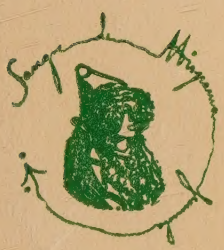
REVISTA HISPÁNICA MODERNA

BOLETÍN DEL INSTITUTO DE LAS ESPAÑAS



CASA DE LAS ESPAÑAS, COLUMBIA UNIVERSITY
435 WEST 117TH STREET, NEW YORK CITY

AÑO III ENERO 1937 NÚM. 2

REVISTA HISPÁNICA MODERNA

Órgano del INSTITUTO DE LAS ESPAÑAS EN LOS ESTADOS UNIDOS *y lazo de unión entre sus secciones. Se publica trimestralmente con el objeto de estudiar y difundir la cultura hispánica. Contiene artículos, reseñas de libros y noticias sobre la literatura de hoy; textos y documentos para la historia literaria; una bibliografía hispanoamericana que aspirará a ser completa; noticias acerca del hispanismo en este continente; y una sección escolar dedicada a los estudiantes de español.*

Director: FEDERICO DE ONÍS

Redactores:
JOSÉ M. ARCE. M. J. BENARDETE. JUAN GUERRERO RUIZ
FÉLIX LIZASO. JORGE MAÑACH. ÁNGEL DEL RÍO

SUMARIO

SAMUEL PUTNAM.—*Fidelino de Figueiredo o el sabio y la ciudad* 97

LA LITERATURA DE HOY

JORGE MAÑACH.—*Gabriela: Alma y tierra* 106

JULIO SAAVEDRA MOLINA.—*Gabriela Mistral: Vida y obra* 110

SIDONIA C. ROSENBAUM.—*Gabriela Mistral: Bibliografía* 135

MARGARITA DE MAYO.—*Una historia contemporánea de México* 141

LIBROS NUEVOS 143

NOTICIAS LITERARIAS 151

TEXTOS Y DOCUMENTOS

Poesías inéditas de Gabriela Mistral 154

BIBLIOGRAFÍA HISPANOAMERICANA 158

NOTAS VARIAS SOBRE HISPANISMO 180

ACTIVIDADES DEL INSTITUTO 182

SECCIÓN ESCOLAR

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Estados Unidos: $4.00 al año; número suelto: $1.00.—Tirada aparte de la bibliografía hispanoamericana: $1.00 al año; número suelto: $0.35.

España: 20 pesetas al año; número suelto: 5 pesetas.—Tirada aparte de la bibliografía hispanoamericana: 5 pesetas; número suelto: 1.50 pesetas.

CASA DE LAS ESPAÑAS, COLUMBIA UNIVERSITY
435 WEST 117TH STREET, NEW YORK CITY

En Cuba:
ÚCAR, GARCÍA Y CÍA.
Teniente Rey, 9 - La Habana

En España:
GABRIEL MIRÓ, 5
Tel. 1352 Alicante

Printed in Cuba

INSTITUTO DE LAS ESPAÑAS

EN LOS ESTADOS UNIDOS

«I congratulate all of you who are participating in the work of the Instituto de las Españas. The method adopted to increase our understanding of the Spanish language, the Spanish literature and the powerful contribution which the Spanish people have made to civilization, both medieval and modern, is a wise and effective one. It will give me pleasure to support the work of the Instituto in all practical ways.»

NICHOLAS MURRAY BUTLER
President, Columbia University

«El Instituto de las Españas está realizando en los Estados Unidos una labor espiritual del más alto valor, ya que no sólo trabaja en pro de la cultura, sino también en favor de la aproximación y conocimiento mutuo de los pueblos de habla española, portuguesa e inglesa.

Me complazco, pues, en alentar con el mayor entusiasmo esa obra patriótica, altruista y de tan elevada idealidad.»

RAMÓN MENÉNDEZ PIDAL
Presidente de la Academia Española

El INSTITUTO DE LAS ESPAÑAS EN LOS ESTADOS UNIDOS es un centro de cultura hispánica fundado en 1920, en la Universidad de Columbia, por el *Institute of International Education*, la *American Association of Teachers of Spanish*, la *Junta para Ampliación de Estudios*, la *Junta de Relaciones Culturales* y varias universidades españolas y americanas, para avivar el interés por la civilización española y portuguesa, y fomentar las relaciones culturales entre los Estados Unidos y los pueblos hispánicos.

PRESIDENTES HONORARIOS

Excelentísimo señor Embajador de España en los Estados Unidos.
RAMÓN MENÉNDEZ PIDAL, Presidente de la Academia Española.

CONSEJEROS

STEPHEN P. DUGGAN, Institute of International Education, *Chairman.*
JOSÉ CAMPRUBÍ, Director de *La Prensa.*
LUIS CAREAGA, Cónsul general de España.
MANUEL DÍAZ, Cámara de Comercio Española de Nueva York.
FRANCISCO GALVÁN, Iglesias hispanas de Nueva York.
HENRY A. HOLMES, College of the City of New York.
SAMUEL GUY INMAN, Committee on Cooperation in Latin America.
S. E. L. MADURO.
JOSÉ MARTEL, Hunter College.
JOHN BASSET MOORE, Columbia University.
FEDERICO DE ONÍS, Junta para Ampliación de Estudios.
SUSAN HUNTINGTON VERNON, International Institute for Girls in Spain.
LAWRENCE A. WILKINS, American Association of Teachers of Spanish.

DIRECTORES

FEDERICO DE ONÍS, *Director.*

Estudios Españoles: ÁNGEL DEL RÍO.
Estudios Portugueses: J. DE S. COUTINHO.
Estudios Americanos: JORGE MAÑACH.
Estudios Sefarditas: M. J. BENARDETE.

CLARENCE J. GRAY: Secretario General.

DIRECTORES DE SECCIONES

Chicago: ROBERTO BRENES MESÉN.
Florida: A. J. HANNA.
Newark, N. J.: CONCEPCIÓN SANTOS.
Nueva Orleáns: CLARA DEL V. DEL MÁRMOL.
Nuevo Méjico: JOHN E. ENGLEKIRK.
Omaha, Neb.: A. D. CLOYD.
Washington: RICARDO J. ALFARO.

Actividades del Instituto

Conferencias, conciertos y recepciones.
Curso sobre «La cultura española».
Cursos de lengua española.
Agrupación nacional de clubs de estudiantes de español.
Alianza de los clubs de los Colegios de Nueva York.
Fiesta de la Lengua Española.
Oficina de Información.
Viaje de estudios en España.
Viaje de estudios en Méjico.
Bureau literario y artístico.
Organización de conferencias en otras instituciones.
Exposiciones.
Bibliografía hispánica.
Archivos de cultura hispánica.
Biblioteca.
Publicaciones.

Socios

El INSTITUTO, tiene las siguientes clases de socios:

NACIONALES

Reciben la suscripción de la REVISTA HISPÁNICA MODERNA; *un libro publicado anualmente para los socios; el uso de la Biblioteca, Oficina de Información, y los demás servicios del* INSTITUTO; *un descuento del 25% sobre el precio en rústica en las publicaciones del* INSTITUTO; *y un descuento del 10% en libros o revistas en administración.*

En Nueva York y distrito metropolitano	$ 7.50
Fuera de Nueva York	5.00

LOCALES

De la sección de Nueva York	$ 5.00
Para otras secciones pídase información a la organización local.	

ESTUDIANTES

En Nueva York y distrito metropolitano	$ 2.00
Fuera de Nueva York	1.00

INSTITUCIONES	5.00

Las bibliotecas, instituciones y sociedades educativas reciben la suscripción de la REVISTA HISPÁNICA MODERNA; *un descuento del 25% sobre el precio en rústica de las publicaciones del* INSTITUTO; *y un descuento del 10% en libros en administración.*

PROTECTORES

Contribución anual	$ 25.00

VITALICIOS

Contribución única	250.00

PATRONOS

Contribución mínima	1000.00

Agrupación nacional de clubs de estudiantes de español.

DIRECTOR: FEDERICO RICO Y FRAGA

Los clubs estudiantiles de las escuelas y colegios pueden formar parte de esta Agrupación mediante la suscripción anual de $3.00 y obtendrán las siguientes ventajas:

1. Una hermosa medalla para ser adjudicada el Día de Cervantes, 23 de abril, al mejor alumno de español. (Los clubs que deseen otorgar más de una medalla, pueden obtenerla al precio de $1.50 cada una.)

2. La REVISTA HISPÁNICA MODERNA y los libros *Suggestions for Spanish Clubs* y *Cartilla Escolar Cervantes.*

3. 25% de descuento sobre el precio en rústica en las publicaciones del INSTITUTO, y 10% de descuento en libros o revistas en administración.

4. Guía y consejo para el trabajo del club, cambio de correspondencia y los diversos servicios de la oficina de información.

TODAS LAS PERSONAS INTERESADAS EN LA CULTURA HISPÁNICA EN LOS ESTADOS UNIDOS Y EN EL EXTRANJERO PUEDEN SER SOCIOS DEL INSTITUTO Y AYUDAR CON SU CONCURSO A LA REALIZACIÓS DE SUS FINES.

PUBLICACIONES DEL INSTITUTO

DIRECTOR: ÁNGEL DEL RÍO

LITERATURA

Poesía

Desolación. Poemas de GABRIELA MISTRAL.
Rústica $1.60; piel española $2.40.

Del camino. Poesías de JULIO MERCADO.
Rústica $1.00; piel española $1.65.

Versos y oraciones de caminante. Libro II. Poesías de LEÓN FELIPE.
Rústica $1.10; piel española $1.75.

Ensayos

Disciplina y rebeldía. Ensayo de FEDERICO DE ONÍS.
Rústica $0.75; piel española $1.10.

Antonia Mercé, la Argentina. Ensayos de FEDERICO DE ONÍS, GABRIEL GARCÍA MAROTO y ÁNGEL DEL RÍO. Poesías de FEDERICO GARCÍA LORCA.
Rústica $0.80; piel española $1.45.

Significado de España en América, por GONZALO ZALDUMBIDE.
Rústica $0.45; piel española $1.10.

ESTUDIOS

Literatura Clásica

The Supernatural in Early Spanish Literature. Estudio de los episodios milagrosos en las obras de Alfonso el Sabio, por FRANK CALLCOTT, Ph.D.
Rústica $1.00; piel española $1.65. (En inglés.)

The Works of Pere Torroella, a Catalán Writer of the Fifteenth Century, por PEDRO BACH Y RITA, Ph.D.
Rústica $2.00; en tela $2.80. (En inglés.)

Fray Luis de León. Estudio crítico, por A. LUGAN.
Rústica $1.00; piel española $1.65. (En español.)

Cervantes Women of Literary Tradition, por SADIE EDITH TRACHMAN, Ph.D.
Rústica $2.10; piel española $3.05. (En inglés.)

¿Hay una filosofía en el «Quijote», por DAVID RUBIO.
Rústica $1.00; piel española $1.65. (En español.)

A Study of the Dramatic Works of Cristóbal de Virués, por CECILIA VENNARD SARGENT, Ph.D.
Rústica $2.25; piel española $3.30. (En inglés.)

Lope de Vega's El Castigo del discreto. Con un estudio sobre el honor conyugal en su teatro, por WILLIAM L. FICHTER, Ph.D.
Rústica $2.00; piel española $2.95. (En inglés.)

Lope de Vega's El Brasil restituído. Con un estudio sobre el patriotismo en su teatro, por GINO DE SOLENNI, Ph.D.
Rústica $2.60; piel española $3.80. (En inglés.)

Lope de Vega's El desdén vengado. Con introducción y notas, por MABEL MARGARET HARLAN, Ph.D.
Rústica $2.50; piel española $3.80. (En inglés.)

Literatura Moderna

The Romantic Dramas of García Gutiérrez, por NICHOLSON B. ADAMS, Ph.D.
Rústica $1.00; piel española $1.65. (En inglés.)

Concepción Arenal. Estudio crítico y biográfico, por RENÉ E. G. VAILLANT, Ph.D.
Rústica $2.00; piel española $2.95. (En francés.)

Jacinto Benavente. Estudio literario, por FEDERICO DE ONÍS.

Agotada.

El poeta Federico García Lorca. Vida y obra. Bibliografía. Por varios autores.

Rústica $0.40.

Gabriel Miró (1879-1936). Vida y obra. Bibliografía. Antología. Por varios autores.

Rústica $0.50.

Valle-Inclán (1866-1936). Vida y obra. Bibliografía. Antología. Por varios autores.

Rústica $0.50.

Literatura Hispanoamericana

Venezuelan Prose Fiction, por DILLWYN F. RATCLIFF, Ph.D.

Rústica $2.60; piel española, $3.80. (En inglés.)

Martín Fierro, an Epic of the Argentine. Análisis del famoso poema gauchesco, por HENRY A. HOLMES, Ph.D.

Rústica $1.00; piel española $1.65. (En inglés.)

Amado Nervo. Estudio crítico, por CONCHA MELÉNDEZ.

Rústica $0.50; piel española $1.15. (En español.)

Florencio Sánchez and the Argentine Theatre, por RUTH RICHARDSON, Ph.D.

Rústica $2.60; piel española $3.80. (En inglés.)

Relaciones Literarias

Edgar Allan Poe in Hispanic Literature, por JOHN E. ENGLEKIRK, Ph.D.

Rústica $3.90; piel española $4.75. (En inglés.)

Longfellow and Spain, por IRIS LILLIAN WHITMAN, Ph.D.

Rústica $2.60; piel española $3.90. (En inglés.)

La literatura rusa en España, por GEORGE PORTNOFF, Ph.D.

Rústica $1.20; piel española $1.85. (En español.)

Filología

The Alternation of H and F in Old Spanish, por JAMES H. ENGLISH, Ph.D.

Agotada.

The Ciceronian Style in Fr. Luis de Granada, por REBECCA SWITZER, Ph.D.

Rústica $1.90; piel española $2.75. (En inglés.)

A Study of the Monastir Dialect of Judeo-Spanish based on oral material collected in Monastir, Yugo-Slavia, por MAX A. LURIA, Ph.D.

Rústica $3.50; piel española $5.25 (En inglés.)

Spanish Literature in Mexican Languages as a Source for the Study of Spanish Pronunciation, por DELOS LINCOLN CANFIELD, Ph.D.

Rústica $3.00; piel española $3.65. (En inglés.)

Cultura y Civilización

Religión y Estado en la España del siglo xvi, por FERNANDO DE LOS RÍOS.

Rústica $1.00; piel española $1.75. (En español.)

Hispanic Culture and Language in the United States. By JUAN FRANCISCO DE CÁRDENAS.

Rústica $0.50; piel española $1.15. (Texto en inglés y español.)

La Dama de Elche, por CLEMENTE PEREDA.

Rústica $0.80; piel española $1.45. (En español.)

Waldo Frank in América Hispana. Ensayos por los principales autores de Hispanoamérica.

Rústica $2.80; piel española $4.10. (En inglés.)

MÚSICA

Canciones españolas. (*Spanish Folk Songs.*) Selección I. Editadas por FEDERICO DE ONÍS y EMILIO DE TORRE.

Rústica $1.00; piel española $2.10.

LIBROS DE ENSEÑANZA

La enseñanza de lenguas modernas en los Estados Unidos. Conferencias sobre el desarrollo

histórico y los métodos de la enseñanza moderna de idiomas en los Estados Unidos, por LAWRENCE A. WILKINS.

Agotada.

Suggestions for Spanish Clubs. Con una lista de términos parlamentarios en español.

$0.15. (En inglés.) *Se vende sólo a los socios.*

Games for Spanish Clubs. Con una bibliografía de material para uso en la clase, por COLLEY E. SPARKMAN, Ph.D.

Agotada.

Cervantes. Cartilla Escolar. Biografía de Cervantes con dos selecciones adaptadas del *Quijote,* por M. ROMERA-NAVARRO. Vocabulario por J. MERCADO.

$0.10.

Nuestro futuro diputado. Sainete en tres actos apropiado para representaciones de aficionados, por SAMUEL A. WOFSY.

Agotada.

Easy Spanish Books for Children, por PAULINE L. GOODE.

Rústica $0.25.

Lo que se puede aprender en España. Informes y consejos para los que proyectan visitar a España, por JOAQUÍN ORTEGA.

Rústica $0.15. (En español.)

Textos Literarios

Torquemada en la hoguera, de BENITO PÉREZ GALDÓS, Introducción, notas y ejercicios de ÁNGEL DEL RÍO.

En pasta, $0.80.

BIBLIOGRAFÍA HISPÁNICA

Se publica en forma de pliegos sueltos y monografías de número de páginas variable. Estas monografías pueden coleccionarse por medio de una encuadernación provisional que permita la intercalación de las nuevas, conforme a un índice sistemático.

BIBLIOGRAFÍAS PUBLICADAS

AUTORES

Federico García Lorca (1899), 2 págs.	$ 0.06
José Santos Chocano (1875-1934), 3 págs.	0.09
Gabriel Miró (1879-1930), 8 págs.	0.24
Miguel de Unamuno (1864), 7 págs.	0.21
Luis G. Urbina (1868-1834), 2 págs.	0.06
Ramón del Valle-Inclán (1866-1936), 8 págs.	0.24

BIBLIOGRAFÍA HISPANOAMERICANA

Bibliografía trimestral completa a partir de 1934.

9 cuadernos

Cada uno 0.35

LIBROS EN ADMINISTRACIÓN

LITERATURA

Autores clásicos

Guzmán de Alfarache, por MATEO ALEMÁN. 8°, 609 páginas, rústica $1.50.

Vida y hechos de Estebanillo González, hombre de buen humor, compuesta por él mismo.

8°, 237 páginas, rústica $0.75.

La niña de los embustes Teresa Manzanares, por ALONSO DE CASTILLO SOLÓRZANO.

8°, 283 págs., rústica $0.75.

Autores contemporáneos

Ensayos sobre el sentido de la cultura española, por FEDERICO DE ONÍS.

8°, 284 págs., rústica $1.00; piel española $1.65.

Discursos internacionales, por SALVADOR DE MADARIAGA.
8°, 251 páginas, rústica $0.75.

España, por SALVADOR DE MADARIAGA, segunda edición, corregida y aumentada.
8°, 348 páginas, rústica $1.20.

Filosofía del Derecho. Tratado sobre la filosofía del Derecho, por MARIANO ARAMBURO.
3 vols. Rústica $3.00 cada volumen.

Ausencia. Poesías de ARTURO TORRES RIOSECO.
8°, 160 páginas, rústica, $1.00.

Mar sin tiempo. Poemas, por ARTURO TORRES RIOSECO.
4°, 52 páginas, rústica, $1.00.

Obras completas de autores clásicos

(*Ediciones de lujo, encuadernadas en piel flexible y cantos dorados*)

Obras completas de MIGUEL DE CERVANTES.
8°, 1953 páginas, $7.50.

Romancero español. Selección de romances antiguos y modernos, según las colecciones más autorizadas, por Luis Santullano.
8° menor, 1629 págs. $3.75.

Obras completas de SANTA TERESA DE JESÚS.
8°, 1400 páginas, $7.50.

Obras completas de DON LUIS DE GÓNGORA.
8° menor, 1343 páginas, $3.75.

Obras completas de DON PEDRO CALDERÓN DE LA BARCA.
8°, 2310 páginas, $9.00.

Obras completas de DON FRANCISCO DE QUEVEDO VILLEGAS. Obras en prosa. Textos genuinos del autor, descubiertos, clasificados y anotados por Luis Astrana Marín.
8°, 1618 páginas, $7.50.

Obras completas de DON FRANCISCO DE QUEVEDO VILLEGAS. Obras en verso. Textos genuinos del autor, descubiertos, clasificados y anotados por Luis Astrana Marín.
8°, 1579 páginas, $7.50.

Obras poéticas completas de RAMÓN DE CAMPOAMOR.
8° menor, 1594 páginas, $3.75.

Obras completas de GUSTAVO ADOLFO BÉCQUER.
8°, 757 páginas, $3.75.

Obras completas de JOSÉ M. DE PEREDA.
8°, 1248 páginas, $9.00.

Obras escogidas de ARMANDO PALACIO VALDÉS.
8°, 2230 páginas, $9.00.

Obras poéticas completas de RUBÉN DARÍO.
8° menor, 1263 páginas, $3.75.

Historiadores de Indias

Historia de las Indias, por FRAY BARTOLOMÉ DE LAS CASAS.
3 vols., 600 páginas cada vol., 8°, rústica $9.00.

Antología de los comentarios reales, del INCA GARCILASO DE LA VEGA.
8°, 565 páginas, en pasta $1.80.

Viajes y sucesos, por el DR. DIEGO PORTICHUELO DE RIVADANEIRA.
8°, 273 páginas, pergamino $0.90.

Biografía de D. Fr. Juan de Zumárraga, por JOAQUÍN GARCÍA ICAZBALCETA.
8°, 471 páginas, en pasta $1.50.

ESTUDIOS

Historia de la literatura

Historia de la literatura española, por J. HURTADO y A. G. PALENCIA. Tercera edición corregida y aumentada.
4°, 1140 páginas, piel española, $4.50.

Antología de la poesía española e hispanoamericana (1882-1932), por FEDERICO DE ONÍS.
8°, 1212 páginas, tela, $4.05.

Vida, pensamiento y aventura de Miguel de Unamuno, por CÉSAR GONZÁLEZ RUANO.
8°, 238 páginas, rústica $0.75.

Precursores del Modernismo: Casal, Gutiérrez Nájera, Martí, Silva, por ARTURO TORRES RIOSECO.
8°, 124 páginas, rústica, $0.75.

La poesía lírica mexicana, por ARTURO TORRES RIOSECO.
8°, 39 páginas, rústica, $0.30.

Historia de España

Manual de Historia de España, por RAFAEL ALTAMIRA.
8º, 620 páginas, rústica, $2.25.

Historia de la civilización española, por RAFAEL ALTAMIRA.
8º, 382 páginas, en tela, $1.50.

El Cardenal Cisneros, por JUAN DOMÍNGUEZ BERRUETA.
8º, 248 páginas, rústica $0.75.

Historia de América

Breve Historia de América, por CARLOS PEREYRA.
8º, 748 páginas, rústica $2.25.

Hernán Cortés, por CARLOS PEREYRA.
8º, 437 páginas, rústica $1.35.

La conquista de las rutas oceánicas, por CARLOS PEREYRA.
8º, 283 páginas, rústica $0.90.

La obra de España en América, por CARLOS PEREYRA.
8º, 327 páginas, rústica $0.90.

Las huellas de los conquistadores, por CARLOS PEREYRA.
8º, 404 páginas, rústica $1.05.

La juventud legendaria de Bolívar, por CARLOS PEREYRA.
8º, 523 páginas, rústica $1.80.

El mito de Monroe, por CARLOS PEREYRA.
8º, 581 páginas, rústica $1.80.

Además el Instituto puede servir cualquier otro libro o revista que se le pida, por medio de sus agentes en los varios países hispánicos.

ACABA DE APARECER

AMADO NERVO: MÉXICO'S RELIGIOUS POET

POR ESTHER TURNER WELLMAN

En rústica $2.20; piel española $2.85

DIRÍJANSE LOS PEDIDOS

En Nueva York, a

INSTITUTO DE LAS ESPAÑAS

CASA DE LAS ESPAÑAS, COLUMBIA UNIVERSITY
435 WEST 117 STREET, NEW YORK CITY

En Madrid, a

ESPASA - CALPE, S. A.

RÍOS ROSAS, 24
MADRID

MACMILLAN HISPANIC SERIES

Each volume of this series, with the exception of the composition book, contains an interesting and valuable reading text for the student of Spanish language and literature, together with explanatory notes and vocabulary. In all the elementary and in most of the intermediate texts direct-method exercises are included. A list of the titles is given below, classified according to their reading difficulty.

ELEMENTARY

For first-year college classes, first-and second-year high school work

Tales of Spanish America (for beginners)	$ 1.10
Gil Blas de Santillana (for beginners)	$ 1.25
Cuentos humorísticos españoles (for beginners)	$ 1.10
Los Abencerrajes	$ 1.10
A Cara o Cruz (Palacio Valdés)	$ 1.00
La Vida de un Pícaro	$ 1.10
El Diablo Blanco (Oteyza)	$ 1.30
Una Apuesta and Huyendo del Peregil (Tamayo y Baus)	$ 1.00
Easy Modern Spanish Lyrics	$ .80

INTERMEDIATE

For second-year college and third-year high school classes

Intermediate Spanish Composition (Peers)	$ 1.20
Paradox, rey (Baroja) (Preparing)	
El Sombrero de Tres Picos (Alarcón)	$ 1.10
Five Spanish Plays for Study and Stage	$ 1.30
Don Quijote de la Mancha	$ 1.80
La Barraca (Blasco Ibáñez)	$ 1.20
Las Memorias de Mamá Blanca (Parra)	$ 1.25
Los Malhechores del Bien (Benavente)	$ 1.00
Ensayos y Sentencias de Unamuno	$ 1.10
Pepita Jiménez (Valera)	$ 1.10
Comedia y Drama (Álvarez Quintero)	$ 1.40
Short Stories and Poems of Bécquer	$ 1.10

ADVANCED

For third-and fourth-year college classes

Camino adelante (Linares Rivas)	$ 1.25
Artículos de Larra	$ 1.10
Selections from the Prose and Poetry of Rubén Darío	$ 1.40
Novelistas Españoles Modernos (Balseiro)	$ 2.50
Macías (Larra)	$ 1.20

The classifications above are only approximate. Familiarity with the books themselves is the teacher's best guide to needs of varying classes. A full descriptive catalogue of our modern foreign language texts will be furnished on request.

THE MACMILLAN COMPANY

60 Fifth Avenue, New York

REVISTA HISPÁNICA MODERNA

BOLETÍN DEL INSTITUTO DE LAS ESPAÑAS

AÑO III — ENERO, 1937 — NÚM. 2

FIDELINO DE FIGUEIREDO, O EL SABIO Y LA CIUDAD

HA solido mirarse la tarea del sabio como un empeño frío y desprovisto de emoción, y al sabio mismo como un ser desasido y más o menos olvidado de la vida que en torno suyo discurre. Esta noción ha venido adquiriendo en los últimos tiempos un tufo de vejez, como algo que hubiera estado en el desván de las platitudes. Como resultado en parte del cambio de tempo y de temperamento en la civilización y del acercamiento de la cultura y de la universidad a la vida, el sabio de hoy es a menudo un ciudadano activo—con frecuencia se dijera que demasiado activo—, y hasta la multitud comienza a ver que esa actividad es susceptible de una fecunda participación en lo público.

Esto no es cosa nueva. Aparte el tipo moderno de universitario o de especialista cuyas incursiones en lo político pueden suscitar vagas, y a veces no tan vagas, sospechas, ha habido siempre hombres de estudio del más alto rango que se han interesado instintiva e inevitablemente en los asuntos de la ciudad, empleando esta palabra en el sentido griego de la *polis*. Esto es particularmente cierto de Europa, donde el concepto de patria desde el Dante acá (y, sin duda, desde mucho antes) ha estado más profundamente arraigado en la conciencia del poeta y el escolar, del intelectual y el artista.

Si el concepto que el intelectual europeo tiene de la política—entendiendo la palabra siempre en su sentido lato y etimológico—es a la vez más amplio y más profundo, la razón es que para él existe una estrecha vinculación entre la cultura—la cultura de un pueblo y de una era—y el Estado. Los problemas de la ciudad se hacen así problemas domésticos, preocupación íntima y personal, como lo es el mantener la propia casa en orden. Y esto es así, no sólo para aquellos cuya especialidad es la ciencia política, sino también para el escolar, para el hombre de cultura como clase. Entra entonces en ese interés la pasión y se produce una personalidad como la de Fidelino de Figueiredo, el vocero intelectual del Portugal de hoy, y un fenómeno como el que se descubre con sólo mirar a su bibliografía y en particular a sus *Notas para un Idearium Portugués*, de hace cinco años, o a su reciente *Menoridade da Intelligencia*.[1]

Cuando se piensa en la «sabiduría apasionada» de la época, vienen en seguida a mientes

(1) *Menoridade da Intelligencia, Ensaio prospecçao sobre a realidade portuguesa contemporanea.* (Del número extraordinario del *Boletín de la Universidad de Santiago*, dedicado al Profesor Rodríguez Cadarso. Santiago, 1933.)

FIDELINO DE FIGUEIREDO

ciertos nombres continentales en el campo de la literatura: Curtius en Alemania; Figueiredo en Portugal; Farinelli en Italia; Baldensperger en Francia. Partiendo de la literatura, los cuatro han desarrollado una preocupación con el *problema cultural* en su sentido más amplio, y a ninguno de ellos le han limitado su visión las fronteras. Tan es así, que la obra de ellos presta a menudo un servicio de acercamiento entre las naciones, como cuando Curtius escribe sobre la civilización francesa, o Farinelli indaga las viejas relaciones italoibéricas. De los cuatro, Curtius y Figueiredo se destacan por sus meditaciones sobre el Estado en sus relaciones con la cultura. La memorable obra de aquél *Deutscher Geist in Gefahr,* publicada poco antes de la subida de Hitler (1932), representa con su versión de la crisis cultural alemana *(«Bildungsabbau»)* y del «odio de cultura» *(«Kulturhass»)* que ya entonces se había desatado, la mejor respuesta que hasta ahora se haya dado a la interrogación: «¿Por qué Hitler?» Y ahora Figueiredo, en su *Menoridade da Intelligencia,* hace algo semejante por su país, el cual, desde luego, confronta otros problemas, problemas de diferente alcance, de nación pequeña y de índole geográfica, política y económica muy peculiar, pero detrás de los cuales se perfila con gravedad el de toda la cultura de un pueblo.

Figueiredo, que ha profesado recientemente en universidades de los Estados Unidos, no es desconocido de los norteamericanos. Sus reacciones frente a nuestra civilización, expuestas en su libro *America the Beautiful* (recién publicado en su original portugués después de la versión inglesa aparecida aquí), dejaron bien acreditada su sensibilidad. Asombra su fineza de percepción de lo norteamericano. Nuestra cocina, nuestras mujeres, nuestra vida doméstica, nuestros cementerios le dan otras tantas ocasiones para revelar su capacidad de asimilación rápida e intuitiva. Esto nos inclina a escucharle con particular atención cuando habla de su país natal, esa nación, un tiempo poderosa e imperial, que, como dice Unamuno, no puede nunca contemplar la salida del sol, sino su ocaso en el mar.

Menoridade da Intelligencia debe ser considerado conjuntamente con otros ensayos de Figueiredo, señaladamente su *Idearium* y los *Motivos do novo estylo* (1930). El propio autor nos glosa el título de aquella obra. «Pues insisto, nos dice, en la distinción que debe establecerse, respecto del status político del individuo, entre mayoría y minoría, no sólo por lo que hace a los años, sino también a la capacidad intelectual». Y añade: «Frente a los derechos y deberes políticos de la vida moderna, hay dos posiciones definidas: o se sabe o no se sabe, o se es capaz o no se es capaz». Pero esto nos adentra un poco prematuramente en su tesis. En algún modo, este ensayo intenta

responder a una pregunta que ya había planteado Oliveira Martins en 1894, unos cuantos meses antes de su muerte:

«Por la tercera vez en el curso de dos siglos o más, a mi juicio, la nación portuguesa se enfrenta cara a cara con una interrogación vital: ¿Tiene o no tiene la nación suficientes recursos intelectuales, morales y sobre todo económicos para continuar existiendo como pueblo autónomo dentro de las fronteras portuguesas?»

La honda y dramática interrogación de Oliveira Martins es considerada por Figueiredo bajo diversos aspectos: la inteligencia política contra la inteligencia pura; la noción de cultura; la escuela portuguesa y el sistema universitario; el problema de asimilar a la multitud y el del Estado «supraliberal» que el autor espera ver erigirse por la constante presión luchadora del «*homo multitudinarius*»; y finalmente, el problema de la tradición, de la tradición fecunda frente a la anquilosada y estéril que es la que realmente constituye el tradicionalismo, y el modo de escapar de éste mediante una disciplina de la voluntad.

Aunque lo primero que se estudia es, desde luego, el caso de Portugal, hay mucho en este libro de carácter tan general, tan universal, que lo hace de interés para todo aquel que sienta hondo y piense intensamente en la situación actual del mundo. Es útil comparar los razonamientos de Figueiredo con los de otros pensadores europeos, anotando paralelos entre ellos, y a medida que adelantamos en sus páginas, advertimos que Portugal no es otra cosa, después de todo, que un microcosmos político-cultural en el que, por eso mismo, se percibe más fácilmente la significación de los elementos que en él intervienen. ¿No pudiera hacérsele a toda la humanidad la pregunta de Oliveira Martins?

En primer lugar se le presenta al intelectual el problema de la relación de la política con su vida, la vida superior de la inteligencia. Es fácil subestimar, y en tiempos de fuerte reacción, por el contrario, sobrestimar, la importancia de lo político. Figueiredo busca un justo equilibrio, sin perder nunca de vista las finalidades que justifican el interés del escolar en el Estado.

«No creo que la política sea la *ars magna* que sus expositores militantes nos quieren hacer creer que es; pero sí veo en ella la *causa magna*, por la sencilla razón de que de ella dependen en gran medida nuestras posibilidades de hacer algo en una zona donde el individuo perdido sólo puede llevar a cabo muy poco fuera de los límites de su propio cráneo.»

Esta frase, entre paréntesis, no se halla en la *Menoridade da Intelligencia*, sino en un pequeño opúsculo titulado *Depois de Eca de Queiroz*,[2] que nos da, en menos de veinte páginas, un panorama a vista de pájaro de la literatura portuguesa desde el comienzo del siglo hasta hoy. Ni el hombre de letras ni nadie puede permitirse el lujo de vivir en una «orgullosa torre de marfil». Gentile está constantemente pidiendo que la filosofía «baje de la ventana a la calle». Aunque Figueiredo pudiera no estar enteramente de acuerdo con esto, sabe de sobra que lo que ocurre en la calle puede afectar tanto al filósofo como a la filosofía. En su más extenso estudio empieza por distinguir entre el político y el pensador:

«El político da expresión activa a las percepciones de un momento, el pensador interpreta, comprende y acaricia toda una proyección indefinida». Puede aquél pa-

(2) *Depois de Eça de Queiroz (1900-1933). Ensaio sobre a litteratura portuguesa contemporanea.* Santiago, Universidad de Santiago de Compostela. Publicaciones del Instituto de Estudios Portugueses, 1934.

recernos más contemporáneo que éste; pero sólo se trata de una ilusión óptica. Existe una distinción entre «contemporaneidad» y «actualidad», distinción a la cual el autor recurre más adelante al diferenciar las funciones de la universidad de las de la prensa popular. El hombre de cada época es el pensador, no el político: «Siempre será el pensador quien, con sus intuiciones personales, representará con más fidelidad a su época y tendrá su espíritu más hondamente arraigado en su zona de tiempo».

La inteligencia es «investigación, creación y crítica». Tiene derecho a la «plena libertad», y a sus conclusiones se debe prestar un «acatamiento jerárquico». Por tanto, no ha de subordinarse a la política:

«El dominio de la política sobre la inteligencia es el dominio de lo relativo sobre lo absoluto, de lo efímero sobre lo perenne, de lo parcial sobre lo total; representa la minoría de la inteligencia». Una situación semejante es contraria a la naturaleza, ilógica, ya que «la inteligencia es esencialmente un estado adulto, una mayoridad, vale decir: primado y soberanía».

Pudiera este juicio tomarse como texto para una crítica de los nuevos nacionalismos, de lo que Figueiredo considera un falso concepto del nacionalismo. Es difícil, si no imposible, efectuar un divorcio entre la libertad de la inteligencia y el individuo y sus derechos; de ahí la inevitabilidad práctica de la política para el intelectual. El portugués tiene un ejemplo de esto en su propia literatura, la que se ha producido desde la muerte de aquella figura tan significativa, Eça de Queiroz, a comienzos mismo del siglo. Queiroz representó el fin de un período, una época de realismo en la novela (que ejerció su influencia más allá de las fronteras nacionales, en el Brasil y en otras partes) y de liberalismo en el campo político. Con la llegada de una república demorada, no desemejante de la española de hoy (Figueiredo), quedaron los escritores divididos en dos grupos opuestos: los conformistas republicanos y los inconformes o reaccionarios. La *renascença portuguesa* de los primeros tiempos del nuevo régimen fué la obra de los conformistas, Leonardo Coimbra, Teixeira de Pascoaes, Jayme Cortesão y otros. Esotérico en sus principios, *Saudosismo*, de Pascoaes, representó en la apariencia «una reacción estética contra el racismo y, más oscuramente, un proceso de aguda introspección, enfocado sobre el carácter portugués en sus precintos más indiferenciados». Bajo la república izquierdista de 1919-1926, que siguió a la dictadura de Sidonio Paes, vino la *Seara Nova*, grupo literario-político (en rigor más político que literario), que correspondió al cenáculo francés de *Clarté*, al igual que el movimiento del Integralismo Portugués, lanzado en 1914, tiene sus puntos de contacto con el de Acción Francesa. De modo que los escritores portugueses, como casi todos los hombres de letras continentales, se han habituado a esa proyección de la política sobre la literatura. Y ya dejamos dicho que, para aquellos que se preocupan del arte y de la cultura, la cuestión política tiende a girar en torno a la relación entre el individuo y el Estado.

Para un liberal de más viejo cuño, y Figueiredo es de ese tipo, resulta doloroso pensar siquiera en renunciar a las difíciles conquistas del siglo XIX. Está en boga hoy día menospreciar y aun despreciar ese siglo, considerándolo como fuente de todos nuestros males. León Daudet ha hablado de su «estupidez». Los italianos tiénenlo en poca estima.(3) Berdiaeff lo condena. Pero ha de notarse que estas voces representan reacciones violentas, cada cual a su modo. El liberal es mucho más indulgente, y hasta

(3) Tal vez el mejor resumen de la impugnación al Siglo XIX es el que hizo G. B. Angioletti, director entonces de *L'Italia Letteraria*, en un artículo titulado *Eredità del Ottocento*, aparecido en el número de enero 10, 1932, de dicha publicación.

puede llegar a loar con elocuencia, como lo hace Figueiredo, «ese siglo glorioso que, en algún día no lejano, será mirado como una edad de oro, infinitamente superior a la que soñó Ovidio».

«Uno de los aspectos más graves de la crisis actual», continúa el autor, «es la disolución de esa cultura que sirvió como de estrella polar a la era histórica precedente desde la Revolución hasta la Guerra mundial». «En su obra de dignificación del individuo, el siglo diecinueve es indestructible». Esta «dignificación de la persona» fué «el gran triunfo del liberalismo». Lo que tenemos hoy, en cambio, es una «decadencia de la persona», una ausencia del individuo capaz de afirmar su voluntad en la creación de un programa de vida. De lo que resulta «una arquitectura política basada en esa misma degeneración y renuncia del individuo» y dentro de la cual todo lo que ha representado una tradición de derechos individuales—Cristianismo, Renacimiento, Revolución Francesa—se halla en asedio ideológico. (Recuérdese, por comparación, a Berdiaeff.)

Este ataque al individuo, a la «persona», asume la forma de un nacionalismo que tiende a desacreditar la libertad y la inteligencia humanas. La Guerra y el Comunismo ruso han ejercido su influencia mediante el terror pánico que inspiraron. Se concibe, por supuesto, un nacionalismo vital; pero éste habría de consistir en «una reacción instintiva, un movimiento revulsivo del organismo nacional»; sería «un movimiento fuerte de propulsión creadora lanzado hacia el porvenir», y no vuelto hacia atrás bajo la máscara de la tradición, como el de esos maestros del sofisma que son los monárquicos franceses. Un nacionalismo de este tipo es netamente un retorno al pasado; pero sus abogados temen y odian al pasado inmediato (véase, otra vez, en Berdiaeff lo que para él significa «reacción»); buscan un restablecimiento del pretérito distante, más ajustado a sus ideas y propósitos. El comentario de Figueiredo a esto es:

«Pueden los ríos salirse de sus cauces... pero no fluyen nunca hacia sus fuentes. La fórmula reaccionaria hoy en boga, puramente emocional en su inspiración, se caracteriza por una ingenuidad primitiva: puesto que el Individuo amenaza derribar al Estado, destruyamos al Individuo y hagamos del Estado lo que fué antes de la rebelión del Individuo...»

«Tenemos, pues, la Historia reducida a dos alternativas: Estatismo e Individualismo. Son alternativas antagónicas, pero igualmente nocivas, la una para el hombre individual y para todas sus apetencias de una dignidad superior; la otra para el hombre social y sus instintos de cooperación». Uno de los problemas mayores de nuestra civilización es el de «encontrar una fórmula para la coexistencia pacífica de esas dos soberanías, el Estado y el Individuo... la Sociedad y el Individuo... Estas dos soberanías resultan indispensables para mantener en equilibrio el dinamismo social; son, respectivamente, como las fuerzas centrípeta y centrífuga de un movimiento circular. Una sociedad meramente gregaria se paraliza y muere; una sociedad que se deja descomponer en individualidades errabundas se encamina hacia la destrucción. Así hoy día, en los pueblos menos espiritados, el conflicto se resuelve simplistamente, desde un punto de vista político, concediéndole un predominio a la fuerza centrípeta, lo que significa ni más ni menos que el refuerzo por la violencia del poder ejecutivo».

El problema se complica y agrava con la emergencia del hombre-masa, con lo que Ortega y Gasset ha llamado «la rebelión de las masas». La cultura del siglo XIX, opina Figueiredo, murió cuando más necesaria era, cuando «el carácter paradójicamente mul-

titudinario de las sociedades... requería una mayor energía en la conducción». La vida actual está transida de este carácter multitudinario, y el Estado ha de producirse con o contra la muchedumbre, pues «es la masa la que gobierna hoy, en el poder y fuera de él». Desde el advenimiento de la multitud (frase que ocurre reiteradamente a estas páginas), el hombre, el hombre multitudinario, ya no se contenta con el viejo «derecho natural», cuya conquista se celebró tanto antaño, describiéndosela grandilocuentemente como un *ius vivendi*. El derecho a vivir no basta. Implica solamente una existencia vegetativa, un «derecho a no morir». Derecho a vivir, sí, pero a vivir la vida moderna, en toda su plenitud y complejidad, con una justa adecuación entre el trabajo y los rendimientos del trabajo, con una mayor democracia también en el orden de la cultura, de modo que se pueda tener una visión del mundo y de la vida como son hoy día. El nuevo hombre-masa insiste en el derecho a la cultura como insiste en el derecho a la justicia; aquélla es parte de la justicia social en el más amplio sentido de la palabra. Como se ve, esto supone una revisión y rectificación de la idea y el programa de la cultura, al igual que de la teoría política.

En el plano político, el liberalismo trasnochado ya no sirve. Fueron los «escrúpulos morales y jurídicos» del liberalismo, su «noción petrificada de la propiedad», la «timidez del Estado» y su «terror a las minorías», lo que formó un dique cotra la marejada que subía de los campos y de las fábricas; pero las masas de hoy están decididas a alcanzar su parte en los bienes del mundo y demandan una división más justa. El dique, pues, tiene que ser derribado. Con él ha de desaparecer «el parlamentarismo burgués, el bolcheviquismo proletario, el fascismo plutocrático, el barbarismo militarista». Tiene que venir un nuevo ultra o supraliberalismo; un liberalismo libre por igual de «escrupulosa impotencia» y de exageración, que sepa proyectar el eslabón de «la continuidad histórica». El viejo liberalismo tuvo su eficacia negativa, la demolición de los privilegios. A ese aspecto corresponde, contemporáneamente, la guerra a la plutocracia. Entre uno y otro existe, pues, una continuidad de negación, y al través de esta concepción superior y ética del Estado, el liberalismo igualitario permanece en realidad indestructible. Su tarea inmediata es «legitimar el acceso de la muchedumbre». «Una nueva Declaración de los Derechos del Hombre está latente o implícita en este advenimiento de la multitud, en esta asimilación de las masas: todos los derechos de 1789 y, además, los que conciernen a la libertad económica no menos que a la libertad política, y todos los que resultan necesarios para asegurar el ejercicio de ambas clases de libertad.»

Queda dicho que se requiere un nuevo programa cultural, y es justamente la base de un programa semejante lo que Figueiredo trata de establecer en su tratado, como lo indica el impresionante subtítulo: *Ensaio prospecção sobre a realidade portuguesa contemporanea*. Hay que convenir en que la «realidad contemporánea» de un pueblo, así sea el propio, es un tema de no escasas proporciones. El hecho de que el profesor Figueiredo haya logrado desarrollarlo al punto que lo ha hecho en un ensayo de diecisiete mil palabras, demuestra su capacidad de concisión y de claridad. Es, por lo pronto, un escrito en busca de una fórmula; no una fórmula rígida y académica, sino expresiva, reveladora y fecunda. La cultura, según él la entiende, es una cuestión de realidad, de realidad contemporánea: es una forma de la actuación de la voluntad humana sobre la totalidad de su circunstancia. La frase *ventade e cultura* está muy cerca de compendiar las necesidades de su nación. Tiene que haber una afirmación de la voluntad, una fijación de objetivos, el diseño de todo un plan vital; tiene que haber un sistema de ideas directrices y una norma determinante del gusto.

La concepción que Figueiredo tiene de la cultura es de radio mucho menor que el ciclo vital de Spengler, que es esencialmente un concepto morfológico. El escolar portugués ve la cultura más bien como una onda renovadora dentro del ciclo spengleriano. Significa mucho más de lo que denotan sus sinónimos en la mente popular: mucho más que saber, ciencia, vida intelectual, etc. Es algo más vivo, más contemporáneo que todo eso, aunque las universidades portuguesas, como tantas otras, no lo sospechen. «La cultura—se nos dice—es la suma y sistema de todas aquellas ideas directrices, juicios, valores y preferencias que contribuyen a orientar a una época; es la imagen que todo hombre civilizado se forma del mundo y del pasado de su especie, así como el plan de acción futura implícito en esa visión. Lamprecht nunca se cansó de repetir que la historia, mirada profundamente, no es más que la simple reconstrucción del fugitivo perfil de Psique. La cultura, pues, es el perfil de Psique, el perfil típico de cada época; es ese clima de ideas y valores en que los hombres viven y que en cierto modo los asemeja en cada etapa de su experiencia.»

Adviértese que lo que Figueiredo subraya es la época. La función de aquellos a quienes incumbe dirigir la cultura es una función «integradora» y «totalizadora», debiendo verse la cultura como «vida orientada y creadora». Frente a la crisis actual del mundo, la cultura está hoy perdiendo terreno, por la sencilla razón de que está lidiando con armas de museo: con un sistema de valores carentes ya de prestigio. La verdadera cultura no es eso. Está «en la inteligencia colectiva y en la subconciencia individual como un gusto estético y político que, presente allí a cada instante, funciona como un paladar. Y es esto lo que constituye el estilo característico de una época».

Con la llegada del hombre-masa es indispensable extender el reino de la cultura. Esto plantea no pocos problemas. ¿Cómo se ha de impartir esa visión de la vida y del mundo a la multitud atrasada, a menudo ignorante? El español Ortega ha sugerido una facultad de disciplinas esenciales: Física, Biología, Historia, Sociología, Filosofía. Es éste un programa que ya ha ejercido su influencia sobre el Ministerio español de educación. En todo caso, el Estado tiene ante sí un deber manifiesto, o más bien toda una serie de deberes: el de atender a la preparación vocacional y profesional de los ciudadanos; el de difundir la cultura; el de asegurar la justicia. Todo, como medio de asimilar a las masas y de proveer a la «defensa colectiva», ha de hacerse gratuitamente. La educación primaria debe ofrecerle al niño «una reducción en miniatura de la cultura típica de su tiempo»; debe presentar «una imagen concentrada del mundo y un programa de vida para el pueblo»; debe, en fin, rodear al niño de ese clima espiritual e intelectual en que ha de vivir.

En lo que se refiere a la educación popular, asume Figueiredo una posición que recuerda la de Curtius, quien, en su *Deutscher Geist in Gefahr*, pide la limitación del acceso a las universidades, como remedio contra la superproducción académica. Figueiredo tacha de «sofisma» la idea de que la educación sea un derecho, y no algo que dependa de la aptitud de quien ha de recibirla; también él estima que la admisión a las universidades debe limitarse. El liberalismo, en cuya causa era la escuela un arma importante, fomentó la superstición de que ella podía obrar milagros. Y no obstante, la escuela ha fracasado en su empeño de eliminar el analfabetismo, esa «masa bárbara» que es «un cero político y cultural».

«Es un hecho—reconoce Figueiredo—que un analfabeto en nuestros países históricos puede poseer un gran caudal de conocimiento empírico, como el que contiene

su rico folk-lore; y no es menos cierto que puede estar también dotado de un sentido espiritual profundo de la vida, debido al instinto o a la influencia de la religión; pero comúnmente se halla prendido a la tierra como un árbol o como una piedra; sus sentimientos, preocupaciones y simpatías son puramente locales; sus cálculos se basan sobre el presente inmediato; su horizonte mental es limitadísimo; es esclavo de sus prejuicios y supersticiones. Todo esto los descalifica para participar en la dirección de la sociedad o del Estado, o para ejercer influencia alguna en una época en que los problemas han de ser resueltos por la razón más bien que por la improvisación rústica y en que las simpatías humanas se han ensanchado para abarcar la unidad moral y la solidaridad espiritual del mundo entero.»

Con semejante parecer, el profesor Figueiredo asume una posición audaz que le ha expuesto a muy severas críticas. Opina que las masas analfabetas, ya sean del campo o de la ciudad, deberían ser representadas por delegados o «tutores», no elegidos por ellas libremente, sino asignados por el Estado, «de igual modo que los jueces designan tutor a los menores de edad». Figueiredo no ha esquivado la acusación que le ha sido hecha, sobre todo por críticos españoles, de que intenta dividir a los ciudadanos en «primera y segunda clase». «La frase—dice—es humorística, pero expresa bastante bien mi pensamiento». Y pasa a dar su definición, ya citada, de la «mayoridad» y la «minoridad» intelectual basada en la capacidad mental.

Es en la clase media donde Figueiredo ve la *élite*. En esto su pensamiento coincide con el de muchos otros pensadores europeos. Se recuerda particularmente a Ortega y Gasset y al italiano Filippo Burzio. Esta doctrina de las *élites* y de la filtración de la cultura desde ellas, ha sido durante mucho tiempo doctrina favorita en Francia; el joven Leo Ferrero la remozó, hace uno o dos años, en su libro sobre Paris. Parece ocioso advertir que no tiene nada que ver con aristocracias de sangre, o teocráticas, o plutocráticas. En el orden de la cultura, como en otros, lo que ha de prevalecer es una «selección espontánea», sin «el temor sofístico a un proletariado intelectual». Ha de haber un constante «ritmo ascendente» en la sociedad, «sirviendo a ese generoso sueño utópico de descomponer esta masa heterogénea en individualidades; no en aislados robinsones, sino que se aproximen al *zoon politikon* de Aristóteles. Es como disolver visualmente una masa nebular con un telescopio».

Y de la Tradición, ¿qué? Como el nacionalismo, la tradición es una cosa viva o una cosa muerta. Si viva, ha de estar en la sangre, circulando por el organismo social, como una «honda e involuntaria continuidad». No es «una doctrina reconstruída artificialmente sobre una nostalgia estética o un desmayado espíritu de renunciamiento». No está ni contra el futuro ni contra el pasado. Una tradición verdadera procurará evitar los compromisos y los errores del pasado; nunca procura repetir un ciclo de experiencia, ya que esto sería encadenar la vida. Joaquín de Carvalho lo resumió cuando dijo: «La tradición viva fluye sin que nosotros lo sepamos; desde el momento en que apelamos a ella, nos trasportamos del hecho a la idea, de la realidad a la teoría, y en el trayecto, la tradición como tal tradición perece». Los «tradicionalistas profesionales» son pues, los enemigos de la tradición.

Figueiredo tiene cosas interesantes y oportunas que decir acerca del *Memorialismo*, la forma que el tradicionalismo asume en Portugal y que consiste en una tendencia a vivir siempre en el pasado. Es la actitud común del «portugués medio», que tiene en el «buen conservador» un ejemplo. Se la ve dominar también en la pedagogía. Sus resultados son: «provincialismo, escepticismo, indiferencia». Este memorialismo

es una forma inferior del historicismo dialéctico, que considera al universo como historia (Curtius ha escrito acerca del historicismo en las universidades alemanas). La salvación está en un «voluntarismo ético». Al proveer una válvula de escape a la inteligencia adulta, puede ese voluntarismo convertirse en una «amnesia del momento», pero que, así y todo, resultará higiénico. (No se puede menos de pensar aquí en el activismo norteamericano, como el «ritmo ascendente» de Figueiredo recuerda nuestra «libre concurrencia» y ciertas fases de nuestro *rugged individualism* de antaño.)

Para terminar: cuando consideramos en su totalidad las opiniones de Figueiredo, advertimos que su posición es la del liberal avanzado de hoy que, sin renunciar a las mejores conquistas décimononas, se opone por igual a una reacción falsamente tradicionalista y a un «caos bolchevique». Su preocupación con el problema de las masas le sitúa al lado de Ortega y otros, y su manera de enfocar ese problema—su visión «supraliberal»—tanto en el plano cultural como en el económico, pone de manifiesto su apetencia de justicia social no menos que su sentimiento de lo inevitable. Todo ello lo expone con esa calma conciliatoria, libre de polémica, que a su juicio debe siempre acompañar a las tareas de la inteligencia cuando se tiene fe en «el poder promotor de las ideas».

SAMUEL PUTNAM

GABRIELA: ALMA Y TIERRA

Cuando empezó a cundir por América el verso de Gabriela Mistral, la sensación más aguda que tuvimos fué la de que estábamos recobrando en él perdidos caudales.

Era, por lo pronto, un acento; algo puramente estilístico. El Modernismo nos había reducido a un clima estético de invernadero, húmedo y tibio de esencias enervantes. Aunque ya Darío había dado, en su canto de cisne, el trémolo metafísico, y por más que Nervo hubiese musitado ya su rezo lírico y González Martínez su ético consejo, era aquella fragancia de los paraísos artificiales del Novecientos la que aún se cernía a flor de tierra, en ésta de América donde la sensibilidad fué siempre perezosa. Al aire suave, de pausados giros, trajo la Mistral—como el ventarrón áspero de su nombre adoptivo—un soplo enérgico y ardiente, calentado en soledades desérticas, que parecía arrastrar polvo de siglos y una resonancia de todos los grandes huesos clásicos. El matiz se hizo llama y la música grito. Volvíamos a hallar como una voz vieja de la raza —de todas las razas viejas—en aquélla, macerada de amarguras, que acababa de alzarse desde la cuenca de un valle andino. Cierto que los arcaístas habían siempre remedado, con sus lenguas muertas, el dejo antiguo; pero ésta era una vieja voz vuelta a nacer, y en su profético prestigio traía, como la del Mesías, una gracia viva, una frescura de raíces y de líbanos retoñados. Era sabor de la naturaleza que tornaba.

Pero se trataba también de un tema vital redivivo: una suerte de sublimación religiosa de la feminidad. Aquellos eran versos de mujer; de una mujer que padecía una gran soledad de amor, rondada de recuerdos trágicos, y que se la decía al mundo en versos de una ternura casi feroz, donde la frustración sensual se ahilaba en plañidos de exquisita ternura y se castigaba a sí misma con místicas remisiones, elevando el dolor del instinto al plano de Dios y a «la zona de los sinos». La obsesión de la carne defraudada se resolvía en una plegaria anhelante y en una voluntad de pureza.

Al par que renacían así, de entraña amorosa de mujer, viejas austeridades místicas y estoicas de la raza, culminaba y alcanzaba su máxima sublimidad el proceso de revelación poética del alma femenina en América. Otras mujeres, antes y después que la Mistral, han dicho en las tierras nuestras sus ansias de amor. Ese concierto de voces, muy vecinas en el tiempo, es de una originalidad que aún no se ha subrayado bastante. Puede decirse, sin generalizar tal vez demasiado, que desde la paganidad sáfica las mujeres no habían cantado sino a media voz, con acento doméstico casi siempre, o velado de inhibiciones y de sutiles hipocresías. «Fué necesario—escribíamos ha poco en otra parte—que se individualizara, con el Modernismo, la voz poética en el ancho espacio americano, más despejado de prejuicios, para que la mujer se atreviese a cantar de nuevo su instinto, a sublimar su vocación genésica, salvando las barreras escolásticas y puritánicas entre el espíritu y la carne y devolviéndole a ésta aquel prestigio de pureza y de sanidad que los griegos comprendieron tan bien». En la parábola americana de mujeres poetas, que «han dicho el gozo de amar arrojando en la poesía universal un ardor extraño, una sinceridad turbadora», (*), María Enriqueta, Juana Borrero, María Eugenia Vaz Ferreira inician esa revelación progresiva hacia la intimidad plena; Delmira Agustini, que muere el año mismo en que la Mistral da su canto primero, vence

(*) Max Daireaux.

ya del todo la reticencia y ofrece, con palpitante crudeza, «su alma sin velos y su corazón de flor», que dijo Darío. Su sensualismo, cruzado ya de ráfagas metafísicas, desemboca, por un lado, en el paganismo fogoso y un poco animal de Juana de Ibarbourou; por el otro, en la cristianización del instinto que la chilena anunció. A la Mistral le estaba reservada, en efecto, la síntesis: un acorde profundo de la voz de la carne y la voz del espíritu, que halló su tema integral en el apostolado lírico de la maternidad. Cruzábanse en ella la afirmación pagana de la legitimidad erótica con la afirmación cristiana que tuvo en María su símbolo.

¿A qué configuración íntima respondía aquella voz de doble acento?

Al frente de *Desolación*, su libro inicial y casi único, colocó Gabriela su egregio soneto al «Pensador» de Rodin. Este hombre primitivo, materia quieta y torturada a la vez, cuyas plantas se crispan sobre el terrón como declarándose oriundas de él; esta

carne fatal, delante del destino desnuda;

esta tierra que «medita en la muerte», había de ser como un emblema perfecto de toda la poesía de la Mistral. Porque, en ella también, la tierra y la llama luchan y se funden. La compenetración del sentido del Espíritu y el sentido de la Materia, de la emoción de Dios y la de la Naturaleza, de la inquietud de la Muerte y la inquietud de la Carne, rige toda su intimidad poética y hasta su misma forma expresiva. Un temblor religioso y un temblor voluptuoso la estremecen a la par. El ansia de eternidad se plasma en la adoración de lo divino; el ahinco de la materia en una ternura insaciable hacia toda naturaleza.

Nada tan obvio como el proceso formativo a través del cual se fijan estos dos polos de su creación poética. Crecida en la soledad aldeana; hecha la mirada al nítido alzamiento de las cumbres andinas; heredera, por la sangre, del absolutismo trascendente y religioso del alma vasca, que los dos apellidos familiares (Godoy y Alcayaga) le pregonan; salpicada, acaso, de un relente indígena de mito y teogonía, todo la polarizaba hacia lo luminoso. Desde sus primeros ensayos literarios (¡aunque los presidiera Vargas Vila!) muestra el escalofrío romántico del misterio. Vive largos años en plena naturaleza, de maestra de niños, que es como decir en disciplina de interrogaciones imposibles. Aislada por la Cordillera, contrae, para siempre, ese miedo de criatura a lo cósmico y ese acento de quien aprendió a hablar en la soledad, buscando interlocutor por encima del oído humano: acento de voz sin respuesta, de confesión y de plegaria.

Su alma se hizo, pues, en troquel místico. Pero aquella alma estaba metida en cuerpo muy sensitivo de mujer. Cuerpo, luego lo veríamos, de generoso perfil, tan apto para la lasitud voluptuosa como para la febril tensión, pronto para estremecerse ante el tostado viril de un rostro indio, la henchida aspereza de un fruto del trópico o la curva húmeda de esas jícaras de arcilla que había de describir cariciosamente. No se explica cómo haya podido intentarse la comprensión de su arte ignorando esa carga potencial de voluptuosidad pura que hay bajo su frente iluminada. Más cierto nos parece que hubiera podido ser una pasional tremenda, de las que hacen historia, si aquel otro polo de su ser, el religioso, no la hubiese contenido en austera templanza. Conjugándose, dándose recíprocamente su jugo, esas dos influencias se resuelven en la espiritualización de la voluptuosidad, que es la ternura.

Cuando la tragedia oscura de su amor único la dejó «con la boca atribulada y convulsa», un seco resentimiento le hubiera agriado el alma y el verso, a no ser por

aquella melificación superior. Quedó, en vez, el dejo amargo y una sed de máxima frescura y dulcedumbre.

Porque mi amor no es sólo esta gavilla
reacia y fatigada de mi cuerpo,
que tiembla entera al roce del cilicio
y que se me rezaga en todo vuelo.

Es lo que está en el beso, y no es el labio;
lo que rompe la voz, y no es el pecho
¡es un viento de Dios, que pasa hendiéndome
el gajo de las carnes, volandero!

Se le cuajó, con el fracaso de amor, ese aire de desilusión, de indiferencia hacia lo más externamente femenino; pero las esencias pasionales, filtradas por el dolor, le posaron un caudal enorme de piedad divina y humana: contemplación ardiente del Dios generoso; caridad militante que no logró agotarse en las tareas del magisterio escolar y que le abrió a su vida un cauce de franciscanidad lírica y activa. *Desolación* y *Ternura* habían de ser los dos títulos reveladores en que se extremó ese camino de purificación; y el nombre ficto con que ella misma había de reconocerse la doble hechura, Gabriela—anunciación angélica, presencia del espíritu—, y Mistral, aliento cálido de la tierra.

La misma vertiente mística de su piedad no estará enteramente libre de este gusto de lo terreno. Luego de Fray Luis de Granada, en algún momento inefable del *Símbolo de la Fe*, y de los místicos carmelitas—sobre todo de Santa Teresa, a quien Gabriela nos recuerda tanto desde su mundanidad y modernidad—, no sé de nadie que en prosa castellana haya dicho la emoción de Dios como presencia íntima más honda y delicadamente que la poetisa chilena en sus «Poemas del éxtasis». Pero con más frecuencia el sentimiento de lo divino en ella se reviste de una enérgica concreción en el tono y en las imágenes. Cristiana, no según la Iglesia, sino según Cristo, como ha observado Daireaux, su religiosidad no acusará nada de escolástico, sino, por el contrario, el acento personal, humanizado, plástico que caracteriza a los místicos de España. Tiene el corazón «reclinado en el pecho del Dios terrible y fuerte», y su Cristo es el dramático y visible de los imagineros, «el de las carnes en gajos abiertas». En lo concreto arraiga siempre su poder de figuración y de espiritualización.

Del lado humano, su ternura alcanza expresión característica en la emoción de la maternidad y del niño. No fué madre; sin embargo, ¿quién ha dicho con palpitación más entrañable el gozo, el dolor, el prestigio sagrado de ese trance creador? «Y su seno vaciado inquietará, más que si estuviese colmado de sangre, al que lo mire». Liquidó el menos noble de todos los pudores convencionales de la mujer, y a un mundo americano acechado de esterilidades, le recordó en lengua conmovedora, junto al derecho de la carne, su deber de fecundidad. Fué esto algo más que una mera «compensación» psico-fisiológica, como quisiera dejarnos entender la crítica maliciada de freudianismo; fué una bisectriz entre las dos fuerzas que tiran de su ser. La maternidad es,—como tanto subrayó Unamuno, aquel otro agonizador del alma y del cuerpo—la función perpetuadora de la vida, es decir, lo eterno obrando en lo perecedero, el soplo de Dios en el barro. En los místicos puros—que no se desdeñan de buscar sus símbolos en la erótica crudeza del Cantar de los Cantares—, el amor parte de la mortificación y olvido de la carne hacia una espiritualización total; en la mística del amor humano y de la maternidad, que Gabriela trajo, el proceso es inverso:

un gozo divino de creación que desciende a materia de mujer: «Un viento de Dios que pasa hendiéndome—el gajo de las carnes, volandero».

La mujer queda, así, ungida de una misión sacramental. Ella, y su fruto, el niño, serán, pues, temas predilectos en la poesía de esta madre honoraria de América. Hurtose siempre ella mucho a todos los feminismos políticos, sospechando la negación que tras ellos se esconde; pero nadie ha dicho el respeto debido a la mujer, a la fragilidad de su poder y al poder de su fragilidad, en prosas de emoción más fraterna, trémulas a veces de indignación por la brutalidad de los sistemas económicos y sociales que lo ignoran; ni en versos de prestigio bíblico y matriarcal comparables a aquellos—resonantes de Hugo—que cantan a Ruth la moabita. Acaso más todavía han sido la piedra de toque de su ternura sus versos para niños. Es arte, éste de hablar a la infancia, que sólo dominan los que tienen un sentido muy hondo de lo espiritual y de lo concreto. Juntar el temblor a la plasticidad, la malicia del decir bello a la inocencia de la emoción—¡qué logro cabal en las páginas de *Ternura!*

Y aún cabría señalar esta compenetración de lo espiritual y lo terreno en su poesía de la naturaleza, que comprende, no solamente los versos interpretadores del paisaje, sino esas mil prosas dispersas en que Gabriela ha hecho el elogio de las cosas y los oficios humildes. No hay nunca una actitud parnasiana, puramente descriptiva; sino más bien una proyección romántica del alma en el paisaje y en las cosas, y un fervor religioso ante uno y otras, una percepción simultánea de su marca de eternidad y de su sentido fraterno hacia los hombres. ¿Qué mucho que Francisco de Asís haya sido maestro favorito de caridades para esta mujer que escribió aquella finísima página redentora de las cosas sin belleza: «En lo feo, la materia está llorando; yo le he escuchado su gemido?» Este animismo es también resultante de su ley íntima: «Voy conociendo el sentido maternal de las cosas». Ella nos quiere hacer ver al Espíritu engendrarse en toda materia.

No de otra suerte creo que se explicaría su don impar de estilo. Ya Hernán Díaz Arrieta anotó que lo distintivo en él es la intensidad. Ahora bien, esta intensidad, ¿en qué consiste precisamente? ¿No es un henchir lo más posible de espíritu la materia de las palabras más concretas; un hacer que los músculos de la frase se retuerzan hasta el pensamiento, como en la estatua simbólica de Rodin; un lograr que las metáforas lleven doble fuerza de peso y vuelo, de materia y de alusión? Todo su arte de decir se complica en torno a esta idealización de lo concreto. Su lengua es como barro encendido. Le gustan las palabras que dicen de lo ígneo—«socarradura», «abrasar», «ardiente», «lava», «ceniza»—; pero también las que recalcan la materia bruta—«greda», «limos», «nuez», «testa»: palabras que den el regodeo de las vocales, por donde la sonoridad se hace como plástica; palabras entrañables y palpitantes, como criaturas recién nacidas; palabras desenterradas de los cuévanos del idioma, o recogidas generosamente de su arroyo vulgar, pero que dan de sí, cuando la frase las ciñe, un fulgor nuevo.

Este don ignífero de la palabra le viene a Gabriela de su entraña propia, de esa doble polarización de su ser. Pero si cupiera ascribirle algún precedente literario, ella misma no repudiaría que se lo encontrásemos en Martí, «el maestro americano más ostensible en mi obra», como dijo en una conferencia memorable, el que ya había hablado antes con su misma «contradicción de lenguas de fuego y de vellones recién cortados». Pero de aún más atrás le viene a la chilena el ardor terreno de la frase: del venero bíblico, del apretado terceto dantesco, de aquel «tuétano de buey de los

clásicos» que, al igual que el cubano, mascó; de la lengua teresiana, sobre todo, tan fiada de su instintiva precisión realista y de su popular virtud, que podía permitirse el gran lujo del descuido.

En esa lengua de un barroco natural—que es el bueno—Gabriela Mistral ha hecho magisterio de forma y de espíritu. Es uno de los clásicos vivos de América. Pero es todavía mucho más: por la conjunción de raza y tierra que en toda ella hay, por su memoria y por su esperanza; por su sensibilidad para las inquietudes más entrañables y más universales de estas patrias nuevas; hasta por su mismo semblante material de talla heroica y dulce fatiga, es como una encarnación viviente del alma hispánica continental. Toda la tierra americana se ha hecho también espíritu en ella.

COLUMBIA UNIVERSITY. JORGE MAÑACH.

GABRIELA MISTRAL: VIDA Y OBRA

I. INTRODUCCIÓN BIOGRÁFICA

La vida de Gabriela Mistral puede considerarse desde tres ángulos, por lo menos: 1) su formación sentimental e intelectual, difícil de desenredar y narrar, a la cual están ligados sus poemas y doctrinas, y a uno de cuyos aspectos se refiere el presente estudio; 2) vida andariega, cambios de lugar y de funciones, hechos externos y sin mayor importancia, que se enumeran en esta «introducción»; 3) apostolado, sugestión por el ejemplo, la voz y la letra, al cual se relacionan sus artículos de prensa y se hallan ligados los homenajes de que ha sido objeto, más en el extranjero que en Chile, para que se cumpla aquello de que nadie es profeta en su tierra.

Su verdadero nombre es Lucila Godoy Alcayaga. Nació en Vicuña, pequeña ciudad del valle de Elqui, al norte de Chile, el 6 de abril de 1889, en cuyos fértiles campos transcurrió su infancia hasta los nueve años o más. Su madre y su padre eran chilenos, de pura cepa española crecida en nuestros campos, sin que haya motivo alguno fundado para suponerle ninguna ascendencia israelita o mongólica, como han dejado entender los Sres. H. Díaz Arrieta y A. Donoso (véase Nº 7 y Nº 11 del «Apéndice bibliográfico»).

GABRIELA MISTRAL (1906)

Como muchos otros hispano-americanos ilustres, Gabriela Mistral es una autodidacta. No recibió de ninguna escuela la chispa que inflamó su vocación, sino de su temperamento, su hogar y sus lecturas: su padre era maestro en la enseñanza primaria y poeta de ocasión, y maestra era su única hermana. Por vocación o por imitación, Lucila fué también maestra primaria, ayudante en la escuela de La Compañía, aldea vecina a La Serena (Chile), en donde comenzó su magisterio a principios de 1905, a los 15 años. Luego lo fué también en otra escuela próxima, en La Cantera, y hasta 1907. Era entonces una muchacha alta, delgada, blanca, ligeramente rubia, de facciones agraciadas, como puede verse aún en el grabado de la antología *Selva lírica* (1917) y particularmente en los de la revista *Familia* (números 4 y 7 de 1935). Tenía ojos verdes y manos tan poco campesinas que alguien las comparó con un lirio. En cuanto a seducción, más bien esfinge que ninfa. Durante este noviciado fué cuando se inició el suceso sentimental a que se refiere el libro *Desolación*.

Más tarde, en 1910, regularizó su magisterio en cursos rápidos que le valieron los certificados del caso. Siempre se hizo apreciar de su círculo inmediato por sus prendas morales; y en la prensa local de su provincia levantó algún revuelo, desde antes de su ingreso al magisterio, publicando artículos de ideas avanzadas y también versos de menor importancia.

De La Serena, en donde fué empleada del Liceo de Niñas, pasó a una escuela rural cerca de Santiago y, en 1911, a la enseñanza secundaria en los liceos femeninos, primero de Traiguén y luego de Antofagasta. Entre las damas que admiraban sus talentos se contaba la directora del Liceo de Niñas de Los Andes, ciudad cordillerana en el camino a la Argentina, directora que la atrajo hacia su liceo en 1912. Desempeñaba allí las tareas de inspectora general y profesora, cuando concurrió a un certamen poético en Santiago y conquistó el 12 de diciembre de 1914 la más alta distinción (una Flor Natural, una corona de laurel y una medalla de oro) con tres de sus *Sonetos de la Muerte*.[1] La agraciada no acudió, empero, a recoger sus premios. ¿Timidez, modestia, desdén, rareza? «Un rumor de leyenda refiere que no se presentó en el teatro a leer sus estrofas porque no tenía cómo hacerlo en forma digna, y que habría presenciado su triunfo desde las galerías populares», dice D. H. Díaz Arrieta (Ap. bibl. Nº 7).

En 1915 guardaba inéditos numerosos poemas que dió a conocer a D. Manuel Guzmán Maturana, profesor entonces en un liceo de Santiago y autor de «Libros de lectura» para la enseñanza del castellano. A pedido del Sr. Guzmán, la poetisa le cedió algunos de dichos poemas, le compuso otros y le escribió cuentos y disertaciones en prosa para la próxima edición de sus «Libros de lectura», que apareció engalanada con tan importante colaboración en 1916 y a principios de 1917: cincuenta y cinco trozos llevaban la firma «Gabriela Mistral» en los cinco tomos de dicha obra. Estos libros se usaban entonces en varios países de América. Puede afirmarse, pues, que la popularidad de la poetisa empezó entonces, ya que su éxito en los Juegos Florales había sido un suceso local advertido por pocos.

El aprecio cundió desde esos años por sucesivas publicaciones de poemas: en las revistas «Los Diez», «Selva Lírica» y otras; en la antología poética *Selva lírica*, compilada por los Sres. Molina y Araya; en fin, en el librito de poemas de R. Tagore, cuyo traductor, D. Raúl Ramírez, dió cabida en él a «comentarios» y poemas de inspiración semejante ofrecidos por Gabriela Mistral. Diarios y revistas del continente reproducían, entre tanto, ya unos ya otros de los poemas publicados, y entonces comenzó una correspondencia epistolar entre la poetisa y personalidades como Amado Nervo, Enrique González Martínez, José Vasconcelos, y otros.

Por otra parte, los poemas publicados, juntamente con su unción docente, valían a la poetisa una rápida carrera administrativa, en que pasó a directora de liceo en las ciudades de Punta Arenas (1918 a 1920), Temuco (1920) y Santiago (1921). Protegióla en estas circunstancias muy particularmente el político don Pedro Aguirre Cerda, a quien ella, en agradecimiento, dedicó su libro *Desolación*. Y vino, en seguida, la fama extranjera, que culminó en la invitación del Gobierno de México, por iniciativa del Ministro Vasconcelos, para colaborar en la reforma educacional de este país, adonde partió en junio de 1922, habiendo sido comisionada, además, por el Gobierno de Chile.

Antes de ir a México, los amigos neoyorkinos de la poetisa la invitaron a reunir sus poemas en un libro: y en 1922 apareció *Desolación*, publicado por el Instituto de las Españas. Incontables son los juicios críticos que este libro ha merecido. En el agudo artículo que le consagró en España don Manuel de Montoliú en 1923 se lee: «Su expresión se caracteriza por su violencia volcánica y por su enorme fuerza sintética; su verso surge candente todavía de la fragua interior de la emoción en que largamente se ha forjado, y circuído de las llamas de un pensamiento en ignición perpetua. Es uno de esos poetas que llevan un mundo interior inmenso y profundo, que les dicta espontáneamente la ley de la belleza externa de sus creaciones y en los cuales la fantasía, el pensamiento, la sensibilidad física y espiritual, forman una sola y misma cosa con

(1) Amplios detalles sobre este concurso ha dado D. Miguel Munizaga Iribarren en la revista *Familia*, Nº 8, 1935, quien publica también dos breves poemas de Gabriela Mistral, referentes a la elección de la Reina de los Juegos.

la emoción, siempre palpitante, de vivir en medio de un misterio sagrado e inefable. Se comprenderá que un poeta así dotado ha de poseer una enorme fuerza lírica.» (Ap. bibl. Nº 8.).

Y, refiriéndose en general a la obra de Gabriela Mistral, ha dicho don Federico de Onís estas otras palabras de singular acierto: «Alma tremendamente apasionada, grande en todo, después de vaciar en unas cuantas poesías el dolor de su desolación íntima, ha llenado ese vacío con sus preocupaciones por la educación de los niños, la redención de los humildes y el destino de los pueblos hispánicos. Todo esto en ella no son más que otros modos de expresión del sentimiento cardinal de su poesía; su ansia insatisfecha de maternidad, que es a la vez instinto femenino y anhelo religioso de eternidad.» (Ap. bibl. Nº 19.)

En 1923 se publicó en México su libro *Lecturas para mujeres*, compuesto de obras en prosa y verso de varios autores, recopiladas por Gabriela Mistral, y en que ella dió cabida a obras suyas, unas publicadas y otras inéditas, precedidas de una introducción doctrinal importante.

En 1924, cumplida su misión en México, viajó por Estados Unidos y Europa, y en Madrid publicó su librito *Ternura*, con algunas poesías inéditas. Regresó a Chile en febrero del año siguiente.

Al pasar por Montevideo, fué objeto de la manifestación a que se refiere una de las anécdotas más interesantes que cuenta D. Miguel Munizaga (Ap. bibl. Nº 21):

«Recuerdo que cierta vez que conversábamos en su quinta de La Serena, sin otro don que el que la naturaleza le daba y con un florecer de rosas rojas que parecían de sangre, le pregunté recelando la respuesta:

—¿Cuál ha sido el día más feliz de su vida?

Se encerró primero en un largo silencio. Pero yo insistía. Y volvió a mí los ojos, yo no sé si verdes, celestes o azules, pero sí dulces, de una dulzura extraordinaria. Y me dijo:

—Vea usted, amigo, cómo la curiosidad no sólo es patrimonio de nosotras las mujeres. ¿El día más feliz de mi vida? Lo he tenido y lo tuve en el mar. Volvía de Méjico y enfrentaba el barco Montevideo. Y desde la nave me llamó la atención ver en el puerto, ya muy próximo, una sábana blanca, enorme sábana que formaban los blancos sombreros de millares de colegialas, como después se me dijo. El barco se inmovilizaba. Aquel era un homenaje, y conmovedor. Me dirigí al capitán con un deseo incontenible de saber la verdad y le dije «Capitán, ¿qué político o qué poderoso de la tierra, viene a bordo de su nave y recibe así este homenaje?» Y el capitán, entre incrédulo y bondadoso, me contestó: «No hay tal político ni tal poderoso; son las alumnas de todas las escuelas de Montevideo, que le rinden a usted, que es Maestra, su ferviente testimonio de admiración...» ¿Qué agregar? Fué ese minuto el único en que creí que yo sobresalía en algo del montón. Pero aquello sólo duró un instante. Y en mi camarote, antes de descender, lloré, lloré largamente por el inmerecido honor que alcanzaba; sin vacilación ninguna, ese día ha sido el más feliz de mi vida.»

Fué acogida triunfalmente por la sociedad entera. Nuestro Gobierno la jubiló como una distinción en homenaje a sus obras. La designó miembro representante de Chile ante el Instituto de Cooperación Intelectual de la Liga de las Naciones, y partió otra vez al extranjero a principios de 1926, de donde no ha vuelto aún a su patria.

En 1930 y 31 volvió a los Estados Unidos y visitó las Antillas y Centro América, ocasión en que profesó en varias universidades. En esta oportunidad los homenajes lindaron con el delirio, sobre todo en las Antillas y de parte de los elementos feministas, que ven o veían en ella un símbolo: la prueba viviente de que la mujer puede equipararse intelectualmente al hombre. Algunas entusiastas llegaron a escribir, extasiadas de gozo: «¡He hablado con Gabriela Mistral! ¡He tocado su mano!», como quien diría: ¡Estoy en gracia de Dios!

A todo este período de viajes puede aplicarse la frase que estampó en su Dedicatoria de *Desolación*: «hora de paz que vivo», paz espiritual por cierto, como permite creerlo su declarado gusto por los viajes:

Vida de la mar, inquieta;
de un país a otro país:
climas cambiantes y costas
extrañas... ¡Vida feliz!

Vida para el hombre fuerte
de peligros buscador;
vida que moldea al hombre
con pasta de vencedor...

(*El marino,* Segundo Libro de Guzmán M.—Ap. bibl. Nº 3.)

Desde 1932 ha desempeñado puestos consulares del Gobierno de Chile, sucesivamente en Nápoles, Madrid y Lisboa. En 1933 volvió a Puerto Rico, llamada para dar conferencias; pero el mismo año, y para vergüenza de su patria, el Gobierno le suspendió por seis meses su pensión de jubilada, y esta mujer que le ha dado a Chile más de lo que este país pudiera pagarle en cien años, debió vivir de la caridad extranjera.

Ha colaborado en varios diarios de la América Hispana, particularmente en *El Mercurio* de Santiago de Chile, *La Nación* de Buenos Aires y *El Universal* de Caracas. La materia de estos artículos es siempre interesante; hay en ellos finas observaciones de detalle, y el lenguaje está cuajado de hallazgos verbales; pero dos pliegues de la autora socavan la acogida cordial: la autoridad en el tono y el rebuscamiento en la forma. La autora habla en ellos con una autoridad que el público, por lo menos en Chile, está lejos de acatar; y en un estilo de inspirada, más adecuado para la poesía o el libro que para la prensa; todo lo cual, en vez de ayudar a su renombre, ha disminuído su crédito.

Mejor es decirlo, por si tiene remedio, que seguir callándolo. No obstante un claro retorno a la naturalidad, perceptible en su última manera, sus admiradores chilenos prefieren el poeta al apóstol. Pero sucede que, mientras aquél calla sistemáticamente, éste predica con frecuencia y procura tirarnos las orejas, cual un nuevo Unamuno. Vuelva a ser ella misma. Ponga en versos bien ritmados y en lo posible musicales su rica materia sentimental, sus pensamientos preñados de sorpresa en el matiz y en la expresión, y hará obra duradera. Lo demás no cuenta. Desgraciadamente la historia le ofrece malos ejemplos: Víctor Hugo empeñado en hacer el filósofo y el apóstol; Rubén Darío, el crítico y novelista...

Silenciosa, fría, y hasta taciturna y huraña en su contorno, ha vivido (ella lo ha dicho) «muy sola en todas partes», escribiendo «como quien habla en la soledad». Sus maestros «en el arte para regir la vida» han sido la Biblia, el Dante, Tagore, Tolstoy, y otros grandes. Trabaja en un libro sobre San Francisco, en unas biografías de varones ilustres: Tolstoy, R. Rolland, Donatello, José Martí, Las Casas, Tagore, ...y de Ada Negri; y en poemas desde largo tiempo ofrecidos y siempre esperados.

GABRIELA MISTRAL (1914)

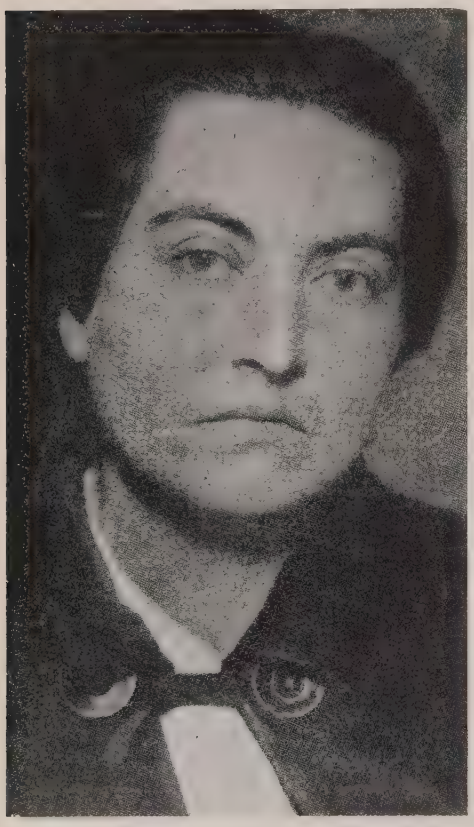
II. ORIGINALIDAD POÉTICA

La fama literaria de Gabriela Mistral reposa en el manojo de poemas reunidos bajo el nombre de *Desolación.* Lo demás de su obra: poesías que no figuran en este libro, artículos de prensa, textos escolares, ha sido cosa secundaria.

Cuando los amigos de la poetisa publicaron en Nueva York y 1922 el primer manojo de poemas, los agruparon en siete secciones, cinco en verso: Vida, La escuela, Infantiles, Dolor, Naturaleza; y dos en prosa: Poemas en prosa y Cuentos. En las ediciones posteriores se han mantenido, con leve diferencia, las secciones, pero el número de los poemas componentes se ha enriquecido, salvo en una sección: Infantiles, en que casi todas las poesías pasaron a formar parte de un segundo libro: *Ternura,* publicado en Madrid y 1924.

Fueron hallazgos felices los diversos títulos adoptados en el libro; pero el título general: *Desolación,* no corresponde en verdad al contenido del manojo entero, sino más bien a la sección «Dolor». O, mejor dicho: muchos poemas de diversas secciones nada tienen que ver con la materia esencial del libro y que motiva su acertado título. Pero, como estos caprichos son corrientes en los libros de poesías líricas, no hagamos mayor caudal. Al revés, reparemos en que la «desolación» es el hilo secreto que ata las más bellas flores de este manojo lírico, fundiendo el todo en íntima trabazón en el ánimo de su autora.

Además: los poemas en que Gabriela Mistral manifiesta su «desolación» corresponden a un período determinado de su vida; ni antes de este paréntesis sentimental ni después de él, su obra ha sido concebida bajo la presión de ese estado de alma. Y esta «afección» tiene, como todas las psicosis, un comienzo, un cuerpo y un fin, momentos durante los cuales describieron gran curva las emociones, los sentimientos, la pasión, en su oleaje anhelante y vehemente. Estos poemas no son, por lo tanto, obras de gabinete y de recreo, sino trozos de vida. Por eso, si se les aplicase el metro de las «retóricas y poéticas escolares», la medida podría resultar decepcionante: no son casi nunca poemas de forma impecable. El lenguaje, a veces, no es correcto; la versificación, otras, deja que desear; ciertas muletillas quitan elegancia y limpieza a la expresión; ciertos colores violentos hieren la vista desapaciblemente; la discordancia de algunos acentos choca al oído o daña a la armonía; ...porque la musa que inspiró a la autora no es en general la diáfana figura, serena y suave, que en el dibujo de Bida dicta a Musset sus *Nuits,* sino una encarnación, desgreñada y plañidera, de la realidad sangrienta que desoló a la poetisa.



GABRIELA MISTRAL (1922)

Por esto mismo, y a pesar de los defectos formales de la obra, a pesar de la cuasi ausencia de arte, en el sentido «escolar» de esta palabra, los poemas de la «desolación» se han hecho admirar por aquellos que aprecian la sinceridad en las obras de arte, y avaloran el diamante, aunque sea en bruto, de la expresión genuina de la pasión, del dolor no aprendido, y, en una palabra, del sentir sincero transpuesto en hallazgos verbales. Porque el gran mérito de los poemas que han dado fama a Gabriela Mistral estriba justamente en su originalidad, en su espontaneidad y en su realismo. No hay que pedirle a *Desolación* ni la música de *Prosas profanas,* ni las pinceladas de *Azul,* ni la límpida atmósfera de los cantos de fray Luis; porque, si bien pudo tener todo eso —y daño no le hubiera hecho al libro, antes bien la perfección formal hubiera realzado

sus méritos—, es el caso que *Desolación* es la obra de un alma también superior que, de acuerdo consigo misma y no con modelos ajenos, ha expresado su «mensaje de arte» con valores propios.

Gabriela Mistral alzó su espíritu hasta la cumbre bajo el peso de un gran dolor. Aunque tal concepto parezca una paradoja, entraña una verdad y un caso que no es único: el del sufrimiento que aviva el espíritu en vez de abatirlo. Por lo menos, tal acontece a ciertas almas de excepción, predispuestas a la vocinglería cuando las demás callan; prontas a gritar su dolor en cada esquina, y a gritárselo a las piedras, si no hay oídos para escucharlas; y a gritarlo de tal suerte que su gritar resulta el llanto interno y mudo que en cada uno de nosotros, los que callamos, está derramándose como una cascada, ya luminosa, ya sombría, por entre los paisajes de nuestro reino interior.

Millares y millares de poemas líricos son obras meramente cerebrales o debidas a una emoción débil y pasajera. Admiramos en ellos, a veces, la elocuencia o el ingenio, valores ambos intelectuales, ya que no iré yo tan lejos como fueron Poe, Verlaine o el Abate Bremond y sus seguidores, que me crea obligado a negarles la calidad poética a los poemas que sólo son ingeniosos o elòcuentes. Si la emoción gana terreno sobre la imaginación, podemos admirar en ellos también la gracia con que nos envuelven, la seducción del halago verbal o de los sentimientos que nos comunican.

GABRIELA MISTRAL (1930)

Otros poemas líricos, menos numerosos, son obras esencialmente sentimentales, porque se deben a estados afectivos intensos, casi siempre un gran dolor, rara vez un gran goce, porque las emociones placenteras no son propicias a la profundidad lírica. En este caso, el poema, elaborado en la subconciencia, emerge como el manantial surgente, al parecer de la nada, como dictado por la inspiración, para recibir del intelecto sólo una forma más racional, más al gusto del día, en palabras cadenciosas, aderezadas por el artífice-poeta.

El dolor es, de este modo, el resorte principal del lirismo, y tanto más potente cuanto más honda es la tristeza; porque, al exacerbar la sensibilidad, si hace presa en un alma poética, escriba versos o no, ésta se pone, como una glándula, a secretar poesía. Hablando de la tristeza de Leopardi, ha dicho un cubano palabras que, por lo bien expresadas y encajar aquí como anillo al dedo, merecen recordación textual: «El Dolor, aun en el campo de la Psicología y de la Sociología, es un factor de extraordinaria potencia. En la mente humana pesa más un gran dolor que una gran alegría. El dolor une más a los hombres que el placer y la felicidad. ... El Dolor como factor estético es más capaz de expresión que el Placer y la Serenidad; los propios poetas son más hábiles en las páginas de más sombríos y penosos sentimientos, de más turbias pasiones y más desgarradores conflictos, que en aquellas de más placentero bienestar, y mejor y más gozosa alegría. Además, el Hombre es más capaz de sentir el Dolor que el Placer.»[2]

(2) *Leopardi*, por Aurelio Boza Masvidal, en la revista «Universidad de la Habana», 1935.

Aun cuando esta proposición final convendría menos a la lírica de los países germánicos que a la de los greco-latinos, su sentido universal parece justo. El dolor fué, en efecto, la musa que inspiró a Jorge Manrique sus «Coplas», y a Plácido su «Plegaria», y a Silva su «Nocturno», y a Darío su «Canción de otoño en primavera» y «Lo fatal», y algunos de aquellos últimos poemas que, como los que empiezan «Un día estaba yo triste» o «Mis ojos espantos han visto», cuentan entre lo más desgarrador de las letras castellanas. Y, si de nuestro idioma pasamos a otros, podremos añadir, salvadas las distancias, que fué la proximidad del cadalso el estímulo que, como a Plácido, elevó también al Villon del «Testament» y de la «Ballade des pendus»;[3] y la nostalgia del deudo amado y perdido fué la musa común de Manrique y del Víctor Hugo de «A Villaquier»; y el horror ante el abismo del no ser, y la melancolía ante la endeblez del ser, fueron el manantial común donde bebieron el Lamartine de «Le Lac», el Vigny de las «Destinées», el Poe de «The Raven», el mejor Verlaine y el Darío que ya he dicho; y en fin la angustia del amor contrariado fué el resorte del Shakespeare de los *Sonnets,* del Musset de las *Poésies nouvelles,* de Garcilaso, de Bécquer y de cien otros grandes inspirados, sin excluir al Heine del *Buch der Lieder,* si bien la ironía denuncia en éste una elaboración intelectual más marcada. La felicidad pura, sin el temor de perderla, no habría inspirado tampoco a Mrs. Browning sus *Sonnets from the Portuguese.*

GABRIELA MISTRAL

En cualquiera de estos casos, un drama del autor, menos o más complejo, es la fuente de poesía. En Gabriela Mistral, la musa fué la tragedia de sus amores, seguida del voto de muerte mundanal, de muerte sexual: un enclaustramiento laico sin claustro; y, por consiguiente, la esterilidad voluntaria y ofrecida en homenaje al amor al muerto, la maternidad fracasada, lo que en una mujer bien mujer equivale a la vida entera frustrada, inútil, perdida, sombría y dura de llevar; sin más luz que el pálido sol de la caricia al niño ajeno, menguado embauque.

Ningún poeta ni poetisa había expresado antes el dolor de la esterilidad, con ser, empero, uno de los mayores y más frecuentes dolores, como que arranca de la privación del más fuerte de los instintos, del único que vence al indomable impulso hacia la propia conservación. Que ellos, los poetas no lo hubiesen manifestado es cosa que no debe asombrar, pues dolor intenso nunca es ése en los hombres. Lo que puede admirarnos es que, habiendo en el mundo tantas y más mujeres que varones, haya sido Gabriela Mistral la primera en elevarse a las cumbres del arte sobre el pegaso de su femenil gran dolor. Y ésta es su originalidad.

Desolación no es, pues, un libro de versos como hay tantos, sin materia dramática. Al revés, su lirismo hunde las raíces en una tragedia vivida y en los sentimientos derivados. No es producto de la imaginación servida por una sensibilidad feliz; es la sensibilidad misma de una neurosis exteriorizada casi sin imaginación: es poesía y no es arte de artífice. El alma lacerada, que en el ser vulgar se vuelve hacia dentro y se irrita y pudre en melancolía, en un poeta, familiarizado ya con el decir rítmico, se

(3) De buen grado habría anotado aquí al Wilde de *The Ballad of Reading Gaol,* pero este poema, sobre ser más bien amargo que dolorido, fué escrito después del encarcelamiento.

muestra a la luz y devuelve en palabras su propio dolor, en las que el arte se da por añadidura.

Es difícil separar en la obra de Gabriela Mistral la parte de hechos vividos por ella y la parte de situaciones imaginadas (concediendo que éstas tengan alguna parte), porque ella misma no ha historiado el drama amoroso que motivó sus desolados poemas. Su única confesión se halla en el «Voto» con que pone llave a su desborde lírico:

> *«En estos cien poemas queda sangrando un pasado doloroso, en el cual la canción se ensangrentó para aliviarme.»*

Pero, vividos o imaginados, los temas principales forman un tejido auténtico y único en el alma de la autora y traducen ciertos momentos de la neurosis, cuya curva asciende, primero, hasta la crisis trágica, luego desciende hasta devolverle la salud, hacia 1919 y los treinta años de edad, acto final del drama en que la resignación y nuevas ansias de vida, cortadas por recrudecencias del mal, le dictan los últimos poemas publicados. No obstante, como los poemas de *Desolación* no están ordenados rigurosamente siguiendo dicha curva, el lector no asiste al drama con facilidad, aunque lo presienta.

GABRIELA MISTRAL (1935)

No sé si el desorden se deba al deliberado intento de despistar al lector y de ocultarle pudorosamente las intimidades que a la poetisa debieron de parecerle sagradas; pues ignoro también en qué medida participó la autora en la preparación de su libro de 1922. Pero me inclina a una explicación semejante la advertencia que trae el «Prólogo» de 1922 cuando dice que, aunque «era designio voluntario de la autora no coleccionar su obra», ella respondió al INSTITUTO DE LAS ESPAÑAS enviando este libro, «en que por primera vez aparece coleccionada su obra anterior, lo mismo la publicada que la inédita». Sea como fuere, es el caso que la ordenación de los poemas es inadecuada para orientar al lector inadvertido y éste se ve privado de la mitad de su placer al recorrer *Desolación*. Para encaminarlo e interesarlo a fondo, es menester un hilo conductor que señale las relaciones entre el drama y la palabra, poniendo de relieve los sentidos velados. Entonces, la obra de Gabriela Mistral adquiere un nuevo valor; al chispazo verbal engastado en tal o cual poema se asocia un significado oculto a primera vista; la revelación de emociones y sentimientos de veracidad poco común en literatura y el descubrimiento de un alma atormentada, exquisita, rara, tal vez no simpática, pero sí admirable e imponente. Esto tiene que ver con el temperamento de la autora, cuyo apasionamiento no guarda proporción con su exterior lento y frío: un volcán bajo la nieve; y se debe también a que no todos los lectores están en situación de vibrar al mismo diapasón.

¿Cuándo y dónde el «cuervo ominoso» desgarró con su ala negra el corazón de esta inspirada? La precisión matemática falta. La víctima ha guardado reserva en los detalles. Pero un investigador diligente, don Virgilio Figueroa,[4] ha averiguado lo bastante para reconstruir el suceso con ayuda de los poemas.

Era en 1905 y en una aldehuela del valle de Elqui, provincia de Coquimbo, tierra de poetas, soleada, florida, fervorosa. La poetisa tenía 16 años y publicaba ya versos tristes (pueden verse en *La Divina Gabriela*, pág. 61. Ap. bibl. Nº 16). ¿Cuitas de amor o tristeza congénita «sin causa ni razón», como dice Verlaine, en que, denunciando el temperamento, lloraba el corazón «sin saber por qué»? Era ella entonces una joven «maestra rural», de apariencia campesina:

La Maestra era pura. «Los suaves hortelanos»,
decía, «de este predio, que es predio de Jesús,
han de conservar puros los ojos y las manos,
guardar claros sus óleos, para dar clara luz».

La Maestra era pobre. Su reino no es humano.
(Así en el doloroso sembrador de Israel.)
Vestía sayas pardas, no enjoyaba su mano
¡y era todo su espíritu un inmenso joyel!

Como un henchido vaso, traía el alma hecha
para volcar aljófares sobre la humanidad;
y era su vida humana la dilatada brecha
que suele abrirse el Padre para echar claridad.[5]

(*La maestra rural*)

Pero, si no fué en 1905, por entonces fué cuando amó a un joven: R. U., empleado en el ferrocarril, y fué amada: ¡vulgar historia! (Véase la pág. 82 de *La Divina Gabriela*. Ap. bibl. Nº 16.)

El porvenir se abría como un cielo azul primaveral, tibio, poblado de aromas embriagantes y de rumores de aves:

El mundo fué más hermoso
desde que me hiciste aliada,
cuando junto de un espino
nos quedamos sin palabras,
¡y el amor como el espino
nos traspasó de fragancia!

(*Dios lo quiere*)

Dicha no exenta de inquietudes, empero:

Si tú me miras, yo me vuelvo hermosa
como la yerba a que bajó el rocío,
y desconocerán mi faz gloriosa
las altas cañas cuando baje al río.

Tengo vergüenza de mi boca triste,
de mi voz rota y mis rodillas rudas.
Ahora que me miraste y que viniste
me encontré pobre y me palpé desnuda.

(*Vergüenza*)

(4) Véase el Ap. bibl. Nº 16.—Antes de Figueroa, había aludido al mismo suceso D. H. Díaz Arrieta y lo había precisado más don J. J. de Soiza Reilly.—Historia o leyenda, esa narración es una clave.

(5) Ejercía este mismo apostolado el viejo «Maestro rural», en cuyo recuerdo, amistad y doctrina se inspiró la «Maestra» para escribir el admirable poema que lleva aquel título y que no fué recogido en *Desolación*.

Como soy reina y fuí mendiga, ahora
vivo en puro temblor de que me dejes,
y te pregunto, pálida, a cada hora:
«¿Estás conmigo aún? ¡Ay! no te alejes!»

(*Desvelada*)

Pero esta enamorada tenía complicaciones y remilgos peligrosos: sentía miedo instintivo al amor, desconfiaba de sus halagos y fascinaciones:

Anda libre en el surco, bate el ala en el viento,
late vivo en el sol y se prende al pinar.
No te vale olvidarlo como al mal pensamiento:
¡le tendrás que escuchar!

Habla lengua de bronce y habla lengua de ave,
ruegos tímidos, imperativos de mar.
No te vale ponerle gesto audaz, ceño grave:
¡lo tendrás que hospedar!

(*Amo amor*)

Tú viste que dormía al margen del sendero,
la frente de paz llenas
Tú viste que vinieron a tocar los cristales
de mi fuente serena.

Sabes cómo la triste temía abrir el párpado
a la visión terrible;
¡y sabes de qué modo maravilloso hacíase
el prodigio indecible!

(*Tribulación*)

Los besos le sabían a cosa sobrenatural y de muy alta consecuencia:

Tú, no oprimas mis manos:
llegará el duradero
tiempo de reposar con mucho polvo
y sombra en los entretejidos dedos.

Tú, no beses mi boca:
vendrá el instante lleno
de luz menguada, en que estaré sin labios
sobre un mojado suelo.

No me toques, por tanto. Mentiría
al decir que te entrego
mi amor en estos brazos extendidos,
en mi boca, en mi cuello,
y tú, al creer que lo bebiste todo,
te engañarías como un niño ciego.

Porque mi amor no es sólo esta gavilla
reacia y fatigada de mi cuerpo,
que tiembla entera al roce del cilicio
y que se me rezaga en todo vuelo;
es lo que está en el beso y no es el labio,
lo que rompe la voz y no es el pecho:

¡es un viento de Dios que pasa hendiéndome
el gajo de las carnes, volandero!

(*Íntima*)

Para colmo de tropiezos, sobrevino otra mujer, rival bien ataviada, que distrajo al novio y lo distanció de la rústica. Para la pobre maestra, humillada y celosa, se marchitan las flores y enmudecen los pájaros:

Él pasó con otra;
yo le vi pasar.
Siempre dulce el viento
y el camino en paz.
¡Y estos ojos míseros
le vieron pasar!

(*Balada*)

Siguió su marcha cantando
y se llevó mis miradas...
detrás de él no fueron más
azules y altas las salvias.
¡No importa! Quedó en el aire
estremecida mi alma.
¡Y aunque ninguno me ha herido
tengo la cara con lágrimas!

(*El encuentro*)

Él besó a la otra
a orillas del mar;
resbaló en las olas
la luna de azahar.
¡Y no untó mi sangre
la extensión del mar!

(*Balada*)

La Maestra era alegre. ¡Pobre mujer herida!
Su sonrisa fué un modo de llorar con bondad.
Por sobre la sandalia rota y enrojecida,
tal sonrisa, la insigne flor de su santidad.

¡Dulce ser! En su río de mieles, caudaloso,
largamente abrevaba sus tigres el dolor!
Los hierros que le abrieron el pecho generoso
¡más anchas le dejaron las cuencas del amor!

(*La maestra rural*)

Y, tras una explicación que nada podía acomodar, vino la ruptura:

Me miró; nos miramos en silencio
mucho tiempo, clavadas,
como en la muerte, las pupilas. Todo
el estupor que blanquea las caras
en la agonía, albeaba nuestros rostros.
¡Tras de ese instante, ya no resta nada!

Me habló convulsamente;
le hablé, rotas, cortadas
de plenitud, tribulación y angustia,
las confusas palabras.
Le hablé de su destino y mi destino,
amasijo fatal de sangre y lágrimas.
Después de esto ¡lo sé! ¡no queda nada
¡Nada! Ningún perfume que no sea
diluído al rodar sobre mi cara!
Ahora, Cristo, bájame los párpados,
pon en la boca escarcha,
que están de sobra ya todas las horas
y fueron dichas todas las palabras!

(*Éxtasis*)

Pero la ruptura, impuesta por la dignidad ofendida, y también por la soberbia, no impidió a los afectos, que son porfiados huéspedes, seguir anhelosos, atribulados o amenazantes:

Beso que tu boca entregue
a mis oídos alcanza,
porque las grutas profundas
me devuelven tus palabras.

Vé, cual ladrón, a besarla
de la tierra en las entrañas,
que, cuando el rostro le alces,
hallas mi cara con lágrimas.

Dios no quiere que tú bebas
si yo no tiemblo en tu ägua;
no consiente que tú duermas
sino en mi trenza ahuecada.

Si te vas y mueres lejos,
tendrás la mano ahuecada
diez años bajo la tierra
para recibir mis lágrimas,
sintiendo cómo te tiemblan
las carnes atribuladas,
¡hasta que te espolvoreen
mis huesos sobre la cara!

(*Dios lo quiere*)

Y entretanto el comentario de la aldea acibara también la vida exterior:

Campesina, ¿recuerdas que alguna vez prendiste
su nombre a un comentario brutal o baladí
Cien veces la miraste, ninguna vez la viste;
¡y en el solar de tu hijo, de ella hay más que de tí!

(*La maestra rural*)

Sin esperanzas, empero, de que el río remonte la corriente, vuelve sus ojos al cielo; pero el cielo, como en el poema de Vigny, permanece impasible y mudo: ni la gracia ni el milagro descienden:

En esta hora, amarga como un sorbo de mares,
Tú, sosténme, Señor.

¡Todo se me ha llenado de sombras el camino
y el grito, de pavor!
Amor iba en el viento, como abeja de fuego,
y en las aguas ardía.
Me socarró la boca, me acibaró la trova,
y me aventó los días.

Ahora que llego, huérfana, tu zona por señales
confusas rastreando,
Tú, no esquives el rostro; Tú, no apagues la lámpara;
¡Tú, no sigas callando!
Tú, no cierres la tienda, que crece la fatiga
y aumenta la amargura;
y es invierno, y hay nieve, y la noche se puebla
de muecas de locura.
¡Mira! De cuantos ojos veía abiertos sobre
mis sendas tempraneras,
sólo los tuyos quedan. Pero se van llenando
de cuajo de neveras...

(*Tribulación*)

Miedo obscuro en mis carnes mora.
¡Si tú callas, qué voy a hacer!

(*A la Virgen de la Colina*)

Después de este gemir escalofriante, parecería imposible ahondar todavía más el tono patético; pero la tormenta arreciaba aún en el alma de la desdichada y brotaron de sus labios las estrofas del *Nocturno*, que cuentan entre lo más angustiado y conmovedor que se ha escrito en castellano:

Padre Nuestro que estás en los cielos,
¡por qué te has olvidado de mí?
Te acordaste del fruto en Febrero,
al llagarse su pulpa rubí.
Llevo abierto también el costado,
¡y no quieres mirar hacia mí?

Te acordaste del negro racimo,
y lo diste al largar carmesí;
y aventaste las hojas del álamo,
con tu aliento, en el aire sutil.
¡Y en el ancho lagar de la muerte
aun no quieres mi pecho oprimir!

Me vendió el que besó mi mejilla;
me negó por la túnica ruin.

Ha venido el cansancio infinito
a clavarse en mis ojos, al fin:
el cansancio del día que muere
y el del alba que debe venir;
¡el cansancio del cielo de estaño
y el cansancio del cielo de añil!

Ahora suelto la mártir sandalia
y las trenzas pidiendo dormir.
Y, perdida en la noche, levanto
el clamor aprendido de Tí:

¡Padre Nuestro que estás en los cielos,
por qué te has olvidado de mí?

Pero la muerte no acude a cualquier llamado; requiere imperativos como los que empleó el autor del otro *Nocturno*. Y el penar continuó así durante meses o años; al cabo de los cuales, un día de noviembre de 1909, por causa de honor o por otra que se ignora, R. U. puso fin a su vida abriéndose las sienes de un balazo, sin haberse reconciliado con Lucila, que aún no pensaba trocar este nombre infortunado por el de Gabriela, a quien invitó, según parece, a olvidar sus diferencias, y de quien llevaba en el bolsillo una tarjeta postal el día del suicidio:[6]

Yo mi amor escondí en mis venas.
¡Para mí no ha de haber piedad!

(*A la Virgen de la Colina*)

Ante lo irreparable, ante la sangre que vierte de la frente amada, y tras el estupor del primer momento, el volcán irrumpe desenfrenado y bíblico, hendiendo y castigando la impasible ladera nívea, ahora enrojecida y negra. La imagen del cráneo abierto y de la sangre que mana, pura sugestión, porque la poetisa no estuvo presente:

¡y en estas dos manos mendigas
no he oprimido ni las amigas
sienes de él!

llegó a ser tan fuerte, tan horrorosa y desgarradora, que, desde entonces, todo lo vió de color rojo y de aspecto ensangrentado, llagado, viniendo a ser estas expresiones sus voces favoritas, y los pensamientos fúnebres su divagar constante, en medio de un torbellino de anhelos imposibles, de celos absurdos y feroces, como en afiebrado delirio:

Del nicho helado en que los hombres te pusieron,
te bajaré a la tierra humilde y soleada.
Que he de dormirme en ella los hombres no supieron,
y que hemos de soñar sobre la misma almohada.

Te acostaré en la tierra soleada con una
dulcedumbre de madre para el hijo dormido,
y la tierra ha de hacerse suavidades de cuna
al recibir tu cuerpo de niño dolorido.

Me alejaré cantando mis venganzas hermosas,
porque a ese hondor recóndito ¡la mano de ninguna
bajará a disputarme tu puñado de huesos!

(*Sonetos de la muerte*)

¡Ah! Nunca más conocerá tu boca
la vergüenza del beso que chorreaba
concupiscencia, como espesa lava!

¡Ah! Nunca más conocerán tus brazos
el nudo horrible que en mis días puso
oscuro horror: ¡el nudo de otro abrazo!

Por el sosiego puros,
quedaron en la tierra distendidos,
¡ya, Dios mío, seguros!

(6) Véanse las págs. 81 y 82 de *La Divina Gabriela*. En la 79 ha dicho, sin embargo, «Mientras profesaba en el Liceo de Los Andes ocurrió la tragedia», esto es, en 1912 o después.

¡Benditas ceras fuertes,
ceras heladas, ceras eternales
y duras, de la muerte!

(*Ceras eternas*)

La depresión nerviosa le ha vuelto el alma primitiva y mística: cree en una alianza extraterrenal de los seres, preestablecida por los astros en el libro del destino; cree en la eficacia del hechizo, del voto vehemente de verlo muerto, lívido cual cera, antes que en brazos de la rival:

Sólo entonces sabrás el por qué, no madura
para las hondas huesas tu carne todavía,
tuviste que bajar, sin fatiga, a dormir.
Se hará luz en la zona de los signos, oscura;
sabrás que en nuestra alianza signo de astros había
y, roto el pacto enorme, tenías que morir...

Y yo le dije al Señor: —«Por las sendas mortales
le llevan. ¡Sombra amada que no saben guiar!
¡Arráncalo, Señor, a esas manos fatales
o le hundes en el largo sueño que sabes dar!»

Se detuvo la barca rosa de tu vivir...

(*Sonetos de la muerte*)

No obstante, un remordimiento la inquieta: ¿acaso su sortilegio triunfante no será causa de que el suicida sufra en su vida de ultratumba?

Señor, Tú sabes cómo, con encendido brío,
por los seres extraños mi palabra te invoca.
Vengo ahora a pedirte por uno que era mío,
mi vaso de frescura, el panal de mi boca,

cal de mis huesos, dulce razón de la ojrnada,
gorjeo de mi oído, ceñidor de mi veste.
Me cuido hasta de aquellos en que no puse nada;
¡no tengas ojo torvo si te pido por éste!

¿Que fué cruel? Olvidas, Señor, que le quería,...
Y amar (bien sabes de eso) es amargo ejercicio;
un mantener los párpados de lágrimas mojados,
un refrescar de besos las trenzas del cilicio
conservando, bajo ellas, los ojos extasiados...

Fatigaré tu oído de preces y sollozos,...

¡Di el perdón, dilo al fin! Va a esparcir en el viento
tu palabra, el perfume de cien pomos de olores...

(*El ruego*)

Y responde, Señor: cuando se fuga el alma
por la mojada puerta de las largas heridas,
¿entra en la zona tuya hendiendo el aire en calma
o se oye un crepitar de alas enloquecidas?

(*Interrogaciones*)

Pero estas imaginaciones dantescas de su conciencia desasosegada son barridas al fin por su confianza en la bondad divina:

Yo sé que, como el hombre fué siempre zarpa dura;
la catarata, vértigo; aspereza, la sierra,
Tú eres el vaso donde se esponjan de dulzura
los nectarios de todos los huertos de la Tierra!

(Interrogaciones)

Entre tanto, a la vehemencia del primer tiempo va a suceder, como de costumbre, un estado de depresión, de melancolía, poblada de alucinaciones, ilusas porfías, desgana de la vida; sin que nada puedan en su contrito espíritu los consabidos e ineficaces consejos médicos: «Viajad. —¡Tanto he viajado!», como en el *Garrick* de Juan de Dios Peza:

Yo me olvidé que se hizo
ceniza tu pie ligero,
y, como en los buenos tiempos,
salí a encontrarte al sendero.

(La espera inútil)

¡Y nunca, nunca más, ni en noches llenas
de temblor de astros, ni en las alboradas
vírgenes, ni en las tardes inmoladas?

¡Oh, no! Volverlo a ver, no importa dónde,
en remansos del cielo o en vórtice hervidor,
bajo unas lunas plácidas o en un cárdeno horror!

(Volverlo a ver)

Todo adquiere en mi boca
un sabor persistente de lágrimas:
el manjar cotidiano, la trova
y hasta la plegaria.

Yo no tengo otro oficio,
después del callado de amarte,
que este oficio de lágrimas, duro,
que tú me dejaste.

¡Tengo una vergüenza
de vivir de este modo cobarde!
¡Ni voy en tu busca

Carne de miseria,
gajo vergonzante, muerto de fatiga,
que no baja a dormir a tu lado,
que se aprieta, trémulo,
al impuro pezón de la vida!

(Coplas)

¿Si he cambiado de cielo?
Fuí al mar y a la montaña.
Y caminó a mi vera
y hospedó en mis posadas.

(La obsesión)

Fué, pues, en esta fase de la neurosis cuando, yendo «al mar y a la montaña», la poetisa comenzó a errar de ciudad en ciudad y la vieron sucesivamente los cielos de

Traiguén, Antofagasta, Los Andes, Punta Arenas, Temuco, Santiago... Aunque la exactitud es siempre cosa estimable, aquí «poco antes» o «poco después» tienen menor importancia que en otras materias. Puesto que los estados de alma se repiten en cada persona a raíz de los mismos estímulos, se suman los antiguos con los nuevos, se completan, podemos considerarlos una misma cosa. El orden de composición de los poemas no es, por lo mismo y forzosamente, un remedo del orden y sucesión de los estados de alma ni prueba nada contra éstos. En nuestra tarea psicológica no nos arredra, pues, la libertad de interpretación, si logramos con ella dar una imagen cercana del esquivo devanar de la conciencia.

Vaya hacia el trópico o hacia el polo, la tristeza la sigue y no da tregua a la viajera; antes bien, se desdobla, lejos de las caras y cosas amigas, y asoma la nostalgia del terruño, acentuando la nota lúgubre:

Al costado de la barca
mi corazón he apegado,...

lávalo mar, lávalo mar;
o me lo rompes en la proa
que no lo quiero más llevar

(Canciones en el mar)

La tierra a la que vine no tiene primavera...

El viento hace a mi casa su ronda de sollozos...

Y en la llanura blanca, de horizonte infinito,
miro morir inmensos ocasos dolorosos...

¿A quién podrá llamar la que hasta aquí ha venido
si más lejos que ella sólo fueron los muertos?...

Y la interrogación que sube a mi garganta
al mirarlos pasar, me desciende, vencida:
hablan extrañas lenguas y no la conmovida
lengua que en tierras de oro mi vieja madre canta.

Miro bajar la nieve como el polvo en la huesa;
miro crecer la niebla como el agonizante,
y por no enloquecer no cuento los instantes,
porque la «noche larga» ahora tan sólo empieza.

(En la Patagonia, Desolación)

Nubes vaporosas,
nubes como tul,
llevad l'alma mía
por el cielo azul,
¡lejos de la casa
que me ve sufrir,
lejos de estos muros
que me ven morir!

(A las nubes)

Gran doctor es el tiempo, empero, y la distancia, y el trabajo; y larga la noche para pulsearse, mientras, junto a las brasas, se desentumece el cuerpo:

A la azul llama del pino
que acompaña mi destierro
busco esta noche tu rostro,
palpo mi alma y no lo encuentro.

¿Cómo eras cuando reías?
¿Cómo eras cuando me amabas?
¿Cómo miraban tus ojos
cuando aún tenían alma?

Araño en la ruin memoria,
me desgarro y no te encuentro,
y¡ nunca fuí más mendiga
que ahora sin tu recuerdo!

(Coplas)

Nubes, flores, rostros,
dibujadme a aquel
que ya va borrándose
por el tiempo infiel.

(A las nubes)

Y el amor, al que tendí
para salvarme los brazos,
se está muriendo en mi alma,
como arrebol desflocado.

(Otoño)

Mientras el gran barrendero de recuerdos borraba así su triste pasado, restañando heridas, en que la poetisa parecía complacerse, la «noche larga» del invierno magallánico agudizaba la sensación de soledad. Ayudado por el tiempo y la distancia, el fuerte y sano organismo de la doliente ha triunfado de la muerte fisiológica, pero su salud misma va a suscitar una nueva crisis: lucha de móviles y de motivos, del instinto contra el ideal. Sus legítimas ansias de felicidad se niegan a conformarse con el injusto destino, pero su excelencia espiritual y su honestidad le impiden satisfacerlas en un nuevo amor. Esta era, empero, la medicina aconsejable en la coyuntura, más la simple idea es rechazada con repugnancia física y sin apelación:

Los huesos de los muertos
hielo sutil saben espolvorear
sobre las bocas de los que quisieron:
¡y éstas no pueden nunca más besar!

(Los huesos de los muertos)

Y, frente a la vida, que se presenta tan dura, la desolación cunde: no habrá un brazo en que apoyar la humana flaqueza, ni un corazón en que vaciar la confidencia que ahoga. Habrá, cuando más, ¡menguado consuelo!, un papel en que verter el verso que bulle.

Entonces, al volver la vista a su cuerpo, que ha perdido la frescura de los veinte años, que siente estéril y presiente sellado por la fatalidad, y condenado a soledad perpetua, se eleva de ese cuerpo un gemido, prolongado, agudo, que hiela la piel. Todo su ser protesta, se subleva, pide cuentas, discute y ruega a la vez, y, vencida, aúlla su desolación, su martirio de no poder ser madre; pero no de cualquier hijo, sino de uno del hombre que amaba, delirio de lo irreparable:

¡Un hijo, un hijo, un hijo! Yo quise un hijo tuyo
y mío, allá en los días del éxtasis ardiente;
en los que hasta mis huesos temblaron de tu arrullo
y un ancho resplandor creció sobre mi frente.

Decía: ¡«un hijo!», como el árbol conmovido
de primavera alarga sus yemas hacia el cielo.

Al cruzar una madre grávida, la miramos
con los labios convulsos y los ojos de ruego,...

El sol no parecíame, para bañarlo, intenso;
mirándome, yo odiaba, por toscas, mis rodillas;
mi corazón, confuso, temblaba al don inmenso;
¡y un llanto de humildad regaba mis mejillas!

(Poema del hijo)

En este momento o poco después, lo mismo da, este rescoldo de su regazo infecundo fué la musa de dos de sus más bellas obras. En efecto, pocos poemas más sinceros, y más pletóricos de sentido y de enseñanza, que el soneto *La mujer estéril*, de liviano gongorismo:

La mujer que no mece un hijo en el regazo,
cuyo calor y aroma alcance a sus entrañas,
tiene una laxitud de mundo entre los brazos;
todo su corazón congoja inmensa baña.

El lirio le recuerda unas sienes de infante;
el Ángelus le pide otra boca con ruego;
e interroga a la fuente de seno de diamante
por qué su labio quiebra el cristal en sosiego.

Y al contemplar sus ojos se acuerda de la azada;
piensa que en los de un hijo no mirará, extasiada,
al vaciarse sus ojos, los follajes de Octubre.

Con doble temblor oye el viento en los cipreses.
¡Y una mendiga grávida, cuyo seno florece
cual la parva de Enero, de vergüenza la cubre!

Ni más tierno que *El niño solo*, obra maestra en todos sentidos, agua-fuerte del más fino artífice, y resumen de la triste historia de un alma, que, sin proferir una palabra, dice en su arrullo y su canción de cuna más que todos los vocablos.

Los *Poemas de las madres* son un comento en prosa de este mismo divagar y, al mismo tiempo, un verdadero «cantar de los cantares» del amor materno; prolongamiento y manifestación del cual son todavía las *Canciones de cuna* y la mayor parte de los poemas *Infantiles*, en que la poetisa ensayó el arte de engañarse y trató de dar colocación a su «ternura»[6]

En este flujo y reflujo de encontrados sentimientos, de anhelos y renuncios que se disputan su alma, hay momentos, empero, de extrema depresión, en que la tristeza habitual se ennegrece y acibara. En uno de ellos la desdichada escarnece su propia carne y maldice, arrebatada, la sangre de sus progenitores, en versos que son mezcla de protesta y sumisión al destino, como suele verse en la *Biblia:*

Mientras arde la llama del pino, sosegada,
mirando a mis entrañas pienso qué hubiera sido
un hijo mío, infante con mi boca cansada,
mi amargo corazón y mi voz de vencido...

Porque yo no cerrara los párpados, y loca
escuchase a través de la muerte, y me hincara,
deshechas las rodillas, retorcida la boca,
si lo viera pasar con mi fiebre en su cara.

(6) Años más tarde, en 1923, no sólo sus sentimientos sino su reflexión teórica seguían dominados por el «motivo» de la maternidad, como lo prueba la Introducción del libro *Lecturas para mujeres*, en donde se leen frases como ésta: «Sea profesionista, obrera, campesina o simple dama, su única razón de ser sobre el mundo es la maternidad, la material y la espiritual juntas, o la última en las mujeres que no tenemos hijos».

Y el horror de que un día, con la boca quemante
de rencor, me dijera lo que dije a mi padre:
«¿Por qué ha sido fecunda tu carne sollozante
y se hinchieron de néctar los pechos de mi madre?»

¡Bendito pecho mío en que a mis gentes hundo
y bendito mi vientre en que mi raza muere!

¡Padre Nuestro que estás en los cielos, recoge
mi cabeza mendiga, si en esta noche muero!

(Poema del hijo)

Cuando Cristo, en la cruz, alzó los ojos hacia su Padre y le preguntó: «¿Por qué me abandonas», dió el ejemplo que debemos recordar siempre en las situaciones, nunca iguales, pero sí de parecida desesperanza. Las palabras que la desolación arranca por segunda vez a la poetisa son su «Eli, Eli, lamma sabacthani». En el *Nocturno* fué el Padre Nuestro de la extrema congoja individual; ahora sus preces han sido por la angustia extrema del castigo dado a su estirpe, que no tendrá descendencia. De todas las desoladoras tristezas en que abunda este libro ninguna de mayor consecuencia que ésta. Aquel Padre Nuestro fué más punzante, más desesperado y devastador; éste más duradero y constructivo, como que es la raíz de la actitud posterior de la poetisa, actitud tomada en desquite contra la esterilidad, y es el origen de su ternura irritada, obsesa, hacia el niño y de su devoción por los humildes, como lo hace notar don Federico de Onís en las líneas citadas más atrás.

Pero «todo tiende a su fin». Han transcurrido diez años desde el trágico suceso de Noviembre:

Ahora tengo treinta años y mis sienes jaspea
la ceniza precoz de la muerte. En mis días,
como la lluvia eterna de los Polos, gotea
la amargura, con lágrimas lenta, salobre y fría.

(Poema del hijo)

Y ahora, su vida tiene, siquiera, un propósito: «consolar a los hombres» (Véase el «Voto»), dar a los niños su ternura, pobre ternura triste en que ellos, sagaces, han debido adivinar la alegría postiza. Y,

Ya en la mitad de mis días espigo
esta verdad con frescura de flor:
la vida es oro y dulzura de trigo,
es breve el odio e inmenso el amor.

Mudemos ya por el verso sonriente
aquel listado de sangre con hiel.

Ahora no sólo comprendo al que reza
ahora comprendo al que rompe a cantar.

(Palabras serenas)

Tal fué, al menos, su propósito. ¿Ha logrado la poetisa alisar su pliegue espiritual de diez años? Poemas como *Un día nuevo* o *¡Viene del mar!* y alguno de los Infantiles dan respuesta afirmativa. Dará, empero, la verdadera respuesta su próximo libro de poemas.

Entre tanto, atengámonos a *Desolación*. Están prendidas en este manojo lírico algunas briznas del drama singular que acabamos de ver al trasluz de algunos poemas. En este drama, todo él interior, hay grandeza, y ella se debe al fondo de realidad humana en que se basa: el instinto maternal, con su preludio amoroso, sublimado por un

alma idealista y selecta. La debe tambien al vigor con que pone de relieve, sin buscarlo ni quererlo, tanto el reinado del mal en la creacion divina como la concepcion humana del bien; al contraste entre la grandeza del amor y la miseria de la muerte, consecuencia, no obstante, el uno de la otra; y espina clavada en nuestro consciente corazon humano, tan bien desmenuzada por don Miguel de Unamuno en su examen del «sentimiento trágico de la vida». El misticismo de Gabriela Mistral tiene que ver con este sentimiento.

Tal misticismo, que tantos lectores han observado: que don Raul Silva Castro le niega y rebaja a la categoria de simple religiosidad, o sea, de practica externa o comun (Ap. bibl. Nº 20); que don Manuel de Montoliu señala como la originalidad típica e impresionante de esta poetisa (Ap. bibl. Nº 8); no es, por lo tanto, al menos en sus poemas y como cualquiera puede advertirlo, un misticismo permanente y la etapa última de una evolución espiritual, en que un alma se instala en Dios para arrobarse en él y gozarlo; sino que es la crisis momentanea de un estado de depresion, de desesperación, en que la poetisa, como cualquier hijo de vecino y como muchos otros poetas, recurre a Dios, al poder sobrenatural, cuando siente que no hay poder humano que pueda satisfacer sus anhelos. Dios viene siempre a nuestros labios en el dolor extremo; y, segun sea nuestra imaginacion, nuestra palabra le da lo mejor de nuestra poesía. Nadie ha llamado hasta hoy mistico a Darío, sino pagano; sin embargo, al fin de sus días, en la extrema congoja de su experiencia del vivir consciente, no vio otra esperanza de salud, para su sed de vida, que confiarse a Dios:

Mis ojos espantos han visto.
Tal ha sido mi triste suerte.
Cual la de mi Señor Jesucristo,
mi alma está triste hasta la muerte.

El misticismo de Gabriela Mistral en *Desolacion* es transitorio, una crisis de entrega a Dios, un recurso al Poder Supremo, y, por lo mismo, mas humano y comprensible que el estado de gracia perenne a que no podemos aspirar los mortales corrientes y molientes. Por esto, nos sentimos mas cerca de Gabriela Mistral que de los antiguos poetas misticos, y más impresionados. Y cuando ella reza su Padre Nuestro nos hincamos interiormente y la acompañamos con ojos húmedos.

La violencia del lenguaje está a tono con el fondo y es una consecuencia de la extrema crueldad de un destino inexorable. Por esto, el vigor de la expresion, la crudeza de las imagenes, son la caracteristica externa de esta obra. Y en lo uno como en lo otro su originalidad es manifiesta. Y tambien buscada, como lo hace notar don Hernán Díaz Arrieta en terminos justísimos: «Todas las expresiones le parecen débiles, busca el vigor por sobre todas las cosas y se desespera de no hallarlo; retuerce el lenguaje, lo aprieta, lo atormenta, quiere el acento de fuego que oyeron los videntes de Israel y que ha quedado en las letras del Antiguo Testamento. No le importa nada sino eso, la energia, la maxima energia. Tiende la cuerda del arco hasta romperlo y larga la flecha de acero con la loca esperanza de alcanzar hasta el corazon de la divinidad. ...Se rie de los códigos literarios, desentierra terminos incomprensibles, usa verbos inauditos, traspone y altera el significado de las expresiones habituales, es familiar y bárbara, dispareja y áspera, siempre en virtud de esa misma obsesion: la persecucion de la intensidad». (Ap. bibl. Nº 7.)

No era posible que un poeta masculino viviese y sintiese el caso de Gabriela Mistral. No hay nada que buscar, pues, de parecido en las obras de hombres. Otros aspectos de *Desolación* lo tienen, claro está: el amor a secas o sexual, la contemplación de la naturaleza, y hasta la ternura por el niño; pero en este libro, aun estos temas comunes se tiñen con las tintas del ojo penetrado de instinto maternal de su autora.

Mas era posible que las poetisas se hubiesen apoyado antes que esta en los sentimientos privativos de su sexo, para levantar sobre ellos una poesía propiamente femenina. Le ha cabido, empero, a Gabriela Mistral la gloria de descubrir la veta, y es por esto la más mujer de las poetisas y la más original. Safo, la amante extraviada; las francesas Desbordes-Valmore, Delarue-Mardrus, o Noailles; las inglesas Hemans o

Browning, las castellanas Agustini o Ibarbourou, han llorado o cantado con dotes sobresalientes el erotismo, el amor sensual y satisfecho, o bien las cuitas del amor marital o maternal o filial; pero ninguna ha hecho oír la voz del instinto materno, del instinto de la especie; pues o no se auscultaron o no lo sintieron.(7) Entre tanto, Gabriela Mistral habla en su lenguaje de mujer apasionada, espontáneo en la idea, buscando en la forma, realista, penetrante, a todas las mujeres que han sufrido, como ella, la desolación de su instinto contrariado; y éstas son legión. ¿Quién no las ha visto, inconsolables, ilusas, terribles de empecinamiento, hacer antesala en las oficinas de todos los ginecologistas? ¿Esperar, con fe redoblada, de manos de éste la concepción que no les dió el médico anterior? ¿Entregar su cuerpo a las más inconcebibles pruebas, como en el extasis de un sagrado rito? Y, sólo cuando ya no hay más esperanzas, cuando las arrugas asoman a las sienes, ¿llegar a la estoica serenidad en que se declara, húmedos los ojos, «ya no seré madre»? ¿Quién no las vió de hinojos ante una Mater Dolorosa, con la vista perdida en la eternidad, el rostro lívido, las manos crispadas, martirizarse, en expiación de imaginaria culpa, para aplacar al cielo? O, perdidas las esperanzas de ser amadas, ¿emparedarse en un convento? ¿Quién, si las buscase, no las vería poblando los manicomios?

«¿Quién no las ha visto o no las vería?» no es quizá la pregunta más adecuada; porque la mujer deja ver su cuerpo con tanta facilidad como opone dificultad en mostrar su alma. La misma mujer en la cual el arte de dejar ver su belleza física es toda una complicada ciencia, plena de grados y de malicia instintiva, de seducción cuasi inconsciente; la misma, oculta su alma con más encarnizada porfía que el avaro su tesoro. El mismo ginecologista, que sólo practicando una autopsia podría ver más allá a menudo nada sabe del dolor de esterilidad de su paciente, cuya sonrisa angelical es el signo más distante de la tormenta interior que pronto se desencadenará en su casa, ante el marido o la confidente, a puertas cerradas. «Algunas de esas mujeres que, para ser castas, necesitan cerrar los ojos sobre la realidad cruel, pero fatal» ¿no veían una profanación de su tabernáculo en la publicación de *Los poemas de las madres* de Gabriela Mistral? Ella lo dice.

¡Qué refinado arte de disimulo! El mundo poco sabe del dolor de la esterilidad, gracias a él. Y con él se amasa el verdadero pudor en la mujer corriente; no el otro, el de la desnudez corporal, que es más bien cuestión de cálculo: para usted tanto, para ti cuanto. Tal, al menos, el pudor convencional. Para ver a su través, se necesita don de observación, ojo avezado y, sobre todo, haber sufrido. Repitamos: «El dolor une más a los hombres que el placer». Entre dos seres que han sufrido, cualquiera que sea la causa del dolor, hay simpatía ganada de antemano. El hombre puede penetrar en el dolor femenil de la esterilidad por simpatía, mediante otro sufrimiento. Sin simpatía, no violará las sutiles cerraduras del gineceo ni sospechará jamás qué inmensa masa de dolor pesa callada sobre el mundo.

Pero esto no ha de ser igual, me imagino, en todos los pueblos ni en todas las razas. Allí donde se vive menos cerca de la naturaleza, allí donde es posible limitar los nacimientos, es porque el dolor de la esterilidad se ha embotado, y la inteligencia prima sobre el instinto.

Pues bien, con ese dolor humano a cuestas, o con esa cristiana simpatía, el libro de Gabriela Mistral es comprensible y admirado. Para ellas, casadas inconsolables, solteras enervadas por la continencia que las costumbres les imponen o su propio recato, para ellas es este libro de *Desolación;* ellas pueden comprenderlo. Un crítico, sobre todo un hombre, puede fácilmente y a pesar de su talento, convertirse en el personaje que Remy de Gourmont llamó «celui qui ne comprend pas». Refiriéndose a los *Poemas de las madres*, la autora ha previsto en una Nota lo uno y lo otro: «Aquí quedan estas pruebas humanas, dedicadas a las mujeres capaces de ver que la santidad de la vida comienza en la maternidad, la cual es, por lo tanto, sagrada». «¿Por qué

(7) Debo, no obstante, salvar de esta observación el nombre de Ada Negri, cuya obra no conozco, si bien sospecho que el matiz de su inspiración está hecho simplemente de ternura maternal, de arrullo al vientre grávido o al hijo ya nacido, y no es el piar del deseo maternal, del instinto contrariado. Entre la maternidad satisfecha y la esterilidad hay tanta diferencia como entre el amor feliz y la desdicha de amar.

no hemos purificado, a los ojos de los impuros, *esto*»: el embarazo? «Y escribí los poemas que preceden, con intención casi religiosa».

A una obra de este jaez no cabe aplicarle el metro de las «retóricas y poéticas escolares». Poesía y arte poética son dos cosas distinguibles; y, si se buscase un ejemplo para ilustrar la diferencia, como asimismo de la que va del concepto «poeta» al de «artista poético», difícilmente se daría con otro mejor que el que brinda la autora de *Desolación*. «Arte» sugiere a mi mente algo refinado, pulido, estudiado, a punto que el estudio mismo es imperceptible. Pues bien, el arte (si puedo emplear esta palabra, ya que no dispongo de otra) de Gabriela Mistral es rudo, tosco, áspero; conserva la expresión violenta, el vocablo natural, el ritmo disonante, la melodía imperfecta con que brotó del dolorido subconsciente, sacudido por la emoción, y expulsado por la necesidad de confidencias, hacia la forma intelectual que se presentó más adecuada en su lenguaje, que era y es instrumento de relación social para decir cosas muy otras que las cuitas personales. De ahí la creación espontánea, más bien que sugerida por sus libros favoritos, de un modo de decir poco corriente, oscuro a veces, de apariencia amanerada otras, e incorrecto también, si como norma de la corrección se toma el lenguaje que usan la placidez de la vida y la plenitud intelectual, que tan distantes se hallan de la pasión o del trance lírico, estados ambos esencialmente afectivos.

Por eso, la poesía rompe el vaso, demasiado estrecho, de la sintaxis normal y se esparce avasalladora y selvática en ciertas páginas de *Desolación;* poesía en bruto, envuelta en ropaje de arte sin apresto. Lo que, en mi ánimo, no quiere decir que no abunden en este libro bellos pasajes de nitidez clásica, ni tampoco que estén totalmente ausentes de la autora ciertas aficiones simbolistas, como la de sugerir ideas por medios indirectos, si bien la musicalidad de esta escuela poética no es su fuerte. Por donde se ve que Verlaine exageró cuando preceptuaba «ante todo música; música otra vez y siempre»; pues la música verbal es poca cosa allí donde el verbo no se yergue sostenido por sentimientos sinceros y vividos. Y, aunque el caso es otro, no están de más añadir aquí: también es poca cosa allí donde se olvida que el lenguaje es instrumento intelectual, primero, y afectivo, después, antes que musical; si bien los valores afectivos tienen el primer puesto en la poesía lírica.

Tampoco sería justo decir que el realismo de su vocabulario acerque el modo de Gabriela Mistral al de Víctor Hugo; porque la poetisa no siguió más escuela que la de su temperamento y su dolor, y a lo sumo adoptó el tono de los que, antes que ella, hablaron durante el trance que los crispaba. En suma, las influencias extranjeras o nacionales son cosa baladí en estos poemas de la *Desolación,* cuyo mérito estriba en la transportación verbal del drama interno de su autora, que es, además, el de incontables humanos.

Si la palabra «genio» no es un biombo tras el cual los críticos ocultan su incapacidad intelectual para explicar lo que sienten y admiran; si este vocablo encierra el concepto en que comúnmente se le aplica de «máxima originalidad» o de «creación grandiosa», la actitud poética de Gabriela Mistral lleva la marca del genio; puesto que le es propia y es grandiosa. Ningún poeta masculino ha podido sentir la desolación de la esterilidad; este sentimiento es intenso y devastador sólo en la mujer, típico de su sexo, que la naturaleza dotó de fuertes instintos para la conservación de la especie humana. Ninguna poetisa, antes que la chilena, prorrumpió en los lamentos ni exhaló los suspiros que la disconformidad arranca a esta escritora, a tal punto que ahora y en comparación con Gabriela Mistral, todas ellas nos parecen poéticamente sin sexo, pues de sus obras sólo brota el arrullo o el alarido de la pasión sensual, del placer fugaz del individuo que paladea el cebo puesto por la naturaleza en los sentidos, para que los seres, en un acto de clarividencia, no se aparten de los designios divinos de la perpetuación, y no brota el gemido profundo del siervo ciego y sumiso que besa la mano que lo enyuga en la trampa sexual, sin sospechar ni remotamente que allí está el origen del mal y del pecado en la aguda visión de la *Biblia,* al alimentar la vida, traer al hijo y regocijarse en el acontecimiento maternal y paternal.

Desde Safo hasta la Agustini, las más grandes poetisas han cantado la alcoba feliz o inquieta, el amor cupídico, han sido sobre todo eróticas, individualistas, como cual-

quier Anacreonte, Catulo, Petrarca, Ronsard o Byron, sin llegar a la excelencia de éstos y de tantos otros que dijeron las cuitas de Eros o sus neurosis, sin pensar en «la especie». Tales poetisas siguieron atajos masculinos y se mostraron con inspiración refleja, asexuada. Gabriela Mistral, al revés, ha interpretado lo que hay de genuino en su sexo, transformando sus sensaciones y sentimientos femeniles en materia poética. Era una vena inexplorada e inexplotada; al hallarla y laborarla ha sido genial.

Que esta genialidad sea comparable, superior o inferior a la de un Burns, un Heine, un Musset, o un Bécquer, es cuestión de preferencias subordinadas al temperamento del lector, y cuya dilucidación no me interesa. Para una mujer femenil y a tono con Gabriela Mistral, esta poetisa será, sin lugar a dudas, su intérprete y su ídolo.

III. APÉNDICE BIBLIOGRÁFICO

1) Soto Ayala (Carlos). *Literatura coquimbana.* Santiago. 1908.—No he visto este libro. Según los Sres. Figueroa y Silva Castro (V. Nos. 16 y 20), reproduce prosa y versos de Lucila Godoy.

2) *Norte y Sur.* Santiago de Chile. 1913. Revista que editaron los alumnos del Instituto Nacional. El Nº 2, de septiembre de 1913, publicó un poema de Gabriela Mistral: *Las fuentes cegadas*, en 47 alejandrinos, no recogido posteriormente. La firma, desconocida entonces, fué objeto de una nota vagamente explicatoria: pseudónimo de una profesora.—El Nº 3, de octubre siguiente, publicó el poema *El ángel*, que empieza «Es verdad, no es un cuento.» De los poemas recogidos en *Desolación*, parece, pues, que éste es el primero que se publicó. En su forma definitiva es más breve que en la de 1913.—Los *Sonetos de la muerte*, premiados en 1914, fueron publicados, según don Virgilio Figueroa (V. Nº 16, pág. 38), el mismo año 14 por el poeta Julio Munizaga Ossandón en un *Libro de los Juegos Florales.* No lo he visto.—En cambio, los he visto en la *Pequeña Antología de poetas chilenos contemporáneos* que publicaron «Los Diez» en marzo de 1917 (Nº 7 de «Los Diez»).

3) Guzmán Maturana (Manuel). *Primer Libro de Lectura,* etc. (5 libros). Santiago de Chile. 3ª edición. 1916 los tres primeros y enero de 1917 los otros dos.—Contienen 55 trozos firmados por Gabriela Mistral: 35 en verso, 2 en prosa rimada y 18 en prosa corriente. Ingresaron de éstos a *Desolación* (2ª edición): 12 en verso: *Verano, Plantando el árbol, Doña Primavera, A Noel, Promesa a las estrellas, Caperucita Roja, Piececitos, Mientras baja la nieve, Plegaria por el nido* (el del Libro III, hay otro del mismo título en el Libro II), *El himno cotidiano, Echa la simiente, Himno al árbol;* y 3 en prosa: *La raíz del rosal, Por qué las rosas tienen espinas, Por qué las cañas son huecas.* Pero en varios la autora introdujo modificaciones. De los 40 trozos restantes, los 23 poemas y las 2 prosas rimadas merecían haber ingresado a *Ternura* y el poema *Casita blanca,* a *Desolación,* pues hay en él velada alusión al drama de la autora. Sobresalen los poemas siguientes: *Un día nuevo, Casita blanca, Otoño, Invierno* (estos dos completan la serie de cuatro estaciones), *Fresia, La lechuza, Los colores de la Bandera, La lluvia triste, Ante la estatua de Ercilla,* y la prosa rimada *El mal de Mireya.* Entre los 16 en prosa, sobresalen los cuentos infantiles, por ej.: *La leyenda del viento, Aracne, El mandato de Osiris,* ...

4) *Los Diez.* Santiago de Chile. Números III y IV de la Revista (correspondientes a enero y marzo de 1917). Contienen los poemas siguientes: *El maestro rural* (pág. 237), el más largo que ha publicado Gabriela Mistral: son 151 dodecasílabos rimados en 30 estrofas. *A la discípula* (pág. 334); *Las manos cobardes* (pág. 337).

5) Molina y Araya. *Selva lírica.* Santiago de Chile. Abril de 1917.—Esta antología contiene los siguientes poemas: *Los sonetos de la Muerte* (3 sonetos), *Hablando al Padre, El árbol dice, Tarde, Los versos de Noviembre, La maestra rural, Interrogaciones, El ruego, Himno al árbol, Ceras eternas, Tribulación, Amo amor, Los sonetos de la Muerte* (otros dos), *Yo no sé cuáles manos, Coplas, Al Señor, ¿Sientes allá abajo?* Fueron recogidos en *Desolación* (2ª ed.) 10 de ellos, si bien con supresiones y modificaciones.

6) Tagore (R.). Obras escogidas y traducidas del inglés por D. Raúl Ramírez.

Santiago de Chile. A fines de 1917. Contiene tres «comentarios líricos» en prosa: *Sé que amaré la muerte*, *Yo me fuché....*, *Recógeme, pues....*; y tres en verso: *Íntima*, *Desvelada*, *Si yo te odiara* (El amor que calla). Estos dos últimos poemas figuran como «comentarios» por clasificación del Sr. Ramírez. Tengo en mi poder cartas de 1916 de Gabriela Mistral al Sr. Ramírez en que hay constancia de que fueron escritos sin relación con las conferencias de este sobre Tagore. Los 6 trozos ingresaron a *Desolación*, *modificados también*, como en los casos anteriores.

7) *Desolación. Poemas de Gabriela Mistral*. Edición del INSTITUTO DE LAS ESPAÑAS. New York. 1922. 16 págs. sin numerar, contando las dos de un retrato dibujado de la poetisa, más 242 págs. de texto y 6 de catálogo.—La 2ª edición: Santiago de Chile, 1923, fué aumentada y es la más completa: 357 págs. y 3 de catálogo. Fue reproducida clandestinamente en Buenos Aires en texto compacto: 176 págs. Esta 2ª ed. contiene un segundo «Prólogo» firmado por don Pedro Prado. El poema *Palabras serenas* de la sección I, «Vida», pasó a la sección «Dolor», y la sección «Vida» fue aumentada con los poemas *Mis libros*, *Gotas de luz*, *El Dios triste*, *Teresa Prats de Sarratea*, y *Elogio de la canción*. La parte «Infantiles» de la sección II fue aumentada con los poemas *Manitas*, *Caricia*, *Dulzura*, *Obrerito*, *Himno de la Escuela Gabriela Mistral*. La sección III, «Dolor», fué aumentada con los poemas *Canciones en el mar*, *Serenidad*. La sección IV, «Naturaleza», ganó los poemas *El Ixtaccíhuatl*, y *Canciones de Solveig*. En la sección «Prosa», dos trozos: *La flor de cuatro pétalos* y *Decálogo del artista*, fueron puestos bajo los títulos generales de *Poemas del éxtasis* y *Arte*. Además, esta sección ganó diez canciones de cuna: *La noche*, *Me tuviste*, *Encantamiento*, *La madre triste*, *Suavidades*, *Miedo*, *Corderito*, *Rocío*, *Hallazgo*, *Mi canción*; y el trozo *A Mimí Aguglia*.—La 3ª edición: Santiago de Chile, 1926, con 344 págs., ganó un estudio valioso de don Hernán Díaz Arrieta, puesto como «Prólogo», pero perdió el «Prólogo» importante del INSTITUTO DE LAS ESPAÑAS, y también casi toda la sección de poemas «Infantiles», de la cual solo se conservaron *Manitas*, e *Himno de la Escuela Gabriela Mistral*. Las catorce «Canciones de cuna» pasaron a formar una sección nueva, dispuesta en «renglones cortos», antes de «Prosa»; y de esta se suprimió *A Mimí Aguglia*.

8) *Las mejores poesías*. Barcelona. (1923). Esta fecha se desprende de una frase de la pág. 8: *Desolación*, que se publicó «el año pasado». Es una simple selección (76 págs.) hecha en el libro de 1922; pero está precedida de un estudio importante de D. Manuel de Montoliú.

9) *Lecturas para mujeres*. México. 1924. 450 págs. El Sr. Silva Castro (Nos. 18 y 20) menciona una edición de 1923.—Contiene una Introducción importante, un trozo en verso, nuevo: *El establo*, y varios en prosa, entre los que sobresale *La hora que pasa*.

10) *Ternura*. Madrid. 1924. 108 págs.—Casi todo el material proviene de *Desolación*. Poemas nuevos son: *Canción del mazal*, *Canción de las mazorcas*, *Romance del establo de Belén* (publicado ya en *Lecturas para mujeres*), *Romance de Noche Buena*, *Estrellita*, *La cuna*, *Botoncito*.

11) Donoso (Armando). *Nuestros poetas*. Santiago de Chile. (1924).—Contiene dos poemas nuevos: *Las vírgenes de las rocas*, *A Cristina Soro*.

12) *Nubes blancas* (poesías) y la *Oración de la Maestra*. Colección Apolo. Editorial B. Bauzá. Barcelona. (1926?). 221 págs. y 3 de catálogo. Es una reproducción clandestina de las secciones en verso de la 2ª edición de *Desolación* y de los poemas nuevos de *Ternura*. Contiene, además, dos poemas nuevos: *Salutación*, valioso poema leído por Gabriela Mistral en Madrid «durante el otoño de 1925» (dice una nota del libro); y *A Berta Singerman*.

13) Monvel (María). *Poetisas de América*. Santiago de Chile. 1929.—Contiene tres poemas nuevos: *Salutación* (ya publicado en *Nubes blancas*), *Entre el Ródano y la Camarga*, *Confesión*.

14) Azócar (Rubén). *La poesía chilena moderna*. Santiago de Chile. 1931.—Contiene también el poema *Confesión* (citado en el Nº 13) y un grabado de fuerte expresión.

15) Silva Castro (Raúl). *Retratos literarios*. Santiago de Chile, 1932. Contiene un breve estudio de *Desolación*.

16) Figueroa (Virgilio). *La Divina Gabriela*. Santiago de Chile, 1933.—118 págs. Es cronológicamente el primer libro consagrado por entero a estudiar la vida y la obra de la poetisa. La investigación biográfica es de primera mano y la más completa. Contiene fragmentos de artículos, discursos y poemas de Gabriela Mistral que no aparecen en otros libros. Por ej., de 1907, el poema *Rimas negras*, y de época reciente, *La Marca*, *La perla*, *El papagayo* (V. las págs. 15 y 16, 87 y 88). A partir de la pág. 277, reproducción varios juicios críticos, entre ellos el muy importante del poeta colombiano D. Julio Mercado, de 1921. Termina con unas «Notas bibliográficas» del mismo.—Libro vario, poco ordenado, sumamente entusiasta, al cual ha faltado sobre todo su título desmedido.

17) Galaz (Francisco). *Antología universal*. Santiago de Chile, 1933.—Contiene un poema que no he hallado en otro libro: *Viene del mar*.

18) Silva Castro (Raúl). *Fuentes monográficas para el estudio de la literatura chilena*. Santiago de Chile, 1933.

19) Onís (Federico de). *Antología de la poesía española e hispano-americana*. Madrid, 1934. Bibliografía muy útil en las págs. 921 y 1192.

20) Silva Castro (Raúl). *Estudios sobre Gabriela Mistral*. Santiago de Chile, 1935. 171 y 164 págs.—Después del N° 16, es el único libro enteramente consagrado a estudiar la obra de Gabriela Mistral. Contiene una breve biografía, una docena de «estudios», y una bibliografía. La investigación literaria es valiosa y hay observaciones nuevas y agudas, pero el lector no adoptará, de seguro, muchas de las opiniones del Sr. Silva Castro, cuya falta de simpatía por la poesía manifestada en muchas páginas, le ha quitado objetividad en algunos juicios y ha enfriado la buena acogida del público para su libro.

21) Munizaga Irribarren (Miguel). *Vida y Confesiones de Gabriela Mistral*. Semanario *Familia*. Nos. 1 a 19. Santiago de Chile, del 29 de mayo al 2 de octubre de 1935.—El título promete más de lo que hay en punto a confesiones. Es una serie de artículos biográficos y anecdóticos, ilustrados profusamente con fotograbados, de la familia y diversas etapas de la poetisa y de sus allegados. Incluye apreciaciones críticas y unos pocos poemas no publicados en los libros anteriores. En varios puntos, añade detalles a lo referido ya por Figueroa, pero en lo esencial es la misma biografía.

Como se ve, los artículos periodísticos de Gabriela Mistral y sus discursos relacionados con su proclamación no han sido aún recogidos en un libro. Tampoco han sido recogidas en un tomo de «poesías completas» sus obras de este género, pues *Desolación* no es más que un manojo de poemas escogidos. Tengo el propósito de reunir la obra poética dispersa de Gabriela Mistral; pero nada anuncio de ello porque, cuando se trabaja con lentitud y ya bastante entrado el otoño, mejor es no ofrecer nada.

JULIO SAAVEDRA MOLINA
Profesor jubilado de la Universidad de Chile, Santiago.

GABRIELA MISTRAL: BIBLIOGRAFIA

I. Ediciones

Desolación. Poemas. New York, Instituto de las Españas, 1922.—Prol. de Pedro Prado. Santiago de Chile, Edit. Nascimento, 1923 [Aumentada]. — Buenos Aires, s. a. [Reprod. clandestina de la ed. de Santiago].—3ª ed. Prol. de M. Díaz Arrieta [Alone], prol. de la ed. anterior, por Pedro Prado. Santiago de Chile, Edit. Nascimento, 1926 [Revisada por la autora].

Las mejores poesías (líricas) de los mejores poetas. Prol. de M. de Montolíu. Barcelona, Edit. Cervantes, s. a.

Lecturas para mujeres. México, Secretaría de Educación, 1923 [al fin: 1924.].—

Madrid, Tip. Moderna, 1924. [Recopil. de obras en prosa y verso de muchos autores, entre ellos G. M.]

Ternura: Canciones de niños. Rondas. Canciones de la tierra. Estaciones. Religiosas. Otras canciones. Canciones de cuna. Madrid, Edit. Saturnino Calleja, 1924;—Montevideo, Claudio García, 1925.

Nubes blancas (Poesías) y La oración de la maestra. Barcelona, Edit. B. Bauzá, s. a. (Colección Apolo.) [Reprod. clandestina de selecciones de *Desolación* y *Ternura.*]

La lengua de Martí. Conferencia. La Habana, Secretaría de Educación, 1934. (Cuadernos de Cultura, 1.)

Prólogos

JAIME TORRES BODET. *Canciones.* México, 1922.

EDUARDO BARRIOS. *Y la vida sigue.* Buenos Aires, 1925.

MARÍA MONVEL. *Las mejores poesías (líricas) de los mejores poetas.* Barcelona, s. a.

BENJAMÍN CARRIÓN. *Los creadores de la nueva América.* Madrid, 1928.

JORGE CARRERA ANDRADE. *Boletines de mar y tierra.* Barcelona, 1930.

MARÍA ISABEL PERALTA. *Caravana parda.* 1933.

CARMEN CONDE. *Júbilos.* Murcia, 1934.

CARLOS DEAMBROSIS MARTINS. *Armando Godoy, poeta francés.* Santiago de Chile, 1935.

Poesías puestas en música

Rondas de niños. Música de Julio M. Morales. México, Secretaría de Educación Pública, 1923.

Diez rondas y canciones de cuna, del libro «Ternura». Música de Antonio Miceli. Buenos Aires, G. Ricordi y Cía., s. a. [Cf. RMus, 1926, XXXIII, p. 276.]

Piececitos: Cuatro poemas. Música de Domingo Santa Cruz Wilson. Santiago de Chile, Imp. Nascimento, 1928.

Cinco canciones infantiles. Música de Antonio Miceli. Buenos Aires, G. Ricordi y Cía., s. a. [Cf. RMus, 1929, XXXVI, p. 341.]

Tres poemas (Canciones de cuna). Arreglo para canto y piano por Jorge Urrutia Blondel. Santiago de Chile, Ed. de Revista de Arte, 1936.

II. TRADUCCIONES

Hispanic Anthology, compiled by T. Walsh. New York, 1920. [*Sonetos de la muerte,* 3, trad. ingl. de R. Gill, p. 735-736.]

Poems of the mother, trad. ingl.—IntAm, 1921, IV, 363-365.

Poems in ecstasy, trad. ingl.—IntAm, 1923, VI, 210-211.

The dream, trad. ingl. de A. S. Blackwell. —Repub, 17 mayo 1924.

The teacher's prayer, trad. ingl. de A. S. Blackwell.—JE, 29 mayo 1924.

Selections, transl. by Isabel K. MacDermott, BPAU, 1924, LVIII, 658-661. [*My earthen pitcher. My lamp. The prayer of the teacher. Charity. Little hands. In memoriam.*]

Ecstasy, trad. ingl. de Muna Lee.—Poetry, 1925, XXVI, 120-121.

Changes, trad. ingl. de A. S. Blackwell.—Beacon, 24 mayo 1925;—Ch, 1931, X, p. 75.

Some Spanish American poets, translated by Alice Stone Blackwell, New York, 1929. [*Hymn to the tree; Themes of the clay (To the children, The enemy, The jars, Vessels, Thirst); The thistle; Prayer for the nest; The thorn-tree; The sad mother; Poems of the home; White clouds; Little feet; Little hands; The children dance.*]

The modernist trend in Spanish-American poetry. A collection of representative poems of the modernist movement and the reaction, translated into English verse with a commentary by G. D. Craig, Berkeley, Calif., The Univ. of Calif. Press, 1934, p. 194-205. [*The rural teacher. Intimate. Song. The prayer.*]

Poèmes, trad. franc. de F. de Miomandre.—EcrN, 1922, IX, núm. 10, p. 51-52. [*Futur, Les mains lâches.*]

Poèmes, trad. franc. de G. Pillement. —RAmL, 1922, III, 241-243. [*Les mains lâches, Je ne sais quelles mains, Le revoir, Avenir.*]

III. ESTUDIOS

A Chilean poet.—WJ, 30 dic. 1930.

ALARCÓN, A.—Sobre: *Desolación.*—HispCal, 1923, VI, 202-203.

ALONE (H. DÍAZ ARRIETA)—*Diario de un caminante.*—ZZ, 22 enero 1921.

ALONE (H. DÍAZ ARRIETA)—Sobre: *Desolación.*—NacC, 3 junio 1923.

ALONE (H. DÍAZ ARRIETA) — *Prólogo.* — En *Desolación,* 3ª ed., Santiago de Chile, 1926.

ALONE (H. DÍAZ ARRIETA)—*Panorama de la literatura chilena durante el siglo XX.* —Santiago de Chile, Nascimento, 1931, p. 68-71.

AMUNÁTEGUI SOLAR, D.—*Las letras chilenas.* 2ª ed. — Santiago de Chile, Nascimento, 1934, p. 297-302.

ANDRENIO (E. GÓMEZ DE BAQUERO) — *Pen Club : I : Los poetas.*—Madrid, C.I.A.P., [1929], p. 259-263.

ARAQUISTAIN, L.—*Magisterio y poesía.* — RepAm, 23 marzo 1925. [De *El Sol,* Madrid.]

ARGÜELLO, A. — *Gabriela Mistral.* — Ner, 1931, I, núm. 8, 13-17.

ATHAYDE, T. DE—*Las tres poetisas del sur.* Trad. del portugués por A. Vieira.—A, 1925, año II, núm. 3, 227-239.

AVILÉS, J. R.—*Amado Nervo y Gabriela Mistral: «La misma herida».*—Dom, 1922, V, núm. 227;—ChMag, nov. 1922, p. 144-145.

AZÓCAR, R. — *La poesía chilena moderna: Antología.*—Santiago de Chile, Ediciones Pacífico del Sur, 1931, p. 115-116.

AZÓCAR TORRES, R. — *Gabriela Mistral.* — Estr, 29 abril; 6, 13, 27 mayo; 3, 10, 17 y 24 junio 1928.

BARRIOS, E.—*Ante el libro de Gabriela Mistral* [Sobre: *Desolación.*]—NacC, 10 julio 1923;—Merc, julio 1923;—Tel, 25 oct. 1923.

BLACKWELL, ALICE S.—*A South-American poetess.*—WC, 25 marzo 1922.

BLACKWELL, ALICE S.—*A Spanish-American poet.*—LexJ, 11 mayo 1924.

BLACKWELL, ALICE S.—*Gabriela Mistral.*— CSM, 14 mayo 1924.

BRENES-MESÉN, R. — *Gabriela Mistral.* — Nos, 1929, LXVI, 5-22;—RepAm, 12 set. 1931.

BRENES-MESÉN, R.—*Gabriela Mistral.*—En *Crítica americana,* San José de Costa Rica. 1936, p. 37-62.

CARONNO, A. E.—*A propósito de un artículo de Gabriela Mistral.*—Nos, 1926, LIV, 142-143.

CARRERA, L. E.—[Entrevista con Gabriela Mistral].—LyS, 1915, núm. 4.

CARRERA, JULIETA. — *Gabriela Mistral.* — RepAm, 23 abril 1936.

CASTRO LEAL, A.—*Gabriela Mistral*: Estudio leído por su autor en la fiesta ofrecida a G. M. en el Liceo núm. 2, el martes 20 de junio [1922].—Merc, 25 junio 1922.

COLÍN, E.—*Gabriela Mistral.*—RR, 1923, XIV, 32-33.

COLÍN E.—*Gabriela Mistral.*—Nos, 1925, L, 481-484;—A, 1925, II, núm. 7, 263-266.

COLÍN, E.—*Gabriela Mistral.*—LyP, 1933, XI, 59-62;—en *Rasgos,* México, Imp. M. León Sánchez, 1934, p. 9-19.

CORREA PASTENE, M.—Sobre: *Desolación.*— Suc, 17 junio 1924.

CRAIG, G. D. — *The modernist trend in Spanish - American poetry.* — Berkeley, Univ. of California Press, 1934, p. 320-325.

CRUZ, P. N.—*Dos poetas: Gabriela Mistral y Francisco Concha Castillo.*—RCChile, 1924, XLVII, 610-618;—DII, 29 set. 1924.

DAIREAUX, M.—*Panorama de la littérature hispano américaine.*—Paris, Kra, 1930, p. 169-174.

DENGO, OMAR.—Sobre: *Desolación.*—EscC, 1923, III, núm. 2, 150-152.

DÍEZ-CANEDO, E.—*Gabriela Mistral.*—Esp, 1922, VIII, núm. 338, p. 14.

DÍEZ-CANEDO, E.—*Letras de América: Poetisas: I.*—Esp, 13 enero 1923;—*Poetisas: III.*—Esp, 26 mayo 1923.

DÍEZ-CANEDO, E.—*Gabriela Mistral.*—Sol, 2 agosto 1924.

DÍEZ-CANEDO, E.—*Gabriela Mistral.*—Sol, 8 dic. 1924.

DONOSO, A.—*El primer libro de Gabriela Mistral.*—NacC, 13 mayo 1923. [Sobre: *Desolación.*]

DONOSO, A.—*La otra América.*—Madrid, Calpe, [1925], p. 37-65;—artic. sobre G. M. reprod. en Tel, 19 set. 1934.

DONOSO, A.—*Nuestros poetas: Antología chilena moderna.*—Santiago de Chile, Nascimento, [1924], p. xxii-xxiv, 296-297.

DONOSO, A.—[*Sobre Gabriela Mistral*].— Merc, 15 feb. 1925.

DONOSO G., F.—*Al margen de la poesía: Ensayos sobre poesía moderna e hispano-*

americana.—París, Agencia Mundial de Librería, 1927.

Escoriaza, Teresa de—[Artíc. sobre Gabriela Mistral].—Lib, 28 julio 1933.

Esténger, R.—*Gabriela Mistral, virgen y madre.*—CuC, 1927, XLIV, 219-224.

Figueroa, V.—*La divina Gabriela.*—Santiago de Chile, Imp. «El Esfuerzo», 1933, 318 págs. [Cf. Palma Guillén, en LyP, 1934, XII, 94-96;—Gabriela Mistral, *Carta a mi biógrafo,* en LyP, 1934, XII, 345-349.]

Fray Apenta—*Repiques.* 1a. serie.—Santiago de Chile, Imp. Universitaria, 1916.

Gabriela Mistral.—PrTex, 4 agosto 1922.

Gabriela Mistral: Estudio sobre la genial poetisa chilena.—ND, 1923, IV, núm. 1, 13-14.

Gabriela Mistral en Norte-América.—ND, 1924, V, núm. 7, p. 20, 31-32.

García, J.—*Inauguración de la biblioteca infantil «Gabriela Mistral».*—BE, 1 agosto 1927. [Habla de la personalidad de G. M.]

García Aráoz, E. — *Gabriela Mistral.* — REdT, feb. 1927, núm. 4, p. 9-21.

García Oldini, F.—*Doce escritores.*—Santiago de Chile, Nascimento, 1929, p. 109-122.

García Prada, C.—*Gabriela Mistral (poetisa chilena).*—RevChil, 1928, año XII, núm. 97, 377-397.

Gatica Martínez, T.—*Ensayos sobre literatura hispanoamericana: I: La poesía lírica de Chile, Argentina y Perú.*—Santiago de Chile, Edit. Andes, 1930, p. 84-90.

Genovese, V.—Sobre: *Desolación.*—SpR, 1934, I, núm. 1, 34-35.

Gerchunoff, A.—*Gabriela Mistral.*—Nac, abril 1925;—RepAm, 6 julio 1925.—REd, enero-marzo 1926, núm. I, p. 41-47.

Goldberg, I.—*Literary ladies of the South.* —AmM, 1926, VII, 448-452.

González Ruano, C.—*Literatura americana: Ensayos de madrigal y de crítica: I: Poetisas modernas.*—Madrid, Libr. Fernando Fe, 1924, p. 53-65.

Holmes, H. A.—*Spanish America in song and story.*—New York, Holt, 1932, p. 157-158.

Homenaje a Gabriela Mistral [ofrecido por el Embajador de Chile en los Estados Unidos, don Beltrán Mathieu]. — Inf, 1924, núm. 89, p. 191.

Homenaje a Gabriela Mistral [ofrecido por la Asociación de Educación Nacional de Santiago].—REdN, 1925, XXI, 52-54.

Hübner, J.—*Gabriela Mistral y un crítico.* —OpCh, 5 mayo 1917.

Insúa, A.—*Gabriela Mistral. (Una imitadora de Cristo).*—REdN, 1925, XXI, 40-42;—RepAm, 2 feb. 1925. [De *La Voz,* Madrid.]

J. R. [Julio Ramírez]—*Gabriela Mistral en Francia.*—RCChile, 1923 XLV, núm. 536, p. 846 y sgts.

Julio César (Hugo Silva)—*La vuelta de Gabriela Mistral.*—TiemC, 16 feb. 1925.

La fiesta a Gabriela Mistral en la Escuela de su nombre.—Universal, 29 julio 1922.

La poetisa de Hispano-América, Gabriela Mistral (Lucila Godoy Alcayaga). — RCarC, nov. 1927, núm. 4.

Labarca, E.—*Literatura femenina chilena.* —Reno, nov. 1923, núm. 10;—A, 1924, I, núm. 10, 357-361.

Labarthe, P. J.—*La Mistral, Martí y Puerto Rico.*—RepAm, 13 feb. 1936.

Lasplaces, A. — *Gabriela Mistral.* — Atl, 1922, V, núm. 235, 4-8.

Latcham, R. A. — *Gabriela Mistral.* — RCChile, 1923, XLIV, 932-940.

Latorre, M.—[Sobre Gabriela Mistral].—ZZ, 2 mayo 1925.

Latorre, M.—*El sentido de la naturaleza en la poesía chilena: II.*—A, 1930, XIV, núm. 70, 832-849.

Luisi, Luisa—*Two South American poets: Gabriela Mistral and Juana de Ibarbourou.* —BPAU, 1930, LXIV, 588-590.

MacDermot, I. K.—*Gabriela Mistral and inter-American spiritual understanding.*— BPAU, 1924, LVIII, 647-661.

Maeztu, María de—[Discurso sobre Gabriela Mistral].—Merc, 15 feb. 1925.

Marine, E.—*Gabriela Mistral en España.*— Ex, 8 enero 1925.

Marinello, J.—*Gabriela Mistral y José Martí.*—Sur, 1931, I, núm. 4, 156-163;—RBC, 1932, XXX, 232-238;—RepAm, 30 enero 1932. [Versa sobre la conferencia de G. M. sobre Martí.]

Márquez, O.—*Charlas literarias con don Pedro Prado: Sobre Gabriela Mistral.*— RepAm, 8 set. 1928.

MEDINA, J. T.—*La literatura femenina en Chile.*—Santiago de Chile, Imp. Universitaria, 1923, p. 20, 60-62.

MELÉNDEZ, CONCHA—*El Magisterio de Gabriela Mistral.*—IndPR, 1931, II, núms. 25-26, p. 14-15.

MERCADO, J. — *Gabriela Mistral.* — CuC, 1923, XXXII, 154-161;—trad. ingl. en IntAm, 1923, VI, 357-360.

MEZA FUENTES, R.—*El libro de Gabriela Mistral.*—SurC, agosto 1923. [Sobre: *Desolación.*]

MEZA FUENTES, R.—*Comentario sobre* «*Desolación*».—NAm, 1923, VII, 366-372.

MISTRAL, GABRIELA—*Gabriela Mistral íntima.* — IndPR, 1931, II, núms. 25-26, p. 13.

MOLINA NÚÑEZ, J. & J. A. ARAYA (O. SEGURA CASTRO)—*Selva lírica: Estudios sobre los poetas chilenos.*—Santiago de Chile, Imp. Universo, 1917, p. 156-157.

MONNA LISSA — *Gabriela Mistral.* — RevA, mayo 1917, núm. 4.

MONTENEGRO, E. — *La maestra Gabriela Mistral.*—CuC, 1922, XXIX, 351-354;—RepAm, 25 set. 1922.

MONTENEGRO, E.—*En el pináculo de la fama en la América Latina* [Sobre: *Desolación*].—RR, 1923, XIV, núm. 676, p. 36;—trad. ingl. en NYT, 18 feb. 1923.

MONTOLIÚ, M. DE—*Prólogo.*—En *Las mejores poesías (líricas) de los mejores poetas,* Barcelona, Edit. Cervantes, s. a.

MONVEL, MARÍA—*Gabriela Mistral, franciscana de la Orden Tercera.*—ZZ, 9 mayo 1925.

MONVEL, MARÍA—*Poetisas de América.*—Santiago de Chile, Nascimento, 1929, p. 13-14.

MUNIZAGA IRIBARREN, M.—*Vida y confesiones de Gabriela Mistral.*—Fam, del 29 de mayo al 2 de oct. 1935.

NIETO CABALLERO, L. E.—*Colinas inspiradas.*—Bogotá, Edit. Minerva, 1929, p. 97-122;—artíc. sobre G. M. reprod. en RepAm, 11 enero 1930.

NIETO PENA, X.—*Conversando con Gabriela Mistral.*—Lib, 21 julio 1933;—RepAm, 2 set. 1933.

OMER EMETH (EMILIO VAISE)—Sobre: *Desolación.*—Merc, 11 junio 1923.

ONÍS, F. DE—*Antología de la poesía española e hispanoamericana (1882-1932).*—Madrid, Centro de Estudios Históricos, 1934, p. 920-922, 1192.

ORS, E. D'—[Sobre Gabriela Mistral].—Merc, 15 feb. 1925.

ORTIZ VARGAS, A. — *Gabriela Mistral.* — HAHR, 1931, XI, 99-102.

ORTIZ VARGAS, A. — *Gabriela Mistral.* — Send, 1934, I, 88-89.

PALACIOS, A. L.—*A Gabriela Mistral.*—Sag, 1925, I, núm. 1, 128-131. [Carta abierta, contestando a la de G. M. publ. en *El País,* Montevideo, 1 mayo 1925.]

PARRA DEL RIEGO, J.—*Antología de poetisas americanas.* — Montevideo, Claudio García, 1923, p. 55-58.

PEREYRA, C.—*Gabriela Mistral.*—Esp, 21 agosto 1920;—RevChil, 1920, XI, 292-297.

PILLEMENT, G. — Sobre: *Desolación.* — RAmL, 1923, V, 170-171.

PITOLLET, C.—Sobre: *Las mejores poesías (líricas) de los mejores poetas.*—ROB, 1924, IX, 604-606.

PRADO, P.—*Prólogo.*—En *Desolación,* Santiago de Chile, 1923;—1926.

PRÉNDEZ SALDÍAS, C.—*Poetas chilenos en Atenea.*—A, 1933, año X, núm. 100, p. 294-305.

QUEVEDO-HIJOSA, F.—*Una entrevista con Gabriela Mistral.* — REd, enero - marzo, 1926, núm. 1, p. 29-37.

RÍOS DE LAMPÉREZ, B. DE LOS—*Gabriela Mistral entre nosotros.*—REsp, 1924, año VI, 47-55.

ROSALES, S.—*Dos poetisas hispanoamericanas: Gabriela Mistral y Juana de Ibarbourou.*—ImpG, 4 agosto 1923.

ROXANE (ELVIRA SANTA CRUZ)—*Gabriela Mistral.*—Merc, 26 feb. 1928.

SABAT ERCASTY, C. — *Retratos de fuego: Gabriela Mistral.*—Cartel, julio 1930.

SANTANDREU RUSSO, C.—*La consociación en Gabriela Mistral.* — AFFE, 1936, I, núms. 2-3, p. 57-61.

SANTIVÁN, F.—*La poetisa madre.*—SurC, 19 oct. 1930.

SANTOS CHOCANO, J.—*Noble gesto de Gabriela Mistral.* — CVen, 1926, XXIX, 83-87.

SESTO, J.—*Gabriela Mistral como es.*—EscC, 1 marzo 1923.

Silva Castro, R.—*Algunos aspectos de la poesía de Gabriela Mistral.*—ND, 1923, V, núm. 9, p. 8-9, 30;—CuC, 1924, XXXVI, 309-315.

Silva Castro, R.—*Retratos literarios.*—Santiago de Chile, Imp. Universitaria, 1932, p. 153-162.

Silva Castro, R.—*Estudios sobre Gabriela Mistral.* Precedidos de una biografía.—Santiago de Chile, Zig-Zag, 1935, xvi-253 págs.

Silvano, J.—Sobre: *Desolación.*—HMex, 14 feb. 1923.

Smith de Sanfuentes, Josefina—*Contra Gabriela Mistral.*—Merc, 1 mayo 1917.

Soiza Reilly, J. J. de—*El único amor de Gabriela Mistral.*—CVal, 17 feb. 1926.

Soiza Reilly, J. J.de—*Mujeres de América.*—Buenos Aires, Libr. Anaconda, s. a., p. 40-46.

Solar Correa, E. — *Poetas de Hispano-América.*—Santiago de Chile, Imp. Cervantes, 1926, p. 229, 279-281.

Soto Ayala, L. C.—*Literatura coquimbana.* — Santiago de Chile, Imp. Francia, 1908.

Sotomayor de Concha, Graciela.—La *labor literaria de las mujeres chilenas.*—En *Actividades femeninas en Chile,* Santiago de Chile, Imp. La Ilustración, 1928, p. 718-721.

Suárez Calimano, E.—Sobre: *Desolación.*—Nos, 1923, XLIV, 496-503;—en *21 ensayos,* Buenos Aires, Ed. Nosotros, 1926.

Tagle, E. S. de—*Gabriela Mistral.*—UN, 19 julio 1917.

Talanto, J.—*Gabriela Mistral: Su vida desconocida.*—ChMag, julio 1922, p. 9.

Torres Ríoseco, A. — *Gabriela Mistral.* — NAm, set. 1919, núm. 12, p. 96.

Torres Ríoseco, A. — *Gabriela Mistral.* — Cosmopolis, 1920, núm. 15, 373-377.

Torres Ríoseco, A.—*Gabriela Mistral, la del alma inquieta y sangrante.*—Universal, 30 julio 1922.

Torres Ríoseco, A.—*Gabriela Mistral en los Estados Unidos.*—RepAm, 22 agosto 1931.

Un homenaje memorable [a Gabriela Mistral].—RepAm, 11 agosto 1924. [En el Salón de las Américas de la Unión Panamericana, Washington, 13 mayo 1924.]

Una entrevista con Gabriela Mistral, por el corresponsal de la United Press Association, en Madrid.—DII, 22 set. 1928.

Uribe Muñoz, B.—*Mujeres de América.*—Medellín, Colombia, Imp. Oficial, 1934, p. 158-164.

Valle, R. H.—*Aquella tarde con Gabriela Mistral.*—PrTex, 7 agosto 1922;—RepAm, 16 abril 1923 [De *El Universal Ilustrado,* México].

Valle, R. H.—[Artíc. sobre Gabriela Mistral].—Merc, 26 enero 1924.

Valle, R. del—*Gabriela Mistral: Glosas sobre el alma de su vida y de su verso.*—NacC, 18 enero 1933.

Valores continentales: Gabriela Mistral.—Fle, nov. 1924, núm. 2.

Vargas, F.—*Los poetas chilenos contemporáneos: Gabriela Mistral.*—EyA, 1923, LXXX, 120-123.

Vasconcelos, J.—*Carta a Gabriela Mistral.*—RepAm, 1922, V, 113-114.

Vasconcelos, J.—*Gabriela Mistral en México.*—REdN, 1922, XVIII, 123-127.

Velázquez Bringas, E.—*Pensadores y artistas.*—México, Edit. Cultural, s. a. p. 27-29.

Venturino, A.—*La niñez y juventud de Gabriela Mistral.*—RR, 1923, XIV, núm. 679, 32-33.

Villaespesa, F.—*Gabriela Mistral.*—Atl, 1922, V, núm. 234, p. 13.

Villaespesa, F.—*Gabriela Mistral.*—EsE, agosto 1927, núm. 35, p. 2-3.

W.—*Un momento de conversación con la madre de Gabriela Mistral.*—Fam, dic. 1927, núm. 216.

Weisinger, N. L.—*Readings from Spanish American authors.*—New York, Heath, 1929.

X. V.—*Comentario a «Desolación».*—UnIl, 21 feb. 1923.

Zanelli López, Luisa—*Mujeres chilenas de letras.* Tomo I.—Santiago de Chile, Imp. Universitaria, 1917, p. 151-154.

Zegri, A. — *Gabriela Mistral.* — PrCR, 30 oct. 1922.

Zegri, A.—*Con Gabriela Mistral en Nueva York.*—RepAm, 2 mayo 1931.

Zum Felde, A.—*Poetisas de América: Gabriela Mistral.*—Sierra, 1928, II, núm. 15, 3-5;—PlMon, 1928, IV, 13-15.

Zúñiga Pallais, M. M.—*Gabriela Mistral pasó por Montevideo.*—RepAm, 16 marzo 1925.

Sidonia C. Rosenbaum

Columbia University

UNA HISTORIA CONTEMPORÁNEA DE MÉXICO

Las «Ediciones Botas» acaban de publicar la primera parte de una autobiografía del pensador mexicano D. José Vasconcelos [1]. Por la personalidad literaria y política del autor, y por el contenido de la obra, *Ulises Criollo*, es de esos libros que tienen contemporaneidad duradera en la literatura de un pueblo.

En el título del libro va su esencia, según explica Vasconcelos en la «advertencia» preliminar. «Un destino cometa» de triunfos y derrotas, de contrastes de luz y sombra «en el ambiente turbio del México actual, justifican la analogía con la clásica Odisea». El calificativo de «criollo», que se da a sí mismo, responde a su lealtad para lo que constituye la médula de su obra literaria y política: «El criollismo; o sea la cultura de tipo hispano en el fervor de su pelea desigual contra un indigenismo falsificado, y un sajonismo» también con disfraz.

Hay en este libro una doble trama muy sugestiva: la autobiográfica y, engarzada en ella, la histórica. Una parte de la historia de México que informó la infancia de Vasconcelos y que, en retorno, recibe de éste su contribución en una época posterior. Dos corrientes espirituales muy vigorosas, penetrándose mutuamente. El alma de México y el alma de Vasconcelos, muy tensas, encarnando conflictos agudos, que tienen sus raíces en hechos biológicos, geográficos e históricos. Porque el problema de México no es un problema de caciquismo ni de caudillaje, ni siquiera una convulsión más del cataclismo que parece desmoronar en estos días las instituciones sociales de todos los pueblos. Por esta razón son pocos los extranjeros que están espiritualmente dotados de la visión necesaria para explorar en la historia mexicana y para darnos una imagen fiel de la realidad de este pueblo. Dicha tarea queda, pues, reservada al escritor nativo. Claro está que se tiene el riesgo de que nos ofrezca una realidad subjetiva, reteñida de pasión y de «ismos»; pero si entre los hechos y la narración de ellos media el tamiz del tiempo y del espacio, tenemos muchas probabilidades de que el libro nos dé, si no la verdad cabal, al menos una parte importante de ella. Y en conjunto, puede ser elemento valioso de información.

Ulises Criollo es el primer volumen de una trilogía en la que el autor promete darnos la realidad de su vida, arrastrada en el torbellino de la historia mexicana, en los últimos veinte años. Este tomo termina en el asesinato del presidente Madero. «El segundo volumen de la obra, si llega a escribirse, será el de la pasión desorbitada y la revolución; caos por dentro y por fuera, en un alma atormentada por todas las angustias. Contendrá juicios acerca de la sucia rebelión carrancista y terminará con la muerte de Carranza. El tercer volumen... será el de la vida conquistada para la edificación en lo subjetivo y en lo externo.»

La infancia de Vasconcelos, en Sásabe, una aldea en el desierto de Sonora, en los límites de Arizona, región dominada por el indio apache, «enemigo común de las dos castas blancas dominadoras, la hispánica y la anglosajona». Ensombrece estos días la amenaza constante del asalto de las tribus indígenas, que, cuando caían sobre un poblado, «mataban a los hombres, vejaban a las mujeres, a los niños pequeños los estrellaban contra el suelo, y a los mayorcitos los reservaban para la guerra: los adiestraban y los utilizaban como combatientes». Traslados sucesivos de la familia a diferentes partes del país, y al fin, instalación definitiva en Piedras Negras, pueblo fronterizo con los Estados Unidos. Zona de penetración mutua de dos civilizaciones, y de repulsiones constantes también. De esta fase de su vida saca Vasconcelos un conocimiento para acercarse a la realidad del pueblo vecino y poder valorar el espíritu norteamericano por su civismo y por su alto sentido económico de la disciplina y de la cooperación. Es entonces cuando el autor comprende que «en la vida fronteriza no es raro que las más enconadas rivalidades terminen en amistades que se imponen a las diferencias de raza: y el conflicto de las naciones... el nacionalismo se purificaría de rencor, si no se fundase, tan a menudo, en injusticias».

---

(1) José Vasconcelos, *Ulises Criollo:* La vida del autor, contada por sí mismo. México, Ediciones Botas, 1935, 534 páginas.

Después, ya de estudiante en la Preparatoria, se ve sumergido en la batahola política, que abre una brecha en la vida académica. ¿Las convicciones? No importan cuáles sean: «Los veteranos del jacobinismo usaban a los estudiantes para descargar sus viejos rencores contra la Iglesia vencida; en cambio, sellaban cuidadosamente la boca si se aludía siquiera a los sistemas del *caudillo* (Porfirio Díaz). Más bien nos usaban para sus agasajos y adulaciones». Y después añade: «Y en verdad nos arrastraban a tales desmanes, pues las generaciones preparatorianas ya no compartíamos la saña anticlerical de las gentes de la Reforma». Así, los años estudiantiles discurren entre algaradas y huelgas urdidas por las facciones políticas que, irrumpiendo en la Universidad, la habían convertido en incubadora de revolucionarios.

Durante el régimen de Porfirio Díaz (1884-1911) empieza a destacarse en el espíritu mexicano la conciencia democrática. Es la generación de Vasconcelos la que se agita y bulle en todas las capas sociales para difundir la idea del «Sufragio efectivo; no reelección», en oposición al «Sufragio libre», que imperaba entonces. Para ello era indispensable «organizar la ciudadanía de la república para que, abandonando su indiferencia de los últimos treinta años, acudiese a las urnas a designar presidente, conforme a sus deseos». Hombres de corazón y tenacidad, logran contagiar su entusiasmo y caldear los espíritus con alientos de fe. Fué aquélla «una reacción de la cultura y del sentimiento de humanidad contra el matonismo militaroíde y la incultura en el Poder». Este es el movimiento de protesta que culminó en la rebelión maderista.

Aquí Vasconcelos hace un paréntesis en la narración de los acontecimientos para decirnos: «No fué la miseria la causa del levantamiento maderista. Ni se movió el país por desesperación, y sí por anhelo de un mejoramiento espiritual. México tenía pan, y quizá más seguro que en ningún otro período de su historia; pero anhelaba lo que no puede dar un tirano: libertades».

En la evolución del alzamiento maderista, se da con insistencia el caso de que las acometidas al Poder fracasan, porque éstas se organizan en la ciudad. La repetición del hecho hizo que los directores del movimiento derivaran sus actividades hacia el elemento rural y, en adelante, se apoyaran sobre el baluarte indio. El triunfo de Madero como presidente y de Pino Suárez para la vicepresidencia, aquieta los espíritus, de momento; pero pronto empieza a delinearse la traición, y de entre los mismos «leales» emerge el nuevo caudillo, Victoriano Huerta, que dirige la caída de Francisco Madero. El fusilamiento de éste, el 22 de febrero de 1913, pone trágico fin a un Gobierno de hombres cultos, conscientes de la responsabilidad del Poder, e incapaces de dar un viraje hacia la tiranía de un poder personal.

Ésta es la que pudiéramos llamar épica del libro. Hay además esparcidas por toda la obra actitudes espirituales y literarias muy importantes para afirmar el juicio definitivo sobre la obra total de José Vasconcelos. En *Ulises Criollo* se aborda el problema del indio con una compresión honda, exenta de sentimentalismo y de alhacara vocinglera, pues hoy, en México: «El indio aparece en condiciones semejantes a las que guardaba en tiempos de los aztecas. Por falta de ánimo y de sistema, perdura el indio en su atraso, no obstante las periódicas revoluciones que por un instante lo elevan al Poder por vía del Ejército y del generalato. Se sobreponen, de esta suerte, unos cuantos que en seguida se convierten en verdugos de su propia estirpe, y el régimen de casta, sigue intocado, porque no basta remover y vengar, como lo hacen las revoluciones: *precisa organizar y educar según criterio de estadista...* Desde la época de las Misiones, la dificultad de la penetración en la masa indígena, explica el constante peligro de la idea cristiana, diseminada en un ambiente que sigue siendo azteca en su capa profunda. Transformar este aztequismo subyacente, es condición indispensable para que México ocupe un sitio entre las naciones civilizadas.»

Es esta urgencia de «organizar y educar según criterio de estadista», la que más tarde imprime carácter a la obra de Vasconcelos durante su gestión en el Ministerio de Educación, de México. De ahí su devoción por seguir la huella educadora de los misioneros españoles; sus «misiones» pilotadas por el espíritu indo-hispano y quimérico

de «Gabriela Mistral»; su protección al arte indígena, y el impulso que recibieron durante ese período la Universidad y la Escuela.

La nota hispanista, que vibra en todos sus libros, se repite en éste siempre que el autor se enfrenta con el conflicto de otra raza o cultura. «El anhelo de solidaridad con la nación de nuestro origen, era para nosotros imperativo biológico social, aunque para otros haya sido recurso oratorio o pretexto de rápidos provechos». Pero su hispanismo no es incondicional, porque censura «esa teoría cómoda de ponerse al margen de la acción», cuando lo que exige el momento es, «enderezar la voluntad para enfrentarnos a los más graves problemas». Aquella inhibición española de aquellos tiempos, le parecía a Vasconcelos «no sólo mediocre; también inmoral en el sentido clásico de falta de fuerza y decisión ante la responsabilidad. Nuestro tiempo reclama heroísmo y... una valerosa decisión de afirmar el destino. Sacrificio y lucha perenne del revolucionario frente al burguesismo y la astucia de los incoloros sacerdotes de la cultura y por la cultura».

José Vasconcelos es, pues, en este libro, hombre de pensamiento y hombre de acción. Nos da en las páginas de *Ulises Criollo,* unos capítulos de la historia de México, encandecida de pasión y vibrante de individualismo. Nos ofrece, también, un programa político, que no es una utopía, porque lo plasmó en leyes y reformas durante su actuación en el Gobierno. Conserva en todo momento lealtad a sus principios; no se le ve vacilar, ni desempeña nunca el papel de tránsfuga, tan posible en estos tiempos de marejada política. Y para que nada falte en esta doble historia, reafirma su credo literario de austeridad de estilo, porque: «hacía falta un estilo que prescindiese de la paja y del ornato, para manifestar la belleza en su esencia divina y mística. Un arte de sustancia, en vez del adjetivismo danunziano, entonces en boga. Una suerte de música del verbo que resulta del tejido acertado de la composición... Era necesario hacer filosofía en estilo sobrio y grandioso».

La lectura de *Ulises Criollo,* nos hace esperar con impaciencia los volúmenes ofrecidos.

MARGARITA DE MAYO

VASSAR COLLEGE.

LIBROS NUEVOS

Poesía

ANTONIO MACHADO. *Poesías completas.* Cuarta edición. Madrid, Espasa-Calpe, 1936, 434 págs., 7 pesetas.

Esta edición es casi idéntica a la anterior publicada por la misma casa en 1933. Acaso lo único digno de señalarse es el hecho de que haya aparecido tres años después y de que, siendo la cuarta, demuestra el número de lectores con que a pesar de las transformaciones sufridas en la poesía moderna sigue contando el poeta más profundo de la España actual. Como pueden ser de interés para el crítico que estudie a Machado y no tenga a la vista las otras ediciones damos cuenta de las adiciones y cambios: En la sección «Galerías» y con el número LXVI se añade la poesía «Y esos niños en hilera» no incluída en ninguna de las ediciones anteriores. En la misma sección, la poesía «Y no es verdad, dolor, yo te conozco», se funde ahora con la anterior: «Es una tarde cenicienta y mustia» (LXXVII). En la sección «Varia» se suprimen los títulos. También se suprime el título «Caminos» de la poesía «¿Eres tú, Guadarrama, viejo amigo?» (LIV). Al final, como fruto de los últimos años, aparecen «Otras canciones a Guiomar», la mayoría del tipo de copla ya conocido de los lectores de Machado y de idéntica inspiración—serena melancolía lírica sobre un tema de puro amor—, que las dirigidas a esta Guiomar, amada imaginaria, en la edición anterior.—A. R.

ALVARO ARAÚZ. *Antología parcial de poetas andaluces (1920-1935).* Cádiz, 1936, 308 págs., 8 pesetas.

Antología hecha con gusto en la selección, pero de escaso valor crítico por el criterio puramente personal adoptado por el autor. Incluye poesías de los más destacados poetas andaluces de las últimas generaciones: Alberti, Aleixandre, Altolaguirre, Buendía,

Alejandro Collantes, Adriano del Valle, Pedro Garfias, Rafael Laffón, García Lorca, Moreno Villa, José María Morón, Pérez Clotet, Emilio Prados y Fernando Villalón. A pesar de la preferencia que Araúz formula en el prólogo por la poesía popular, sencilla y espontánea, no todas las elegidas tienen este carácter. Algunas se alejan mucho de él por el propósito, sin duda, de dar muestras de las diferentes maneras o etapas en la producción de los poetas incluídos, la mayoría de los cuales han seguido, como se sabe, los varios avatares de la poesía en los años más recientes.—A. R.

EMMY NEDDERMAN. *Die Symbolistischen Stilelemente im Werke Von Juan Ramón Jiménez*. Hamburg, Seminar für Romanische Sprachen und Kultur, 1935, XI - 146 págs., s. p. (Hamburger Studien zu Volkstum und Kultur der Romanen).

Después de situar a J. R. J. dentro del movimiento poético moderno en una breve y clara introducción, la autora pasa a estudiar la estructura estilística de su poesía analizando cuidadosamente los elementos sintácticos—nombre, verbo, frase, etc.—y los elementos estéticos—adjetivación, imagen, ritmo—. En la conclusión se formula con precisión aquello que constituye el carácter fundamental de la obra del poeta según ha revelado el análisis, a saber, la evolución de su sensibilidad desde la expresión romántico-sentimental de su primera fase simbolista hasta la expresión absoluta que, a diferencia del Expresionismo, procede en J. R. J. no de un concepto dinámico del mundo, sino, por el contrario, del sentimiento estático de un universo que tiene su centro en la propia vida interior del poeta y de una visión abstracta hondamente espiritual. Este estudio, hecho con competencia filológica y con gran sentido artístico, es importante no sólo por la acabada interpretación que hace, desde su punto de vista, del mayor poeta español, sino como ejemplo de los resultados que pueden obtenerse en la crítica de la literatura contemporánea con la aplicación de un método rigurosamente científico.—A. R.

Novela y Cuento

GREGORIO LÓPEZ Y FUENTES. *El indio*. México, Ediciones Botas, 1935, 237 págs.

Fué esta última novela de Gregorio López y Fuentes, ya aclamado por la crítica como escritor original y fuerte por sus novelas *Campamento* (1931), *Tierra* (1933) y *Mi General* (1934), la que ganó el premio nacional de literatura de 1935; obra que, según el voto unánime del jurado, suma, «a su valor estético, un sentido humano y una tendencia social acordes con el espíritu mexicano moderno».

Marca una de las tendencias más anheladas por los que siguen el desarrollo de la novela mexicana contemporánea que tiene sus orígenes en la Revolución. Ya por otras partes de la América española, en que predomina la sangre india y en que existe el problema de la reivindicación social del indígena, han aparecido autores que sienten la imperiosa necesidad de plantear la tragedia popular de sus respectivos países. Del Perú y del Ecuador, en particular, han salido escritores que en el cuento y en la novela se van distinguiendo por haber creado una literatura en que palpita el alma del pueblo indio, pueblo que antes de González Prada y Clorinda Matto de Turner sólo sirvió de fondo pintoresco y romántico. Pero en México, a pesar de la nueva actitud para con el indio, que se ha manifestado de manera muy patente en el interés desbordante por todo el arte popular, los escritores por lo general se han desviado del tema. Al enfrentarse con los grandes problemas nacionales que la Revolución patentizó, tierra, caciquismo, dictadura militar, dominación eclesiástica, repatriación han dejado de identificarse con los que entendían la regeneración de las masas indígenas y su incorporación en la vida mexicana como justicia social indispensable para la magna tarea de crear nación. Pero era de esperarse que este novelista joven, de los más destacados de México de hoy, se dedicara a hacer precisamente eso, tratando al indio no como objeto de museo sino como factor humano y vital de la actualidad.

El argumento de *El indio* es bien sencillo. Puede llamarse novela sólo en el sentido en que lo son sus obras anteriores. Consiste en el relato de las mil maneras de persecución sufrida por un pueblo indígena a manos de la «autoridad», persecución que ha hecho que el indio se refugie en la sierra donde por siglos ha mantenido una actitud fatalista «ante toda promesa de mejora». En la historia de este pueblo, que llegó a desconfiar enteramente de toda *gente de razón* por haber sido la víctima de continua explotación, el novelista sintetiza y hace más palpable

la tragedia que pesa no sólo sobre un pueblo de indios de hoy sino sobre todo el pueblo indígena de México desde la Conquista. Apunta como uno de los más desgraciados abusos actuales el del jefe político que por mantenerse en el poder ha llevado a cabo grandes obras ostensiblemente en pro del indio—todo trabajo y sangre del indio, pero que al indio no le sirven nada—como, por ejemplo, el caso de la carretera (la misma carretera de *Huasipungo*) que no pasa por el pueblo: «Lo que antes se hacía en dos días a pesuña de caballo, dentro de poco podrá hacerse, cómodamente, en dos horas en coche». La redención del indio no se realizará hasta que se le reintegre la confianza a fuerza de obras benéficas, «atrayéndolos con una protección efectiva y no con la que sólo ha tenido por mira conservarlos para sacarles el sudor». «Y para ello, nada como las vías de comunicación, pero no las que van de ciudad a ciudad, por el valle, sino las que enlacen las rancherías; las carreteras enseñan el idioma, mejor que la escuela; después el maestro, pero el maestro que conozca las costumbres y el sentido del indio, no el que venga a enseñar como si enseñara a los blancos. Con ello labrarán mejor la tierra, la que ya tienen, o la que se les dé.»

Las ideas no se presentan desnudas y aisladas sino enlazadas en unos cuadros excelentes de la vida primitiva de los indígenas; y todo en un lenguaje sencillo y natural, lleno de voces indias, una lengua elaborada y adaptada a las exigencias de la vida indígena. López y Fuentes no se ha apartado en nada del buen camino estético trazado ya en sus novelas anteriores. Continúa exponiendo y aprovechándose de la gran riqueza de temas nacionales y, sin caer en la repetición que se nota en la obra de muchos de sus compatriotas, va recreando la vida mexicana de hoy con originalidad, con maestría, y como novelista que siente hondamente las muchas facetas del problema que agobia a su tierra y a su raza.—JOHN E. ENGLEKIRK.

S. GONZÁLEZ ANAYA. *Los naranjos de la Mezquita.* Barcelona, Juventud, 1935, 434 págs., 5.50 pesetas.

Novela de ambiente andaluz, como casi todas las anteriores del autor. Su trama gira en torno de un personaje, Florentino Lobera, hombre adinerado, de puro abolengo cordobés y muy dado a amoríos. En su madurez paga caros los deslices de los días mozos al no poder impedir la boda de su único hijo con una muchacha, fruto de una de sus aventuras juveniles, sin que ninguno de los dos amantes sepa, por supuesto, que está cometiendo un matrimonio contra natura. Horrorizado el padre ante el incesto, del que se siente responsable, pierde la serenidad que como buen cordobés le ha caracterizado siempre y decide encerrar su dolor y sus remordimientos en una de las ermitas de la sierra. La obra, sin tener nada profundo, se lee con gusto por las abundantes descripciones y evocaciones de Córdoba que contiene y por las dotes de escritor ameno de González Anaya, novelista que continúa, sin que apenas se note en su estilo la huella del modernismo, el estilo narrativo de autores como Galdós, Valera, Palacio Valdés y algún otro de nuestra época.—A. R.

MARIANO TOMÁS. *Juan de la Luna.* Novela, Barcelona, Juventud, 1936, 234 págs., 5.50 pesetas.

Mariano Tomás ha producido en los últimos tres o cuatro años una docena de obras en diversos género, con predominio del narrativo. Escritor natural y fácil va cayendo cada vez más en el tipo de literatura para ser consumida al por mayor. Así en esta novela de un realismo y de un psicologismo ultrasuperficial sobre los fracasos amorosos de un joven tímido que al fin rescata a su enamorada a punto de profesar como monja y conquista de este modo la felicidad.—A. R.

Ensayo

ENRIQUE LARRETA. *Las dos fundaciones de Buenos Aires.* Buenos Aires, Librería Anaconda, S. A., 133 págs.

Uno de los libros más breves, y seguramente uno de los más bellos, que se publicaron con ocasión del cuarto centenario de la fundación primera de Buenos Aires. El admirable poder de evocación que permitió a Enrique Larreta escribir *La gloria de Don Ramiro* se ejercita aquí, con menos ostensible «reconstrucción histórica», en un tema de delectación terruñera afín a *Zogoibi*, la novela gauchesca del propio autor. Es de advertir en seguida que no se trata ahora de una ficción novelesca con escenario de época, ni siquiera de un relato en forma, sino de una sucesión de estampas, sin más que una íntima unidad emocional, oscilantes entre la glosa histórica de tono personal y la con-

densación narrativa o descriptiva con perfil poemático. Evócanse en ellas las figuras y episodios más significativos de las dos fundaciones: la del malaventurado Don Pedro de Mendoza—aventura frustrada en que «la especia del desengaño» nos deja, en efecto, un «sabor cervantino»—y la otra de Juan de Garay, más avisada y efectiva. El contraste de «desenfado andaluz» y de «cordura vizcaína» que ellas representan dejó, nos dice Larreta, su doble impronta en la fisonomía de Buenos Aires. Estos ensayos minúsculos están escritos con un señorío ya cabal del estilo, que en veces alcanza enérgica brillantez. Tras la serie de estampas, unas reflexiones entre nostálgicas y mesiánicas sobre el Buenos Aires actual, y, cerrando el libro, un discurso de ocasión—y de ocasión oficial—en que la gracia expresiva del ilustre escritor y una frecuente finura y elevación de pensamiento histórico bastan a compensar ciertas zalemas inevitables.—J. M.

ESTHER TURNER WELLMAN. *Amado Nervo: Mexico's Religious Poet.* New York, Instituto de las Españas, 1936, 292 págs.

La señora Wellman, utilizando como fuente principal la obra misma del poeta mejicano, estudia la evolución espiritual y filosófica de Nervo en su vida y su poesía. Hombre impresionable, dominado por una sed de comprender y por una sensibilidad inquieta y plástica, propia de su tiempo y de su pueblo, Nervo recibe y asimila las diversas influencias que en los últimos años del siglo XIX y primeros del actual se suceden en el campo de la filosofía. Así pasa de un escepticismo, que respira en el ambiente del grupo de «los científicos» mejicanos como reflejo del positivismo francés, a un misticismo vago, producto, por un lado, del sensualismo modernista y, por otro, de la renovación espiritual que en Europa se opera en el alborear del siglo XX. Comte, Taine, Renán, Bergson, Maeterlinck y Unamuno son los pensadores que según se muestra en este estudio, van dejando una huella sucesivamente en el espíritu de Nervo. Al final de una larga jornada, éste encuentra, por último, una actitud propia, personal y poética ante la vida, actitud que la autora define como una especie de humanismo religioso inspirado en un amor de tipo franciscano hacia todo lo creado; como una fe última en los destinos ideales del hombre. Termina el libro situando a Nervo en el cuadro de la literatura universal y más concretamente en el de la literatura mejicana. La claridad en la exposición y la abundancia de textos comprobantes de las diferentes fases por las que pasa la obra de Nervo sirven para contrarrestar el fuerte subjetivismo con que la señora Wellman tiende a dramatizar constantemente el tema. Se trata, en resumen, de una aportación estimable para la mejor comprensión del autor de *La amada inmóvil.*—A. R.

LEOPOLDO HURTADO. *Estética de la música contemporánea.* Buenos Aires, 1935. (Biblioteca del Colegio de Graduados de la Facultad de Filosofía y Letras.)

No debe tomarse al pie de la letra la observación excesivamente modesta del autor cuando dice: «el lector no encontrará nada que no haya sido dicho anteriormente». Sobremanera modesta, repito, puesto que el Sr. Hurtado ha logrado elucidar y coordinar muchas ideas sobre la música contemporánea en un estudio esclarecedor de los problemas que preocupan tanto al especialista en música como al público aficionado.

Quedamos francamente sorprendidos al descubrir que un hombre de ascendencia española, en un libro de alcance tan amplio, dejase de aludir siquiera a las contribuciones de España a la música contemporánea.

Finalmente, no puede dejarse de señalar la gran deuda ideológica y hasta fraseológica del Sr. Hurtado con Ortega y Gasset. Esta obra es, por esencia, una elaboración, dentro del campo especializado de la música, de las ideas sobre la estética contemporánea expuestas en *La deshumanización del arte.*—SAMUEL LEVENSON.

Biografía

A. MARTÍNEZ OLMEDILLA. *La cuarta esposa de Fernando VII.* Vida novelada. Barcelona, Juventud, 1935, 196 págs., 6 ptas.

Biografía anecdótica de la reina María Cristina de Borbón escrita en estilo ligero, desenfadado con frecuencia. De manera un poco superficial, pero amena a ratos, presenta el autor juntamente con el carácter de los personajes principales—Fernando VII, María Cristina, Isabel II, el duque de Riánsares, Espartero, Narváez, etc.—los episodios más salientes de la época y algunas figuras de la vida literaria y social.—L. C.

CARLOS BOSCH. *Roberto Schumann.* Prólogo de Manuel García Morente. Madrid, Espasa-Calpe, 1935, 274 págs., 5 pesetas.

Retrato psicológico sobre un fondo de época hábilmente analizado, sobre todo en cuanto atañe a la historia de la música alemana del momento. Schumann fué en todas las vicisitudes de su vida, en sus amores, en su arte, en la misma enfermedad nerviosa de que adoleció, arquetivo del sentimentalismo romántico. Como tal se destaca a través de todas las páginas del libro con evidente simpatía por parte de su biógrafo. —A. R.

Política

EDMUND SCHRAMM. *Donoso Cortés: Leben und Werk eines spanischen Antiliberalen.* Hamburg, Ibero-Amerikanisches Institut, 1935, 155 págs.

Estudio de la evolución del pensamiento de Donoso desde el liberalismo de su juventud hasta el tradicionalismo absoluto de su famoso *Ensayo* y de los últimos años. Schramm se inspira en las ideas de Carl Schmitt y refleja, al mismo tiempo, la concepción antiliberal y antirromántica de un importante sector intelectual de nuestros días. La actitud revalorizadora, patente sobre todo en el capítulo final, «Donoso y la crítica», no resta al libro la necesaria objetividad en trabajos de esta clase. Se trata en conjunto de una de las mejores fuentes para acercarse hoy al conocimiento del pensador español.—A. R.

RAFAEL ALTAMIRA. *Storia della civilta spagnola.* Nuova edizione italiana interamente rifatta e riveduta dall'Autore, Trad. de A. R. Ferrarin, Milano, A. Corticelli, 1935, 382 págs., L. 20.

Esta traducción, que sigue en lo esencial el texto de la edición castellana del mismo manual publicada por M. Aguilar en 1933, tiene, sin embargo, el interés de que en ella ha hecho el autor, como ya nos advierte en el prefacio, algunos cambios y adiciones en varios capítulos y que además ha añadido al final unas veinticinco páginas sobre las transformaciones y tendencias de la cultura española desde la Dictadura de 1923 hasta los dos primeros años de la República.—L. C.

Historia literaria

NARCISO ALONSO CORTÉS. *Artículos histórico-literarios.* Valladolid, Imprenta Castellana, 1935, 225 págs., s. p.

Trece trabajos de erudición y crítica. La mayoría dedicados a aclarar pormenores biográficos sobre diversos autores mediante documentos descubiertos en los archivos de Valladolid. De los de tipo crítico el más interesante es el titulado *Salvador Rueda y la poesía de su tiempo,* estudio del poeta andaluz, con algunas notas sobre los antecedentes españoles del «modernismo». Publica una importante y extensa carta autocrítica de Rueda.—A. R.

LOPE DE VEGA Y CARPIO. *Autógrafos: La prueba de los amigos; La batalla del honor; El desdén vengado; El cordobés valeroso Pedro Carbonero.* Madrid, Gráficas Reunidas, 1934-1935 (Universidad de California).

Se proponen los editores de esta serie, dirigida por el ilustre hispanista Rodolfo Schevill, publicar en volúmenes de fácil difusión las comedias autógrafas que hoy se conservan de Lope de Vega. La edición de las cuatro que reseñamos ha estado a cargo respectivamente de Lesley Byrd Simpson, Robert K. Spaulding, Irving A. Leonard y Marion A. Zeitlin. Todas ellas llevan una advertencia preliminar sobre el manuscrito y unas breves notas sobre las particularidades que en él existen. El texto se edita sin más cambio que el de modernizar la puntuación y el de descifrar las abreviaturas con excepción de *que.* Aunque sin un cotejo cuidadoso con los manuscritos es imposible criticar la lectura del texto, la impresión que hemos sacado es la de que en todos los casos ha sido hecha con escrupulosidad. Los editores realizan un doble servicio: difundir la obra de Lope y facilitar al crítico textos seguros que sirvan de base para estudios y ediciones posteriores.—L. C.

La vida y hechos de Estebanillo González hombre de buen humor compuesta por él mismo. Ed. y notas de Juan Millé y Giménez, Madrid, Espasa-Calpe, 1934, 2 vols.: 262 y 268 págs., 6 pesetas cada vol.

Excelentemente cuidada por el erudito J. Millé Giménez, aparece ahora esta novela picaresca, divertida e interesante. El texto

reproduce el de la edición de 1655 compulsado con el de la edición *princeps* y el de otras modernas, y va amplia y acertadamente anotado. En el prólogo el editor proyecta en breves páginas la obra sobre su fondo histórico y en tres apéndices recoge algunos datos nuevos sobre la personalidad e iconografía de Estebanillo y fija definitivamente la composición de la novela entre febrero y mayo de 1646. Al final del segundo volumen un registro alfabético de las notas aumenta la utilidad de esta edición facilitando la consulta de la obra, que como se sabe es un minero de noticias sobre la vida y costumbres de principios del siglo XVII.—L. C.

DRA. FRANCISCA PALAU CASAMITJANA. *Ramón de la Cruz und der französische Kultureinfluss im Spanien des 18. Jahrhunderts.* Bonn, Ludwig Röhrscheid, 1935, 159 págs., 4.80 Mk.

La doctora Casamitjana estudia con competencia y claridad de método la evolución de Don Ramón de la Cruz en su actitud hacia la influencia francesa. Sometido a ella en la primera fase de su obra, reaccionó luego criticando satíricamente el afrancesamiento en la vida y en la cultura y convirtiéndose más tarde en el defensor del espíritu nacional en arte, usos y sentimientos. En su lucha contra lo francés es la primera voz que se alza con brío para mantener un sentido nacional de la cultura. De ahí su alta significación, según la autora, en la historia de la literatura española. La sólida erudición unida a la simpatía con que el tema está tratado dan relieve a este estudio que debe ser incorporado a la bibliografía de todos los especialistas en el siglo XVIII.—L. C.

HARTZENBUSCH. *Los amantes de Teruel. La jura de Santa Gadea.* Introducción y notas de Álvaro Gil Albacete. Madrid, Espasa-Calpe, 1935, 236 págs. (Clásicos Castellanos, núm. 113), 6 pesetas.

Texto cuidado; anotación no muy extensa. La introducción se limita a un somero resumen biográfico y bibliográfico. A *Los Amantes* precede una nota sobre las fuentes tradicionales. De *La jura en Santa Gadea,* a pesar de decirnos el editor que es a su juicio la obra cumbre de Hartzenbusch, no se da noticia especial alguna.—A. R.

ESTANISLAO MAESTRE. *Homenaje a Pereda.* Madrid, Imp. del autor, 1935, 85 págs., s. p.

Estudio biográfico y crítico de Pereda que no añade nada ni a su conocimiento ni a la interpretación de su obra. Tampoco lo pretende el autor, que humildemente presenta su trabajo como un tributo de admiración y como medio de «buscar lectores» para el gran novelista montañés.—A. R.

Bibliografía

GILBERTO VALENZUELA. *La imprenta en Guatemala.* Algunas adiciones a la obra que con este título publicó en Santiago de Chile el ilustre literato Don José Toribio Medina. Guatemala, Tip. Nacional, 1934, 459 págs.

SERGIO ELÍAS ORTIZ. *Noticia sobre la imprenta y las publicaciones del Sur de Colombia durante el siglo* XIX. Pasto, Imp. del Departamento, 1935, III - 276 págs. (Boletín de Estudios Históricos, Suplemento No. 2).

Anuario bibliográfico mexicano de 1933. Compil. por F. Teixidor. México, Imp. Secretaría de Relaciones Exteriores, 1934, 414 págs.

RAÚL SILVA CASTRO. *Fuentes bibliográficas para el estudio de la literatura chilena.* Santiago, Prensas de la Universidad de Chile, 1933, XIX - 269 págs.

Cuatro obras bibliográficas muy distintas, pero todas evidencian el creciente interés por la labor bibliográfica hispanoamericana. El libro de Valenzuela es un valioso suplemento a la obra de Medina, publicada en 1910, e incluye títulos (años 1676-1830) que no llegaron al conocimiento del bibliógrafo durante su breve estancia en Guatemala—en muchos casos por no tener acceso a los archivos. La compilación de Elías Ortiz contribuye mucho al conocimiento de la producción literaria de cinco regiones de Colombia: Pasto, Barbacoas, Ipiales, Túquerres y Tumaco durante el período designado. El compilador lamenta la parquedad de datos bibliográficos sobre estas regiones sureñas de Colombia y aspira en su obra a llenar ese vacío y a «abrir el campo a los aficionados a esta clase de investigaciones». La lista de publicaciones de cada región, con una breve descripción de su contenido, va precedida de un estudio histórico de la imprenta en dicha región—sus orígenes, los impresores—y una lista de publicaciones periódicas. Lleva al final un índice cronológico de materias y otro de autores. El *Anuario bibliográfico*

mexicano de 1933, como los anteriores de la Secretaría, recoge la producción mexicana del año, con algunas adiciones al de 1932. Se dan en una lista aparte, las obras de mexicanos impresas en el extranjero y en otra, las obras extranjeras sobre México.

Y hemos dejado para el final de estas notas la obra de Silva Castro: *Fuentes bibliográficas para el estudio de la literatura chilena*, porque por su extensión, e intención, por su carácter más comprensivo y por su metodología ejemplar necesita y merece un comentario más detenido. Conocedor de los problemas que confrontan al investigador, el compilador ha visto la necesidad de adoptar una ordenación metódica de las 1,400 referencias que maneja, y así cada papeleta cabe dentro de uno de los siete grupos que componen esta clasificación: A. Obras generales (a) Diccionarios de escritores b) Historias literarias: 1. Generales 2. Particulares.) B. Monografías (a) de géneros y temas literarios b) de autores.) C. Textos literarios (a) Colecciones de textos b) Antologías. D. Revistas y periódicos. E. Bibliografía (a) General b) Particular.) F. Varios. G. Apéndice: Literatura araucana. Todo esto con el índice de referencias al final donde se agrupan las fichas referentes a un asunto o autor determinados, y una lista de seudónimos con sus equivalentes, al final, hacen de esta bibliografía un instrumento de valor incalculable para el estudiante de las letras chilenas, y un modelo de laboriosidad, exactitud y método.—SIDONIA C. ROSENBAUM.

ARTURO TORRES-RIOSECO y RAÚL SILVA-CASTRO. *Ensayo de bibliografía de la literatura chilena*. Cambridge, Mass., Harvard University Press, 1935, X - 71 págs.

Recopilador ya de dos obras de la ahora completa serie de bibliografías de literatura hispanoamericana—*Bibliografía de la novela mexicana* (1933) y *Bibliografía de la poesía mexicana* (1934)—, la última en colaboración con Ralph E. Warner, Arturo Torres-Rioseco dejó la compilación de datos sobre la literatura de su tierra natal para uno de los últimos tomos de la colección. Al llevar a cabo este *Ensayo*, contó con la ayuda de otro de los más conocidos de los buenos críticos chilenos de hoy, Raúl Silva-Castro. El trabajo está dividido en cuatro secciones: novela, poesía, drama y crítica; división aceptable, aunque hubiera sido mejor colocar juntas todas las obras de cada autor y no distribuirlas entre las varias secciones. En el prólogo se descubre fácilmente el motivo de tal clasificación: Torres-Rioseco se opone al concepto clásico de las letras chilenas divulgado por Menéndez y Pelayo de que Chile es país de bibliógrafos e historiadores, haciéndonos ver que en Chile también hay poetas y poesía. Los datos sobre la novela llenan veinticuatro páginas y los relativos a la poesía, dieciocho. Se ha catalogado sólo hasta 1930. Es de lamentar que no le fuese posible completar su obra propósito que esperan realizar en una segunda edición.—JOHN E. ENGLEKIRK, *The University of New Mexico*.

Filología

CIRO ESPINOSA. *La evolución fonética de la lengua castellana en Cuba*. Habana, Echevarría, 1935, 24 págs.

Exposición sumaria de los fenómenos más conocidos de la pronunciación cubana. Resulta ésta, según el autor, de la influencia de lenguas africanas y del contacto con gentes de habla inglesa, francesa y de las diverssa provincias españolas. La tesis es posible que resulte cierta cuando se estudien otros fenómenos más característicos como la entonación y los cambios en la articulación de las vocales. Pero como el Sr. Espinosa se limita a describir unos cambios que en su mayoría son comunes a otras muchas zonas dialectales su breve folleto no es más que un intento bien orientado de vulgarización.—A. R.

Enseñanza

L. A. WILKINS. *An Omnibus of Modern Prose*. New York, Doubleday Doran, 1936, 519 págs., $2.00.

Forman parte de esta colección, hecha con notas y vocabulario, dos cuentos y tres novelas, a saber: *La buenaventura* de P. A. de Alarcón; *El crimen de la Calle de la Perseguida* de A. Palacio Valdés; *Marianela* de B. Pérez Galdós; *Pepita Jiménez* de J. Valera; y *La barraca* de V. Blasco-Ibánez. El criterio que se ha seguido en la selección de estas obras es el de la popularidad de éstas entre los estudiantes del español en las escuelas norteamericanas. El editor se ha visto

obligado a suprimir de las tres novelas muchos pasajes bellos e interesantes para poder incluir toda esta materia y las notas aclaratorias en 393 páginas de texto. Cada una de las obras va precedida de un prólogo breve sobre la vida y obra del autor.—C. J. GRAY, *Columbia University.*

Obras extranjeras sobre temas hispánicos

BARUCH BRAUNSTEIN. *The Chuetas of Majorca. Conversos and the Inquisition of Majorca.* Scottdale, Pa. Mennonite Publishing House, 220 págs. (Columbia University Oriental Series. Vol. XXVIII.)

Esta disertación doctoral de la Universidad de Columbia sigue la buena tradición de ser, en cuanto es posible, una obra científica, fiel a los hechos averiguables, respaldada por las autoridades indiscutibles sobre la materia. El capítulo de introducción por sí sólo vale mucho, por ser un resumen inteligentísimo de cuanto se ha escrito sobre la Inquisición, tema erizado de dificultades.

La Inquisición fué una institución cuya obra ha recibido aprobación y vituperio de sus partidarios y de sus enemigos. Escritores e historiadores protestantes atacaron a la Inquisición en nombre del individualismo y de las creencias humanitarias, tal vez movidos oscuramente por su anticatolicismo. El «Siglo de las Luces» la odió con vehemencia por ser la antítesis del liberalismo, el cual rehusó sancionar cuanto ha tergiversado el derecho del hombre a tener libertades independientes del Estado y de la Iglesia. Era inevitable que los judíos vieran en la Inquisición la institución más negadora de su razón de existir como una minoría dentro del cuerpo político de las naciones europeas. En cuanto a los católicos, ha habido dos tipos de críticos de la institución: los que han aceptado por convicción la creencia moderna de que, ya que es imposible tener la unidad absoluta en cuestiones de fe, es preferible respetar la multiplicación ideológica. Estos han echado la culpa de los excesos de la Inquisición al Estado español, por haber obligado al Papado a conceder a los reyes españoles el derecho absoluto de regir la Inquisición independiente de toda intervención papal. Señalan los defensores de la Iglesia los casos del arzobispo Bartolomé Carranza y el de Villanueva, los cuales no pudieron ser defendidos por el Papado contra el poder del Estado español. Los católicos modernos son del parecer de que la Iglesia, por su tradición universalista y evangélica, no podía ser partidaria de métodos violentos, porque sus creencias de paz y amor la impedirían ser intransigente en el terreno de la conciencia. Es curioso observar que en el siglo XVI, una minoría selecta de eclesiásticos e intelectuales alegaban argumentos de esta índole, protestando contra los métodos del Estado en la conversión de los indios de América. Bartolomé de las Casas, el Padre Victoria, etc., serían representantes de esta tradición dentro de la Iglesia española.

El Sr. Braunstein, sin exonerar por completo a la Iglesia de toda responsabilidad, está de parte de aquellos que defienden a la Iglesia, por no haber sido ella la que dirigió la política implacable de la Inquisición. Ese autor es de la opinión de que la Iglesia Católica no puede ser completamente responsable por la Inquisición de España. «En esta obra la Iglesia no será atacada; por lo tanto no habrá en su favor ninguna defensa. Por la sencilla razón de que la Inquisición española fué en substancia un instrumento del Estado, y no de la Iglesia Católica ni tampoco del Papado, del cual se apartó.»

No sería difícil hallar la razón por la que el Sr. Braunstein no ha podido justificar o explicar el procedimiento estatal que operó en España con el fin de crear una conciencia nacional, libre de toda minoría ideológica que pusiera en duda las bases del unitarismo nacional. El examen de la bibliografía nos muestra que el Sr. Braunstein no ha tenido en cuenta las ideas de algunos españoles, como Castro, F. de los Ríos, Onís, sobre el problema de las relaciones entre la Iglesia y la nacionalidad en la época del Renacimiento.

Valioso es el libro en dos sentidos: por haber resumido con claridad y exactitud la formación histórica de la Inquisición dentro de la Iglesia en la Edad Media y en el siglo dieciséis en España y por haber aclarado el funcionamiento del Santo Oficio con todo detalle, gracias a haberse limitado a un territorio concreto como el de Mallorca.—M. J. BENARDETE, *Brooklyn College.*

CHARLES EDWARD CHAPMAN. *Colonial Hispanic America: A History.* New York. The Macmillan Company, 1933, 405 págs.

En la todavía incipiente historiografía hispanoamericana en lengua extranjera, ha

solido prevalecer la tendencia—harto explicable, pero por demás ligera—a historiar el hecho americano hispánico prescindiendo de la gran fase colonial, o dándole sólo una menguada importancia. Esa actitud, comparable a la que solía despachar el medioevo europeo como una edad «oscura», va rectificándose ya. En la nota prefatoria de este libro, el profesor Bolton observa con evidente justeza: «El estudiar la Historia sólo en sus períodos más recientes equivale a cortar por las raíces el árbol de la civilización. Las naciones del hemisferio occidental son, como entidades independientes, de origen muy próximo a nosotros... Pero los procesos formativos cuyo producto es la civilización de ese hemisferio en el siglo veinte, se remontan muy atrás en el período colonial, para no hablar de los orígenes aún más remotos que han de buscarse en el Asia, en Europa y en la América primitiva». Poseído de este criterio, el profesor Chapman, a quien la historiografía hispanoamericana debía ya tan valiosos aportes, ha contribuído últimamente a cimentarla más sólidamente con este compendio del período colonial de Hispano-América. Su aporte es tanto más eficaz cuanto que, sin sacrificar nada esencial ni incurrir en síntesis riesgosas o en un árido esquematismo, el autor ha logrado presentar la materia en forma plena, sucinta y compacta (17 capítulos), combinando adecuadamente el desarrollo episódico y el institucional dentro de tres grandes períodos —el de los descubrimientos, el de los Hapsburgos, la centuria borbónica—y estudiando con la necesaria objetividad la obra de España y la elaboración lenta de la conciencia nacional en los diversos países hasta la Independencia. Una relación de fuentes («Essay on Authorities») acaba de poner en evidencia el rigor científico que ha asistido a la preparación de esta obra, destinada al público general.—J. M.

NOTICIAS LITERARIAS

Julio Vicuña Cifuentes (1865-1936).—En el pasado otoño falleció en Chile el escritor Julio Vicuña Cifuentes. Se distinguió como profesor y crítico, especialmente en sus investigaciones sobre la poesía popular y otros aspectos del folklore chileno. A esta fase de su actividad pertenecen sus obras *Estudios de folklore chileno: mitos y supersticiones recogidos de la tradición oral*, 1910; *Romances populares y vulgares recogidos de la tradición oral chilena* (discurso), 1919. Además de otras obras de crítica e historia literaria, publicó varios libros de literatura creativa, entre ellos, uno de poesía titulado *La cosecha del otoño*, Santiago de Chile, 1920.

Alejandro Korn (1860-1936).—En Buenos Aires falleció en el mes de octubre el profesor Alejandro Korn, antiguo decano de la Facultad de Filosofía y Letras, donde desempeñó las cátedras de Ética y Metafísica y más tarde la de Historia de la Filosofía. Enseñó además en la Facultad de Humanidades de la Universidad de la Plata y fué uno de los fundadores del Colegio Libre de Estudios Superiores. Era una figura venerable de la intelectualidad argentina y su pensamiento y actividad pedagógica ejercieron una duradera influencia en las generaciones jóvenes. Como tributo a su magisterio la Universidad Nacional de la Plata ha acordado publicar una edición completa de sus trabajos, acompañada de un estudio sobre Korn del profesor de Filosofía Francisco Romero, uno de los encargados de la edición.

Otros escritores fallecidos.—En Colombia, el poeta Víctor M. Londoño. En Chile, la joven poetisa María Monvel. En Madrid, el día 15 de octubre, A. Carranque de Ríos que inició su obra hace escasamente dos años con la novela *Uno*, Madrid, 1934, donde se reveló como escritor de acusada personalidad.

Centenario de Rosalía de Castro.—El día 21 de febrero se cumple el primer centenario del nacimiento de Rosalía de Castro. Con este motivo la revista «Cultura Gallega», publicada en La Habana, ha organizado un concurso literario con un premio de doscientos pesos para el mejor trabajo sobre el tema: «Causas determinantes que influyeron en la técnica inusitada que Rosalía de Castro empleó en su producción poética»; y otro, de cien pesos, para el trabajo «La producción

poética de Rosalía de Castro, considerada en sus aspectos social y filosófico».

Edición oficial de las obras de Rodó y de otros escritores uruguayos.—Por iniciativa del historiador uruguayo Telmo Manacorda el gobierno de su país ha adquirido por veinte mil pesos los manuscritos de las obras publicadas e inéditas de José Enrique Rodó conservados por su hermano. Con ellos se propone publicar una edición oficial de las obras completas del gran ensayista. También ha acordado el gobierno uruguayo publicar oficialmente una edición de las obras de Julio Herrera Reissig y de Delmira Agustini.

Traducciones de Martín Fierro.—En el año pasado aparecieron dos traducciones del libro de José Hernández: la inglesa hecha y anotada por Walter Owen, publicada en Nueva York por la casa Farrar and Rinehart, con el título *The Gaucho Martin Fierro,* y la catalana, hecha por Enric Martí y Muntaner y publicada en Barcelona con un prólogo de Juan Torréndell. La traducción de Owen ya había sido publicada anteriormente en Londres.

Juan Ramón Jiménez en América.—Después de permanecer algún tiempo durante el verano pasado en Nueva York, Juan Ramón Jiménez ha visitado Cuba y Puerto Rico, donde ha dado varias conferencias. En Cuba dió dos en el mes de diciembre, organizadas por la Institución Hispano-Cubana de Cultura. Versaron respectivamente sobre los temas «Trabajo gustoso» y «El espíritu en la poesía española contemporánea».

Gómez de la Serna fija su residencia en la Argentina.—Ramón Gómez de la Serna llegó a mediados de octubre a Buenos Aires donde ha decidido fijar su residencia permanentemente. Declaró que en lo sucesivo se encargará de la publicación de sus obras la Editorial Ercilla, de Santiago de Chile, que, después de reeditar *Policéfalo y Señora,* anuncia la aparición próxima de una novela inédita del escritor español.

León Felipe vuelve a España.—Desde Panamá, en cuya Universidad desempeñó por breve tiempo una cátedra de Literatura castellana, regresó a Madrid en el mes de octubre el poeta León Felipe.

Regreso a Montevideo de Manuel Bernárdez.—El escritor uruguayo Manuel Bernárdez ha decidido fijar su residencia en Montevideo después de pasar varios años en el servicio diplomático. Allí ha comenzado a trabajar en la preparación de sus memorias.

El Congreso de los P. E. N. Clubs en Buenos Aires.—Del 5 al 14 de septiembre se celebró en Buenos Aires el anunciado Congreso Internacional de los P. E. N. Clubs al que asistieron delegaciones de casi todos los países y muchos escritores conocidos. En el acto inaugural hablaron el presidente del P. E. N. Club Argentino, Carlos Ibarguren, y el delegado del P. E. N. Club Francés, Jules Romains, leyéndose mensajes de André Gide y H. G. Wells. Las sesiones ordinarias del Congreso, realizadas en el recinto del Concejo Deliberante, fueron presididas sucesivamente por Carlos Ibarguren (que presidió también la última), R. H. Mottram, Louis Pierard, F. T. Marinetti, Jules Romains, Emil Ludwig y B. Sanín Cano. Actuaron como secretarios Antonio Aita y Hermón Ould.

Congreso de los escritores argentinos.—Organizado por la Sociedad Argentina de Escritores se reunió en Buenos Aires del 12 al 14 de noviembre el Primer Congreso dd Escritores Argentinos que fué presidido por R. F. Giusti. La nota más destacada fué la del número de congresistas, especialmente de congresistas de las diversas provincias argentinas, que le dió un verdadero carácter nacional.

Nueva editorial en Cuba.—Con el volumen de José Martí *Cuba: Política y Revolución* (Obras completas, Tomo I) ha iniciado sus publicaciones la nueva editorial «Trópico» (Apartado 353, La Habana) que bajo la presidencia de Emeterio Santovenia se propone hacer accesible al público una biblioteca selecta de obras cubanas.

Nuevas revistas.—Han empezado a publicarse en los últimos meses las siguientes revistas: *SECH,* Revista de la Sociedad de Escritores de Chile; publica interesantes trabajos literarios de autores nacionales y extranjeros (Clasificador E-370, Santiago, Chile). *El Mono Azul,* órgano de la Alianza de Escritores Antifascistas de Madrid; la redactan entre otros José Bergamín, Rafael Alberti y María Teresa León y colaboran en ella artistas y escritores de izquierda. *Frente a Frente,* órgano de la Liga de Escritores y

Artistas Revolucionarios de México (Ap. 7844, México, D. F.—*Ultra*, dirigida por Fernando Ortiz; publica traducciones y extractos de artículos extranjeros de interés general. Ap. 1649, La Habana).

Monterrey cambia de domicilio.—*Monterrey* la revista personal que Alfonso Reyes publica periódicamente no se publicará más en El Brasil y aparecerá en lo sucesivo en Buenos Aires (Arroyo 820).

TEXTOS Y DOCUMENTOS

POESÍAS INÉDITAS DE GABRIELA MISTRAL

LA MANCA

Que mi dedito lo cogió una almeja,
y que la almeja se cayó en la arena,
y que la arena se la tragó el mar,
y que del mar la pescó un ballenero,
y que el ballenero llegó a Gibraltar;
y que en Gibraltar cantan pescadores:
—"Novedad de tierra sacamos del mar,
novedad de un dedito de niña.
¡La que esté manca lo venga a buscar!"

Que me den un barco para ir a traerlo,
y para el barco me den capitán,
para el capitán que me den soldada
y que él por soldada pide la ciudad,
Marsella con plazas y torres y barcos,
de todo el mundo la mejor ciudad,
que no será hermosa con una niñita
a la que robó su dedito el mar,
y a que balleneros en pregones cantan
y están esperando sobre Gibraltar.

LA PAJITA

Esta que era una niña de cera;
pero no era una niña de cera,
era una gavilla parada en la era.
Pero no era una gavilla
sino la flor tiesa de la maravilla.[1]
Tampoco era la flor sino que era
un rayito de sol pegado a la vidriera.
No era un rayito de sol siquiera:
una pajita dentro de mis ojitos era.
Acérquense a mirar como he perdido entera
en este lagrimón mi fiesta verdadera.

(1) En Chile llaman «maravilla» al girasol.

NIÑO CHIQUITO

Absurdo de la noche,
burlador mío,
si-es no-es de este mundo,
niño dormido.

Aliento angosto y ancho
que oigo y no miro.
Almeja de la noche
que llamo hijo.

Filo de largo vuelo,
filo de silbo,
filo de herida estrella,
niño dormido.

A cada hora que duermes
más ligerito.
Pasada media noche,
ya apenas niño.

Espesa losa, techo
pesado, lino
áspero, canto duro
sobre mi hijo.

Aire insensato, estrellas
hirvientes, río
terco, porfiado buho,
niño dormido.

En la noche tan grande
tan poco niño,
tan poca prueba y seña,
tan poco signo.

Vergüenza tanta noche
y tanto río,
y tanta madre [1] tuya,
niño dormido.

Achicarse la tierra
con sus caminos,
aguzarse la esfera
de sentir hijo;

mudársete la noche
en lo divino;
yo en la urna del sueño,
niño dormido.

(1) Expresión popular mexicana.

PAN

A Teresa y Enrique Díez-Canedo

Dejaron un pan en la mesa,
mitad quemado, mitad blanco,
pellizcado encima, y abierto
en unos migajones de ampo.

Me parece nuevo o como no visto,
y otra cosa que él no me ha alimentado,
pero volteando su miga, sonámbula,
tacto y olor se me olvidaron.

Huele a mi madre cuando dió su leche,
huele a tres valles por donde he pasado:
a Aconcagua, a Patzcuaro, a Elqui,
y a mis entrañas cuando yo canto.

Otros olores no hay en la estancia
y por eso él así me ha llamado;
y no hay nadie tampoco en la casa
sino este pan abierto en un plato,
que con su cuerpo me reconoce
y con el mío yo reconozco.

Se ha comido en todos los climas
el mismo pan en cien hermanos:
pan de Coquimbo, pan de Oaxaca,
pan de San Juan y de Santiago.

En mis infancias yo le sabía
forma de sol, de pez o de halo,
y sabía mi mano su miga
y el calor de pichón emplumado.

Después lo olvidé, hasta este día
en que los dos nos encontramos,
yo con mi cuerpo de Sara vieja
y él con el suyo de cinco años.

Amigos muertos con que comíalo
en otros valles, sientan el vaho
de un pan en septiembre molido
y en agosto en Castilla segado.

Es otro y es el que comimos
en tierras donde se acostaron.
Abro la miga y les doy su calor;
lo volteo y les pongo su hálito.

La mano tengo de él rebozada
y la mirada puesta en mi mano;
entrego un llanto arrepentido
por el olvido de tantos años
y la cara se me envejece
o me renace en este hallazgo.

Como se halla vacía la casa,
estemos juntos los reencontrados,
sobre esta mesa sin carne y fruta,
los dos en este silencio humano,
hasta que seamos otra vez uno
y nuestro día haya acabado.

BEBER

Al Dr. Pedro de Alba

Recuerdo gestos de criaturas
y son gestos de darme el agua.

En el Valle de Río Blanco
en donde nace el Aconcagua,
llegué a beber, salté a beber
en el fuete de una cascada,
que caía crinada y dura
y se rompía yerta y blanca.
Pegué mi boca al hervidero,
y me quemaba el agua santa,
y tres días sangró mi boca
de aquel sorbo del Aconcagua.

En el campo de Mitla,(1) un día
de cigarras, de sol y marcha,
me doblé a un pozo y vino un indio
a sostenerme sobre el agua,
y mi cabeza como un fruto
estaba dentro de sus palmas.
Bebía yo lo que bebía,
que era su cara con mi cara
y en un relámpago yo supe
carne de Mitla ser mi casta.

En la isla de Puerto Rico,
a la siesta de azul colmada,
mi cuerpo quieto, las olas locas
y como cien madres las palmas,
rompió una niña con su puño
junto a mi boca un coco de agua,
y yo bebí, como una hija,
agua de madre, agua de palma.
Y más dulzura no he bebido
con el cuerpo ni con el alma.

A la casa de mis niñeces
mi madre me traía el agua.
Entre un sorbo y el otro sorbo
la veía sobre la jarra.
La cabeza más se subía
y la jarra bien se bajaba.
Todavía yo tengo el valle,
tengo mi sed y su mirada.
Será esto la eternidad
que aún estamos como estábamos.

Recuerdo gestos de criaturas
y son gestos de darme el agua.

---

(1) Aldea de México, Prov. de Oaxaca.

LA FUGA

Madre mía, en el sueño
ando por paisajes cardenosos:
un monte negro que se contornea
siempre para alcanzar el otro monte;
y en el que sigue estás tú vagamente;
pero siempre hay otro monte redondo
que circundar, para pagar el paso
al monte de tu gozo y de mi gozo.

Mas a trechos tú misma vas haciendo
el camino de burlas y de expolio.
Vamos las dos sintiéndonos, sabiéndonos,
mas no podemos vernos en los ojos
y no podemos trocarnos palabra,
cual la Euridice y el Orfeo solos,
las dos cumpliendo un voto o un castigo,
ambas con pies y con acento rotos.

Pero a veces no vas al lado mío:
te llevo en mí, en un peso angustioso
y amoroso a la vez, como pobre hijo
Galeoto a su padre Galeoto.
Y hay que enhebrar los cerros repetidos
sin decir el secreto doloroso:
que yo te llevo hurtada a dioses crueles
y que vamos a un Dios que es de nosotros.

Y otras veces ni estás cerro adelante
ni vas conmigo, ni vas en mi soplo:
te has disuelto con niebla en las montañas,
te has cedido al paisaje cardenoso,
y me das unas voces de sarcasmo
desde tres puntos, y en dolor me rompo,
porque mi cuerpo es uno, el que me diste,
y tú eres un agua de cien ojos
y eres un paisaje de mil brazos,
nunca más lo que son los amorosos;
un pecho vivo sobre un pecho vivo
nudo de bronce ablandado en sollozo.

Y nunca estamos, nunca nos quedamos
como dicen que quedan los gloriosos
delante de su Dios, en dos anillos
de luz, o en dos medallones absortos,
ensartados en un rayo de gloria
o acostados en un cauce de oro.

O te busco, y no sabes que te busco,
o vas conmigo y no te veo el rostro,
o en mí tú vas, en terrible convenio,
sin responderme con tu cuerpo sordo,
siempre por el rosario de los cerros,
que cobran sangre por entregar gozo
y hacen danzar en torno a cada uno,
hasta el momento de la sién ardiendo,
del cascabel de la antigua demencia
y de la trampa en el vórtice rojo.

NOCTURNO DE LA DERROTA

Yo no he sido tu Pablo absoluto
que creyó para nunca descreer,
una brasa violenta cosida
de la frente con rayo a los pies.
Yo le quise, el tremendo destino,
pero ya no le pude tener.

Brasa breve he llevado en la mano,
llama corta ha lamido mi piel.
Yo no supe, lamida del rayo,
como el pino de gomas, arder
Viento tuyo no vino a ayudarme
y blanqueo antes de perecer.

Caridad no más ancha que rosa
me ha costado jadeo tener.
Mi perdón es sombría jornada
en que miro diez soles caer;
mi esperanza es muñón de mí misma
que volteo y que ya es rigidez.

Yo no he sido tu Santo Francisco
con su cuerpo en un arco de amén,
sostenido entre el cielo y la tierra
cual la cresta del amanecer,
escalera de limo por donde
ciervo y tórtola oíste otra vez.
Esta tierra de muchas criaturas
me ha llamado y me quiso tener;
me tomó cual la madre a su entrada,
me le di por mujer y por fiel.
Me meció sobre el pecho de fuego,
me aventó como cobra la piel.

Yo no he sido tu fuerte Vicente
confesor de galera soez,
besador de la carne perdida,
con sus llantos siguiéndole en grey,
aunque le amo más fuerte que mi alma
y en su pecho he tenido sostén.

Mis sentidos perversos no curan
una llaga sin se estremecer;
mi piedad ha volteado la cara
cuando Lázaro ya es fetidez
y mis manos vendaron tanteando
incapaces de amar cuando ven.

Y ni sé ser el otro Francisco,
con el rostro en el atardecer,
tan sereno de haber escuchado
todo mal con su oreja de Abel,
corazón desde aqui columpiado
en los coros de Melquisidec.

Yo nací de una carne tajada
en el seco riñón de Israel,
Macabea que de Macabeos,
miel de avispa que pasa a hidromiel,
y he cantado cosiendo mis cerros
por cogerte en el grito los pies.

Te levanto pregón de vencido,
con vergüenza de hacer descender
tu semblante a este campo de muerte
y tu mano a mi gran desnudez,
Tú, que losa de tumba rompiste
como el brote que rompe su nuez,
ten piedad del que no resucita
ya contigo y se va a deshacer,
con el liquen quemado en sus sales,
con genciana arrugada en su hiel,
con las cosas que a Cristo no tienen
y de Cristo no baña la ley.

(Cielos morados, avergonzados,
de mi derrota.
Capitán vivo y envilecido.
Nunca pisada, ceño pisado
de mi derrota.
Cuerno cascado de ciervo noble
de mi derrota.)

CABRERA

Pájara Pinta
jaspeada,
iba loca
de pintureada,
por el aire
como llevada.

En esta misma
madrugada,
pasó el río
de una lanzada.
La mañanita
pura y rasada
quedó linda
de la venteada.

Los que no vieron
no saben nada;
duermen a sábana
pegada,
y yo me alcé
con lucerada.
Medio era noche,
medio albada.
No crujió el aire
a su pasada,
y ella cruzó
como rasgada,
por cara y hombro
mío azotada.
Pareció lirio
o pez-espada.
Subió los aires
hondeada,
de cielo abierto
devorada,
y en un momento
fué nonada.
Quedé temblando
en la quebrada.
¡Ay, mis albricias
arrebatadas!

BIBLIOGRAFÍA HISPANOAMERICANA

Se excluye de esta bibliografía todo lo referente a España, excepto sus relaciones con América. El lector hallará en la Revista de Filología Española *una bibliografía española completa. Los libros marcados con un asterisco (*) están en la biblioteca del* Instituto de las Españas.

HISTORIA DE LA CIVILIZACIÓN

OBRAS BIBLIOGRÁFICAS

6296. *Bibliografía hispanoamericana.*—RHM, 1936, II, 339-364.—V. núm. 5654.

6297. Praesent, H.—*Ibero-amerikanische Bibliographie: XXV - XXVI. Auswahl-Verzeichnis der deutschsprachigen Literatur.*—Berlin, Ferd. Dümmlers Verlag, 1936, 2 folletos, 23 y 23 págs. (Suplems. a IAA, 1936-1937, X, núms. 2 y 3.)—V. núm. 5655. *

6298. *Literaturbericht.*—IAA, 1936, X, 212-255, 328-330, 339-392. [Colombia, México, Perú, Venezuela, Ecuador, Antillas.]—V. núm. 4774.

6299. *Handbook of Latin American Studies: A guide to the material published in 1935 on anthropology, archeology, economics, geography, history, law and literature,* by a number of scholars. Ed. by L. Hanke.—Cambridge, Mass., Harvard University Press, 1936, xv-250 págs. *

6300. Wilgus, A. C.—*List of government publications concerning Hispanic America.*—HAHR, 1936, XVI, 439-446.—V. núm. 4778.

6301.—Pattee, R.—*Some recent publications in Hispanic America.*—HAHR, 1936, XVI, 414-418.

6302. Hartmann, H. W.—*German literature relative to Hispanic America.*—HAHR, 1936, XVI, 410-413.

6303. *James A. Robertson: Bibliografía.*—RHM, 1936, II, 367-368.

6304. Otero Muñoz, G.—*Ensayo sobre una bio-bibliografía colombiana.*—BHAB, 1936, XXIII, 169-176, 303-315.

6305. Bianchi, M.—*La imprenta en Chile.*—AUCh, 1936, XCIV, núm. 21, 80-89.

6306. Anderson, L.—*Early press history in Chile.*—BPAU, 1935, LXIX, 540-551.

6307. Edwards Izquierdo, I.—*La legislación sobre imprenta en Chile desde la Colonia hasta antes de la actualmente en vigor.*—AFCJCh, 1935, I, 413-437.

6308. Basadre, J.—*Una bibliografía de la literatura peruana* [Sobre: S. E. Leavitt, *A tentative bibliography of Peruvian literature.*]—BBL, 1936, IX, núm. 2, 28-38.

6309. Vargas Ugarte, R.—*Manuscritos peruanos en las bibliotecas del extranjero.*—Lima, Talls. tip. de la Empresa Periodística, 1935, 359 págs.

6310. Sánchez, M. S.—*Anuario bibliográfico de Venezuela: 1917.*—BBNCar, 1936, núm. 41, 83-95; núm. 42, 181-202.

6311. *Bibliografía venezolanista: Adiciones a la notabilísima obra escrita con este título por Don Manuel Segundo Sánchez en 1914.*—BBNCar, 1936, núm. 43, 239-254.

GEOGRAFÍA

6312. Pomfret, J. E.—*The geographic pattern of mankind.*—New York, Appleton-Century, 1935, xvi-442 págs. [Capítulo XI: *South America: The geography of a continent;* XII: *Caribbean lands and México: Trade wind lands.*]

6313. García Granados, R.—*Contribución para la geografía etnográfica y lingüística de Oaxaca.*—BSMGEMexico, 1935, XLIV, 401-410.

6314. Falkner, T.—*A description of Patagonia and the adjoining parts of South America.*—Introd. and notes by A. E. S. Neumann.—Chicago, Armann & Armann, 1935, viii-168 págs., $6.00. [Facsímil de la ed. original de 1774.]—V. núm. 4798.

6315. Silva, R. E.—*La misión geodésica de los sabios franceses y españoles* [al Ecuador].—Men, 1936, núm. 3, 9-21. [Continuará.]

6316. Chiriboga N., A. I.—*Las misiones científicas francesas en el Ecuador (1735-1744), (1899-1906).*—Quito, Imp. Nacional, 1936, 46 págs.

6317. PERRIER, G.—*Una expedición geodésica en el siglo* XVIII: *1735-1744* [en el Ecuador].—BACFMNC, 1936, III, 421-459.

6318. TERÁN, F.—*El bicentenario del arribo a Quito de la primera misión geodésica francesa.*—Ecua, 1936, I, núm. 2, 6 págs. sin numerar.

6319. GÓNGORA P., C.—*La geografía humana del Perú.* [Sobre: C. Nicholson, *Ensayos de geografía política del Perú.*]—LetLima, 1936, primer cuatrimestre, p. 114-124.

6320. MACBRIDE, J. F.—*Flora of Peru.*—Chicago, Field Museum of Natural History, 1936, 2 vols. (Botanical Series, XIII.)

6321. ZIMMER, J. T.—*Studies of Peruvian birds, I-XVIII.*—New York, American Museum of Natural History, 1931-1935, 27 págs.

ETNOGRAFÍA

6322. *Measures of men: Ten specialized studies in physical anthropology in Mexico, Central America and the West Indies.*—New Orleans, Department of Middle American Research, 1936, 331 págs.

6323. LARCO HERRERA, V. — *Cobrizos, blancos y negros, aborígenes de América.* —Santiago de Chile, Nascimento, 1934, 110 págs.

6324. SCHWAB, F.—*Bibliografía de etnología peruana:* II: *Arqueología.*—BBL, 1936, IX, núm. 2, 4-27.—V. núm. 5704.

6325. COVARRUBIAS, A. J. J.—*El problema étnico de México y la homogenización de la raza, el alma colectiva y la vida nacional.* — México, 1935, $2.50 m/n.

6326. PARSONS, ELSIE C.— *Mitla, town of the souls.*—Chicago, The University of Chicago Press, 1936, $4.00.

6327. DÁVILA GARIBI, J. I.—*Los últimos representantes de la raza othomí en Jalisco.* — BSMGEMexico, 1935, XLIV, 39-69.

6328. BASAURI, C.—*Los otomíes.*—PolS, 1936, I, núms. 8-9, p. 30-42; núms. 10-11, p. 15-25.

6329. MARES GONZÁLEZ, M.—*Los popolocas.*—PolS, 1936, I, núm. 12, 22-28.

6330. SCHULTZE-JENA, L.—*Investigaciones etnológicas y lingüísticas en las tierras altas de Guatemala.*—IP, 1935, IX, 219-221; ASGHG, 1936, XII, 494-496.

6331. FRONTAURA ARGANDOÑA, MARÍA.—*Mitología aymará y khechua.* Pref. por P. Rivet.—La Paz, Edit. América, 1935.

6332. REKO, V. A. — *Magische Gifte: Rausch-Beträubungsmittel der neuen Welt (besonders Mittelamerika).* — Stuttgart, Enke, 1935, 160 págs.

HISTORIA

General

6333. VON GLEICHEN-RUSSWURM, A. & F. WENCKER—*Die Entstehung Latein Amerikas.*—Hamburg, Gutenberg Verlag, 1935, 480 págs.

6334. RITTWAGEN, G.—*Una injusticia histórica.*—EH, 1936, VII, 66-70. [Trata del origen del nombre de América.]

6335. HILL, R. R.—*Fuentes de historia americana en los archivos españoles.*—BUPan, 1936, LXX, 276-286.

Prehispánica

6336. KOHL, D.—*Zum Problem der vorkolumbischen Entdeckung Amerikas.*—HZ, 1936, CLIII, 544-548.

6337. HERMANNSSON, H.—*The problem of Wineland.*—Ithaca, New York, Cornell University Press, 1936, $1.00. [Estudio de los relatos de Islandia referentes al descubrimiento de América.]

6338. TRIMBORN, H.—*Quellen zur Kulturgeschichte des praekolumbischen Amerika.*—Stuttgart, Strecker und Schroeder Verlag, 1936, xvi-262 págs., M. 11.

6339 HEWITT, E. L.—*Ancient life in Mexico and Central America.*—Indianapolis, Ind., Bobbs-Merrill, 1936, $4.00.

6340. BLOM, F.—*Commerce, trade and monetary units of the Maya.*—Washington, D. C., Smithsonian Institution, 1935.

6341. ALEGRÍA, PAULA—*La educación entre los aztecas.*—UnivM, 1936, II, núm. 7, 8-11.

6342. CAPDEVILA, A.—*Episodios del Popol-Vuh.*—ASGHG, 1936, XII, 400-413.—V. núm. 5744.

6343. LATCHAM, R. E.—*La agricultura precolombina en Chile y en los países vecinos.*—Santiago de Chile, Ediciones de la Universidad de Chile, 1936, 336 págs.

6344. Barrera, E. de la.—*Historia de los incas.*—ASGHG, 1936, XII, 445-450. —V. núm. 4859.

6345. D'Harcourt, R.—*Gestes rituels de fécondation dans l'ancien Pérou.*—JSAmP, 1935, XXVII, fasc. I, 25-36.

Colonial

6346. Serra Ráfols, E.—Sobre: S. A. Zavala, *Las conquistas de Canarias y América.*—RBC, 1936, XXXVII, 451-455.

6347. Hennig, R.—*Atlantische Fabelinseln und Entdeckung Amerikas.*—HZ, 1936, CLIII, 461-500.

6348. Haack, G.—*Neue deutsche Forschungen zur spanischen Kolonialgeschichte in Amerika.*—IAR, 1936, II, 187-189. [Sobre: E. Schäfer, *Der Königlich Spanische Oberste Indienrat.*]

6349. Levin, I. O.—*Les juifs et les découvertes géographiques espagnoles et portugaises.*—CJ, 1936, núm. 23, 481-487.

6350. Duff, C.—*The truth about Columbus, and the discovery of America.*—New York, Random House, 1936, $3.00.

6351. Torrendell, J.—*Cabotto, Caboto, Cabot.*—EH, 1936, VII, 18-22.

6352. Nowell, C. E.—*The discovery of Brazil: Accidental or intentional?*—HAHR, 1936, XVI, 311-338.

6353. Prescott, W. H.—*History of the conquest of Mexico, and History of the conquest of Perú.* Nueva ed.—New York, The Modern Library, 1936, $1.10.

6354. Arciniegas, Rosa.—*Pizarro: Biografía del Conquistador del Perú.*—Madrid, Edit. Cenit, 1936.

6355. Mozatti, M.—*Francisco Pizarro e la conquista del Perú.*—Turin, G. B. Paravia & Co., 1934, 258 págs., lire 9.

6356. Angulo, D.—*El conquistador Pedro de Alconchel.*—RANPer, 1936, IX, 110-121. [Actuó en el descubrimiento y conquista del Perú.]

6357. Torre y del Cerro, J. de la—*Gonzalo Jiménez de Quesada.*—BHAB, 1936, XXIII, 97-103; RegM, 1936, núms. 83-84, p. 338-341.

6358. Zawadzky C., A.—*Del itinerario del adelantado Belalcázar.*—BHV, junio 1936, entrega 31, p. 302-314.

6359. Zapata, R.—*Belalcázar o Benalcázar.*—BAC, 1936, I, 231-234.

6360. Vedia y Mitre, M.—*Don Pedro de Mendoza, fundador de Buenos Aires.*—Nos, 1936, II, 3-44.

6361. Convers Fonnegra, C.—*Ciudades fundadas en Tierra Firme de 1525 a 1550.* —BHAB, 1936, XXIII, 201-213.

6362. Quelle, O.—*Studien aus dem Indienarchiv in Sevilla.*—IAA, 1936, X, 171-187.

6363. Schäfer, E.—*Der Königl. Spanische Oberste Indienrat. Consejo Real y Supremo de las Indias.* I. Teil: *Geschichte und Organisation der Indienrats und der Casa de la Contratación im sechzehnten Jahrhundert.*—Hamburg, Ibero-Amerikanischen Institut, 1936, 216 págs.

6364. Gómez de Mercado y de Miguel, F.—*Política y derecho social de España.* Vol. I. Pól. de Marañón. Epil. de Minguijón.—Madrid, Edit. Reus, 1935, x-149 págs. [Contiene datos sobre legislación colonial.]

6365. *Legislación del trabajo en los siglos XVI, XVII y XVIII. Relación entre la economía, las artes y los oficios en la Nueva España. Breve ensayo crítico.* Colaboración del Departamento Autónomo del Trabajo al Segundo Congreso Nacional de Historia, celebrado en Mérida, Yucatán, en noviembre de 1935.—México, D. F., Departamento de Trabajo, 1936, 170 págs.

6366. Mejía, M. I.—*La reglamentación de las profesiones en México durante la época colonial.*—PolS, 1936, I, núms. 8-9, p. 9-26; núms. 10-11, p. 6-14.

6367. Muñoz, H.—*Vitoria and the conquest of America: A study on the first reading on the Indians «De Indis Prior».* —Manila, Santo Tomás University Press, 1935, 72 págs.

6368. Barcia Trelles, C.—*Francisco Suárez (1548-1617).*—Valladolid, Universidad de Valladolid, 1934. (Sección de Estudios Americanistas.)

6369. Schäfer, E.—*Johann Tetzel, ein deutscher Bergmann in Westindien zur Zeit Karls V.*—IAA, 1936, X, 160-170.

6370. Samper, G.—*La revolución de los comuneros colombianos.*—RevInd, 1936, I, núm. 2, 32-39.

6371. Vargas Ugarte, R.—*Historia del Perú: Virreinato (1551-1581).*—Lima, C. I. P. Enrique Bustamante y Ballivián, 1935, 89 págs.

6372. Riva-Agüero y Osma, J. de la—*El primer Alcalde de Lima, Nicolás de Ribera el Viejo y su posteridad.*—Lima, Librería e Imprenta Gil, 1935, 98 págs

Independencia

6373. Meier, H.—*Der General Miranda und seine Reisen in Deutschland.*—IAR, 1936, II, 147-149.

6374. Eguiguren, L. A.—*La sedición de Huamanga en 1812: Ayacucho y la Independencia.*—Lima, Librería e Imprenta Gil, 1935, 89 págs.

6375. Porras Troconis, G.—*Relaciones diplomáticas entre Colombia y los Estados Unidos en la guerra de Independencia.*—AmerE, 1936, IV, 154-168.

6376. Porras Troconis, G.—*Gesta bolivariana*—Caracas, Edit. Elite, 1935, 295 págs.

6377. Pattee, R.—Sobre: G. Porras Troconis, *Gesta bolivariana.*—HAHR, 1936, XVI, 245-247.

6378. Márquez y Tapia, R.—*Natalicio de Bolívar y biografía del General Antonio Farfán.*—Cuenca, Ecuador, Imp. Universidad, 1936, 41 págs.

6379. Troncoso, A.—*Tamaño de Simón Bolívar.*—A, 1936, XXXV, núm. 133, 52-58.

6380. Tamargo, J.—*La decadencia del Libertador.*—EH, 1936, VII, 93-96.

6381. Toro Anda, J.—*Las ideas del Libertador referentes a la constitución política de los estados americanos.*—Quito, Imp. Universidad, 1936, 229 págs.

6382. Velasco Ibarra, J. M.—*Bolívar, brazo jurídico de la Revolución.*—AmerE, 1936, IV, 177-184.

6383. Finot, E.—*Bolívar pacifista* (*Orígenes de la cooperación internacional en América*).—New York, L. & S. Printing Co., 1936, 205 págs.

6384. Hanke, L.—*Baptis Irvine's reports on Simón Bolívar.* Document, with an introd. by...—HAHR, 1936, XVI, 360-373.

Argentina

6385. Gandía, E. de—*La Argentina: Descripción histórico-geográfica.* Texto para la enseñanza primaria.—Buenos Aires, Rosso, [1936], 250 págs.

6386. Gandía, E. de—*La historia argentina y los historiadores españoles contemporáneos.*—AmerE, 1936, III, 325-346.—V. núm. 3809.

6387. Sarobe, J. M.—*La Patagonia y sus problemas: Estudio geográfico, económico, político y social de los Territorios Nacionales del Sur.* Pról. de E. Ramos Mexía.—Buenos Aires, 1935, 445 págs.—V. núm. 4936.

6388. Zerda Wellington, F.—*Los indios y las invasiones inglesas.*—Buenos Aires, Ed. Claridad, 1934, 93 págs.

6389. González Arrili, B.—*Buenos Aires bajo los ingleses.*—EH, 1936, VII, 127-131.

6390. Torre Revello, J.—*Don Pedro Andrés García, Coronel del ejército argentino* (*1758-1833*).—Sevilla, Imp. M. Carmona, 1935, 117 págs.

6391. Caillet-Bois, T.—*El proceso de Bouchard.*—Buenos Aires, Coni, 1936, 47-xi págs. *

6392. González Arrili, B.—*La tiranía de Rozas.*—EH, 1936, VII, 25-32.

6393. Doll, R.—*Un ensayo de Julio Irazusta sobre Rosas.*—Sur, 1936, año VI, núm. 22, 95-101.

6394. Gargaro, A.—*Los Taboada y el pronunciamiento de Urquiza contra Rosas.* (*Comprobación documentada inédita, del federalismo rosista de los Taboada.*)—Santiago del Estero, 1935, 47 págs.

6395. Groussac, P.—*Las islas Malvinas.* Ed. castellana ordenada por el Congreso de la Nación Argentina: Ley 11904.—Buenos Aires, Rosso, 1936, 200 págs. (Comisión Protectora de Bibliotecas Populares.)

Brasil

6396. Calmon, P.—*O rei do Brasil: Vida de D. João VI.*—Rio de Janeiro, Livraria José Olympio, 1935, 329 págs.

6397. Rangel, A.—*Gastão de Orleans, o último Conde d'Eu.*—São Paulo, Comp. Editora Nacional, 1935, 432 págs. [Yerno de Dom Pedro II, del Brasil.]

6398. Osorio, F. L.—*A guerra civil dos farrapos.* Extrahido da «Historia do General Osorio», I volume esgotado, 1894. Noticia biographica por F. L. Osorio, filho.—Porto Alegre, Livraria do Globo, 1935, xi-224 págs.—V. núm. 4955.

6399. Boiteaux, H.—*Annita Garibaldi.*—Rio de Janeiro, Imprensa Naval, 1935, 236 págs. ilustr. [Esposa del patriota italiano y heroína del Brasil.]

6400. Gontijo de Carvalho, A.—*Calogeras* [1870-1934].—São Paulo, Co. Edit. Nacional, 1935. (Bibliotheca Pedagogica Brasileira.)

6401. Römer, H.—*Das nationalistische Brasilien.*—IAR, 1936, II, 258-260.

6402. Borges da Fonseca, L. A.—*Das andere Brasilien.*—IAR, 1936, II, 230-232.

6403. Assis-Brasil, J. F. de—*Do govêrno presidencial na Republica Brasileira.* 2a. ed.—Rio de Janeiro, Calvino Filho, 1934, xxii-303 págs.

6404. Azevedo Amaral—*O Brasil na Crise actual.*—São Paulo, Comp. Editora Nacional, 1934, 264 págs. (Bibliotheca Pedagogica Brasileira.)

6405. Rubio Brasiliano—*O Rio Grande do Sul e a Cisplatina.*—Pôrto Alegre, Livraria do Globo, 1935, 170 págs.

Centro-América

6406. Mendieta, S.—*La enfermedad de Centro-América.*—Barcelona, Tip. Maucci, [pref. 1934], 3 vols., ilustr. *

6407. Mendieta, S.—*Alrededor del problema unionista de Centro-América:* Tomo I: *El unionismo en la política transaccionista de Nicaragua.* Tomo II: *Mundialidad del problema.*—Barcelona, Edit. Maucci, [pref. 1934], 2 vols., 583 y 462 págs., ilustr. *

6408. Van Alstyne, R. W.—*The Central American Policy of Lord Palmerston, 1846-1848.*—HAHR, 1936, XVI, 339-359.

6409. Jones, C. L.—*The Caribbean since 1900.*—New York, Prentice-Hall, [1936], $5.00.

6410. Castillero R., E. J.—*El profeta de Panamá y su gran traición.*—BAPH, 1936, IV, 1-60. [El tratado del Canal y la intervención de Bunau Vanilla en su confección.]

6411. Méndez, J.—*Los sucesos comunistas en El Salvador.*—San Salvador, Imp. Funes Ungo, 1935, 209 págs.

Chile

6412. Pereira Salas, E.—*Buques norteamericanos en Chile a fines de la era colonial (1788-1810).* — AUCh, 1936, XCIV, núm. 21, 90-129.

6413. Eastman, V.—*Don José Manuel Balmaceda, presidente de Chile, 1886-1891, y el conflicto con el Congreso Nacional.*—Latacunga, Ecuador, 1935, 48 págs.

Colombia

6414. Bermúdez Ortega y Ortega París.—*Cartilla moderna de historia de Colombia.* — Barcelona, Edit. Luis Vives, [1934], 64 págs.

6415. Porras Troconis, G.—*Historia de Cartagena.*—AmerE, 1936, III, 336-392.

6416. Rosa, M. de la—*Las calles de Santa Fe.* — RegM, 1936, núms. 83-84, p. 330-337.

6417. García Borrero, J.—*El Huila y sus aspectos: El aspecto histórico o racial, el aspecto político o moral, el aspecto geográfico o económico.*—Bogotá Edit. Cromos, 1935, [al fin: 1936], 324 págs.

6418. París Lozano, G.—*Los guerrilleros del Tolima.*—RevInd, 1936, I, núm. 1, 29-41; núm. 2, 20-26.

6419. Tamayo, J.—*Don Tomás Cipriano de Mosquera (1798-1878).*—Bogotá, Edit. Cromos, 1936, xix-175 págs.

6420. Porras Troconis, G.—*Rafael Núñez y la regeneración.*—AmerE, 1936, IV, 257-284. [Presidente de Colombia: 1880-1892, y reelegido: 1892-1898.]

Cuba

6421. *Las calles de la Habana: Bases para su denominación. Restitución de nombres antiguos, tradicionales y populares.*—Habana, Molina y Cía., 1936, 150 págs. (Cuadernos de Historia Habanera, 5.)

6422. Roig de Leuchsenring, E.—*Notas para un programa de buen gobierno municipal habanero.*—RBC, 1936, XXXVII, 424-438.

6423. Martínez Moles, M.—*Epítome de la historia de Sancti-Spíritus.*—Habana, 1936, 302 págs., $1.50.

6424. *La Revolución del 95 según la correspondencia de la Delegación Cubana en Nueva York.* Tomo IV (*Abril, mayo y junio de 1896*).—Habana, Edit. Haba-

nera, 1936, 465 págs., $1.50. (Biblioteca Histórica Cubana.)

6425. CAMACHO, P.—*José Antonio Saco: Estudio biográfico (Conclusión).*—RBC, 1936, XXXVII, 228-237.—V. núm. 5842.

Ecuador

6426. *Gran guía de la República del Ecuador. (Agricultura, comercio, industrias, profesiones.)* Publ. por Patiño & Izurieta.—Quito, Tipografía Fernández, 1936, xii-ix-220 págs.

6427. EFRÉN REYES, O.—*Quito, culminación y fin del incario.*—Ecua, 1936, I, núm. 2, 8 págs. sin numerar.

6428. GÖRLICH, E. J.—*García Moreno.*—Freiburg, Schweiz, Kanisiuswerk, 1935, 63 págs. (Kleine Lebensbilder, No. 88.)

México

6429. TEJA ZABRE, A.—*Historia de México: Una moderna interpretación.*—México, Imp. Secretaría de Relaciones Exteriores, 1935, 399 págs., $3.00 m/n.

6430. PUIG CASAURANC, J. M.—*El sentido social de proceso histórico de México.*—CurCon, 1936, IX, 249-269, 367-387.—V. núm. 5004.

6431. HÜBNER, M. E.—*México en marcha.*—Santiago de Chile, Edición Zig-Zag, 1936.

6432. ROSSEL, M.—Sobre: M. E. Hübner, *México en marcha.*—A, 1936, XXXIV, núm. 132, 399-402.

6433. CASE, L. M.—*French opinion on the United States and Mexico: 1860-1867.*—New York, Appleton - Century, 1936, xxiii-452 págs., $7.00.

6434. PÉREZ DE ACEVEDO, J.—*Europa y México, 1861-1862: Ambiciones y codicias, liberalismo y teocracia, la expedición europea, retirada de Prim.* Monografía histórica diplomática. Pról. por Gastón Mora—Habana, Imp. Rambla, Bouza y Cía., 1935, 248 págs.

6435. VALADES, J. C.—*Santa Anna y la guerra de Texas.*—México, 1936, 318 págs.

6436. GARCÍA, R.—*El antiporfirismo.*—México, D. F., Talleres de la Nación, 1935, 156 págs.

6437. GONZÁLEZ, M. W.—*Contra Villa: Relatos de la campaña 1914-1915.*—México, 1935, 384 págs., $3.00 m/n.

6438. *Policies of the present administration of Mexico.*—México, D. F., Imp. Nacional, 1936, 70 págs.

6439. CARMICHAEL, A.—*Calles and the Mexican malaise.*—AmM, 1935, XXXIV, 343-351.

Perú

6440. *Guía monográfica del Perú.*—Lima, Diógenes Vásquez, 1936, xxviii-29-269 págs.

6441. SAN CRISTÓBAL, E.—*Apéndice al diccionario histórico-biográfico del Perú.*—Tomo II: *Cha-Jul.*—Lima, Imp. Gil, 1936, 465 págs.—V. núm. 5021.

6442. CAMACHO, F.—*Aspecto de Lima: Historia gráfica de la capital del Perú.*—Lima, Edit. Incazteca de Fabio Camacho, [1935?], 3 folletos, 28, 76 y 18 págs., ilustr.

6443. SIVIRICHI, A.—*Fundación de Lima, ciudad en cruz.*—Lima, Marticorena, 1935, 55 págs.

6444. LA MADRID VÁZQUEZ DE ALDANA, A. DE—*Lima a principios del Siglo XIX.*—Santander, Imp. Hernández, 1935, 47 págs.

Puerto Rico

6445. PATTEE, R.—*Puerto Rico y el independientismo.*—AmerE, 1936, IV, 215-225.

Uruguay

6446. MARTIN, P. A.—*Artigas, el fundador de la nacionalidad uruguaya.*—AmerE, 1936, IV, 124-134.

Venezuela

6447. PARRA-PÉREZ, C.—*La política exterior de Caracas.*—BBNCar, 1936, núm. 43, 265-282. [Cap. III del Vol. II de la obra inédita: *Historia de la primera República de Venezuela.*]

6448. ROURKE, T.—*Gómez, tyrant of the Andes.*—New York, William Morrow & Co., 1936, $3.50.

DERECHO

6449. CRAWFORD, H. P.—*Derechos civiles de la mujer latinoamericana.*—BUPan, 1936, LXX, 581-589.

6450. BÜNGER, K.—*Die Rechtstellung*

ausländischer Gesellschaften in Chile.—IAR, 1936, II, 177-179, 209-210.

6451. QUIJANO, A.—*Bibliografía histórica del derecho colombiano, desde la publicación de los «Derechos del Hombre» por el Precursor (1794) hasta el centenario de la muerte del Libertador (1930).*—BHAB, 1936, XXIII, 150-168. —V. núm. 5039.

6452. OSORIO RODRÍGUEZ, A.—*El municipio en Colombia.*—Cartagena, Col., Edit. Semanario Popular, 1935, 151 págs.

6453. *Das Erbschaftssteuergesetz von Kolumbien.*—IAR, 1936, II, 212-213.

6454. SÁNCHEZ DE BUSTAMANTE Y SIRVÉN, A.—*Derecho internacional público.* Tomo III.—Habana, Carasa y Cía., 1936, 602 págs.—V. núm. 2084.

6455. STEINWALLNER, B.—*Neues Strafrecht in Kuba.*—IAR, 1936, II, 211.

6456. ALAYZA PAZ SOLDÁN, T.—*El procedimiento civil en el Perú.*—Lima, Imp. Gil, 1935, 469 págs.

ECONOMÍA Y SOCIOLOGÍA

6457. POBLETE TRONCOSO, M.—*Problemas sociales y económicos de América Latina.* Tomo I.—Santiago de Chile, Ediciones de la Universidad de Chile, 1936, vii-247 págs.

6458. MIJARES, A.—*La interpretación pesimista de la sociología hispanoamericana.* —BBNCar, 1936, núm. 41, 29-66.

6459. TIXIER, A.—*The development of social insurance in Argentina, Brazil, Chile and Uruguay.*—ILR, 1935, XXXII, 751-779.

6460. VELASCO CEBALLOS, R.—*El niño mexicano ante la caridad y el estado: Apuntes históricos que comprenden desde la época precortesiana hasta nuestros días.* —México, Edit. Cultura, 1935, 145 págs.

6461. *Programa económico y social de México (Una controversia).* Trad. al español y editado por Ramón Beteta.—México, D. F., 1935, 211 págs.

6462. GONZÁLEZ ALBERDI, P.—*La crisis de la economía argentina.*—CurCon, 1936, IX, 297-318, 533-556.—V. núm. 5062.

6463. BUNGE, A. E.—*Situación económica actual de la Argentina.*—REA, 1935, XXXIV, 259-309.

6464. SCHNEIDER, A. — *Baumwolle im Wirtschaftsbild Brasiliens.*—IAR, 1936, II, 241-243.

6465. BIEHL, M.—*Das Wirtschaftsbild des Staates São Paulo.*—IAR, 1936, II, 238-241.

6466. MATTHEI, A.—*Política agraria chilena.*—Santiago de Chile, Imp. y Edit. San Francisco, 1935.

6467. MATTHEI, A.—*Agrarwirtschaft und Agrarpolitik der Republik Chile.*—Berlin, Parey, 1936, 98 págs., R. M. 6.80.

6468. GONZÁLEZ, A.—*La crisis económica de Costa Rica: Su origen, proceso, y factores que la han agravado, medidas recomendables para procurar el reajuste económico.*—San José de Costa Rica, Imp. Trejos Hermanos, 1936, 125 págs.

6469. GERLING, W.—*Die wirtschaftsgeographische Entwicklung der Insel Kuba unter besonderer Berücksichtigung der Zuckerwirtschaft und des Problems Kapitalismus und Landschaft.* — Solingen, Buchdruckerei Carl Vieth, 1935, 142 págs., R. M. 3.40.—V. núm. 5883.

6470. MIÑO, E.—*El Ecuador ante las revoluciones proletarias.* — Ambato, Imp. Colegio Bolívar, 1935, 170 págs.

6471. JARAMILLO ALVARADO, P.—*Del agro ecuatoriano.* — Quito, Imp. Universidad, 1936, 348 págs.

6472. SMITH, H. G.—*Banking and monetary reforms in Argentina.*—BPAU, 1935, LXIX, 450-464.

6473. MULLER, O. R.—*Problemas que suscita la creación del Banco Central en la Argentina.*—CurCon, 1936, IX, 415-430. [Continuación.]—V. núm. 5063.

6474. *El Banco Central de Bolivia durante la guerra del Chaco.*—La Paz, Bolivia, Edit. América, 1936, 189 págs., ilustr.

6475. DREWS, M.—*Brasilens Handels-und Kapitalwerflechtungen.*—IAR, 1936, II, 236-237.

6476. WITTICH, E.—*Die Geschichte der Münze in Mexico seit ihrer Grundung (1535-1935).*—IAA, 1936, X, 287-314.

6477. SIGRIST, A.—*Die neueste Entwicklung der mexikanischen Währung seit dem Übergang zum Goldstandard (1905-1933).* — Lachen, Buchdr. Gutenberg, 1935, 128 págs.

6478. POBLETE TRONCOSO, M.—*The enforcement of labor legislation in Latin America.*—ILR, 1935, XXXII, 637-664.

6479. SIEWERS, E.—*Unemployment in Argentina.*—ILR, 1935, XXXI, 786-810.

6480. PHELPS, D. M.—*Industrial expansion in temperate South America.*—AER, 1935, XXV, 273-282.

6481. ZAPATA, F.—*La fundación de la industria azucarera en Cuba.*—RBC, 1936, XXXVII, 403-423.

6482. PANSE, E.—*Die Bedeutung des Kakaos in der brasilianischen Wirtschaft.*—IAR, 1936, II, p. 248.

6483. TOSTA FILHO, I.—*Restabelecendo a verdade sobre o cacau brasileiro.*—Bahia, A Graphica, 1936, 154 págs.

6484. HAUSCHILD, W.—*Über die Bestandteile des Mate.*—Borna-Leipzig, 1935, 81 págs.

6485. REYES, F. & M. M. GUZMÁN—*Manual para el cultivo del tabaco en Guatemala.*—Guatemala, Tip. Nacional, 1935, 82 págs.

6486. SMITH, G.—*A producção de ouro na America latina.*—BPAU(P), 1936, XXXVIII, 628-637.

6487. HOHAGEN, J.—*La industria minera en el Perú en 1932-33.*—Lima, Boletín del Cuerpo de Ingenieros de Minas del Perú, 1935, 294 págs.

6488. *La industria del salitre de Chile.*—Santiago, Ministerio de Hacienda, 1935, 3 vols.

6489. DYE, A. V. & G. WYTHE—*Progreso de la manufactura en la República Argentina.*—BUPan, 1936, LXX, 716-730.

RELIGIÓN

6490. ROSA, E. S.—*L'opera e il sangue dei missionari nell'incivilimento dell'America.*—CC, 1934, I, 113-121.

6491. SALVATIERRA, P.—*Las grandes figuras capuchinas.* Tomo I: *Semblanzas de santos.*—Santiago de Chile, Imp. Universitaria, 1936, 373 págs.

6492. SOTO HALL, M.—*El San Francisco de Asís americano: Pedro de San José Bethencourt.*—Buenos Aires, Librería de A. García Santos, 1935, 262 págs., ilustr.

6493. LEITE, S.—*Os jesuitas na vila de S. Paulo (Seculo XVI).*—São Paulo, 1936, xxi-50 págs.

6494. OGARA, F.—*«L'Apostolo del Brasile», Ven. P. Giuseppe Anchieta, S. I.*—CC, 1934, I, 345-358.

6495. *Ecos del centenario anchietano en Río de Janeiro (1534-1934).*—EstBA, 1934, LI, 76-78, 154-157.

6496. BENÍTEZ, H.—*José de Anchieta (Su cuarto centenario en Brasil).*—EstBA, 1934, L, 362-368.

6497. BROU, A.—*Les premiers martyrs du Paraguay (1628).*—RHMis, 1934, XI, 5-15.

6498. LANGFORD, W. M.—Sobre: C. S. Macfarland, *Chaos in Mexico.*—CHR, 1936, XXII, 215-217.

6499. STECK, F. B.—*Our Lady of Guadalupe.*—New York, The Paulist Press, 1936, 29 págs.

6500. BLANCO, E. T.—*La catedral de San Juan Bautista de Puerto Rico.*—ALatPR, 1936, núm. 83, 43-61.

ARQUEOLOGÍA Y ARTE

6501. TOZZER, A. M.—*Aspectos cronológicos de la arqueología americana.*—ASGHG, 1936, XII, 486-493.

6502. GARCÍA MEJÍA, E.—*Apuntes sobre numismática hispano-colombiana.*—BHAB, 1936, XXIII, 104-115.

6503. GROPP, A. E.—*Maya collections in the libraries in the Unites States.*—MRes, 1935, II, 77-86.

6504. VAILLANT, G. — *Chronology and stratigraphy in the Maya area.*—MRes, 1935, II, 119-143.

6505. MORLEY, S. G.—*Guide book to the ruins of Quiriguá* [Guatemala].—Washington, D. C., Carnegie Institution, 1935, 205 págs.

6506. MORLEY, S. G.—*Guía de las ruinas de Quiriguá.* Trad. esp. por Adrián Recinos.—Washington, D. C., Carnegie Institution, 1936.

6507. CARTER, J. R.—*A brief description of the ruins of Chuncanob.*—MRes, 1935, II, 27-59.

6508. KRAMER, G. T.—*Roof-combs in the Maya area, an introductory study.*—MRes, 1935, II, 106-118.

6509. BOCKELMAN, J. H.—*Clay phalli from Honduras shell-heaps and their possible use.*—MRes, 1935, II, 167-173.

6510. BUTLER, MARY — *Piedras Negras pottery.*—Philadelphia, Univ. of Penn.

Museum, 1935, 69 págs. (Piedras Negras preliminary papers, 4.)

6511. THOMPSON, J. E.—*The dates of Altar U, Copan.*—MRes, 1935, II, 11-13.

6512. RUPPERT, K.—*The Caracol at Chichen Itza, Yucatan, Mexico.*—Washington, Carnegie Institution, 1935, xii-294 págs., ilustr.

6513. LEÓN, V. S.—*Excavaciones de Tola realizadas en la región de Intag* [Ecuador].—AUC, 1935, núm. 293, 189-205.

6514. *Descubrimientos arqueológicos en Inzá.*—RevInd, 1936, I, núm. 2, 40-49. [Departamento del Cauca, Colombia.]

6515. LONG, R. C. E.—*Maya and Mexican writing.*—MRes, 1935, II, 24-32.

6516. *Key found to Mixtec sign writing.*—Palacio, 1935, XXXVIII, 125-126.

6517. IMBELLONI, J.—*Los últimos descubrimientos sobre la escritura indescifrable de la Isla de Pascua.*—AUCh, 1935, año XCIII, núm. 20, 122-146.—V. núm. 5142.

6518. SOLA, M.—*Historia del arte precolombiano.*—Barcelona, Edit. Labor, 1936, 276 págs.

6519. VAILLANT, G. C. — *Artists and craftsmen in ancient Central America.*—New York, American Museum of Natural History, 1935, 102 págs., ilustr. (Guide Leaflet Series, 88.)—V. núm. 5144.

6520. URIBE PIEDRAHITA, C.—*Contribución al estudio del arte quimbaya.*—RevInd, 1936, I, núm. 2, 17-19.

6521. DOERING, H. — *Altperuanische Kunst.*—Berlin, Ernst Hasmuth, 1936, 18-xii-64 págs.

6522. VALCÁRCEL, L. E.—*Cuadernos del arte antiguo del Perú: Núm. 1: Cabezas humanas escultóricas. Núm. 2: Escultores animalistas.*—Lima, Imp. del Museo Nacional, 1936.—V. núm. 5146.

6523. CABRERA, ANA DE—*El arte del tejido en el antiguo Perú.*—RArte, 1936, II, núm. 9, 23-26.

6524. BENAVIDES, A.—*Un aspecto técnico del barroco en general, y en especial del hispano-aborígen.*—RArte, 1936, II, núm. 9, 2-7.

6525. RICHERT, GERTRUD—*Von moderner argentinischer Kunst.*—IAA, 1936, X, 263-270.

6526. MIRI, H. F.—*Benito Quinquela Martín: su personalidad artística.*—ClBA, 1936, año XV, núm. 304.

6527. NAVARRO, J. G.—*Summary of ten lectures on Ecuadorean art.*—Panamá, Centro de Estudios Pedagógicos e Hispanoamericanos, 1935, 45 págs.; ilustr.

6528. DROMUNDO, B.—*El arte y la revolución mexicana.*—México, D. F., Imp. Mundial, 1934, 16 págs.

6529. VALENCIA, MARÍA—*Pintores peruanos indigenistas.*—RArte, 1936, II, núm. 2, 18-22.

6530. URIEL GARCÍA, J.—*La arquitectura colonial del Cuzco.*—RArte, 1936, II, núm. 9, 8-13.

6531. CURT LANGE, F.—*Arte musical latino-americano, raza y asimilación.*—BLAM, 1935, I, 13-28.

6532. *Doce canciones coloniales del siglo XVII,* recogidas por Fray Gregorio de Zuola, monje franciscano (16... - 1709), puestas en notación moderna y armonizadas por J. T. Wilkes.—BLAM, 1935, I, 79-109.

6533. CORREA DE AZEVEDO, L. H.—*Um velho compositor brasileiro: José Mauricio Nunes García (1767-1830). Ensaio historico.*—BLAM, 1935, I, 133-150.

6534. D'ARMOND MARCHANT, A.—*Homenagem a Carlos Gomes no centenario de seu nascimento: 11 de julho de 1836-11 de julho de 1936.*—BPAU(P), 1936, XXXVIII, 560-568.

6535. GALLAC, H. I.—*La obra musical de Juan Carlos Paz.*—BLAM, 1935, I, 33-42.

6536. SALINAS COSSÍO, G.—*Música peruana.*—RArte, 1936, II, núm. 9, 14-17.

6537. CURT LANGE, F.—*Organización musical en el Uruguay.*—BLAM, 1935, I, 111-131.

6538. SAS, A.—*Ensayo sobre la música inca.*—BLAM, 1935, I, 71-77.

CIENCIA Y EDUCACIÓN

6539. TASCA, G. B.—*Florentino Ameghino: Consideraciones sobre su vida y su obra en el XXV aniversario de su muerte.*—ClBA, 1936, año XV, 304.

6540. *Florentino Ameghino: Breve reseña de su vida y su obra.*—ClBA, 1936, año XV, núm. 304.

6541. OSORIO, L. E.—*El universo en manos del niño: Síntesis de los principales*

conocimientos humanos, coordinados y puestos al alcance de la mentalidad infantil.—Quito, Talls. Gráfs. Nacionales, 1935, [portada: 1934], 295 págs.

6542. PATTEE, R.—Sobre: C. Bayle, *España y la educación popular en América.* —HAHR, 1936, XVI, 391-394.

6543. ALBARRACÍN, O.—*Die neue Erziehungsbewegung und ihre praktische Auswirkung in Chile.*—Hamburg, 1936, 125 págs., 3 R. M.

6544. VICUÑA SUÁREZ, L.—*La juventud universitaria chilena y sus problemas.*— AFCJCh, 1935, I, 285-338.

6545. GARCÍA, J. C.—*La Universidad de Antioquia.*—UA, 1936, II, núm. 7, 347-356; núm. 8, 505-512; III, núm. 9, 18-29; núm. 10, 146-160; núm. 11, 294-305. —V. núm. 5196.

6546. GONZÁLEZ DEL VALLE, F.—*Dos orientadores de la enseñanza: El P. José Agustín Caballero y José de la Luz Caballero.*—Habana, Molina y Cía., 1935, 47 págs.

6547. RODRÍGUEZ ROJAS, J. M.—*Proceso y decadencia de una cultura.*—UA, 1936, II, núm. 8, 561-579. [Trata de la educación en el Ecuador.]

6548. SÁNCHEZ, G. I.—*México: A revolution by education.* Foreword by R. Ramírez.—New York, The Viking Press, 1936, $2. 75.

6549. PARKER, R. J.—*Cultural missions of Mexico.*—SchSoc, 1935, XLI, 466-471.

6550. ROSPIGLIOSI VIGIL, C. J.—*La crisis universitaria en el Perú.*—Lima, Imp. Americana, 1935, xiv-283 págs.

6551. COOK, KATHERINE, M.—*Public education in Puerto Rico.*—Washington, Office of Education, 1934, viii-53 págs.

VIAJES

6552. GIPSON, H. C.—*Look at Latin America.*—New York, Cameron & Bulkley, 1936, $3.50, ilustr.

6553. CHILDERS, J. S. — *Sailing South American skies.*—New York, Farrar & Rinehart, 1936, $2.50.

6554. *Frances Toor's guide to Mexico.*— New York, McBride, 1936, $1.75.—V. núm. 5224.

6555. BOWMAN, H. & S. DICKINSON— *Mexican odyssey.*—Pról. por José Mojica. —Chicago, Willett, Clark & Co., 1935, 292 págs.

6556. HALLE, L. J., Jr.—*Transcaribbean.* —New York, Longmans, Green, 1936, $3.00. [Impresiones de Guatemala, El Salvador y Honduras.]

6557. WADIA, A. S. N.—*A thousand miles up the Amazon; being impressions of a pleasure cruise to North Brazil via Oporto, Lisbon and Madeira.*—London, Dent, [1936], xv-75 págs., ilustr.

6558. FLEMING, P.—*Brasilianisches Abenteuer.* Trad. alemana por H. Bütow.— Berlin, Rowohlt, 1935, 388 págs., ilustr. —V. núm. 244.

6559. CRAIG, C. W. T.—*Paraguayan interlude.*—London, Barker, 1935, 8/6 sh.; New York, Stokes, 1936, $3.00.

6560. TAYLOR, C. N.—*Odyssey of the Islands.*—New York, Scribner's, 1936, $3.00. [Trata de las Islas Filipinas.]

6561. SIEGFRIED, A.—*États Unis, Canada, Mexique.*—Le Havre, 1936, 96 págs.

6562. IRAZUSTA, J.—*Siegfried y la América latina.* [Sobre: A. Siegfried, *États Unis, Canada, Mexique.*]—Sur, 1936, año VI, núm. 21, 111-113.

6563. MÜLLER, W.—*Das schöne Südamerika: Reisen in Argentinien, Brasilien, Chile und Perú.*—Berlin, Globus Verlag, [1935], 175 págs., 4.80 Lw.

6564. HERZIG, G.—*Zwischen Pampa und Urwald: Stimmungsbilder aus Südamerika.* —Würzburg, Fränkische Gesellschaftsdr., 1935, 172-32 págs., 2.85 Lw.

6565. TEPP, M.—*Unter Ceibos und Weiden.*—Buenos Aires, Verlag Die Umwelt, 1935, 87 págs., $1.80 m/n, ilustr. (Die Umwelt des Auslandsdeutschen in Südamerika.)

6566. GROTHE, H.—*Im Kamp und Urwald Südbrasiliens: Ein Skizzenbuch zur Siedlungs-und Deutschtumskunde.* — Halle, Waisenhaus, 1936, ix-204 págs.

6567. EMMERICH, F.—*Hüter de Wildnis.* —Leipzig, E. Staneck Verlag, 1935, 218 págs., ilustr.

6568. REHBEIN, A. — *Weltstadt am Urwald: Bilder aus Rio de Janeiro.*—WM, 1934, LXXIX, 241-248.

6569. PLATH, W. C.—*Erinnerungen an Chile: 1892-1897.* — IAR, 1936, II, 152-156.

6570. HELBIG, K. — *Westindien Fahrt: Kuba.*—IAR, 1936, II, 149-152.

6571. PFERDEKAMP, W.—*Die Perle am Hals der Erde: Roman einer Reise.*—Berlin, Schlieffen Verlag, [1934], 240 págs., 5.50 Mk., ilustr. [Viaje a través de Méjico.]

6572. EMMERICH, F.—*In mexikanischen Urwäldern.*—Leipzig, Staneck, [1936], 248 págs.

6573. IMERSLUND, P.—*Das Land Noruega: Erlebnisse in Mexiko.*—Leipzig, Insel-Verlag, [1936], 255 págs.

LENGUA

LENGUAS INDÍGENAS

6574. GOEJE, C. H. DE—*Fünf Sprachfamilien Südamerikas.*—Amsterdam, N. V. Noord-Hollandsche Uitgevers Maatschappij, 1935, 29 págs., 60 fl.

6575. ENGLERT, S.—*Lengua y literatura araucanas.*—AFFE, 1936, I, núms. 2-3, 62-109.

6576. ARMELLADA, C. DE—*Bellezas del dialecto taurepán (Lengua caribe).*—BAV, 1936, III, 208-223.

6577. *Breve instrucción, o arte para entender la lengua común de los indios, según se habla en la provincia de Quito,* Lima, Imp. de la Plazuela de San Cristóbal, 1753. Reimpr. por S. E. Ortiz.—BEHPasto, 1936, VII, 120-142.

6578. PÉREZ, M. C.—*Vocabulario del dialecto guahibo del Vichada.*—BACFMNC, 1936, III, 467-500.

ESPAÑOL

6579. ROSENBLAT, A.—Sobre: R. J. Cuervo, *El castellano en América.*—UA, 1936, III, núm. 11, 422-425.

6580. LUGONES, L.—*Diccionario etimológico del castellano usual.*—MEC, 1936, LV, núm. 761, 42-51; núm. 762, 24-34; núm. 763, 14-23; núm. 764, 24-34. [Continuación.]—V. núm. 5996.

6581. MALARET, A.—*Errores del diccionario de Madrid.*—San Juan, P. R., Tip. San Juan, 1936, 112 págs.

6582. MEYER, E. E.—*Algunas exageraciones de los 469 errores del diccionario de Madrid.*—IL, 1935, III, 303-305.

6583. OROZ, R.—*Algunas denominaciones de la «cabeza» en Hispano-América.*—AFFE, 1936, I, núms. 2-3, 240-242.

6584. BERRO GARCÍA, A.—*Prontuario de voces del lenguaje campesino uruguayo.*—BF, 1936, I, núm. 1, 23-46. [Continuará.]

6585. OROZ, R.—*Sobre los sufijos de los nombres gentilicios chilenos.* — AFFE, 1934, I, 51-54.

6586. ECHEVARRÍA Y REYES, A.—*Vocablos salitreros.*—AFFE, 1934, I, 55-84.

PORTUGUÉS

6587. SILVA AYROSA, P. M. DA—*Diccionario portuguez-brasiliano e brasiliano-portuguez.*—São Paulo, Imp. Official do Estado, 1934, 306 págs.

6588. GROSSMANN, R.—*Das Ringen um die brasilianische Sprache: Eine kulturelle Betrachtung.*—IAR, 1936, II, 262-264.

LITERATURA

ÉPOCA COLONIAL

6589. OTERO MUÑOZ, G.—*Joan de Castellanos.*—BAC, 1936, I, 141-154, 216-230.

6590. SANABRIA, E.—*¿El historiador Oviedo y Baños fué un plagiario?*—BBNCar, 1936, núm. 41, 67-71.

6591. HIDALGO SANTILLÁN, E.—*El primer historiador peruano: El Padre Blas Valera.*—LetLima, 1936, 1er cuatrimestre, 109-113.

6592. BURGA, N. M.—*La Crónica del Padre Miguel Cabello Balboa.*—LetLima, 1936, 1er cuatrimestre, 98-108. [Se refiere a la «Miscelánea antártica», escrita 1576-1586.]

6593. OÑA, PEDRO DE—*El Vasauro.* Anotaciones de R. Oroz.—AFFE, 1936, I, núms. 2-3, 174-239.

6594. *Ollantá, o sea La severidad de un padre y la clemencia de un rey.* Drama en verso kechua. Trad. al español por S. Barranca. Pról. de H. H. Urteaga.—RANPer, 1936, IX, 3-109; Lima Imp. Gil, 1936.

6595. PERALTA BARNUEVO Y ROCHA, PEDRO DE—*Afectos vencen finezas.* [Ed. I. A. Leonard.] Comedia.—LetLima, 1936, 1er. cuatrimestre, 49-89. [Dramaturgo del Perú colonial.]

6596. RODRÍGUEZ CABAL, J.—*Apuntes para la vida del M.R.P. presentado y Predicador General Fr. Francisco Ximénez, O. P.*—ASGHG, 1936, XII, 348-367.—V. núm. 5268. [Concluye.]

6597. CARRILLO, A.—*El poeta Rafael Landívar.*—HispCR, 1936, I, núm. 4, 1-14.

LITERATURAS NACIONALES

6598. MATTHIESSEN, H.—*Zeitgenössische Literaturströmungen in Brasilien.*—IAR, 1936, II, 266-267.

6599. MÁRQUEZ CASTELLOT, R.—*Panorama literario de América: México.*—Norte, 1936, I, núm. 12, 1-2.

6600. AYALA DUARTE, C.—*Historia de la literatura en Puerto Rico.*—BAV, 1936, III, 403-426. [Conclusión.]—V. núm. 2251.

6601. VIDAL, MANUEL—*Nociones de historia de Centro América.*—San Salvador, [Talleres Gráficos Cisneros], 1935, 257 págs.

6602. GARCÍA CHUECOS, H.—*Historia de la cultura intelectual de Venezuela desde su descubrimiento hasta 1810.*—BAV, 1936, III, 227-281. [Continuación.]—V. núm. 6014.

RELACIONES LITERARIAS

6603. *Horacio en Colombia*—RJav, 1936, VI, 42-45. [Con un fragmento de la *Epístola a los Pisones*, Trad. por I. E. Arciniegas.]

6604. ARCINIEGAS, I. E.—*Palique sobre traducciones de Horacio.*—RJav, 1936, V, 336-351.

6605. HORACIO.—*Odas.* Trad. de G. Arcila Robledo.—Bogotá, 1936, 41 págs.

6606. LONGHI DE BRACAGLIA, L.—*Mitre, traductor de Dante.*—Buenos Aires, Coni, 1936, 222 págs.

6607. MIRÓ QUESADA SOSA, A.—*América en el teatro de Lope de Vega.*—Lima, 1935, 96 págs.

6608. ORÍA, J. A.—*Alberdi, «Figarillo»: Contribución al estudio de la influencia de Larra en el Río de la Plata.*—Hu, 1936, XXV, 2a. parte, 223-283.

6609. GERALDY, PAUL—*Tú y yo.* Poemas. Versión castellana de E. M. S. Danero.—Buenos Aires, Edit. Tor, [1936], 144 págs.

6610. MAETERLINCK, MAURICIO — *Antes del gran silencio.* Trad. de Carlos Reumagnac.—México, 1936, 164 págs.

6611. WELLS, H. G.—*América nueva: Mundo nuevo.* Ensayos político-sociales. Versión española de L. A. Sánchez.—Santiago de Chile, 1936, $0.40 m/n.

6612. BORGES, J. L.—*La génesis de «El cuervo» de Poe.*—Cer, 1936, año XI, núms. 6 y 7, 19-20.

6613. LATORRE, M.—*Bret Harte y el criollismo sudamericano.*—A, 1935, XXXI, 437-462; XXXII, 105-139.

AUTORES DE GÉNEROS DIVERSOS

6614. FIGUEROA, A. DE—*Gertrudis Gómez de Avellaneda.*—RBC, 1936, XXXVII, 238-248.

6615. SANTOVENIA, E. S.—*Dos creadores: Mazzini y Martí.*—Habana, Edit. Trópico, 1936, 1 peso.

6616. GARCÍA AGÜERO, S. — *Secuencias martinianas.*—RBC, 1936, XXXVII, 206-217. [Trata de José Martí.]

6617. BISBÉ, M.—*El sentido del deber en la obra de José Martí.*—RBC, 1936, XXXVII, 330-341.

6618. ROJAS, M.—*José Martí y el espíritu revolucionario en los pueblos.*—SECH, 1936, I, 4-10.

6619. *Un documento desconocido de Martí: Comunicación oficial del Delegado del Partido Revolucionario Cubano,* inédita hasta hoy, con una advertencia preliminar y notas por A. R. de Carricarte.—BANHab, 1936, XXIII, 5-20.

6620. DARÍO, RUBÉN—*Selección de verso y prosa para niños,* por C. Gómez Tejera y J. A. Álvarez Torre.—Madrid, Centro Edit. Rubén Darío, 1935, 293 págs.

6621. MAPES, E. K.—*Escritos inéditos de Rubén Darío recogidos de periódicos de Buenos Aires.*—RHM, 1936, II, 327-338. —V. núm. 6044.

6622. MOLINA NÚÑEZ—*Una incompleta bibliografía sobre Rubén Darío en Chile.* [Sobre: R. Silva Castro, *Obras desconocidas de Rubén Darío, escritas en Chile y no recopiladas en ninguno de sus libros.*] —A, 1936, XXXV, 285-293.

6623. ALONSO, A.—*Alfonso Reyes.*—Sur, 1936, año VI, núm. 23, 120-123.

6624. UBALDO GENTA, E.—*La nueva modalidad de Juana de Ibarbourou.*—Cer,

1936, año XI, núms. 4-5, págs. 19-20.—V. núm. 5341.

6625. *Claridad*, Buenos Aires, mayo 1936, núm. 301. [Número consagrado a Serafín Delmar.]

6626. BURGHI, JUAN—*Luz en la sierra.* Prosa y verso.—Buenos Aires, Viau y Zona, 1936, 128 págs.

POESÍA

6627. ENGLEKIRK, J. E.—Sobre: F. de Onís, *Antología de la poesía española e hispanoamericana (1882-1932).* — SpR, 1936, III, 50-52.

6628. LANGFORS, A.—Sobre: F. de Onís, *Antología de la poesía española e hispanoamericana (1882-1932).* — NM, 1936, XXXVII, 71-72.

6629. VALDÉS, F.—*Comentarios a una antología.* [Sobre: F. de Onís, *Antología de la poesía española e hispanoamericana (1882-1932).*—RyC, 1936, XXXIII, 69-78.

6630. PEREDA VALDÉS, ILDEFONSO—*Antología de la poesía negra americana.*—Santiago de Chile, Ercilla, 1936, 12 pesos.

6631. MARÍN, J.—Sobre: I. Pereda Valdés, *Antología de la poesía negra americana.*—A, 1936, XXXV, núm. 133, 138-140.

6632. ICHASO, F.—*Vanguardismo y arte negro: Poesía y música negras.*—Carteles, 24 mayo 1936.

6633. ORTIZ, F.—*Más acerca de la poesía mulata: Escorzos para su estudio.* (Cont.)—RBC, 1936, XXXVII, 218-227, 439-443.—V. núm. 6064.

6634. [ESTRELLA GUTIÉRREZ, F.] — *La poesía brasileña.*—Norte, 1936, II, núm. 13, 1-2; núm. 14, 1-2; núm. 15, 1-2.

6635. CAPARROSO, CARLOS ARTURO—*Antología lírica.*—Bogotá, Imp. del Departamento, 1935, 158 págs. [60 poesías colombianas.]

6636. NÚÑEZ OLANO, A.—*Esquema de la poesía cubana contemporánea.*—Carteles, 24 mayo 1936.

6637. GUERRA, A.—*La mujer vueltabajera en la poesía cubana.*—RBC, 1936, XXXVII, 249-267.

6638. DÁVILA S., R.—*La poesía uruguaya.* A, 1936, XXXV, núm. 133, 77-110.

6639. SUÁREZ CALIMANO, E.—*Poetas uruguayos.* [Sobre: Emilio Frugoni, *La canción humana;* Ángel Aller, *Romances de mar y tierra;* Estrella Genta, *Cantos de la palabra iluminada.*]—Nos, 1936, I, 560-565.

6640. AYALA (h), J. R.—*La obra poética de* [Andrés] *Bello.*—BBNCar, 1936, núm. 42, 131-150; UA, 1936, III, núm. 11, 357-385.

6641. PORTUONDO, J. A.—*Miseria y soledad de «Plácido», el mulato.*—Med, 1936, núm. 2, 9-10. [Gabriel de la Concepción Valdés, poeta cubano, 1809-1844.]

6642. KELLY, EDITH L.—*The centennial of a great sonnet* [«Al partir», de Gertrudis Gómez de Avellaneda.]—HispCal, 1936, XIX, 337-344.

6643. AGUILERA, M.—*José Eusebio Caro, el poeta de la patria.*—AmerE, 1936, IV, 135-142.

6644. *Carlos Guido y Spano* — LitAr, 1936, VIII, 107-109. [Poeta argentino, 1827-1918.]

6645. HERNÁNDEZ, JOSÉ—*Martín Fierro.* Trad. catalana de Enric Marti i Muntaner.—Buenos Aires, 1936.

6646. PAZ, M. R.—*La mujer y el amor en al «Martín Fierro».*—Centro, 1936, núm. 10, 8-11.

6647. ZENEA, JUAN CLEMENTE—*Poesías.* Nota biográfica por M. Cabrera y Saquí.—Habana, Secretaría de Educación, 1936, 197 págs. (Cuadernos de Cultura, tercera serie, I.) *

6648. HOLGUÍN Y CARO, A.—*La muerte de Asunción Silva (Al margen de un estudio de Alcides Arguedas).*—RCMRosario, 1936, XXXI, 390-403.

6649. SAAVEDRA MOLINA, J.—*Los hexámetros castellanos y en particular los de Rubén Darío.*—Santiago, Prensas de la Universidad de Chile, 1935, 90 págs.—V. núm. 5368. *

6650. NERVO, AMADO—*La amada inmóvil.* Texto al cuidado de Alfonso Reyes.—Madrid, Biblioteca Nueva, 1935, 230 págs., 5 ptas. (Obras Completas, XII.)

6651. NERVO, AMADO—*Plenitud.* Texto al cuidado de Alfonso Reyes.—Madrid, Biblioteca Nueva, 1935, 189 págs., 5 ptas. (Obras Completas, XVII.)

6652. NERVO, AMADO—*Erfüllung. (Plenitud.)* Trad. por Carl Graebel.—Buenos

Aires, Ed. del traductor, Imp. «Mercur», 1936, 229 págs. *

6653. INMAN, S. G. — Sobre: E. T. Wellman, *Amado Nervo, Mexico's religious poet.*—CCen, 5 agosto 1936.

6654. RICE, W. R.—Sobre: E. T. Wellman, *Amado Nervo, Mexico's religious poet.*—Per, 1936, XVII, núm. 4, 436-437.

6655. GRAEBEL, C. — *Amado Nervo.*—Lasso, 1936, III, 450-453.

6656. VEGA, A.—*Delmira Agustini y su obra.*—RABA, 1936, LXIII, 147-152.

6657. CARRERA, JULIETA—*Delmira Agustini.*—EH, 1936, VII, 14-15.

6658. JUNCO, ALFONSO—*El alma estrella. Posesión.* 2a. ed.—México, Botas, 1936, 213 págs.

6659. PARDO GARCÍA, GERMÁN—*Los cánticos. Poemas.*—México, Edit. Cultura, 1935. *

6660. DROMUNDO, BALTASAR—*Romance de Tomás Garrido.*—México, D. F., 1935, 11 págs., sin numerar.

6661. VELÁZQUEZ, AURELIO—*Libro del amor informal. (Poemas.)*—México, Botas, 1936, 190 págs. *

6662. LÓPEZ ARANGUREN, DOLORES—*El paisaje en «Herodías», poema bíblico de Máximo Soto-Hall.*—RABA, 1936, LXIII, 197-200.

6663. FIORI, ALMA—*Nómada.*—San José de Costa Rica, Ediciones del Repertorio Americano, 1936, 68 págs. *

6664. AUGIER, A. I.—*Martínez Villena y los poetas de su generación.*—Med, 1936, núm. 2, p. 5-6, 13-14. [Con motivo de la próxima publicación de *La pupila insomne*, libro de versos que Rubén Martínez Villena dejó inédito.]

6665. CEPEDA, JOSEFINA DE — *Versos.*—Habana, Imp. Molina y Cía., 1936, 15 págs.

6666. CEPEDA, JOSEFINA DE—*Grana y armiño: Versos.*—Habana, s. i., 1935, 59 págs.

6667. LABARTHE, P. J.—*Luis Llorens Torres, poeta de las tierras antillanas.*—RepAm, 21 junio 1936.

6668. MANRIQUE CABRERA, F.—*Poemas de mi tierra tierra.*—San Juan, P. R., Imp. Puerto Rico Progress (Romero & del Valle), 1936, 75 págs.

6669. CABRAL, MANUEL—*Pilón: Cantos del terruño y otros poemas.*—Santiago, R. D., Imp. de L. H. Cruz, [1935].

6670. CABRAL, MANUEL—*12 poemas negros.*—Santo Domingo, R. D., Tip. «Femina», 1935, 87 págs.

6671. OSTROV, L.—*Veinte años de poesía: Fernández Moreno.*—Nos, 1936, I, 493-508.

6672. ANZOATEGUI, I. B.—*Laberinto de amor* [de Leopoldo Marechal].—Sur, 1936, año VI, núm. 22, 101-107.

6673. AZLOR, CLEMENTINA ISABEL—*Gajo serrano.*—Buenos Aires, Talls. Grafs. de Porter Hnos., 1935, 120 págs.

6674. JIJENA SÁNCHEZ, RAFAEL—*Vidala (Letras para cantar con la caja).*—Buenos Aires, Tall. Graf. San Pablo, 1936, 84 págs.

6675. PEÑA BARRENECHEA, RICARDO—*Discurso de los amantes que vuelven.*—Rio de Janeiro, Lithotipo Fluminense, 1934, 18 págs.—V. núm. 2957.

6676. NUNES, ARNALDO—*Escalada (1920-1929).*—Rio de Janeiro, ed. A. Coelho Branco, 1935, 159 págs.

6677. NUNES, ARNALDO—*Relámpagos.*—Rio de Janeiro, ed. A. C. Branco, 1935, 71 págs.

6678. SANTANDREU RUSSO, C.—*La consociación en Gabriela Mistral.*—AFFE, 1936, I, núms. 2-3, p. 57-61.

6679. ALDUNATE PHILLIPS, A.—*El nuevo arte poético y Pablo Neruda.*—Santiago de Chile, Nascimento, 1936, 71 págs.

6680. ZUCCOLI, OFELIA—*Llegando al camino. Poemas.*—Santiago de Chile, Edit. Nascimento, 1936, 21 págs.

6681. MESA DUQUE, R.—*Barba Jacob, una incógnita ante la crítica.*—UA, 1936, III, núm. 10, 240-246. [Seudónimo de Miguel Ángel Osorio, poeta colombiano, n. 1880.]

6682. MAYA, RAFAEL—*Rosa mecánica.*—RCMRosario, 1936, XXXI, 435-450. [Poemas.]

6683. CARVAJAL, M.—*Sobre la interpretación de «Rosa mecánica» de Rafael Maya.*—RCMRosario, 1936, XXXI, 431-434.

6684. GREIFF, LEÓN DE—*Fantasía quasi una sonata.*—RevInd, 1936, I, núm. 2, 61-69. [Poema.]

6685. CASTILLO, E.—*En torno de Delio Seravile.* — ArteC, 1936, II, 880-884. [Poeta colombiano.]

6686. CAMACHO RAMÍREZ, ARTURO—*Espejo de naufragios.*—Bogotá, Edit. Minerva, 1935, 63 págs.

6687. MOLINA ANDRADE, S.—*Comentario a la obra de Antonio Llanos.*—RepAm, 4 julio 1935. [Poeta colombiano contemporáneo.]

6688. MAYA, R.—*La obra de* [Víctor M.] *Londoño.* — ArteC, 1936, II, 869-875. [Poeta colombiano, recientemente fallecido.]

6689. PINEDA, LUIS FELIPE—*Oro de guaca.* —Bogotá, Talls. Mundo al Día, 1936, 115 págs.

6690. MONTOYA, ALBERTO ÁNGEL—*En blanco mayor.*—Santa Fe, Bogotá, Edit. Minerva, 1935, 92 págs. *

6691. LLERAS RESTREPO, ISABEL—*Sonetos.* Pról. de A. Gómez Restrepo.—Bogotá, Edit. Minerva, 1936, xx-65 págs. *

6692. HERNÁNDEZ, JOSÉ A.—*Del amor clandestino y otros poemas incorporados.*— Lima, Edit. Compañía de Impresiones y Publicidad, 1936, 30 págs.

6693. IBARBOUROU, JUANA DE—*San Francisco de Asís.* Introd. de J. N. Quagliotti. —Montevideo, Junta Nacional de la Acción Católica, 1935.

6694. ORIBE, EMILIO—*La serpiente y el tiempo: Misterio.*—Montevideo, Ed. autor, 1936, 14 págs.

6695. GENTA, ESTRELLA—*Cantos de la palabra iluminada.* (Segundo volúmen).— Montevideo, Imp. Nacional, 1936, 112 págs.—V. núm. 2952.

6696. ALLER, ÁNGEL—*Romances de mar y tierra.*—Montevideo, Impresora Uruguaya, 1936, 45 págs.

6697. ÁLVAREZ, LUIS FERNANDO—*Va y ven. Poemas.*—Caracas, Cooperativa de Artes Gráficas, 1936, 54 págs., 4 bolívares.

TEATRO

6698. MARTÍ, JOSÉ—*Adúltera.* Drama inédito. Introd., notas y apéndice por G. de Quesada y Miranda.—Habana, Edit. Trópico, 1936, 208 págs., $1.00. (Teatro Cubano, I.)

6699. CÓRDOVA, F.—Sobre: José Martí, *Adúltera.*—RBC, 1936, XXXVII, 447-450.

6700. YUNQUE, ALVARO—*Miguel Cantó* (*Un acto de teatro militante*) y *Somos hermanos* (*Tres actos de teatro militante para niños*).—Buenos Aires, 1936, 28 págs. $0.30 m/n. (Teatro del Pueblo, 7.)

6701. SCHALLMAN, LAZARO—*El grito sagrado* (*Dramatización del Congreso de Tucumán y su época*).—Mendoza, Rep. Arg., Ed. de la Oficina Psicotécnica, 1936, 39 págs.

6702. ROMERO, A.—*Germán Luco, Luquito.*—A, 1936, XXXV, 306-313. [Dramaturgo chileno.]

6703. PLANCHART, JULIO—*La república de Caín: Comedia vil e irrepresentable en un prólogo y cinco jornadas, escrita en verso.*—Caracas, Edit. Elite, 1936, 243 págs. *

6704. SÁENZ DE S., ÁNGEL y JUAN DE SAHAGÚN A. R.—*La rama desgajada: Comedia en tres actos y en verso.*—Caracas, Edit. Venezuela, 1935, 72 págs.

NOVELA Y CUENTO

6705. SILVA CASTRO, R.—*El cuento chileno: Bibliografía.*—AFFE, 1936, I, núms. 2-3, 116-173.

6706. *Varios cuentistas antioqueños.*—Bogotá, Edit. Minerva, 1936, 158 págs. (Biblioteca Aldeana de Colombia.) [Selecciones de Samuel Velázquez, Jesús del Corral, Pedro Uribe Gómez, Alfonso Castro.] *

6707. *Otros cuentistas.*—Bogotá, Edit. Minerva, 1936, 160 págs. (Biblioteca Aldeana de Colombia.) [Selecciones de Jorge Isaacs, Efe Gómez, Gregorio Castañeda Aragón, Julio Vives-Guerra, Luis Tablanca, Adel López Gómez.] *

6708. *Varias cuentistas colombianas.*—Bogotá, Edit. Minerva, 1936, 242 págs. (Biblioteca Aldeana de Colombia.) [Selecciones de 16 escritoras.]

6709. *Tres cuentistas jóvenes* (*Manuel García Herreros, J. A. Osorio Lizarazo y E. Arias Suárez*).—Bogotá, Edit, Minerva, 1936, 169 págs. (Biblioteca Aldeana de Colombia.) *

6710. ARIAS, A.—*Apunte acerca de la novela en el Ecuador.*—Men, 1936, época III, núm. 3, 78-85.

6711. URIBE-ECHEVERRÍA, J.—*La novela de la revolución mexicana y la novela hispanoamericana actual.*—AUCh, 1935, año XCIII, núm. 20, 5-95.

6712. *Los mexicanos pintados por sí mismos.* Obra escrita por una sociedad de literatos y reproducida en facsímil por la Biblioteca Nacional de México.—México, Universidad Nacional, 1935, 290 págs. [Ed. original hecha en casa de M. Murguía, Portal del Águila de Oro, en 1855.]

6713. LIDA, R.—*La técnica del relato en «La gloria de don Ramiro»* [de Enrique Larreta].—CurCon, 1936, IX, 225-247.

6714. GÁLVEZ, MANUEL.—*El solar de la raza. Nueva ed.*—Buenos Aires, Tor, 1936.

6715. GONZÁLEZ, J. B. — *Una novela gauchesca.* [Sobre: Enrique Amorim, *El paisano Aguilar.*]—Nos, 1936, I, 440-449.

6716. ROJAS PAZ, PABLO—*Hasta aquí, no más.*—Santiago de Chile, Ercilla, 1936, 239 págs., $10.00 m/n. (Colección Contemporáneos.)

6717. YUNQUE, ALVARO—*Los animales hablan: Fábulas.*—Santiago de Chile, Ercilla, 1935, 94 págs., $7.00 m/n. (Biblioteca América.)

6718. BIANCO, J.—*Las últimas obras de* [Eduardo] *Mallea.*—Sur, 1936, año VI, núm. 21, 39-71.

6719. CANAL FEIJÓO, B.—*Nocturno europeo* [de Eduardo Mallea]. — Centro, 1936, núm. 10, 2-4.

6720. MEJÍA NIETO, A.—*Un hermoso libro y un valor argentino.* [Sobre: Eduardo Mallea, *Nocturno europeo.*]—RepAm, 25 julio 1936.—V. núm. 6138.

6721. LASPLACES, A.—*La novela en América: A propósito de la novela de Max Dickmann «Madre América».*—Nos, 1936, I, 372-383.

6722. CIONE, OTTO MIGUEL—*Luxuria: La vida nocturna de Buenos Aires.*—Santiago de Chile, Ercilla, 1936, 328 págs., $10.00 m/n. (Colección Grandes Obras.)

6723. WAPNIR, SALOMÓN—*Vidas sin relieve.*—Buenos Aires, M. Gleizer, 1935, 160 págs.

6724. PRIETO, JUAN M.—*El campo arde.* —Buenos Aires, Edit. Tor, 1936.

6725. MARITANO, ALBERTO—*Los amos.*— Buenos Aires, Rosso, 1935.

6726. VIGNOLA MANSILLA, JULIO—*Fantasmas del agua.*—Buenos Aires, Ediciones Aguará, 1935. [Cuentos.]

6727. PEREYRA, DIOMEDES DE—*El valle del sol (La novela de la naturaleza).*— Barcelona, Edit. Araluce, 1936, 378 págs. [Escritor boliviano.]

6728. OCTAVIO, RODRIGO—*El contractor de diamantes.* Trad. del portugués por B. de Garay.—Buenos Aires, Tor, 1935, 192 págs.

6729. AMADO, JORGE—*Cacao.* Trad. por Héctor F. Miri.—Buenos Aires, Edit. Claridad, 1936.—V. núm. 3008.

6730. DALE, GUSTAVO—*Terra morena.*— Rio de Janeiro, Gaspar Silva, 1935, 102 págs.

6731. DALE, GUSTAVO—*Homem novo.*— Rio de Janeiro, Gaspar Silva, 1934, 92 págs. [Cuentos.]

6732. PENNA, CORNELIO — *Fronteira.*— Rio de Janeiro, Ariel Editora, 1935, 6$000.

6733. ALONE [H. DÍAZ ARRIETA]—Sobre: Augusto d'Halmar, *Los alucinados.*— AUCh, 1936, XCIV, núm. 21, 141-142.

6734. SÁNCHEZ, L. A.—*Sobre Joaquín Edwards Bello y «La chica del Crillón».*— RepAm, 4 julio 1936.

6735. MONTENEGRO, E.—Sobre: Alberto Romero, *La mala estrella de Perucho González.* — A, 1936, XXXIV, núm. 132, 414-417.

6736. MARÍN, JUAN—*Paralelo 53 sur.*— Santiago de Chile, Nascimento, 1936, 223 págs.

6737. DELMAR, S.—Sobre: Juan Marín, *Paralelo 53 sur.*—ClBA, 1936, año XV, núm. 304.

6738. ROSSEL, M.—Sobre: Juan Marín, *Paralelo 53 sur.*—A, 1936, XXXV, núm. 133, 135-138.

6739. SILVESTRE, LUIS SEGUNDO DE— *Tránsito.*—Bogotá, Edit. Minerva, 1936, 172 págs. (Biblioteca Aldeana de Colombia.) *

6740. MORA, LUIS MARÍA—*Croniquillas de mi ciudad.*—Bogotá, Edit. ABC, 1936, 287 págs. *

6741. SAMPER ORTEGA, D.—Sobre: Luis María Mora, *Croniquillas de mi ciudad.*— BAC, 1936, I, 203-215.

6742. RENDÓN, FRANCISCO DE P.—*Inocencia.* — Bogotá, Edit. Minerva, 1935 [cubierta: 1936], 179 págs. (Biblioteca Aldena de Colombia.) [Contiene: «Inocencia» y «Lengua y corazones».] *

6743. PÉREZ TRIANA, SANTIAGO—*Remi-*

niscencias tudescas.—Bogotá, Edit. Minerva, 1936, 165 págs. (Biblioteca Aldeana de Colombia.) *

6744. Rivas Groot, José María y Evaristo—*Cuentos.*—Bogotá, Edit. Minerva, 1936, 192 págs. (Biblioteca Aldeana de Colombia.) *

6745. Carrasquilla, Tomás—*Novelas.*—Bogotá, Edit. Minerva, 1935 [cubierta: 1936], 165 págs. (Biblioteca Aldeana de Colombia.) *

6746. Carrasquilla, Tomás—*Hace tiempos: Memorias de Eloy Gamboa.* Tomo I: *Por aguas y pedrejones;* tomo II: *Por cumbres y cañadas.*—Medellín, Edit. Atlántida, 1935, 2 vols. 331 y 337 págs. —V. núm. 4503.

6747. Rivera, José Eustasio—*La vorágine.* Trad. rusa por B. N. Zagorsky. Pról. de F. V. Kelin.—Moscú, Ed. del Estado Soviético de la Colección «Arte Literario», 1935.

6748. Samper Ortega, Daniel—*La obsesión.*—Bogotá, Edit. Minerva, 1936, 154 págs. (Biblioteca Aldeana de Colombia.) *

6749. Ramírez Moreno, Augusto—*Los leopardos.*—Bogotá, Edit. Santafé, 1935, 230 págs. (Biblioteca de los Penúltimos.) *

6750. Rendón, Víctor Manuel—*Lorenzo Cilda.* Roman équatorien, avec une préf. de E. Clavery.—Paris, J. Vermaut, 1935, 292 págs.

6751. G[allegos] L[ara], J.—Sobre: Jorge Icaza, *En las calles.*—Base, 1936, núm. 1, 39-41.

6752. Nervo, Amado—*El Bachiller. Un sueño. Amnesia. El sexto sentido.* Texto al cuidado de Alfonso Reyes.—Madrid, Biblioteca Nueva, 1936, 203 págs., 5 ptas. (Obras completas, XIII.)

6753. Valle, R. H.—*Diálogo con Martín Luis Guzmán: Entrevista.*—UnivM, 1936, I, núm. 4, 21-25.

6754. Pérez Piña, Pedro I.—*Los irridentos: Novela mexicana.*—Progreso, Yucatán, Edit. Juventa, 1936, 101 págs. *

6755. Rodríguez, Luis Ángel—*Nakria: Mala vida de una mujer buena.*—México, Imp. Mundial, 1936.

6756. Sánchez, Luis Alberto—*La Perricholi.*—Santiago de Chile, Ercilla, 1936, 175 págs.

6757. Carrera, Julieta—*Una mujer y un ambiente: La Perricholi* [Sobre: Luis Alberto Sánchez, *La Perricholi*].—ND, 1936, XVII, núm. 11, p. 24-25.

6758. Townsend Ezcurra, A.—Sobre: Ciro Alegría, *La serpiente de oro.*—ClBA, 1936, año XV, núm. 304.

6759. Sanín-Cano, B.—*Sobre una novela de Carlos Reyles* [«El embrujo de Sevilla»].—Sur, 1936, año VI, núm. 23, 98-103.

6760. Morosoli, Juan José—*Los albañiles de «Los Tapes».*—Montevideo-Buenos Aires, Sociedad Amigos del Libro Rioplatense, 1936, 184 págs.

6761. Stelzmann, A.—*Rufino Blanco-Fombona, der bedeutendste Romanschriftsteller Südamerikas unserer Zeit.*—DG, 1935-1936, XXX, núm. 1, 13-22.

6762. Mistral, Gabriela—*Dos recados sobre Teresa de la Parra.*—RepAm, 26 set. 1936. [Novelista venezolana recientemente fallecida.]

6763. Jiménez, J. R.—*Teresa de la Parra.*—Sol, 24 mayo 1936; A, 1936, XXXV, 268-277.

6764. Jil, Salomé (José Milla)—*La hija del Adelantado: Memorias de un abogado.* Novelas históricas. 4a. ed. Pról. de C. Bonilla.—Guatemala, Tip. Nacional, 1936, 552 págs. (Colección Juan Chapín.)

6765. Jil, Salomé (José Milla)—*Libro sin nombre.* 4a. ed. Pról. de A. Mencos, introito, prospecto, o prólogo.—Guatemala, Tip. Nacional, 1935, 308 págs. (Colección Juan Chapín.)

6766. Wyld Ospina, Carlos—*La gringa: Novela criolla.*—Guatemala, Tip. Nacional, 1936, 332 págs.

6767. Gramajo, José Ramón—*María: Novela histórica centroamericana.*—Mazatenango, Guatemala, Tip. Torres Hnos., 1936, 149 págs.

6768. Marín Cañas, José—*El infierno verde (La guerra del Chaco).*—Madrid, Espasa-Calpe, 1935, 216 págs., 5 ptas.

6769. Rodríguez, Luis Felipe—*Don Quijote en Hollywood (Peripecia tragi-cómica).*—Habana, Molina y Cía., 1936, 96 págs.

6770. Fonfrías, Ernesto Juan—*Al calor de la lumbre (Cuentos puertorriqueños).*

—San Juan, P. R., 1936, 248 págs., $1.00.

ENSAYOS, FILOSOFÍA Y CRÍTICA

6771. HENRÍQUEZ UREÑA, P.—*Filosofía y originalidad* [Sobre: A. Sánchez Reulet, *Panorama de las ideas filosóficas en Hispanoamérica.*]—Sur, 1936, año VI, núm. 24, 124-127.

6772. PLANCHART, J.—*Los comienzos de la crítica en Venezuela.*—BBNCar, 1936, núm. 43, 283-300.

6773. SAMPER ORTEGA, D. — *Don José María y Vergara y su época.*—BAC, 1936, I, 36-69. [Primer historiador de la literatura colombiana, 1831-1872.]

6774. INGENIEROS, JOSÉ—*El hombre mediocre.* 6a. ed.—Buenos Aires, Rosso, [1935].

6775. RODÓ, JOSÉ ENRIQUE—*Motivos de Proteo.* Nueva ed.—Montevideo, Imp. Nacional, 1936, 438 págs.

6776. VARONA, ENRIQUE JOSÉ—*Páginas cubanas.*—Habana, Cultural, 1936, 125 págs.

6777. ARREDONDO, A.—*El testamento de Enrique José Varona: Alrededor de un artículo de Pedro Henríquez Ureña.*—RepAm, 11 julio 1936.

6778. ARRIETA, RAFAEL ALBERTO — *La ciudad del bosque: Viñetas platenses.*—La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad de La Plata, 1935, 180 págs. (Biblioteca Humanidades, XVI.)

6779. CARRERA, JULIETA—*Victoria Ocampo.*—RepAm, 17 junio 1936.

6780. RAMOS, J. P.—*La voz de los libros.* —Buenos Aires, Viau y Zona, 1936, 112 págs.

6781. GANDÍA, E. DE—*Don Ramiro en América.* — Buenos Aires, Rosso, 1934, 197 págs.

6782. GOTI AGUILAR, J. C.—*Crítica nuestra.*—Buenos Aires, Viau y Zona, 1935, 125 págs.

6783. AYARRAGARAY, L.—*Estudio históricos, políticos y literarios.*—Buenos Aires, Rosso, 1936, 460 págs.

6784. RESTREPO, FÉLIX—*Diálogos en otros mundos.*—Manizales, Colombia, Edit. Zapata, 1936, 208 págs.

6785. VEGA, F. DE LA—*Entre dos siglos.*—Manizales, Colombia, Edit. Zapata, 1935, 178 págs. $1.00 m/n.

6786. RESTREPO, R.—*Dicarquismo, o si la razón fuera gobierno.* 2a. ed.—Manizales, Colombia, Edit. Zapata, 1936, 202 págs. $1.00 m/n.

6787. CABALLERO CALDERÓN, E.—*Caminos subterráneos: Ensayo de interpretación del paisaje.*—Bogotá, Edit. Santafé, 1936, 149 págs. *

6788. CARREÑO, G.—*Disloques.*—Bucaramanga, Edit. La Cabaña, [1936], 294 págs.

6789. FERNÁNDEZ DE CASTRO, R.—*Del ambiente y de la vida.*—Barranquilla, Colombia, Lit. y Tip. Barranquilla, 1934, 191 págs.

6790. JIMÉNEZ RUEDA, J.—*Lope de Vega: Ensayo de interpretación.*—México, D. F., s.i., 1936, 18 págs.

6791. LARRABURE Y UNÁNUE, E.—*Manuscritos y publicaciones.* I: *Literatura y crítica literaria;* II: *Historia y arqueología.* Nota explicatoria por C. Larrabure y Correa, como introd. y algunas anotaciones del mismo.—Lima, Imp. Americana, 1934-1935, 2 vols., 598 y 692 págs.—V. núm. 4626.

6792. RIVA AGÜERO, J. DE LA—*Discursos académicos.*—Lima, Imp. Torres Aguirre, 1935, 133 págs.

6793. TAMAYO VARGAS, A.—*El teatro y la vida en la Edad de Oro española.*—Lima, Talls. de la Cía. de Impresiones y Publicidad, 1936, 60 págs.

6794. TOWNSEND EZCURRA, A.—*Luis Alberto Sánchez, escritor indo-americano.*—ClBA, 1936, año XV, núm. 304.

6795. BRENES-MESÉN, R.—*Crítica americana.*—San José, Costa Rica, Edic. del Convivio, 1936, 195 págs. [Ensayos sobre José Martí, Pedro Prado, Gabriela Mistral, Cornelio Hispano, Herrera y Reissig, Torres Bodet, Arturo Cancela, R. H. Valle, Juana de Ibarbourou, etc.] *

6796. ICHASO, F.—*Lope de Vega, poeta de la vida cotidiana.* — Habana, Cultural, 1935, 152 págs.

6797. MELÉNDEZ, CONCHA—*La inquietud cubana en la universal inquietud.*—AtPR, 1936, II, 94-107. [Sobre el escritor cubano Jorge Mañach.]

6798. CAMPOAMOR, F. G.—*Tres notas en*

un tono.—Artemisa, Cuba, Edit. Robainas, 1935, 21 págs.

6799. ESPINOSA, C.—*La novela picaresca y el «Guzmán de Alfarache».*—Habana, Imp. O. Echevarría, 1935, 27 págs. *

6800. FIGUEROA Y MIRANDA, M.—*El sentido barroco de la obra de Lope de Vega.*—Habana, Cultural, 1935, 186 págs.

6801. CARRERA, JULIETA—*Sexo, feminidad y economía (Ensayo de sociología erótica).*—Habana, Hechos Sociales, 1934, 121 págs.

HISTORIA Y POLÍTICA

6802. PALACIOS, A. L.—*En defensa de las instituciones libres: Acción democrática con motivo del pronunciamiento del 6 de septiembre de 1930.* Pról. de M. Seoane.—Santiago de Chile, Ercilla, 1936, 330 págs., $12.00 m/n. (Colección Contemporáneos.)

6803. *Homenaje a Ricardo Levene en el trigésimo aniversario de su consagración a la docencia y a la investigación.*—Humanidades, La Plata, 1936, tomo XXV, 2 partes 426 y 380 págs. [Colección de estudios históricos hispanoamericanos.]

6804. PEÑA, E. A.—*Fragmentos históricos sobre temas coloniales.*—Buenos Aires, Imp. Angel Curtolo, 1935, 246, págs., ilustr.

6805. CONI, E. A.—*Problemas económicos del momento.*—Buenos Aires, El Ateneo, 1935, 208 págs.

6806. SERGI, J. F.—*La trampa de Ginebra.*—Buenos Aires, Tor, 1936.

6807. ROIGT, H.—*El arco tendido: Cuadro de la situación política internacional.*—Buenos Aires, Viau y Zona, 1935, 140 págs.

6808. CIRNE LIMA, R.—*Terras devolutas.*—Pôrto Alegre, Livraria do Globo, 1935, 110 págs.

6809. ORREGO VICUÑA, E.—*Bibliografía de Vicuña Mackenna en los Anales de la Universidad de Chile.*—AUCh, 1934, XCII, 193-201.

6810. ORREGO VICUÑA, E. — *Vicuña Mackenna en la Universidad de Chile.*—AUCh, 1934, XCII, 161-192.

6811. WUNDER-DÜSSELDORF, G.—*Vicuña Mackenna.*—IAA, 1936, X, 149-159.

6812. ERRÁZURIZ, C.—*Obras.* Sel. y bibliogr. por R. Silva Castro.—Santiago de Chile, Imp. Zig-Zag, 1936, 3 vols. [Tomo I: *Páginas escogidas;* tomo II: *Estudios históricos;* tomo III: *Obras pastorales escogidas.*]

6813. FERNÁNDEZ FREITE, C.—*Biografía de D. Crescente Errázuriz.* Pról. de F. J. Cavada.—Santiago de Chile, Edit. Zig-Zag, 1935, 173 págs.

6814. PRAT, A.—*Causas políticas de la crisis.*—Santiago de Chile, El Imparcial, 1935, 75 págs.

6815. MARTÍNEZ SILVA, C.—*Compendio de historia antigua.* Ed. oficial hecha bajo la dirección de L. Martínez Delgado.—Bogotá, Imp. Nacional, 1935, 378 págs. (Obras Completas, VII.) *

6816. GALINDO, A.—*Las batallas decisivas de la libertad.* 2a. ed.—Bogotá, Edit. Cromos, 1936, xiv-447 págs. *

6817. MARTÍ, JOSÉ—*América.* Trad. franc. por F. de Miomandre. Pref. de J. Mañach, J. Marinello y F. Lizaso.—Paris, Institut International de Cooperation Intelectuelle, [1935], 250 págs., 12 fr. (Col. Ibero-Américaine.)—V. núm. 6226.

6818. GÓMEZ, JUAN GUALBERTO—*Preparando la Revolución.* Pról. de L. Dou.—Habana, Secretaría de Educación, 1936, 244 págs. (Grandes Periodistas Cubanos.) *

6819. GONZÁLEZ Y CONTRERAS, G.—*Don Gerardo: Contribución a una tipología del espíritu cubano.* — Habana, Tip. Úcar, García y Cía., 1935, 124 págs. [Trata de Gerardo Castellanos y García, historiador cubano.]

6820. RAU, E.—*El irracionalismo religioso de José Vasconcellos* [sic]. — CritBA, 1936, IX, núm. 450, 155-159.

6821. VALLE, R. H.—*México imponderable.*—Santiago de Chile, Ercilla, 1936, $10.00 m/n.

6822. CASTILLO NÁJERA, F.—*Una voz de México en el extranjero: Discursos y alocuciones.*—México, Imp. de la Secretaría de Relaciones Exteriores, 1936, xi-136 págs.

6823. VARGAS, J.—*José Carlos Mariátegui y la realidad de América Latina.*—ClBA, 1936, año XV, núms. 304 y 305.

VARIA

6824. *Contribución a la historia de la prensa periódica.*—BANHab, 1936, XXIII,

26-47. [Trata del periódico cubano, *El Filósofo Verdadero*, 1813-?]

6825. WITTICH, E.—*Die Entwicklung des Zeitungswesens in Mexiko.*—Zeit, 1935, X, 479-516.

6826. GARCÍA CUBAS, ANTONIO—*El libro de mis recuerdos: Narraciones históricas y costumbres mexicanas anteriores al actual estado social.* 2a. ed.—México, D. F., Manuel León Sánchez, 1934, 636 págs.

6827. SIERRA, AQUILEO—*¡Viva la vida! Memorias de un cuarentón.*—Medellín, Colombia, Imp. del Departamento, 1934, 273 págs.

6828. GONZÁLEZ ORTEGA, JOSÉ—*Mis andanzas por las cinco partes del mundo: De México a México por el hemisferio sur.*—México, 1935, $3.50 m/n.

6829. CASTAÑEDA ARAGÓN, G.—*Pueblos de allá: España, Francia, Italia.*—Manizales, Colombia, Edit. Zapata, 1935, 193 págs.

6830. IRAIZOZ,, ANTONIO—*Itinerario por los Estados Unidos.* Pról. de R. Guas Inclán.—Habana, 1936, 273 págs., $1.20.

6831. CARVALHO, AFFONSO DE—*Viagem pelo Brasil (Do Chuy ao Oyapock).* Romance de turismo.—Rio de Janeiro, Edit. Guanabara, [1935], x-223 págs.

6832. ORICO, OSVALDO—*Imagem do Rio de Janeiro.* Obra promiada em 1o. lugar no concurso sobre o melhor livro de viagens promovido pelo Touring Club de Brasil e Civilização Brasileira Editora.—Rio de Janeiro, Civil. Brasil. Edit., 1935, 118 págs.

6833. NIETO CABALLERO, L. E.—*Vuelo al Orinoco.*—Bogotá, Camacho Roldán & Cía., 1935, 318 págs. *

6834. LOMBARDO TOLEDANO, VICENTE—*El llanto del sureste: Observaciones de mi viaje a la península de Yucatán.*—México, D. F., Edit. Futuro, 1934, 63 págs.

6835. LOAIZA BELTRÁN, FERNANDO—*De Peñas, 4000 metros, oteando el antiplano: Impresiones del paisaje andino.*—La Paz, Arno Hnos., 1935, 269 págs.

OBRAS LITERARIAS EXTRANJERAS INSPIRADAS EN HISPANOAMÉRICA

6836. WILGUS, A. C.—*Some recent novels in English dealing with Hispanic America.* —HAHR, 1936, XVI, 419-424.

6837. CUNNINGHAME GRAHAM, ROBERTO —*Prosas selectas.*—ROcc, 1936, LII, 188-220. [Contiene: «Negros», «Éxito» y «Anastasio Lucena».]

6838. CUNNINGHAME GRAHAM, R. B.—*Los seguidores.* Trad. franc. por G. Jean-Aubry.—NL, 1 feb. 1936.

6839. CUNNINGHAME GRAHAM, R. B.—*San José.* Trad. franc. por G. Jean-Aubry. —NL, 24 oct. 1936.

6840. HENRÍQUEZ UREÑA, M.—*Cunninghame Graham.*—Nos, 1936, I, 361-368.

6841. LACOSTE, R. — *Roberto Cunninghame Graham.*—ROcc, 1936, LII, 174-187.

6842. NARANJO MARTÍNEZ, E.—*Cunninghame Graham.*—RepAm, 17 junio 1936.

6843. ROBLES, F.—*En nuestro suelo que tanto amó, ha muerto el más gaucho de los escritores ingleses: Cunninghame Graham.*—ALatPR, 1936, núm. 83, 62-64.

6844. SANÍN CANO, B. — *Don Roberto Cunninghame Graham.*—Tiem, 29 marzo 1936; RepAm, 17 junio 1936.

6845. MAÑACH, J. — *Valle-Inclán y la elegía de América.*—RHM, 1936, II, 302-306. [Sobre: *Tirano Banderas.*]

6846. HAGGARD, PHOEBE—*Red macaw.*— New York, Scribner's, 1934, 384 págs., $2.00. [Novela de ambiente brasileño.]

6847. KEISER, MELANIE E.—*God returns to the Vuelta Abajo.*—New York, William Scott, 1936, $2.50. [Novela de inspiración cubana.]

6848. BEALS, CARLETON — *The stones awake.* — Philadelphia Lippincott, 1936, $2.50. [Novela de la revolución mejicana.]

6849. CHAMBERLAIN, GEORGE A.—*Under pressure.* — Indianapolis, Ind., Bobbs-Merrill, 1936, $2.00. [Novela de inspiración mejicana.]

6850. ELIOT, FRANCES — *Pablo's pipe.*— New York, Dutton, 1936, $2.00. [Obra de inspiración mejicana.]

6851. HOGNER, DOROTHY C.—*The education of a burro.*—New York, Thomas Nelson & Sons, 1936, $1.00. [Cuento de ambiente mejicano.]

6852. ROGERS, CAMERON—*Manila galleon.* —New York, Appleton-Century, 1936, $2.00. [Novela histórica de las Islas Filipinas.]

6853. HURLEY, VIC—*Men in sun helmets.* —New York, Dutton, [1936], $2.50. [Obra de inspiración filipinas.]

6854. RATHBONE, CHARLES H., Jr.—*It's the climate.*—New York, Richard R. Smith, 1936, $2.50. [Cuentos del Caribe.]

6855. COBLENTZ, CATHERINE C.—*Animal pioneers.*—Boston, Little, Brown & Co., 1936, $2.00. [Cuentos de los primeros animales que inmigraron a América.]

6856. VON FREEDEN, HERMANN—*Tatú kolonisiert in Südamerika.*—Oranienburg-Berlin, Verlag Wilhelm Möller, 1936, 240 págs., M. 7.

6857. BÖTTNER, KURT—*Vier Buben, drei Mädel: Deutsche Kinder im Brasil. Urwald.* —Stuttgart, Loewe, [1936], 92 págs.

6858. JENS, INA—*Mirasol: Ein deutscher Junge erlebt Chile.*—Stuttgart, Thienemann, [1935], 163 págs., 3.80 Mk., ilustr.

6859. TAUT, FRANZ—*Candelaria.*—Berlin, Herbert Fischer, 1935, 236 págs. [Novela de ambiente colombiano.]

6860. KARLIN, ALMA M. — *Tränen des Mondes: Eine Geschichte aus Peru.*— Breslau, Paul Kupfer Verlag, [1935], 62 págs., 0.80 Mk.

6861. MURON, JOHANNES—*Die Spanische Insel.*—Munich, Edit. Koesel & Pustet, [1936], 2 vols. [Novela histórica de Santo Domingo.]

6862. VON TAUTPHOEUS, FRANZ F. — *Abenteuer im Urwald: Roman aus Venezuela.*—Berlin, Deutsche Buch-Gemeinschaft, [1936], 306 págs.

6863. HENRÍQUEZ Y CARVAJAL, F. — *Maceo.*—RBC, 1936, XXXVII, 444-446. [Sobre un poema heroico del poeta eslavohebreo Eliezer Aronowsky, vertido al español por Andrés de Piedra Bueno.]

FOLKLORE

6864. RAMOS, A.—*O folk-lore negro do Brasil.*—Rio de Janeiro, Civilização Brasileira, 1935, 276 págs.

6865. *Cartilla de folk-lore tolimense.* Director: Aurelio Tobón.—Ibagué, Colombia, Imp. Departamental, [1935], 26 págs.

6866. PURNELL, IDELLA—*The merry frogs.* —Los Angeles, Suttonhouse, 1936, $1.50. [Folklore mejicano.]

6867. DOBIE, J. F.—*Tongues of the monte.* —New York, Doubleday, Doran, 1935, 301 págs., $3.00. [Cuentos y creencias de rancheros y pastores mejicanos.]

6868. REDFIELD, M. P.—*The folk literature of a Yucatecan town* [Dzitas].— Washington, D. C., Carnegie Institution, 1935, 50 págs. [Cuentos y adivinanzas.]

6869. ARCE, MARGOT—*La poesía popular colombiana.* — A, 1936, XXXIV, núm. 132, 292-311.

6870. MONSALVE MARTÍNEZ, M.—*El Tolima y su poesía popular.*—UA, 1936, III, núm. 10, 231-239.

6871. HENESTROSA, A.—*Las canciones del Istmo de Tehuantepec.*—UnivM, 1936, I, núm. 6, 6-7.

6872. ARVELO TORREALBA, A.—*Las más bellas coplas del cancionero vernáculo.*— BBNCar, 1936, núm. 42, 206-213.

6873. GARCÍA PAYÓN, J.—*Amoxocoatl o libro del chocolate.*—Toluca, México, Tip. Escuela de Artes, 1936, 116-vi págs., ilustr.

6874. TOOR, F.—*Mexican popular arts.*— MFo, 1935 [núm. especial], p. 3-89.

6875. GONZÁLEZ OBREGÓN, L.—*Las calles de México.* Tomo I: *Leyendas y sucedidos.* 4a. ed., con pról. y elogios de G. González Peña, R. López y A. de Valle-Arizpe. Tomo II: *Vida y costumbres de otros tiempos.* 4a. ed. Pról. de L. G. Urbina.—México, 1936, 2 vols., 226 y 236 págs.

6876. *Imágenes de Chile. Vida y costumbres chilenas en los siglos XVIII y XIX a través de testimonios contemporáneos con numerosos grabados de la época.* Sel. y notas de M. Picón Salas y G. Feliú.— Santiago de Chile, Edit. Nascimento, [1935], $10.00 m/n.

6877. ISAMITT, C.—*Un instrumento araucano: la trutruka.* — BLAM, 1935, I, 43-46.

6878. MORENO, I.—*El cancionero mendocino (Álbum de canciones regionales para canto y piano).*—Mendoza, Rep. Arg., J. Peuser, 1936, 49 págs.

6879. ANDRADE, M. DE—*Os congos.*— BLAM, 1935, I, 57-70. [Danzas dramáticas del Brasil.]

6880. LIMA, E. DE—*Del folklore colombiano.*—BLAM, 1935, I, 47-55. [Trata de bailes populares.]

6881. TOOR, F.—*Mexican folk dances.*— En *Renascent Mexico,* New York, 1935, p. 179-198.

6882. MEYENBURG, E.—*El espectáculo fi-*

lipino «Moro-Moro».—IP, 1936, X, 125-128.

6883. Owens, W. A.—*Swing and turn: Texas play party games.*—Dallas, Texas, Tardy Publishing Co., 1936, xxxiii-117 págs.

RELACIONES HISPÁNICAS

ENTRE LOS PAÍSES HISPANOAMERICANOS

6884. Box, P. H.—*Los orígenes de la guerra del Paraguay contra la triple alianza.* Versión castellana de P. M. Insfrán, revis. por J. R. Carey.—Asunción, La Colmena, 1936, 371 págs.

6885. Ramos Giménez, L. y L.—*El Chaco boreal en la historia y en nuestros días.*—Buenos Aires, Imp. Ferrari Hnos., 1934, 2 vols.

6886. Sandelmann, H.—*Die diplomatische Vorgeschichte des Chaco-Konflikts.*—Leiden, Sythoff, 1936, x-300 págs., M.10.50.

ENTRE HISPANOAMÉRICA Y ESPAÑA

6887. Concheso, A. F.—*España y América.*—RBC, 1936, XXXVII, 268-277.

ENTRE HISPANOAMÉRICA Y LOS ESTADOS UNIDOS

Generales

6888. Hanke, L.—*The first lecturer on Hispanic American diplomatic history in the United States.*—HAHR, 1936, XVI, 399-402. [Daniel De León, n. Curação, 1852.]

6889. Koch-Weser, V.—*Einwirkungen der Regierung der Vereinigten Staaten von Amerika auf die Zentral-amerikanischen und westindischen Republiken.*—Berlin, Georg Fisher & Co., [1936], 105 págs.

México

6890. Lemert, B. F. & R. V.—*The United States and Mexico.*—JG, 1935, XXXIV, núm. 7, 261-266.

ENTRE HISPANOAMÉRICA Y OTROS PAÍSES

Alemania

6891. Henning, G.—*Wie viele Deutsche leben in Ibero-Amerika?*—IAR, 1936, II, 218-220.

6892. Sengler, R.—*Das Auslanddeutschtum in Ibero-Amerika und der Weimarer Staat.*—Quakenbrück, Trute, 1934, iv-38 págs.

6893. Krieg, H.—*Deutsche in Südamerika.*—ArRG, 1934, XXVIII, 167-178.

6894. Thierfelder, F.—*Die wirtschaftliche Bedeutung des Auslanddeutschtums.*—Stuttgart, Enke, 1934, 36 págs.

6895. Schünzen, F.—*Deutsche in Brasilien.*—Neuendettelsau, Freimund-Verlag, 1936, 28 págs.

6896. Königk, G.—*Das deutsche Siedlungwesen in Brasilien.*—IAR, 1936, II, 264-266.

6897. Amberger, C. W.—*Die Handelbeziehungen Deutschland-Brasilien der letzten zwei Jahre.*—IAR, 1936, II, 228-229.

6898. *Kurze Geschichte der deutschen Einwanderung in Rio Grande do Sul.*—São Leopoldo, Rotermund, 1936, 95 págs.

6899. Fittbogen, G.—*Von Philippi bis Anwandter: die Entwicklung des Gedankens der deutschen Einwanderung in Südchile.*—IAA, 1936, X, 271-286.

Francia

6900. Romero, J.—*Apuntes sobre los antecedentes del arbitraje entre México y Francia con respecto a los derechos de propiedad a la Isla de la Pasión o Clipperton.*—BSMGEMexico, 1935, XLIV, 127-150.

Varia

6901. Beals, C.—*Japan invades Latin America.*—AmM, 1935, XXXIV, 229-306.

ENTRE ESPAÑA Y PORTUGAL Y LOS ESTADOS UNIDOS

Obras de inspiración española

6902. Harre, T. Everett—*The heavenly sinner: The life and loves of Lola Montez.*—New York, The Macauly Co., 1935, $2.50.

6903. Sawyer, Ruth—*Picture tales from Spain.*—New York, Frederick A. Stokes, 1936, $1.25.

Enseñanza del español

6904. Bahret, R. A.—*Spanish in action.*—New York, Globe Book Co., 1936.

6905. CASTILLO, C. & C. F. SPARKMAN—*De todo un poco: A graded Spanish reader introducing 388 basic words and 35 idiomatic expressions of high frequency.* Book I.—Boston, Heath, 1936, 56 págs. (The Heath-Chicago Spanish Series.)

6906. WILLET, A. P. & C. L. SCANLON—*Minimum Spanish grammar.*—New York, Crofts, 1936, xiv-124 págs., $1.30.

REGIONES DE LOS ESTADOS UNIDOS EN ORIGEN ESPAÑOL

Historia

6907. CURLEY, M. J. — Sobre: J. T. Lanning, *The Spanish missions of Georgia.* —CHR, 1936, XXII, 205-208.

6908. BOLTON, H. E.—*Rim of Christendom.* — New York, Macmillan, 1936, $5.00. [Biografía del Padre Eusebio Francisco Kino.]

Obras literarias

6909. RICHTER, CONRAD — *Early americana and other stories.*—New York, Knopf, 1936, $2.50.

6910. OLDER, MRS. FREMONT—*Savages and saints.*—New York, Dutton, 1936, 373 págs., $2.50. [Trata de los días de las misiones californianas.]

6911. CHURCH, PEGGY P.—*The burro of Angelitos.* — Los Angeles, Suttonhouse, 1936, $2.00.

6912. BRAND, MAX—*South of Rio Grande.* —New York, Dodd, Mead & Co., 1936, $2.00.

6913. DETZER, KARL—*Contrabando.*—Indianapolis, Ind., Bobbs-Merril, 1936, $2.00.

6914. CROSS, RUTH—*Soldier of fortune.*—Dallas, Texas, Banks, Upshaw & Co., 1936, $2.00

6915. RAK, MARY K.—*Mountain cattle.*—Boston, Houghton Mifflin, 1936, $2.75.

6916. SATTERFIELD, MABEL S.—*The Lone Star rises.* — Dallas, Texas, The Story Book Press, 1936, $2.50.

6917. PICKRELL, ANNIE D.—*True stories in Texas.*—San Antonio, Texas, The Naylor Co., 1936, $2.00.

6918. WESTLAND, LYN—*Son of the saddle.* —New York, Phoenix Press, 1936, $2.00.

6919. TAYLOR, GRANT — *Gunsmoke hacienda.*—Philadelphia, Lippincott, 1936, 301 págs., $2.00.

6920. KNIBBS, H. H.—*The Tonto Kid.*—Boston, Houghton Mifflin, 1936, $2.00.

Culturas indígenas

6921. SIDES, DOROTHY S.—*Decorative art of the Southwestern Indians.*—Santa Ana, Cal., Fine Arts Press, 1936, $17.50, ilustr.

NOTAS VARIAS SOBRE HISPANISMO

ESTADOS UNIDOS

UNIVERSIDAD DE COLUMBIA

Curso de verano: 1937

Spanish s126—Historia de la novela. Profesor Federico de Onís.

Spanish s137—Calderón. Profesor Federico de Onís.

Spanish s138—Literatura de Hispanoamerica. Dr. Jorge Mañach.

OTRAS INSTITUCIONES

Asociación norteamericana de maestros de español.—El capítulo neoyorquino ha celebrado las siguientes reuniones durante el último trimestre: 10 de octubre, conferencia de don Federico de Onís sobre «La literatura hispanoamericana de hoy»; 14 de noviembre conferencia de la señorita Helen B. Collins sobre «A Happy Sojourn in Argentina».

Nuevo centro de información bibliográfica.—Para llevar a cabo los acuerdos tomados en la última conferencia internacional de países americanos la Biblioteca de la Unión Panamericana ha establecido un nuevo Centro de Bibliografía Interamericana.

Los pintores españoles en la Exposición Internacional de Pittsburgh.—Como en años anteriores los pintores españoles han ocupado un puesto muy honroso en la Exposición Internacional, organizada por el Instituto Carnegie de Pittsburgh, correspondiente a 1936. Además del pintor Pedro de Valencia, cuyo cuadro «Primavera» recibió el tercer

premio, han suscitado comentarios elogiosos de la crítica varias obras de Daniel Vázquez Díaz, José de Togores, Margarita de Frau, Pedro Pruna y Gerardo Lahuerta, y sobre todo de José Gutiérrez Solana que se ha dado a conocer al público norteamericano con diecisiete cuadros.

ARGENTINA

Conferencias de Américo Castro.—A fines de octubre llegó a Buenos Aires Américo Castro, invitado como conferenciante oficial de la Institución Cultural Española. Además de conferencias sobre varios temas históricos y literarios en diversos centros de cultura del país, dió en la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires un curso sobre el tema «Nuevos aspectos en la historia de la literatura de la civilización española desde el siglo xv a la época clásica» y tres conferencias en la Universidad de Rosario sobre el tema «Momentos esenciales de la literatura de España».

Agasajo a los hispanistas premiados por I. C. E.—El día 19 de octubre fueron agasajados con un almuerzo organizado por la Institución Cultural Española y celebrado en el Jockey Club de Buenos Aires los escritores argentinos Ernesto Mario Barreda y Manuel B. Mújica Láinez a quienes se había otorgado los premios correspondientes al año 1935 que con objeto de estimular el hispanismo en la Argentina ha establecido anualmente la mencionada institución. Al final del acto el vicepresidente de la Cultural, doctor Alberto Gutiérrez, después de hacer el elogio de su obra hispanista, entregó sendas medallas de oro a los señores Mújica Láinez y Barreda, y este último al dar las gracias pronunció un breve discurso sobre la musicografía española, campo de su especialidad.

BRASIL

Universidad de Porto Alegre.—Creada recientemente por el gobierno brasileño se ha inaugurado recientemente la Universidad de Porto Aelgre, capital del Estado de Río Grande do Sul. El doctor André da Rocha ha sido nombrado rector.

Instituto de Cultura Indígena.—Fundado por el filólogo paraguayo Francisco Martín Barrios acaba de establecerse en Río de Janeiro un nuevo centro de enseñanza e investigación para el estudio de las lenguas y culturas indígenas de América.

Nuevo Diccionario bio-bibliográfico.—Ha empezado a publicarse un *Diccionario bio-bibliográfico brasileiro,* compuesto por el señor Velho Sobrino. Ha aparecido ya la parte correspondiente a la letra A.

CUBA

Nueva revista bibliográfica.—Con la colaboración de los escritores Chacón y Calvo, Roig de Leuchsenring y Félix Lizaso ha empezado a publicarse la *Revista bibliográfica cubana.* Además de otros materiales bibliográficos y críticos han aparecido ya una bibliografía de Gerardo Castellanos G. y una bibliografía anotada de obras cubanas publicadas en el primer semestre de 1936.

MÉXICO

Biblioteca Histórica Mexicana.—La editorial de José Porrúa e Hijos (Ap. 8855, México, D. F.) anuncia la publicación de una Biblioteca Histórica Mexicana de Obras Inéditas en la cual se incluirán además de documentos, papeles y crónicas no publicados, toda obra inédita de interés científico para el conocimiento de la historia del país. Se ha encargado de la dirección Jenaro Estrada. Esta serie, según anuncian los editores, vendrá a continuar otras colecciones del mismo tipo como las de Orozco y Berra, Navarro, García Icazbalceta, Agüeros y otros.

ACTIVIDADES DEL INSTITUTO

CASA DE LAS ESPAÑAS

Las varias dependencias de la Casa estarán abiertas para la utilización de sus servicios por los socios del Instituto de 10 a 4 y los sábados de 10 a 12.

Uso de la Casa por los estudiantes

Los estudiantes matriculados en la Universidad que deseen utilizar los servicios de la Casa, deben solicitar una tarjeta gratuita de socios del Instituto de las Españas, a que les da derecho su calidad de estudiantes. Para obtenerla deben presentar en la Secretaría su recibo de matrícula. Los derechos concedidos a los estudiantes son los siguientes:

1. Asistencia a las conferencias, recepciones, conciertos y demás reuniones del Instituto.
2. Asistencia a la sala de lectura y uso de la biblioteca circulante.
3. Compra de publicaciones del Instituto con el 25 por ciento de descuento.

Veladas de los lunes

Todos los lunes, que no sean días de fiesta o de vacaciones según el calendario de la Universidad, celebrará el Instituto una reunión regular en la Casa de las Españas, a las ocho y media de la noche. Estas reuniones, consistirán en conferencias, conciertos, recepciones a personas distinguidas, discusiones, etc., seguidas de una hora de conversación, en la que sólo se hablará español.

Reuniones Musicales

Todos los miércoles, a las nueve de la noche, se celebrarán reuniones musicales con objeto de aprender canciones populares españolas. Pueden asistir a ellas todos los socios del Instituto que deseen tomar parte en esta labor.

CONFERENCIAS Y REUNIONES

Recepción de los nuevos estudiantes.—El 12 de octubre se inauguraron las veladas de los lunes del curso de 1936-1937 con una recepción de los estudiantes nuevos y un discurso del director, Sr. Onís, sobre la obra y significación del Instituto de las Españas.

Conferencia de Julieta Carrera.—La distinguida escritora cubana habló el 19 de octubre sobre otras tres escritoras hispanoamericanas: Juana de Ibarbourou, Amanda Labarca y Emilia Bernal.

Leopoldo Santiago Lavandero.—Este joven recitador puertorriqueño, que recientemente se ha dado a conocer en su país con gran aplauso de la crítica y del público, fué presentado en Nueva York por el Instituto en su reunión del 26 de octubre. Recitó en ella, con gran arte, poesías clásicas y modernas, y se distinguió sobre todo en las poesías antillanas, por su original interpretación de los ritmos populares poéticos y musicales.

La cocina española.—Sobre este tema, estudiado históricamente, dió una erudita conferencia el 2 de noviembre el distinguido crítico don Luis Careaga, Cónsul general de España en Nueva York.

El romancero entre los sefarditas.—El 9 de noviembre disertó sobre este tema el director de la Sección de Estudios Sefarditas del Instituto Sr. Bernardete, anticipando los resultados de sus estudios sobre la materia que serán tratados en un libro en preparación.

Conferencia sobre Manuel Gálvez.—El profesor del Colegio de la Ciudad de Nueva York, Dr. Henry A. Holmes dió el 16 de noviembre una conferencia sobre el tema: «Una trilogía moderna: Las *Escenas de la guerra del Paraguay,* de Manuel Gálvez». Esta conferencia se publicará en uno de los próximos números de esta revista.

Música y caricaturas.—En la velada del 23 de noviembre hubo un programa musical a cargo de José Durán, pianista mexicano; Agustín A. Cornejo, cantante argentino, y Chago Rodríguez, cantante cubano, los dos últimos acompañándose con la guitarra. En la misma velada el dramaturgo mexicano Enrique Utohff recitó algunas poesías suyas y ajenas, y el dibujante cubano Enrique Riverón hizo ante el público caricaturas de personas conocidas.

Impresiones de México.—La profesora de Vassar College, Srta. Margarita de Mayo,

recogió en una conferencia dada el 30 de mayo las impresiones de su reciente viaje a México, que equivalieron a una interpretación de la historia, carácter y problemas actuales de dicho país.

SECCIÓN DE NEWARK

Esta filial que es sin duda una rama del gran árbol plantado en la metrópoli neoyorquina, ha venido a colmar los deseos de un gran número de entusiastas de todo lo que significa cultura y progreso.

Debido a la proximidad de la casa matriz, creyóse en un principio que no podría llevarse a cabo la idea de formar una derivación; pero los directores de aquélla, deseosos de difundir la buena semilla, ofrecieron su cooperación y alentaron a los promotores de semejante proposición y manos a la obra vemos con gran satisfacción que ha ido en aumento en progresión aritmética y no tardando mucho los fundadores, vencidas las dificultades que surgen en cualquier organización nueva, recogerán el fruto de sus desvelos.

Cabe decir que la causa de que exista hoy en Newark el Instituto, fué debida a las gestiones hechas por la entusiasta propagandista Srta. Conchita Santos, profesora de la Cleveland Jr. High School, quien después de varias consultas con el culto profesor Mr. Milwitzsky de la West Side High School, pusieron manos a la obra y convocaron la primera reunión en el local del «*Board of Education*» de esta ciudad, siendo presidida esta sesión por el profesor del New Jersey' Women's College de New Brunswick, Sr. Salas. En este día se colocó la piedra angular de nuestro edificio y se encomendó al jurisconsulto Sr. Laddey la misión de que escribiera los estatutos porque había de regirnos y al mismo tiempo para que hiciera los trámites de incorporación.

Hubo varias reuniones posteriores, discutiéndose en ellas los planes a seguir en el futuro, surgiendo de momento el inconveniente de la falta de un local donde celebrar nuestras juntas, pero éste se salvó gracias a la generosidad del hoy digno secretario, Sr. Laddey que ofreció sus oficinas temporalmente, celebrando otras varias en casa de los socios.

La fecha de incorporación tuvo lugar el día 2 de julio de 1936, siendo 14 los incorporadores cuyos nombres ponemos a continuación: Conchita Santos, J. Ernesto Bobadilla, Earle W. Adams, Ethel McOuat, Helen De Vita, Antonio Tain, William Milwitzsky, Irene Cooper Emerson, Morris Rosenberg, Paulino Blanco, John A. Hill, Anna Bautwell, Joseph E. Pratts y John V. Laddey, y por coincidir el período de vacaciones se suspendieron las juntas hasta el comienzo del curso escolar.

Reanudadas nuestras actividades en septiembre, se aprobaron las bases del Instituto y se procedió al nombramiento del cuerpo de directores, quedando constituído en la siguiente forma: Director, Srta. Conchita Santos; Vicedirector, William Milwitzsky; Secretario general, John V. Laddey; Secretario auxiliar, Paulino Blanco; Tesorero, Srta. Ethel McOuat.

Se nombraron además las siguientes comisiones: William Milwitzsky, de Publicidad; Antonio Tain, de Festejos; José Pratt, de Hospitalidad; John Hill, de Cultura española y Earle W. Adams, de Propaganda.

Animados todos de gran entusiasmo, convinieron celebrar la Junta de apertura en la segunda semana de noviembre, asistiendo a la misma el honorable Cónsul de España, don Luis Careaga, y el director del Instituto Nacional don Federico de Onís, acompañado del profesor Angel del Río, teniendo el señor de Onís a su cargo el discurso de apertura; y alentados por la buena acogida, hemos continuado nuestros trabajos hasta el día de hoy, satisfechos de los resultados conseguidos.

Volvió de nuevo a surgir el problema de un local permanente para nuestras reuniones y gracias a la generosidad y por mediación del profesor Alfonso Reyna, nos ha sido concedido completamente gratis uno de los salones del Colegio de Upsala, de East Orange, N. J., donde nos reunimos dos veces al mes, organizando clases prácticas de conversación, canciones populares españolas, y un grupo de conferencias, que han despertado gran interés entre los socios y simpatizadores.

Tenemos en proyecto la celebración del Día de Cervantes, viernes 23 de abril, con un programa mixto en que tomarán parte los miembros de esta entidad.—PAULINO BLANCO, *Secretario auxiliar.*

SECCIÓN DE NUEVO MÉXICO

Reunión de octubre.—La conocida escritora Miss Erna Fergusson, autora de varias obras sobre Guatemala, donde pasó el año

pasado, dió una conferencia en el Instituto en la que describió aspectos económicos, históricos y culturales de la nación centroamericana. Analizó en ella la historia de Guatemala desde su conquista por don Pedro de Alvarado hasta las últimas reformas para la liberación económica de la población indígena llevadas a cabo por el presidente actual don Jorge Ubico. Fué presentada por el Dr. J. E. Englekirk, director del Instituto. Precedió a la conferencia un programa musical en el que hubo números de flauta por William Kunkel y de órgano por Nina Ancona.

Reunión de noviembre.—Al final del banquete dado en honor del profesor Joaquín Ortega, jefe del departamento de estudios hispánicos de la Universidad de Wisconsin, que se celebró en La Placita, del Albuquerque antiguo, dió el Sr. Ortega una conferencia sobre el tema: «La situación española desde el punto de vista internacional». La conferencia produjo gran impresión en el auditorio tanto por su claridad como por la emoción que el conferenciante puso en sus palabras al analizar la tragedia de su patria.

El Sr. Ortega no es un extraño para nosotros, por haber sido antes profesor visitante en la Escuela de Verano de nuestra universidad. El Sr. Ortega, que es natural de Ronda, lleva veinte años en los Estados Unidos dedicado a la enseñanza. El Instituto está muy agradecido por su iluminadora conferencia.—MAUDE MCFIE BLOOM.

SECCIÓN DE OMAHA

Junta directiva.—La Sección de Omaha, Nebraska, será regida por los siguientes directores: presidente: Dr. A. D. Cloyd; secretario: J. N. Clemer; tesorero: J. G. Clark; vocales: Mrs. V. H. Vartanian, Mrs. Luisa Sutton y Mr. Geo. N. Mecham.

REVISTA HISPÁNICA MODERNA

SECCIÓN ESCOLAR

Literatura — Arte — Historia — Costumbres

ÓRGANO DE LA AGRUPACIÓN NACIONAL DE CLUBS DE ESTUDIANTES DE ESPAÑOL

AÑO III ENERO, 1937 NÚM. 2

ESPAÑA EN CHICAGO

Paseamos por un suburbio elegante de la ciudad de los vientos. Avenidas finamente asfaltadas, añosos árboles que limitan y recortan el césped de bien cuidados jardines. Casas señoriales que ocultan la estridencia de su novedad y abigarrados estilos bajo arbustos y trepadoras floridos. En un recodo del camino nos sale al encuentro una construcción sencilla. Armonía rectilínea, blancura de cal, reserva de altas paredes y pequeños postigos de cortijo andaluz. En la misma tierra de María Santísima, tendríamos que recorrer leguas, antes de dar con uno tan típico, tan castizo, tan airosamente plantado. Por el postigo entreabierto, atisbamos el corralillo de entrada, el cuadradito de baldosín rojo, encerrado en el marco de rejas y ventanas. Tiestos de flores enhiestos en sus aros de hierro, geranios, claveles, albahaca y toronjil. Quietud y silencio de vivienda campestre andaluza, mezcla de convento y castillo moruno. Cerradas las dos puertas opuestas, la del cuerpo de casa, y la de dependencia que se abre a la cocina y cuartos de labor. Ambas señoriles y perfectamente relacionadas, como aldeana y señora que en nada desdicen la alta alcurnia a que sirven.

CLARITA MARTÍN

Acogidos con cordial bienvenida por la Señora Mellen C. Martín, dueña de este bello ejemplar de nuestra arquitectura doméstica, pasamos a una de las terrazas, y rodeados de adelfos en flor, rosales, jazmín y mimosas, saboreamos un suave manzanilla, tratando de sondear el secreto de esta bella nórdica, que cultiva su poético espa-

ñolismo con pasión de mujer que nada escatima en realizar el ensueño de su corazón.

«Cuando yo era niña, nos dice Clarita Martín, la española yanqui, un joven que nos visitaba, mostró una colección de postales de todo el mundo al volver de un viaje. Entre ellas había una de una bailarina española que me obsesionó. Yo quería ser así, y el deseo aquel, tan repentino e inesperado no me abandonó jamás».

Nos imaginamos a la niña yanqui, con todas las restricciones de su abolengo de Nueva Inglaterra, cuya imaginación se abrió inclinándose como una flor a la luz y gracia andaluzas, revoloteando las faldas de caireles gitanos.

«Yo quiero ser así».

Y en efecto, ¿qué más puede desear una mujer, de cualquier parte del mundo, sino poseer el imperio y señorío de almas de una bailadora andaluza? El destino ayudó a los deseos de la niña americana y diferentes negocios del padre la llevaron a países hispanos, de modo que cuando pisó la tierra de Sevilla a los quince, la edad clásica de toda niña sevillana bonita, ya sabía bastante español para entenderse con las gitanillas que taconeaban garrotines en la escuela Otero, y podía entender los piropos que revoloteaban a sus oídos al pasar por las calles estrechitas.

Sevilla, que enamoró a tanto artista extranjero, haciéndoles olvidar lealtades patrióticas a otros cielos menos brillantes, acabó de conquistar el corazón de la muchacha soñadora, y la gracia, la luz alegre y ruidosa coom cohetes de fiesta, impregnaron para siempre su sangre, contagiándola de españolismo incurable, sintiendo cuando tuvo que alejarse, que, al volver a la patria de su cuerpo, la de su espíritu quedaba ya fija sin que nada pudiera alterar el curioso hecho psicológico.

Han pasado años, y su destino de mujer la fijó en Chicago, donde el cariño de su esposo e hijos, las relaciones de una vida halagüeña y abundante, hubieran podido reemplazar sus entusiasmos juveniles. Y sin embargo, hela aquí convirtiendo en realidad aquel sueño, y trasladando a la ciudad más mercantil y prosaica, el más lindo y poético cortijo de Andalucía.

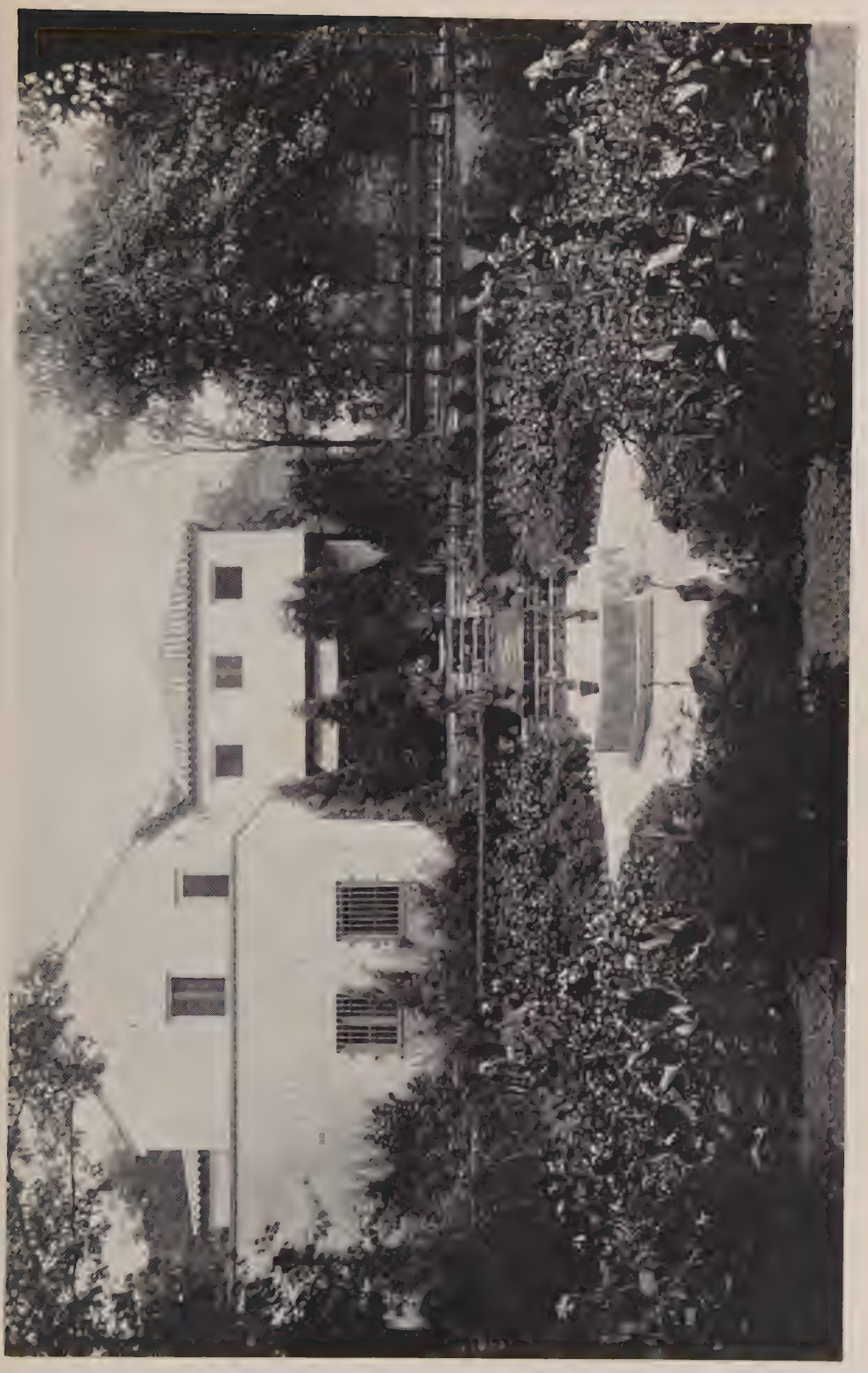
«Si pudiera traerme aquí toda aquella alegre pandilla de chicas que conocí en Sevilla, sería completamente feliz».

Dada la imposibilidad de crear una colonia sevillana en Chicago, no está mal el trocito de que se ha sabido rodear. Las rejas forjadas por artífices sevillanos, las alfombras de Alpujarra, la loza trianera; las sillitas bajas, como reclinatorios de altar. En la sala grande, baja y cuadrangular, sobre la mesa larga, una Macarena llora entre florones dorados, la única gitana que ha podido traerse sin sacar papeles de naturalización.

Y su deseo de ser como la bailadora gitana del cuadro, por arte y gracia de paciencia y amorosa labor, se ha cumplido también. Los bailes aprendidos en la escuela de Otero, pasaron el mar y aquí revivieron al calor de su afición. Con incansable entusiasmo, por puro amor al arte, esta americana ha cultivado y estudiado todas las variedades del baile flamenco, y adornándolo con la aristocracia de gran dama los ha presentado en numerosos y aplaudidos recitales en todas partes del país.

PATIO DE ENTRADA

El flamenquismo español, que convirtió en sus tiempos de boga a las aristocráticas damas en manolas del Avapiés era un sig-



VISTA DE LA CASA Y JARDÍN

COMEDOR

no de decadencia en que la aristocracia imitaba las chocarrerías y bajezas del pueblo. Mal entendida democracia que en vez de elevar, rebaja al mismo pueblo, parodiando su grosero realismo. Pero el arte que Clarita Martín ha elaborado, con los elementos populares aprendidos en España, es un arte aristocrático y fino, limpio de polvo y paja, y convertido en gracioso bibelot de salón. Es un arte cultivado con mimo y esmero, algo único que tiene la clásica forma española vestida de castidad

y pureza nórdicas. Muchas veces, viendo bailar a Clarita Martín hemos pensado en la danza religiosa, hecha ante los altares, que precedió a todas las demás. Al estudio de sus formas, sus ritmos complicados y expresivos, su presentación en cuanto accesorios de traje y música, ha dedicado años enteros, conquistando al fin la difícil técnica que es sólo el principio de nuestro arte de bailar. El aplauso de los españoles mismos y la crítica de la prensa en su propio país demuestran que ha penetrado en el secreto y que está en el camino de luz que conduce al éxito artístico.

Una vez al año, el cortijo andaluz de Chicago se abre a las numerosas amistades de los señores Martín en espléndida fiesta española. Por los patios y terrazas circulan atónitos los invitados, tratando de ponerse a tono con el torrente de alegría que corre alborotado por la atmósfera bien ordenada del elegante suburbio. . Rasgueo de guitarra flamenca, olores de aceite frito de las buñolerías que en el patio confeccionan nuestro clásico churro, repiqueteo de castañuelas y notas lloronas de cante jondo.

Con sangre de quien te ofenda
Tengo de regar las calles . . .

ZAGUÁN

SALA

El lamento gitano se pierde en la frondosidad de jardines urbanos, las guitarras lloran su aislamiento en el país de la radio y de la música mecánica, la castañuela protesta por unas horas contra el silencio cortés de gente que reprime la emoción como algo fuera de tono, y los españoles de Chicago enseñamos a los americanos cómo apurar chatos y comer «garbanzos tostaos» en día de verbena, La fiesta termina en alegre y clásica cena al fresco.

Despreciemos la españolada en lo que tiene de falso y sentimental, pero no olvidemos nunca la alegría de día de fiesta español. Al español le basta una canción, un ritmo y un poco de color. Y esto fué lo que vió Clarita Martín en el revuelo de faldas de la andaluza «bailaora». Lo que ha tratado de estudiar con inteligente análisis, traduciendo los ritmos españoles a su propia personalidad, y creándose su atmósfera en el cortijo andaluz, que parece morirse durante las largas nieves de invierno, pero que como el fuego sagrado del carro del sol, revive con el solsticio de primavera, cubriéndose de aromas de flores en la verbena de San Juan.

ESTER PÉREZ DE KING.

PÁGINAS LITERARIAS

GABRIELA MISTRAL

MENSAJE A LOS ESTUDIANTES DE ESPAÑOL

Oigo decir con frecuencia que el español se aprende en Estados Unidos por una de estas razones:

1º Por la relación comercial con la América del Sur. 2º Por turismo. 3º Por la aproximación política a nuestros países.

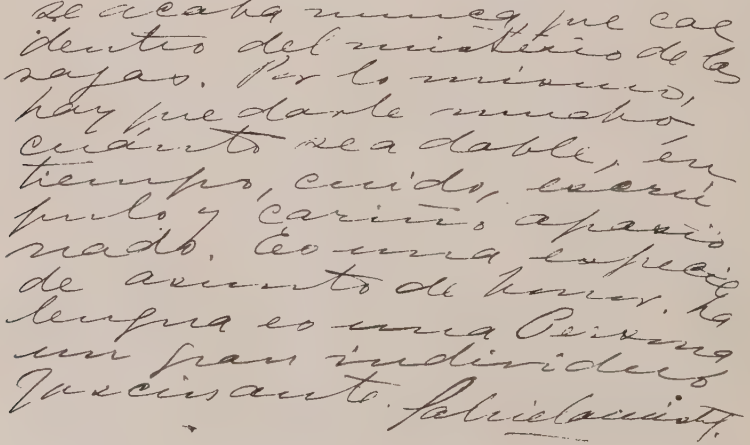
No creo en que el aprendizaje de nuestra lengua en Estados Unidos esté informado por estos motivos sino en una minoría de alumnos.

Pero aun a esta minoría quiero decirle que la peor actitud o disposición del seso y del alma respecto de cualquier aprendizaje es esta del *interés inmediato*. El conocimiento de lo que sea: idioma, razas, plantas o bestias, se obtiene gracias a una cesión desinteresada de nosotros hacia el asunto, o no se obtiene. Todo lo demás son engañifas, jugarretas o tontos divertimientos.

Yo sé que el estudio de una lengua llega... al centro de la tierra, que no se acaba nunca, que cae dentro del misterio de las razas. Por lo mismo, hay que darle mucho, cuanto sea dable, en tiempo, cuido, escrúpulo y cariño apasionado. Es una especie de asunto de honor. La lengua es una Persona, un gran individuo fascinante.

GABRIELA MISTRAL

Este mensaje, cuyo final autógrafo reproducimos a continuación, ha sido escrito por la autora expresamente para este número de la REVISTA HISPÁNICA MODERNA.



LA ORACIÓN DE LA MAESTRA

¡Señor! Tú que enseñaste, perdona que yo enseñe; que lleve el nombre de maestra, que tú llevaste por la Tierra.

Dame el amor único de mi escuela; que ni la quemadura de la belleza sea capaz de robarle mi ternura de todos los instantes.

Maestro, hazme perdurable el fervor y pasajero el desencanto. Arranca de mí este impuro deseo de justicia que aún me turba, la mezquina insinuación de protesta que sube de mí cuando me hieren. No me duela la incomprensión ni me entristezca el olvido de las que enseñé.

Dame el ser más madre que las madres, para poder amar y defender como ellas lo que no es carne de mis carnes. Dame que alcance a hacer de una de mis niñas mi verso perfecto y a dejarte en ella clavada mi más penetrante melodía, para cuando mis labios no canten más.

Gabriela Mistral

Muéstrame posible tu Evangelio en mi tiempo, para que no renuncie a la batalla de cada día y de cada hora por él. Pon en mi escuela democrática el resplandor que se cernía sobre tu corro de niños descalzos.

Hazme fuerte, aun en mi desvalimiento de mujer, y de mujer pobre; hazme despreciadora de todo poder que no sea puro, de toda presión que no sea la de tu voluntad ardiente sobre mi vida.

¡Amigo, acompáñame! ¡sosténme! Muchas veces no tendré sino a Ti a mi lado. Cuando mi doctrina sea más casta y más quemante mi verdad, me quedaré sin los mundanos; pero Tú me oprimirás entonces contra tu corazón, el que supo harto de soledad y desamparo. Yo no buscaré sino en tu mirada la dulzura de las aprobaciones.

Dame sencillez y dame profundidad; líbrame de ser complicada o banal, en mi lección cotidiana.

Dame el levantar los ojos de mi pecho con heridas, al entrar cada mañana a mi escuela. Que no lleve a mi mesa de trabajo mis pequeños afanes materiales, mis mezquinos dolores de cada hora.

Aligérame la mano en el castigo y suavízamela más en la caricia. ¡Reprenda con dolor, para saber que he corregido amando!

Haz que haga de espíritu mi escuela de ladrillos. Le envuelva la llamarada de mi entusiasmo su atrio pobre, su sala desnuda. Mi corazón le sea más columna y mi buena voluntad más oro que las columnas y el oro de las escuelas ricas.

Y, por fin, recuérdame desde la palidez del lienzo de Velázquez, que enseñar y amar intensamente sobre la Tierra es llegar al último día con el lanzazo de Longinos en el costado ardiente de amor.

EL RUEGO

Señor, tú sabes cómo, con encendido brío,
por los seres extraños mi palabra te invoca.
Vengo ahora a pedirte por uno que era mío,
mi vaso de frescura, el panal de mi boca,

cal de mis huesos, dulce razón de la jornada,
gorjeo de mi oído, ceñidor de mi veste.
Me cuido hasta de aquellos en que no puse nada.
¡No tengas ojo torvo si te pido por éste!

Te digo que era bueno, te digo que tenía
el corazón entero a flor de pecho, que era
suave de índole, franco como la luz del día,
henchido de milagro como la primavera.

Me replicas, severo, que es de plegaria indigno
el que no untó de preces sus dos labios febriles,
y se fué aquella tarde sin esperar tu signo,
trizándose las sienes como vasos sutiles.

Pero yo, mi Señor, te arguyo que he tocado,
de la misma manera que el nardo de su frente,
todo su corazón dulce y atormentado
¡y tenía la seda del capullo naciente!

¿Que fué cruel? Olvidas, Señor, que le quería,
y que él sabía suya la entraña que llagaba.
¿Qué enturbió para siempre mis linfas de alegría?
¡No importa! Tú comprende: ¡yo le amaba, le
(amaba!

Y amar (bien sabes de eso) es amargo ejercicio;
un mantener los párpados de lágrimas mojados,
un refrescar de besos las trenzas del cilicio
conservando, bajo ellas, los ojos extasiados.

El hierro que taladra tiene un gustoso frío,
cuando abre, cual gavillas, las carnes amorosas.
Y la cruz (Tú te acuerdas ¡oh Rey de los judíos!)
se lleva con blandura, como un gajo de rosas.

Aquí me estoy, Señor, con la cara caída
sobre el polvo, parlándote un crepúsculo entero,
o todos los crepúsculos a que alcance la vida,
si tardas en decirme la palabra que espero.

Fatigaré tu oído de preces y sollozos,
lamiendo, lebrel tímido, los bordes de tu manto,
y ni pueden huírme tus ojos amorosos
ni esquivar tu pie el riego caliente de mi llanto.

¡Di el perdón, dilo al fin! Va a esparcir en
(el viento
la palabra el perfume de cien pomos de olores
al vaciarse; toda agua será deslumbramiento;
el yermo echará flor y el guijarro esplendores.

Se mojarán los ojos oscuros de las fieras,
y, comprendiendo, el monte que de piedra forjaste
llorará por los párpados blancos de sus neveras:
¡Toda la tierra tuya sabrá que perdonaste!

CAPERUCITA ROJA

Caperucita Roja visitará a la abuela
que en el poblado próximo postra un extraño mal.
Caperucita Roja, la de los rizos rubios,
tiene el corazoncito tierno como un panal.

A las primeras luces ya se ha puesto en camino
y va cruzando el bosque con un pasito audaz.
Le sale al paso Maese Lobo, de ojos diabólicos.
«Caperucita Roja, cuéntame a dónde vas».

Caperucita es cándida como los lirios blancos...
«Abuelita ha enfermado. Le llevo aquí un pastel
y un pucherito suave, que deslíe manteca.
¿Sabes del pueblo próximo? Vive a la entrada
(de él».

Y después, por el bosque discurriendo encantada,
recoge bayas rojas, corta ramas en flor,
y se enamora de unas mariposas pintadas
que le hacen olvidarse del viaje del traidor ..

El Lobo fabuloso, de blanqueados dientes,
ha pasado ya el bosque, el molino, el alcor,
y golpea en la plácida puerta de la abuelita,
que le abre. (A la niña ha anunciado el traidor.)

Ha tres días el pérfido no sabe de bocado.
¡Pobre abuelita inválida, quién la va a defender!
...Se la comió sonriendo, sabia y pausadamente
y se ha puesto en seguida sus ropas de mujer.

Tocan dedos menudos a la entornada puerta.
De la arrugada cama dice el Lobo: «¿Quién va?»
La voz es ronca. «Pero la abuelita está enferma»,
la niña ingenua explica. «De parte de mamá».

Caperucita ha entrado, olorosa de bayas.
Le tiemblan en la mano gajos de salvia en flor.
«Deja los pastelitos; ven a entibiarme el lecho».
Caperucita cede al reclamo de amor.

De entre la cofia salen las orejas monstruosas.
«¿Por qué tan largas?», dice la niña con candor.
Y el velludo engañoso, abrazado a la niña:
«¿Para qué son tan largas? Para oírte mejor.»

El cuerpecito rosa le dilata los ojos.
El terror en la niña los dilata también.
«Abuelita, decidme: ¿por qué esos grandes ojos?»
«Corazoncito mío, para mirarte bien...»

Y el viejo Lobo ríe, y entre la boca negra
tienen los dientes blancos un terrible fulgor.
«Abuelita, decidme: ¿por qué esos grandes dientes?»
«Corazoncito, para devorarte mejor...»

Ha arrollado la bestia, bajo sus pelos ásperos,
el cuerpecito trémulo, suave como un vellón;
y ha molido las carnes, y ha molido los huesos,
y ha exprimido como una cereza el corazón...

EL NIÑO SOLO

Como escuchase un llanto, me paré en el repecho
y me acerqué a la puerta del rancho del camino.
Un niño de ojos dulces me miró desde el lecho
¡y una ternura inmensa me embriagó como un vino!

La madre se tardó, curvada en el barbecho;
el niño, al despertar, buscó el pezón de rosa
y rompió en llanto... Yo lo estreché contra el pecho,
y una canción de cuna me subió, temblorosa...

Por la ventana abierta la luna nos miraba.
El niño ya dormía, y la canción bañaba,
como otro resplandor, mi pecho enriquecido...

Y cuando la mujer, trémula, abrió la puerta,
me vería en el rostro tanta ventura cierta
¡que me dejó el infante en los brazos dormido!

EL PENSADOR DE RODIN

Con el mentón caído sobre la mano ruda,
el Pensador se acuerda que es carne de la huesa,
carne fatal, delante del destino desnuda,
carne que odia la muerte, y tembló de belleza.

Y tembló de amor, toda su primavera ardiente,
y ahora, al otoño, anégase de verdad y tristeza.
El «de morir tenemos» pasa sobre su frente,
en todo agudo bronce, cuando la noche empieza.

Y en la angustia, sus músculos se hienden, su-
(fridores.
Cada surco en la carne se llena de terrores.
Se hiende, como la hoja de otoño, al Señor fuerte

que le llama en los bronces . . Y no hay árbol
(torcido
de sol en la llanura, ni león de flanco herido,
chispados como este hombre que medita en la muerte.

GABRIELA MISTRAL CON BERTA SINGERMAN, LA FAMOSA RECITADORA ARGENTINA

RUTH

Ruth moabita a espigar va a las eras,
aunque no tiene ni un campo mezquino.
Piensa que es Dios dueño de las praderas
y que ella espiga en los predios divinos.

El sol caldeo su espalda acuchilla,
baña terrible su dorso inclinado;
arde de fiebre su leve mejilla,
y la fatiga le rinde el costado.
Booz se ha sentado en la parva abundosa.
El trigal es una onda infinita,
desde la sierra hasta donde él reposa,

que la abundancia ha cegado el camino...
Y en la onda de oro la Ruth moabita
viene, espigando, a encontrar su destino!

Booz miró a Ruth, y a los recolectores
dijo: «Dejad que recoja confiada...»
Y sonrieron los espigadores,
viendo del viejo la absorta mirada...

Eran sus barbas dos sendas de flores,
su ojo dulzura, reposo el semblante;
su voz pasaba de alcor en alcores,
pero podía dormir a un infante...

Ruth lo miró de la planta a la frente,
y fué sus ojos saciados bajando,
como el que bebe en inmensa corriente...

Al regresar a la aldea, los mozos
que ella encontró la miraron temblando.
Pero en su sueño Booz fué su esposo...

Y aquella noche el patriarca en la era
viendo los astros que laten de anhelo,
recordó aquello que a Abraham prometiera
Jehová: más hijos que estrellas dió al cielo.

Y suspiró por su lecho baldío,
rezó llorando, e hizo sitio en la almohada
para la que, como baja el rocío,
hacia él vendría en la noche callada.

Ruth vió en los astros los ojos con llanto
de Booz llamándola, y estremecida,
dejó su lecho, y se fué por el campo...

Dormía el justo, hecho paz y belleza.
Ruth, más callada que espiga vencida,
puso en el pecho de Booz su cabeza.

LA LENGUA DE MARTÍ

¿Qué hace el Trópico en la obra de nuestro Martí que es el único que lo contiene; qué excelencia o qué fatalidad le acarreaba?

En primer lugar, el Trópico aparece en su prosa como un clima de efusión. A lo largo de arengas, de discursos académicos, de artículos de periódico, de simples cartas, una efusión constante marca todas esas piezas, tan contrarias entre ellas, de la marca de su naturaleza que es la efusión y que no lo abandona nunca. Yo digo efusión y no digo fiebre. Tengo por ahí explicada una vaga teoría de los elementos de nuestros hombres: los que se quedan en el fuego absoluto se secan y se quebrajean; los que viven del fuego mixto con el agua, de calor más ternura, esos no se resecan ni se destruyen. Martí pudo ser un afiebrado, una criatura de delirio malo o maligno como otros fogosos que se llamaron Ezequiel o León Bloy, profetas que crepitan o panfletarios que carnean y se carnean. La cifra media que da la obra de Martí es la efusión. Él no nos aparece frío, ni de esa frialdad que suele traer la fatiga y que es el desgano, en ningún documento; siempre lo asiste la llama o la brasa confortante, o un rescoldo bueno y cordial. Si como pensaba Santa Teresa nuestro encargo humano es el de arder, y la tibieza repugna al Creador y la frialdad agrada al Diablo que tirita en un alvéolo de su infierno al que no llega el caldo de los otros círculos, bien cumplió este cumplidor su encargo de vivir encendido y sin atizadura artificial. Él ardía prescindiendo de excitantes, abastecido del combustible que le daba una naturaleza rica y del Espíritu Santo que circulaba por su naturaleza.

La segunda manifestación del Trópico en él sería la abundancia. El Trópico es abundante por riqueza y no por recargo, como se cree, es abundante por vitalidad y no por perifollo, y yo quisiera saber pintar para hacer entender esto a los que no han visto el Trópico. El estilo barroco fué inventado por arquitectos no tropicales y que queriendo ser magníficos cayeron en las magnificencia falsa que es el recargamiento, en la bordadura gruesa y obesa. Más claro se verá el hecho en el árbol coposo: él no aparece como un abullonamiento de ramas continentales y pesadas; él resulta espléndido sin cargazón. Hay que meter la mano en la masa de sus masas para conocer la complejidad de su tesoro, que en conjunto se ve hasta esbelto, hasta ligero.

En el tropicalismo de Martí, y esto lo repasaremos al hablar de su período, la abundancia es natural por venir de adentro, de los ríos de savia que se derraman; en cuanto a natural no es pesada, no carga ornamentos pegadizos, se lleva a sí mismo con la holgura con que los individuos de gran talla llevan su cuerpo, que no les pesa más que los pocos huesos al que es pequeño.

La abundancia del estilo de Martí, viene de varias causas, y es una especie de conjunción de vitalidades. Hervía de ideas al revés del escritor que ha de seguir una sola como hilito de agua en tierra pobre; el corazonazo caliente le echaba sobre la garganta el borbotón de la pasión constante; el vocabulario pasmoso le entregaba a manos llenas las expresiones ahorrándole esa búsqueda de la frase tan acusada en otros. ¡Cómo no había de ser abundante! Lo hicieron en grande y no veo yo por qué una criatura hecha en rango ciclópeo rechace lo suyo, reniegue de los bloques de que dispone, y se fuerce a penitencia a dieta de palabras, y a sobriedades chinas de arroz.

Corrijámosle la abundancia, y el Martí se nos va, como se nos acaba la montaña si decidimos partirla en colinitas.

Todavía debemos anotarle en la conjunción de abundancias el espectáculo de abundancia que le regaló el Trópico. Que los demás escritores ecuatoriales vivan sin conmoverse delante de este derramamiento de fuerzas naturales, negocio de ellos es, mal negocio de distracción o de deslealtad; pero dejemos que este respondedor, que este pagador, hable y escriba de acuerdo con su aposento geográfico, dentro del orden de su hogar físico, dejémoslo.

Otra manifestación todavía del tropicalismo de Martí es la lengua espejeadora de imágenes, su desatado lujo metafórico.

Dicen que en la naturaleza tropical la fecundidad de fauna y flora está supeditada al ornamento y que así planta y bestia son más hermosas que productivas; dicen que son blandas y fofas las criaturas tropicales y que su belleza engaña respecto de su energía. Otra vez mentira. La verdad que miramos es que la naturaleza que en otras partes cumple su obligación enteca de producir, aquí se da el gusto de producir y de maravillar por iguales partes, de cumplir un plus ultra de regalo, sirviendo y deslumbrando. El árbol de la goma, el cocotero, el mismo plátano, poseen la vitalidad suficiente para dar mucho y para donosear con el follaje. No sé qué le veo yo de proletaria urgida, de gris asalariada, a la naturaleza europea donde el sembradío sustentador de gente se ciñe a la utilidad y no le queda ni espacio ni ímpetu para hacer jugosidades de color y espesura. El Trópico nuestro, por el contrario, se parece al héroe griego en el Hércules magnífico y servicial.

Pasemos esta misma generosidad de la naturaleza a Martí: él es un proveedor de conceptos, pero como le sobra savia, él puede ocuparse de regar sobre la ideología un chorro de galanura, un camino de metáforas que no se le acaba nunca. No olvidaremos tampoco que este hombre es sobre todo un poeta; que puesto en el mundo a una hora de necesidades angustiosas, él aceptará ser conductor de hombres, periodista y conferenciante, pero que si hubiese nacido en una Cuba adulta, sin urgencia de problemas, tal vez se hubiese quedado en hombre exclusivo de canto mayor y menor, de canto absoluto.

Como el árbol tropical, que gasta mucho en periferia florecida y que engaña con que descuida los menesteres de solidez del tronco, así engaña la prosa de Martí con el ornamento y ha hecho decir a algún atarantado que eso no es sino vestimenta.

Suntuoso, es cierto, a la manera de los reyes completos que daban legislación, religión, política, costumbre y poesía, en la misma plana y que siendo sacerdotes, cuidaban sin embargo, de la esplendidez de su manto que solían diseñar ellos mismos a los costureros de palacio.

También aquí está el hombre construído en grande que no quiere mutilarse de nada y que hace el manojo completo de las cosas buenas de este mundo, el hombre anti-asceta, aunque sea cabalmente moral y anti-penitencial, por hallarse muy cerca de la naturaleza que ignora el cenobitismo.

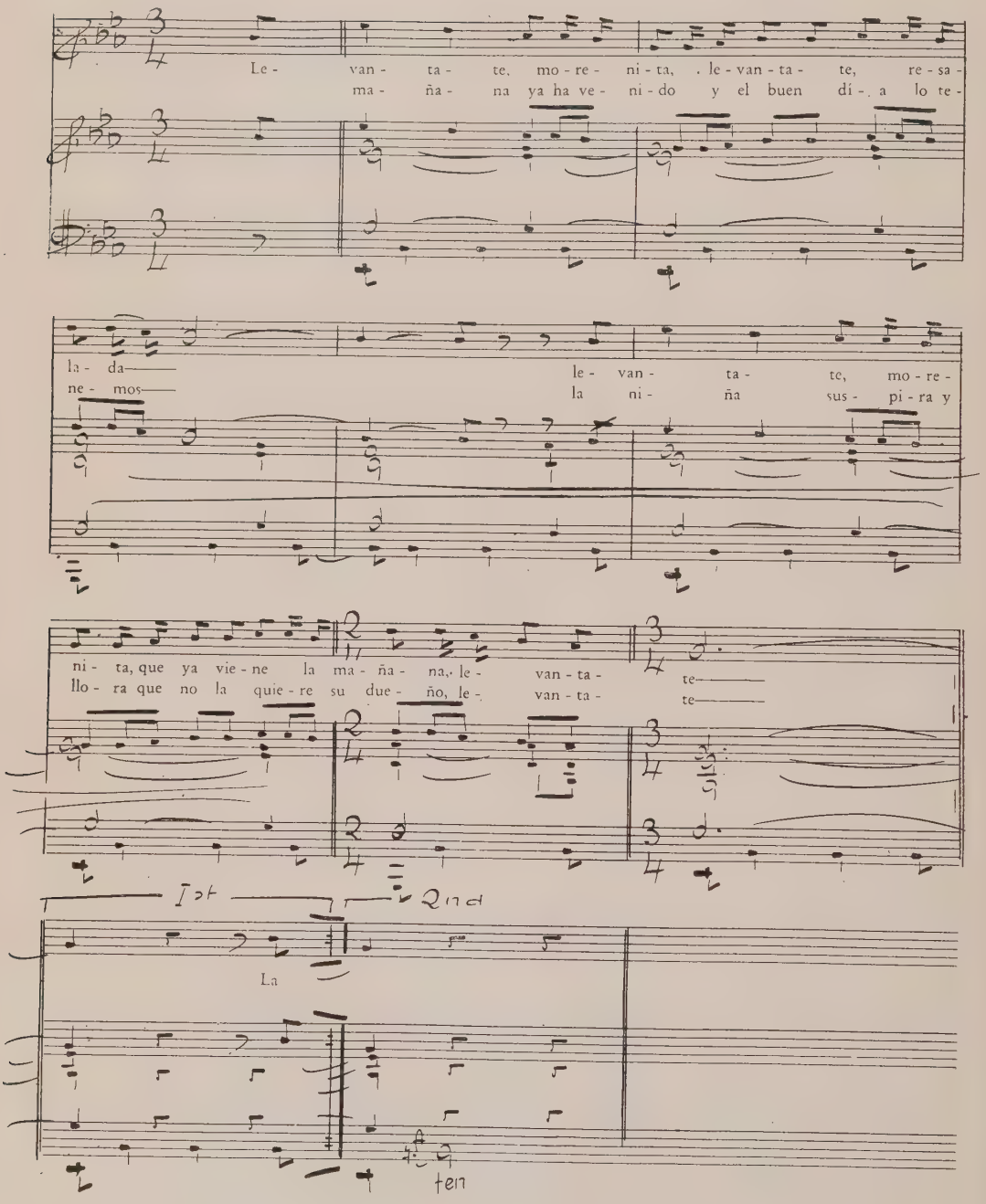
Al lado de la extraordinaria sintaxis de Martí, está, pues, como el otro pilar de su magistralidad su metáfora. La tiene impensada y no extravagante; la tiene original y no estrambótica; la tiene virgínea y en tal abundancia que no se entiende de qué prado de ellas se provee en cada momento sin que la reincidencia lo haga nunca aceptar una sola manoseada y ordinaria.

La sabida frase del hombre que piensa en imágenes, conviene a Martí como a ninguno de nosotros.

ALBORADA

LEDESMA *Cancionero Salmantino*

Armonizada por EMILIO DE LA TORRE



ACTIVIDADES DE LOS ESTUDIANTES

Con el fin de mantener en comunicación a los diversos clubs que forman la Agrupación del Instituto *y de que cada uno de ellos se aproveche de la experiencia de los demás, publicaremos en esta sección la información que nos envíen de sus respectivas actividades. Invitamos a los profesores y estudiantes a colaborar en esta sección enviándonos trabajos originales, ideas e informaciones. Deseamos también que se nos hagan preguntas, para publicarlas, esperando que otros las contesten. Nosotros trataremos de contestarlas también, y de añadir, por nuestra parte, cualquiera otra materia que creamos de utilidad para nuestros clubs.*

LAS BODAS DE CAMACHO

Pasillo tomado del Quijote, y adaptado para ser representado por el Club Español el Día de Cervantes.

Personajes:

Sancho	*Quiteria*
Don Quijote	*El cura*
La cocinera	*Basilio*
Camacho	*Amigos de Basilio*

Los invitados al casamiento

(La escena es una plazoleta. Una cocinera está de pie cerca de una hoguera y cuida del contenido de una olla. Entran Don Quijote y Sancho.)

Sancho—De la parte de esta enramada, si no me engaño, sale un tufo y olor harto más, de torreznos asados, que de juncos y tomillos.

Don Quijote—Acaba, glotón. Plega a Dios que yo te vea mudo antes que yo me muera.

Sancho—Si no encuentro algo que comer podrá ser que esté tan mudo que no hable palabra hasta el fin del mundo, o por lo menos, hasta el día del juicio. *(Huele el contenido de la olla, ve a la cocinera y todos los manjares.)* ¡Ay! *(Se dirige corriendo a la cocinera, mientras Don Quijote permanece mirando al cielo. Sancho ve un mendrugo de pan y se lo toma.)* Pido que me dejes mojar este mendrugo de pan en esta olla.

La Cocinera—Hermano este día no es de aquéllos sobre los cuales tiene jurisdición el hambre, merced al rico Camacho. Mirad si hay por ahí un cucharón y espumad una gallina o dos, y buen provecho os hagan.

(Sancho busca lo que puede y empieza a comer. Al oír el nombre de Camacho, se acerca Don Quijote.)

Don Quijote—¿Quién es Camacho?

(No puede responder Sancho, pero escucha con atención.)

La Cocinera—¿No conoce vuesa merced a Camacho? Es el labrador más rico de toda esta tierra, y hoy se casará con Quiteria, la labradora más hermosa que han visto los hombres.

Sancho—Sí, sí; lo oí ayer en el camino. Bien hizo el padre de Quiteria en escoger a Camacho el Rico, en vez de Basilio el Pobre. A Camacho me atengo.

Don Quijote—Bien se parece, Sancho, que eres villano y de aquellos que dicen: «¡Viva quien vence!»

Sancho—No sé de los que soy; pero bien sé que nunca, de ollas de Basilio, sacaré yo tan elegante espuma como es ésta que he sacado de las de Camacho.

(Se oyen a lo lejos voces que gritan:)

—¡Vivan Camacho y Quiteria, él tan rico como ella hermosa, y ella la más hermosa del mundo!

Don Quijote—Bien parece que éstos no han visto a mi Dulcinea del Toboso.

(Entran en procesión las que daban las voces, y una de las labradoras baila. Los novios y el cura se acercan al centro de la escena. Se oyen voces, y entra Basilio corriendo.)

Basilio—¡Esperaos un poco, gente tan inconsiderada como presurosa! *(Llega cansado y sin aliento y se pone delante de los desposados.)* Bien sabes, desconocida Quiteria, que conforme a la santa ley que profesamos, que viviendo yo, tú no puedes tomar esposo. Yo,

por mis manos, desharé el inconveniente, que puede estorbártelo, quitándome a mí de por medio. ¡Viva!, ¡viva el rico Camacho con la ingrata Quiteria largos y felices siglos; y muera, muera el pobre Basilio, cuya pobreza cortó las alas de su dicha y le puso en la sepultura!

(Diciendo esto, se arroja sobre un bastón, o puñal, y cae a los pies de Quiteria; Don Quijote y el cura se inclinan sobre Basilio el cual, volviendo un poco en sí, dice con voz doliente y desmayada.)

—Si quisieses, cruel Quiteria, darme en este último y forzoso trance la mano de esposa, aún pensaría que mi temeridad tendría disculpa.

El cura.—Atended, Basilio, a la salud del alma, antes que a los gustos del cuerpo. ¡Confiésate hijo!

Basilio—No, no. En ninguna manera me confesaré, si primero Quiteria no me da la mano de ser mi esposa.

Don Quijote—Lo que pide Basilio es cosa muy justa y puesta en razón. El señor Camacho se quedaría tan honrado recibiendo a la señora Quiteria viuda del valeroso Basilio como si la recibiera del lado de su padre.

(Todos los amigos de Basilio rodean a Camacho pidiéndole que consienta.)

Camacho—Bueno, si Quiteria quiere dársela, me contento, pues todo será dilatar por un momento el cumplimiento de mis deseos. *(Todos acuden a Quiteria, y la persuaden.)*

El cura—Hay que decidirse de pronto, Quiteria. Ya tiene Basilio el alma en los dientes, y el tiempo se pasa. *(Quiteria finalmente se decide; se arrodilla cerca de Basilio, y le toma la mano.)*

Basilio—¡Oh Quiteria, fatal estrella mía! Te suplico que la mano que me quieres dar no sea por cumplimiento ni para engañarme de nuevo, sino que confieses y digas que, sin hacer fuerza a tu voluntad, me la entregas y me la das como a tu legítimo esposo. *(Se desmaya, pero luego vuelve en sí.)*

Quiteria—Ninguna fuerza fuera bastante a torcer mi voluntad. Te doy la mano de legítima esposa, y recibo la tuya, ahora vivas largos años, ahora te lleven de mis brazos a la sepultura.

Sancho—Mucho habla este mancebo para estar tan herido. Háganle que se deje de requiebros y que atienda a su alma, que, a mi parecer, más la tiene en la lengua que en los dientes.

El cura—*(Basilio y Quiteria, asidos de las manos.)* ¡Que Dios os bendiga!

(Basilio se levanta completamente restablecido.)

Los amigos de Basilio—¡Milagro! ¡Milagro!

Basilio—¡No «Milagro, Milagro», sino «Industria, Industria»!

(El cura tienta la herida de Basilio. Camacho y sus amigos desenvainan las espadas y arremeten contra Basilio. Don Quijote con la lanza sobre el brazo se pone delante de Basilio y le defiende, Sancho se escapa y se para cerca de los manjares.)

Don Quijote—¡Teneos, señores, teneos! No es razón toméis venganza de los agravios que el amor nos hace; y advertid que el amor y la guerra son una misma cosa, y así como en la guerra es cosa lícita usar de estratagemas para vencer al enemigo, así en las contiendas amorosas se tienen por buenos los embustes que se hacen para conseguir el fin que se desea, como no sean en menoscabo y deshonra de la cosa amada. Quiteria era de Basilio y Basilio de Quiteria, por justa y favorable disposición de los cielos. Camacho es rico, y podrá comprar su gusto cuando, donde y como quisiere. Basilio no tiene más que esta oveja, y no se la ha de quitar ninguno, por poderoso que sea; y el que lo intentare, primero ha de pasar por la punta de esta lanza.

(Telón)

Adaptado por: Eunice Joiner Gates,
Texas Technological College.

CHISTE

En la calle.—Señorita, ¿me permite usted que la acompañe, aunque lleve conmigo mi perro de Terranova?

—No tengo inconveniente; me gusta mucho la compañía de los animales.

JUEGOS

Fuga de Vocales

C..nt.n d. .n s.b..., q.. .n d..
T.n p.br. y m.s.r. .st.b.,
Q.. s.l. s. s.st.nt.b
D. .n.s h..rb.s q.. c.g.
¿H.br. .tr. (.ntr. s. d.c..)
M.s p.br. y .tr.st. q.. y.?
Y c..nd. .l r.str. v.lv..
H.ll. l. r.sp..st. v..nd
Q.. .b. .tr. s.b.. c.g..nd.
L.s h.j.s q.. .l .rr.j.
(C.ld.r.n; L. V.d. .s S..ñ.)

La solución se publicará en el número próximo. También publicaremos los nombres de los estudiantes que nos envíen soluciones exactas, mencionando el nombre del Club Español a que pertenezcan.

COMUNICACIONES DE LOS CLUBS

Baldwin-Wallace College, Berea, O.—El *Club Español* sigue adelante con su programa cultural. El día 3 de diciembre último oyeron los miembros una interesantísima disertación, hecha por el señor H. P. Hescamp, sobre su viaje a Méjico. El conferenciante ilustró sus palabras exhibiendo un buen número de objetos curiosos del país visitado; y todos quedamos muy satisfechos del acto, que estimuló nuestras imaginaciones, creando un fuerte deseo de hacer un viaje al exótico y romántico país vecino.—*Peggy Blosser, Secretaria.*

Barnard College, New York, N. Y.—El *Club Español* ha organizado y llevado a cabo los siguientes actos: La Caravana, excursión anual por los sitios hispánicos de Nueva York, fué un gran éxito. Visitaron las alumnas el Museo Hispánico, iglesias, tiendas de antigüedades y de comestibles, restaurantes y *cabarets*. En la Casa de las Españas se representó, por los miembros del Club, el auto de Gil Vicente «La sibila Casandra», dándose dos representaciones, una por la tarde y otra por la noche, con el siguiente reparto: Casandra, Helen Hirsch; Salomón, Virginia le Count; las tías, Elvira Ferrer, Susie Whitley y Betty Rice; los tíos, Sheila Baker, K. Nicolaysen y Josephine McGregor; la Virgen, Calentha Aaronson; San José, Marión Zenke; los ángeles, Jean Goldstein, Orleans Archambault, Virginia Woods y Alice Kirbecek.

En el té dado por el Club para todo el departamento, habló la señorita Ruth Saberski, becaria que pasó el año último estudiando en Madrid. Habló de la vida estudiantil española y de su viaje a Andalucía. Se dió un té en honor de la artista española Carmen Romero Ibáñez, cuyos bailes fueron muy aplaudidos.

En los almuerzos de los *Majors* hablaron: D. José Martell sobre «El espíritu de España en el pasado y en el presente», y don Francisco Javier Millet sobre «La España actual».

City College of the C. C. N. Y., New York City.—El *Círculo Fuentes* continúa con gran entusiasmo su labor durante este curso. De vez en cuando los socios oyen conferencias sobre asuntos hispánicos; y, también, los socios mismos recitan a sus compañeros poemas o trozos en prosa. Parece que el club trata de formar una biblioteca con libros españoles e hispanoamericanos; y, con ese fin, se ha dirigido a conocidos hispanistas pidiéndoles donaciones de libros.

Dartmouth College, Hanover, N. H.—El *Club Español* ha desarrollado durante este curso el programa social y cultural que adoptó el mes de septiembre último. Iniciado con una recepción de bienvenida a los nuevos socios, en el mes de octubre figuraban conferencias sobre la situación política de España, dadas por los profesores J. B. Folger, J. M. Arce y el estudiante F. E. Robin, de la clase que se graduará el año 1937. El Dr. J. H. Cutler preparaba otra conferencia para el mismo mes, sobre «Manuel González Prada», el rebelde intelectual del Perú; en noviembre el profesor Francois Denoeu daba otra conferencia sobre «España en vísperas de la revolución»; en diciembre, una velada hispanoamericana; y, para el próximo mes de enero, una conferencia del Dr. W. H. Hatch, «Dos meses en Guatemala».

Fordham University, New York City.—El mes de noviembre último publicó el club español la *Academia Española*, de esta universidad, el primer número del volumen segundo de «La Fordhamense», nuevo nombre de «La Prensa Fordhamensa». He aquí el sumario: «Entrevista» con el R. P. Robert I. Gannon, S. J., nuevo Rector de la univer-

sidad. Descripción de una merienda que los miembros del club español tuvieron en compañía de los del club francés, con asistencia del Decano y otros miembros de la Facultad de Artes. «Resumen de la guerra civil española» por Frank P. Canavan, que se graduará en 1937. «Influencias de la geografía en España» por Víctor C. Fingerhut, que se graduará en 1939. «El espíritu de América» por Luis A. Wolf, de la clase de 1937. «Ave atque vale», dedicado al R. P. Jaime Costiello, por Edmund C. Burke, de la clase de 1939. Forman la Redacción los estudiantes Luis A. Wolf, Thomas A. Mitchell y John C. Madigan, de clase de 1937; y Leonard Pinto, Víctor C. Fingerhut, Frank P. Canavan y Edmund C. Burke, de la de 1939.—*John C. Madigan, Presidente.*

Ha salido a luz el número seis de «Fraternidad Hispana», publicación anual de los socios de la *Academia Española* de la Facultad de Artes y Ciencias de Fordham University. Representa una verdadero esfuerzo editorial tanto por la presentación cuanto por las excelentes ilustraciones e interesantes artículos que contiene. «Introducción» de John C. Madigan, clase de 1937, presenta una idea del intercambio cultural hispanoamericano en Nueva York. «Reminiscencias» de José E. Rechany, hijo, de la clase de 1936, recuerda los años pasados en la universidad y expone su sentimiento al separarse de sus compañeros. «Barrios españoles» de Thomas B. Logue, clase de 1937, es una descripción de la vida hispana en Nueva York. «El teatro español» de Salvador L. Tortorella, clase de 1936, es un estudio de las temporadas teatrales y compañías de teatro que han dado obras españolas en Nueva York. «Las iglesias católicas de Manhattan» de Thomas A. Mitchell, clase de 1937, es un escrito que desarrolla el tema que su título implica. «El Cine hispano» de Thomas J. Rooney, clase de 1937, estudia las películas que se han hecho utilizando asuntos hispánicos. «Los consulados y el comercio» de Edmund C. Burke, clase de 1939, habla del comercio de los países hispanoamericanos. Vicente M. O'Brien, clase 1938, describe lo que en la cultura española representa «La Sociedad Hispánica de América». «Labor hispana» de Frank P. Canavan, clase de 1939, que contribuye también con el poemita «Pan América», es una mirada curiosa a los problemas del obrero hispano. John F. Pregenser clase 1937, estudia los «Bailes Hispanos», «Los periódicos españoles» de Angelo F. Torrisi, clase de 1936, habla de la prensa hispana de Nueva York. «Un neoyorquino se hace español» de Víctor C. Fingerhut, clase de 1939, se ocupa del gran hispanista Washington Irwing. «Restaurantes españoles» de Joseph E. Shultz, clase de 1938, describe un recorrido de estos establecimientos. En «Apología pro lengua hispaniense», Bartholomew J. Comer, clase de 1938, rompe lanzas en pro del estudio del español. Luis A. Wolf, clase de 1937, da una breve «Historia de la *Academia*». Avaloran el texto fotografías y dibujos, representando, unas, las autoridades y profesores de la universidad, y, otras, vistas de interés. Consta la publicación de 52 páginas de excelente impresión, con cubierta roja; y, por su presentación, redacción y espíritu, honra a la institución que cuenta con tales maestros y estudiantes.—*Fryf.*

Phoenix Junior College, Phoenix, Arizona.—Tenemos este año un club español grande y floreciente con más de cincuenta socios, y cuyo nombre es *Los Ositos.* La fiesta de iniciación fué campestre, y en ella nos divertimos mucho, comiendo a la española, y con juegos españoles. Además, cada uno de los iniciados fué obligado a hacer alguna tontería a la española, para divertir a los socios. El club tiene sesiones el primer y el tercer jueves de cada mes, en las que, después de la discusión de los asuntos que figuran en la orden del día, recitamos en español, oímos conferencias o cantamos canciones españolas.—*Berta Lemon, Secretaria.*

REVISTA HISPÁNICA MODERNA
SECCIÓN ESCOLAR

Suscripción a esta sección: $1.00 al año. Número suelto: $0.25
Suscripción especial para los socios (además de la que reciben gratuitamente): $0.50 al año.
Redacción y Administración: INSTITUTO DE LAS ESPAÑAS, *435 West 117th Street, New York City*

Printed in Cuba - ÚCAR GARCÍA Y CÍA. - LA HABANA

ABREVIATURAS

USADAS EN LAS BIBLIOGRAFÍAS DE ESTE NÚMERO

A—Atenea. Concepción, Chile.
AER—American Economic Review. Princeton, New Jersey.
AFCJCh—Anales de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales. Universidad de Chile, Santiago de Chile.
AFFE—Anales de la Facultad de Filosofía y Educación. Universidad de Chile, Santiago de Chile.
ALatPR—Alma Latina. San Juan, Puerto Rico.
AmerE—América Española. Cartagena, Colombia.
AmM—The American Mercury. New York.
ArRG—Archiv für Rassen-und Gesellschafts-Biologie. Berlin.
ArteC—Arte. Ibagué, Depto. del Tolima, Colombia.
ASGHG—Anales de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala. Guatemala, C. A.
Atl—Atlántida. Buenos Aires.
AtPR—Ateneo Puertorriqueño. San Juan, Puerto Rico.
AUC—Anales de la Universidad Central. Quito.
AUCh—Anales de la Universidad de Santiago de Chile. Santiago de Chile.
BAbr—Books Abroad. Norman, Oklahoma.
BAC—Boletín de la Academia Colombiana. Bogotá.
BACFMNC—Boletín de la Academia de Ciencias Físicas, Matemáticas y Naturales. Caracas.
BANHab—Boletín del Archivo Nacional. Habana.
BAPH—Boletín de la Academia Panameña de la Historia. Panamá.
Base—Base. Quito, Ecuador.
BAV—Boletín de la Academia Venezolana. Caracas.
BBL—Boletín Bibliográfico. Lima.
BBNCar—Boletín de la Biblioteca Nacional de Venezuela. Caracas.
BE—Boletín de Educación. Santa Fe, Rep. Arg.
Beacon—The Beacon. Boston.
BEHPasto—Boletín de Estudios Históricos. Pasto, Colombia.
BF—Boletín de Filología. Montevideo.
BHAB—Boletín de Historia y Antigüedades. Bogotá.
BHV—Boletín Histórico del Valle. Cali, Colombia.
BLAM—Boletín Latino-Americano de Música. Montevideo.
BPAU—Bulletin of the Pan-American Union. Washington, D. C.
BPAU(P)—Boletim da União Pan-Americana. Washington, D. C.
BSMGEMexico—Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística. México.
BUPan—Boletín de la Unión Panamericana, Washington, D. C.
Cartel—Cartel. Montevideo.
Carteles—Carteles. Habana.
CC—La Civiltá Cattolica. Roma.
CCen—The Christian Century. Chicago.
Centro—Centro. Santiago del Estero, Rep. Arg.
Cer—Cervantes. Habana.
Ch—Chile. New York.
ChMag—Chile Magazine. Santiago de Chile.
CHR—The Catholic Historical Review. Washington, D. C.
CJ—Cahiers Juifs. Paris.
CIBA—Claridad. Buenos Aires.
Cosmopolis—Cosmópolis. Madrid.
CR—Christian Register. Boston.
CritBA—Criterio. Buenos Aires.
CSM—Christian Science Monitor. Boston.
CuC—Cuba Contemporánea. Habana.
CurCon—Cursos y Conferencias. Buenos Aires.
CVal—El Correo de Valdivia. Valdivia, Chile.
CVen—Cultura Venezolana. Caracas.
DG—Der Gral. München.
DIe—El Diario Ilustrado. Santiago de Chile.
Dom—Los Domingos. Managua, Nicaragua.
EcrN—Les Écrits Nouveaux. Paris.
Ecua—Ecuador. Quito.
EH—El Espectador Habanero. Habana.
EscC—La Escuela Costarricense. San José, Costa Rica.
EsE—Estímulo al Estudio. Lomas de Zamora, Prov. de Buenos Aires, Rep. Arg.
Esp—España. Madrid.
EstBA—Estudios. Buenos Aires.
Estr—La Estrella. Linares, Chile.
Ex—Excélsior. México.
EyA—España y América. Madrid.
Fam—Familia. Santiago de Chile.
Fle—Flechas. Lima.
HAHR—The Hispanic American Historical Review. Durham, North Carolina.
HispCal—Hispania. Stanford, California.
HispCR—Hispana. San José, Costa Rica.
HMex—El Heraldo. México.
Hu—Humanidades. La Plata, Rep. Arg.
HZ—Historische Zeitschrift. München-Berlin.
IAA—Ibero-Amerikanisches Archiv. Berlin.
IAR—Ibero-Amerikanische Rundschau. Hamburg.
IL—Investigaciones Lingüísticas. México.
ILR—International Labor Review. Geneva.
ImpG—El Imparcial. Guatemala.
IndPR—Índice. San Juan, Puerto Rico.
Inf—La Información. Santiago de Chile.
IntAm—Inter-América. New York.
IP—Investigación y Progreso. Madrid.
JE—Journal of Education. Boston.
JG—Journal of Geography. Chicago.
JSAmP—Journal de la Société des Américanistes de Paris. Paris.
Lasso—Lasso. Buenos Aires.
LetLima—Letras. Universidad Mayor de San Marcos, Lima.
LexJ—The Lexington Journal. Kentucky.
Lib—La Libertad. Madrid.
LitAr—La Literatura Argentina. Buenos Aires.

LyP—El Libro y el Pueblo. México.
LyS—Luz y Sombra. Valparaíso, Chile.
MEC—El Monitor de la Educación Común. Buenos Aires.
Med—Mediodía. Habana.
Men—Mensaje de la Biblioteca Nacional. Quito.
Merc—El Mercurio. Santiago de Chile.
MFo—Mexican Folkways. México, D. F.
MRes—Maya Research. New York.
Nac—La Nación. Buenos Aires.
NacC—La Nación. Santiago de Chile.
NAm—Nuestra América. Buenos Aires.
NAR—The North American Review. New York.
ND—La Nueva Democracia. New York.
NYT—The New York Times. New York.
Ner—Nervio. Buenos Aires.
NL—Les Nouvelles Littéraires. Paris.
NM—Neuphilologische Mitteilungen. Helsingfors.
Norte—Norte. Buenos Aires.
Nos—Nosotros. Buenos Aires.
OpCh—La Opinión. Santiago de Chile.
Palacio—El Palacio. Albuquerque, New Mexico.
Per—The Personalist. Los Angeles, Cal.
PlMon—La Pluma. Montevideo.
Poetry—Poetry. Chicago.
PolS—Política Social. México, D. F.
PrCR—La Prensa. San José, Costa Rica.
PrTex—La Prensa. San Antonio, Texas.
RABA—La Revista Americana de Buenos Aires. Buenos Aires.
RAmL—Revue de l'Amérique Latine. Paris.
RANPer—Revista del Archivo Nacional del Perú. Lima.
RArte—Revista de Arte. Santiago de Chile.
RBC—Revista Bimestre Cubana. Habana.
RCarC—Revista de los Carabineros de Chile. Santiago de Chile.
RCChile—La Revista Católica de Santiago de Chile. Santiago de Chile.
RCMRosario—Revista del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario. Bogotá.
REA—Revista de Economía Argentina. Buenos Aires.
REd—Revista de Educación. La Plata, Rep. Arg.
REdN—Revista de Educación Nacional. Santiago de Chile.
REdT—Revista de Educación. Tucumán, Rep. Arg.
RegM—Registro Municipal. Bogotá.
Reno—Renovación. Buenos Aires.
RepAm—Repertorio Americano. San José, Costa Rica.
Repub—Republic. Boston.
REsp—Raza Española. Madrid.
RevA—Revista Aliados. Santiago de Chile.
RevChil—Revista Chilena. Santiago de Chile.
RevInd—Revista de las Indias. Bogotá.
RHM—Revista Hispánica Moderna. New York.
RHMis—Revue d'Histoire des Missions. Paris.
RJav—Revista Javeriana. Bogotá.
RMus—Rivista Musicale Italiana. Torino.
ROB—La Renaissance d'Occident. Bruxelles.
ROcc—Revista de Occidente. Madrid.
RR—Revista de Revistas. México.
RyC—Religión y Cultura. El Escorial.
Sag—Sagitario. La Plata.
SchSoc—School and Society. Garrison, New York.
SECH—SECH. Revista de la Sociedad de Escritores de Chile. Santiago de Chile.
Send—Senderos. Bogotá.
Sierra—La Sierra. Lima.
Sol—El Sol. Madrid.
SpR—The Spanish Review. New York.
Suc—Sucesos. Santiago de Chile.
Sur—Sur. Buenos Aires.
SurC—El Sur. Concepción, Chile.
Tel—El Telégrafo. Guayaquil, Ecuador.
Tiem—El Tiempo. Bogotá.
TiemC—Los Tiempos. Santiago de Chile.
UA—Universidad de Antioquia. Medellín, Colombia.
UN—Las Ultimas Noticias. Santiago de Chile.
Unle—El Universal Ilustrado. México.
Universal—El Universal. México.
UnivM—Universidad. México.
WC—Woman Citizen. New York.
WJ—Woman's Journal. Chicago-Boston.
WM—Westermanns Monatshefte. Brunswick.
Zeit—Zeitungswissenschaft. Berlin.
ZZ—Zig-Zag. Santiago de Chile.

BIBLIOTECA DEL INSTITUTO

LIBROS RECIBIDOS. — *Además de los libros marcados con un * en la* BIBLIOGRAFÍA HISPANOAMERICANA, *se han recibido los siguientes libros que los socios del* INSTITUTO *pueden leer en la Biblioteca o pedirlos prestados mediante el pago de los gastos de correo.*

CÉSAR ANDRADE Y CORDERO. *Barro de siglos: Cuentos del ande y de la tierra.* Cuenca, Ecuador, Indoamérica, 1932, 246 págs.

GERMÁN ARCINIEGAS. *El estudiante de la mesa redonda, seguida de un novelín de la tierra.* 2a. ed. Bogotá, Edit. Minerva, 1933, 290 págs.

Atenea. El libro de extensión universitaria. Bogotá, Edit. Cromos, 1935, cxxiii-215 págs.

JOSÉ BALLESTER. *Otoño en la ciudad.* Novela. Murcia, Edit. La Verdad, 1936, 175 págs.

D. BELLEGARDE. *Haiti and her problems: Four lectures.* Río Piedras, P. R., 1936, 57 págs. (The University of Puerto Rico Bulletin.)

BERMÚDEZ ORTEGA Y ORTEGA PARÍS. *Cartilla moderna de historia de Colombia.* Barcelona, Edit. Luis Vives, [1934] 64 págs.

M. BINVIGNAT FERNANDO. *El canto humilde.* Versos. Santiago, Imp. «La Ilustración», 1922. 62 págs.

T. CAILLET-BOIS. *El proceso de Bouchard.* Buenos Aires, Coni, 1936, 47-xi págs.

G. Camacho Carrizosa. *Santiago Pérez y otros estudios.* Pról. de J. H. Palacio. Bogotá, Edit. Cromos, 1934, 202 págs.

Carranque de Ríos. *Cinematógrafo.* Novela. Madrid, Espasa-Calpe, 1936, 268 págs., 6 ptas.

Tomás Carrasquilla. *Dominicales.* Medellín, Altántida, 1935, [portada: 1934], 233 págs.

P. Castelblanco Agustín. *Excelsitud.* Santiago de Chile, Imp. Talls. Fiscales de Prisiones, 1927, 62 págs.

Francisco Curt Lange. *Americanismo musical: La sección de investigaciones musicales, su creación, propósitos y finalidades.* Montevideo, Edit. Instituto de Estudios Superiores, 1934, 32 págs.

Documentos históricos inéditos del Archivo de la Cámara de Diputados. Versión paleográfica de J. Sánchez. México, D. F., Imp. de la Cámara de Diputados, 1936, 28 págs.

El Congreso de Panamá: 1826. Recopil. y Pról. por Raúl Porras Barrenechea. Lima, Imp. «La Opinión Nacional», 1930, ci-500 págs. (Archivo Diplomático Peruano, Tomo I.)

Elocuencia colombiana. Editor: Roberto Ramírez B. 2a. ed. Bogotá, Edit. Minerva, 1928, xvi-322 págs.

Julián Escudero Picazo. *Rusticidades manchegas (Campo y ciudá): Versos (1931-1935).* Madrid, Imp. J. Pueyo, 1936, 148 págs. 3 ptas.

Roberto Fabregat Cúneo. *Wavell: Europa-1930.* Montevideo: Imp. A. Monteverde y Cía., 1936, 39 págs.

Isabel Farfan Cano. *Proyección.* Poemas. México, 1933, 118 págs.

Festa. Revista editada por el Excmo. Ayuntamiento y la Comisión Gestora de Les Fogueres de San Chuán. Alicante, 1936.

José Garibaldi. *Memorias.* Trad. do manuscrito original por Alexandre Dumas. Río Grande, 1907, 158 págs.

Historia natural de los fantasmas: Crónicas y supersticiones de Santa Fe de Bogotá. Bogotá, Talleres de Ediciones Colombia, 1926, 156 págs., 50 cts. (Ediciones Colombia.)

Inauguración de la Biblioteca del Congreso de la Unión: México, 4 de Setiembre de 1936. [México], Imp. de la Secretaría de Relaciones Exteriores, [1936], 40 págs.

Juan Ramón Jiménez. *Conferencias. I: Política poética.* Madrid, Imp. S. Aguirre, 1936, 36 págs. (Ministerio de instrucción pública y bellas artes.)

R. E. Jiménez. *La patria [dominicana] en la canción: Obra graduada de canto coral en cuatro series.* Barcelona, Imp. Hispano-Americana, 1933, xii-348 págs.

La segunda etapa del pronóstico general del tiempo: Informe que rinde el Director del Observatorio del Estado sobre los trabajos desarrollados durante el invierno de 1935-1936. Guadalajara, Mex., Edit. Font. 1936, 27 págs.

Pedro Leturia. *La emancipación hispanoamericana en los informes episcopales a Pío VII.* Copias y extractos del Archivo Vaticano. Buenos Aires, Imp. de la Universidad, 1935, x-238 págs.

[General] Mangin. *En el Perú: En torno al contínente latino con el «Jules Michelet».* Trad. del francés por C. Vallejo. París, Librería Pierre Roger, s. a., 180 págs.

Víctor M. Maurtua. *The question of the Pacific.* An edition in English of the work by V. M. Maurtua. Enlarged in 1901 by F. A. Fezet and brought up to date by the author. [New York], Harper & Brothers, s. a. x-353 págs.

Rafael Maya. *El rincón de las Imágenes: Cuentos y poemas en prosa.* Bogotá, Talleres de Ediciones Colombia, 1927, 154 págs., 50 cts. (Ediciones Colombia.)

Memoria del V Congreso Venezolano de Medicina, reunido en la ciudad de Maracay, del 19 al 25 de diciembre de 1926. Publicada por la Comisión Organizadora. Caracas, Litografía del Comercio, 1927, 3 vols., 404, 398 y 304 págs.

Isabel Millé Giménez. *Guzmán el Bueno en la historia y en la literatura.* [Paris, Libr. C. Klincksieck, 1930]. [Extr. RHi, 1930, LXXVIII, núm. 174.]

O. W. de L., Milosz. *Los orígenes ibéricos del pueblo judío.* Versión de L. Z. D. Galtier, con una noticia preliminar del mismo. Buenos Aires, Tall. R. Serritelli, 1935, 106 págs.

Felipe Antonio Molina. *Muros de la ciudad: Novela de un medio ambiente.* Bogotá, Edit. Santafé, 1935, 332 págs. (Biblioteca de Los Ultimos, 2.)

J. A. Montenegro. *Guerra do Paraguay: Memorias de Mme. Dorothéa Duprat de Lasserre.* Versao e notas de J. A. Montenegro. Rio Grande, Livraria Americana, [1893 fecha pról.]

J. A. Montenegro. *Notas para a carta geographica do Rio Grande do Sul.* Rio Grande, Carlos Pinto y C. Successore 1895, 59 págs.

Moreira Guimaráez. *Factos e orientaçao.* Rio de Janeiro, Arthur Moya, 1925, 321 págs.

L. Muñoz. *La tragedia biológica del pueblo colombiano: Estudio de observación y de vulgarización.* Cali, Colombia, Edit. América, 1935, 303 págs.

Nicolás E. Navarro. *Diario de Bucaramanga.* Estudio crítico y reproducción literalísima del manuscrito original de L. Peru de Lacroix, con toda clase de aclaraciones para discernir su valor histórico. Caracas, Tip. Americana, 1935, xv-450 págs.

Ecco Neli. *Cuentos.* Bogotá, Talleres de Ediciones Colombia, 1926, 159 págs., 50 cts. (Ediciones Colombia.

Gonzalo de Quesada y Miranda. *Martí, periodista.* Habana, Imp. Rambla, Bouza y Cía., 1929, 204 págs.

Manuel Quijano Hernández. *Hojas dispersas.* San Salvador, Tip. «La Unión», 1924, 284 págs., ¢1.50.

Antonio Raimondi. *El Perú: Itinerarios de viajes (Versión literal de las libretas originales).* Lima, Imp. Torres Aguirre, 1929, 118 págs.

Juan Rodríguez Fresle. *El carnero de Bogotá.* Bogotá, Talls. de Ediciones Colombia, 1926, 2 vols., 214 y 177 págs. (Ediciones Colombia.)

José Rubén Romero. *Tacambaro: Poesías.* México, Tip. «El Hogar», 1922, 89 págs.

LA NUEVA DEMOCRACIA

REVISTA MENSUAL

Director: *Samuel Guy Inman*

Revista que por su «pragmático didactismo y por su bien seleccionado material es una de las pocas que tratando de entender el pensamiento iberoamericano y panamericano nos proporciona un concepto exacto de lo que es la vida social en esta nuestra América», según opinión del intelectual mexicano Lic. Antonio Luna Arroyo.

COLABORADORES: Devere Allen, Edward Scribner Ames, Alejandro Andrade Coello, Augusto Arias, Rodrigo Beyle, Carlos S. Detweiler, Víctor R. Haya de la Torre, G. J. Heering, Hubert Herring, Dimitri Ivanovitch, Laura Jorquera, Juan A. Mackay, Reinhold Niebuhr, Juan Orts González, Ben Ossa, E. Pagán Tomei, Kirby Page, Richard Pattee, Alfonso Francisco Ramírez, Alberto Rembao, Luis Alberto Sánchez, Camil Van Hulse.

Precio de la suscripción anual: Un dólar — Número suelto: Diez centavos de dólar

SE SOLICITAN AGENTES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: 254 Fourth Avenue, NEW YORK CITY

CLARIDAD

Magazine de arte, crítica, letras, ciencias sociales y políticas, tribuna del pensamiento izquierdista

Director: ANTONIO ZAMORA

Dirección y Administración: SAN JOSÉ 1641

Dirección postal: Casilla de Correo 736

ÚNICA SUSCRIPCIÓN: $3.50 POR AÑO

Publicación mensual. Formato 18 × 27. Con 100 páginas de texto. Precio del ejemplar: 30 centavos

BUENOS AIRES — R. ARGENTINA

BULLETIN OF SPANISH STUDIES

Published quarterly, in January, April, July, and October. Reviews all important books on Spanish subjects. Prints letters from correspondents in Madrid, Barcelona, Seville, etc., and a quarterly chronicle of events in Spain.

Annual subscription, $3.75. Reduced subscription to members of the Institute of Hispanic Studies, $3.25, post free including also the Institute Journal three issues year. Single numbers, $1.00. Specimen back copy, 12 c.

For all information, address:

THE SECRETARY, INSTITUTE OF HISPANIC STUDIES, UNIVERSITY OF LIVERPOOL

REPERTORIO AMERICANO

SEMANARIO DE CULTURA HISPÁNICA

PUBLICADO POR

J. García Monge

SAN JOSÉ, COSTA RICA, C. A.

La entrega . . . . . c 0.50

El tomo (24 entregas) . 12.00

El año, para el exterior:
2 tomos de 24 entregas cada uno . . . . . $ 6.00

REVISTA BIMESTRE CUBANA

PUBLICACIÓN ENCICLOPÉDICA

Editada por la
Sociedad Económica de
Amigos del País

DIRECTOR:

Fernando Ortiz

Suscripción anual: $3.00

HABANA, CUBA

THE ROMANIC REVIEW

Founded in 1910 by Professor Henry Alfred Todd

A QUARTERLY JOURNAL DEVOTED
TO RESEARCH IN THE ROMANCE LANGUAGES AND LITERATURES

A publication of the Department of Romance Languages
in Columbia University

General Editor: HORACIO SMITH

Subscription price: $4.00 per year

EDITORIAL OFFICE:
504 Philosophy Hall, Columbia University

BUSINESS MANAGEMENT:
Columbia University Press, 2960 Broadway, New York City.

RESIDENCIA

REVISTA CUATRIMESTRAL DE LA RESIDENCIA DE ESTUDIANTES, MADRID

Refleja las actividades culturales de la Residencia

Más de 100 páginas de texto, en 4º mayor, ilustradas con numerosos grabados.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

España . . . . 10 ptas. al año
Extranjero . 12 „ „ „

Pedidos al administrador de la revista RESIDENCIA:

PINAR, 21 MADRID (España)

NUESTRA RAZA

Revista de España, de Portugal, del mundo americano, del mundo sefardí, del mundo musulmán.

SUSCRIPCIÓN POR AÑO:

Gibraltar, Portugal, España y Marruecos español: 15 ptas.
América . . . . . 20 „
Demás países . . . 25 „

Redacción y Administración: Olivos, 2
(PARQUE METROPOLITANO) - TEL. 47517

Delegación General:
LIBRERÍA FERNANDO FE
Puerta del Sol, 15 - Madrid

Carteles de Letras y Arte del

NORESTE

Zaragoza (España) - Independencia, 28

Dirección: T. SERAL y CASAS

Aparece un número cada estación: Colaboran: Altolaguirre, M. - Aleixandre, Vicente - Agustín Aguirre, M. - Cernuda, Luis - Conde, Carmen - Carrera Andrade, Jorge - García Lorca, Federico Laffon, Rafael - Luelmo, J. Mª - Méndez, Concha Neruda, Pablo - Panero, Leopoldo - Pérez Clotet, Pedro, y Pla y Beltrán; en verso.
Gil - Albert, Juan - Jarnés, Benjamín - Paladini, Arturo - Sluyiers, y Sender, Ramón, J; en prosa.
Bañuel, Alfonso - Caballero, José - González Bernal, José Luis - Lahuerta, Gerard - Moreno Villa, J. - Mallo, Maruja - Olasagasti, Jesús - Ribera, Carlos - Solana, A. - Tanguy, Ives, y otros, con dibujos, pinturas y collages.
En todos los números amplia reseña de libros y revistas.

SUSCRIPCIÓN: España, un año (cuatro números), 4 ptas. - Extranjero, el equivalente de 5 ptas. en la moneda del país.

Exclusiva a Librería S. E. L. E.
Apartado 8.027, Madrid

AMÉRICA ESPAÑOLA

La revista que refleja el pensamiento contemporáneo de Hispanoamérica. Servida por los más notables escritores de España y de la América.

Director:

G. Porras Troconis

Amplia información bibliográfica. Circula en todos los países de lengua castellana. De venta en todas las librerías.

EDITADA EN

CARTAGENA DE INDIAS

República de Colombia

TARIFA

Anualidad en el exterior: Cuatro pesos oro.
Semestre en el exterior: Dos pesos oro.

LIBRERIA ANTICUARIA

DE

MAURO DÍEZ PIERNAVIEJA

Jacometrezo, 63 - Teléfono 1679 - Madrid (España)

Esta casa posee un enorme surtido de libros de Historia, Arte, Literatura, Bibliografía, etc., etc., poseyendo en la actualidad 50.000 volúmenes de los siglos XV al XIX; sirviendo con toda rapidez los libros que anuncia en sus Catálogos y ofertas.

Obras de Arturo Torres Rioseco

Poesía:

Ausencia ..... $ 1.00
Mar sin tiempo ..... „ 1.00

•

Crítica:

Precursores del Modernismo $ 0.75
La poesía lírica mexicana „ 0.30

LA ARGENTINA EN EL AÑO 1855

por

BENJAMÍN VICUÑA MACKENNA

Prólogo de V. Lillo Catalán

Acertadas y pintorescas descripciones de la naturaleza y de la vida argentina en el año 1855.

256 páginas, encuadernas en tela.

Precio: $4.00

Diríjanse los pedidos a:

INSTITUTO DE LAS ESPAÑAS
435 West 117th Street, New York City.

ARCHIVOS DE LITERATURA CONTEMPORÁNEA

ÍNDICE LITERARIO

Revista mensual. Publica al año diez cuadernos. Informa sobre la producción literaria española contemporánea, dando reseñas o análisis sumarios de libros de reciente aparición.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España, 10 ptas. al año. Extranjero, 12 ptas. al año. Número suelto:
España, 1 pta. Extranjero, 1'25 ptas.

Centro de Estudios Históricos, Sección de Literatura Contemporánea
MEDINACELI, 4 MADRID

BIBLIOTECA NUEVA, MADRID

COLECCION TESORO

Dirigida por D. Miguel Artigas

DE LA ACADEMIA ESPAÑOLA, DIRECTOR DE LA BIBLIOTECA NACIONAL

Espléndido alarde de la cultura española.—Las primeras y más autorizadas ediciones de los clásicos españoles en facsímil.—Los libros más famosos que han alcanzado precios más altos, reproducidos por un novísimo procedimiento con tal perfección y exactitud, que adquirirlos equivale a poseer los ejemplares originales

OBRAS PUBLICADAS:

Cervantes.—Don Quijote de la Mancha. 1ª edición. 2 vols.	$11.25
Lope de Vega.—Poesía. Novela. Teatro. 1 vol.	6.00
Los libros de la Madre Teresa de Jesús. 1 vol.	7.50

DIRÍJANSE LOS PEDIDOS A:

INSTITUTO DE LAS ESPAÑAS

435 West 117th Street, New York City

THE HISPANIC AMERICAN HISTORICAL REVIEW

JAMES A. ROBERTSON, *Director*

JOHN TATE LANNING, *Director Asociado*

Revista trimestral dedicada a la historia de las naciones ibéricas de América y a sus relaciones entre sí y con los países del resto del mundo. Fundada en 1918 y desde 1925 publicada en la Universidad de Duke, esta revista tiene por objeto el acercamiento intelectual entre los países de las Américas.

Entre sus colaboradores se cuentan intelectuales de América y de Europa, tales como Rafael Altamira, Luis Galdames, Rafael Heliodoro Valle, Herbert E. Bolton, J. Fred Rippy, Clarence H. Haring, Charles E. Chapman y muchos otros por el estilo.

Suscripción: $4.00 al año. Número suelto: $1.25

DUKE UNIVERSITY PRESS DURHAM, NORTH CAROLINA

PUBLICACIONES DE M. AGUILAR, EDITOR, MADRID

Obras completas de autores clásicos

Volúmenes de 1500 a 2000 páginas encuadernadas en piel flexible.

Quevedo, Obras completas. Prosa.	$ 7.50
Quevedo, Obras completas. Verso.	7.50
Cervantes, Obras completas.	7.50
Santa Teresa, Obras completas	7.50
Calderón, Obras completas	9.00
Romancero español	3.75
Góngora, Obras completas	3.75
Campoamor, Obras completas	3.75
Bécquer, Obras completas	3.75
Pereda, Obras completas	9.00
Palacio Valdés, Obras completas	9.00
Rubén Darío, Obras completas	3.75

Historia de América

Fray Bartolomé de las Casas, «Historia de las Indias», 3 vols.	9.00
Inca Garcilaso de la Vega, «Antología de los Comentarios reales»	1.80
Diego Portichuelo de Rivadaneyra, «Viaje y sucesos»	0.90
Joaquín García Icazbalceta, «Biografía de D. Fray Juan de Zumárraga»	1.50

Obras de Carlos Pereyra

Breve historia de América	2.25
Hernán Cortés	1.35
La conquista de las rutas oceánicas	0.90
La obra de España en América	0.90
Las huellas de los conquistadores	1.05
La juventud legendaria de Bolívar	1.80
El mito de Monroe	1.80

Obras de Altamira

Manual de Historia de España	2.25
Historia de la civilización española	1.50

Obras de Madariaga

Discursos internacionales	0.75
España	1.20

DIRÍJANSE LOS PEDIDOS A

INSTITUTO DE LAS ESPAÑAS

435 West 117th Street, New York City

Just published

BOGGS'S
OUTLINE HISTORY OF SPANISH LITERATURE

A brief chronological résumé in English. Righthand pages blank for notes. Tables for each period. Invaluables for review, orientation, or reference. *Paper. 160 pages. $ .60.*

ROMERA - NAVARRO'S
HISTORIA DE LA LITERATURA ESPAÑOLA

In many respects the best available literary history for survey and reference. Scholary—yet vivid in style and thoroughly readable. *719 pages. $4.00.*

D. C. HEATH AND COMPANY
Boston New York Chicago Atlanta
San Francisco Dallas London

JAI - ALAI
Moderno Restaurant
VASCO-ESPAÑOL

Punto de Reunión de Todo Buen Gastrónomo
Platos Típicos Regionales
Vinos y Licores Españoles de Superior Calidad
Ambiente Familiar Precios Módicos
VALENTÍN AGUIRRE PROPIETARIO
82 BANK STREET, NEW YORK
esquina Bank y Bleecker Streets
Teléfonos: CHELSEA 3-2705 — 2706
Abierto hasta las diez de la noche. La refrigeración permite disfrutar de una deliciosa temperatura, lo que ha hecho aumentar la clientela.

LA NUEVA ESCUELA
La Revista del Maestro de Ahora

DIRECTORES:
ROBERTO VERDAGUER
ROGELIO GONZÁLEZ RICARDO

F. V. AGUILERA, 12
LA HABANA, CUBA

L. & S. PRINTING CO.

LA EMPRESA TIPOGRÁFICA ESPAÑOLA
MÁS ACREDITADA DE NUEVA YORK

LIBROS — REVISTAS — CATÁLOGOS

238 William Street, New York
Tel. Beekman 3-4774

J. J. LAGUERAS *F. SANCHIS*

HOTEL LOURDES - *Propietario*: Víctor S. Fuentes

Situación ideal para verano e invierno en la Sierra de Gredos (Ávila)

HOSPEDAJE COMPLETO: 10 A 15 PESETAS — ARENAS DE SAN PEDRO (ÁVILA)

ANTOLOGÍA DE LA POESÍA ESPAÑOLA E HISPANOAMERICANA

1882 - 1932

POR

FEDERICO DE ONÍS

Un volumen de xxxv-1212 páginas, encuadernado en tela. Contiene lo mejor y más característico de la producción española desde los orígenes del modernismo hasta las últimas tendencias poéticas. Cada uno de los 153 poetas representados en esta Antología lleva un estudio biográfico-crítico y una bibliografía de sus obras y de los estudios acerca de él. Va precedida de una introducción sobre la evolución de la poesía de la época y una bibliografía de obras generales.

ALGUNOS JUICIOS CRITICOS SOBRE ESTA OBRA

La «*Antología*» de Federico de Onís es un alarde de laboriosidad, de competencia y de celo. El erudito y el artista—la vocación y la aptitud—coincidieron en la tarea de asentar reciamente, sobre los más sólidos sillares bibliográficos, un edificio inconmovible: la sede única y múltiple de la palabra española.

Juan José Domenchina. «La Voz», Madrid, 23 marzo 1935.

La «*Antología*» de Federico de Onís... es digna de su vasto empeño... lo más notable en libros como éste es el comienzo de labor orgánica. Hasta aquí ninguno lo había intentado, no ya en una antología, sino ni siquiera en una historia literaria, como lo ha hecho Federico de Onís. Su libro ha de ser la piedra angular, el asiento de toda construcción futura.

E. Díez-Canedo. «El Sol», Madrid, 27 febrero 1935.

La «*Antología*» de Federico de Onís nace destinada a situación de predominio: por su calidad en selección y en crítica; porque la publica el Centro de Estudios Históricos, de Madrid...; porque abarca vastísima zona de literatura: cincuenta años (1882-1932) de poesía en España y en nuestra América... La introducción del volumen y las notas sobre cada poeta constituyen una breve historia de la poesía contemporánea en el mundo hispánico. Las indicaciones bibliográficas son copiosas y exactas. En suma: historia literaria de calidad excepcional.

Pedro Henríquez Ureña. «La Nación», Buenos Aires, 31 marzo 1935.

«*Antología*», riquísima de datos y madura de juicio: oportuna—repitámoslo—y útil.

M. Fernández Almagro. «Ya», Madrid, 2 febrero 1935.

Precio { *En España: 27 pesetas*
En los Estados Unidos: $4.05

DIRÍJANSE LOS PEDIDOS A

España:

Centro de Estudios Históricos
Medinaceli, 4, Madrid

Estados Unidos:

Instituto de las Españas
435 West 117th St., New York City

SIGILLVM · COLLEGII · COLVMBIAE · NOVI EBORACI
IN LVMINE TVO VIDEBIMVS LVMEN